

BETANIA **B'08**
DO DO



Principi...





Betania 55 - 2008

Edita

Ajuntament de Novelda
www.ayto-novelda.es

Direcció

Ramón Sala Fernández

Disseny, maquetació y art final

Equip AGUADO Impressors
Jorge Zamora Hurtado
Paco Aguado Amorós
Santiago Aguado Amorós
Ramón Sala Fernández

Disseny portada

Jorge Zamora Hurtado

Fotògraf oficial

Javierfotoestudio

Impressió

AGUADO Impressors
Almoína, 21 - Tel./Fax 96 560 21 81
aguadoimpresores@telefonica.net
NOVELDA

Correcció textos

Joaquín Juan Penalva
Ramón Sala Fernández

Exemplars

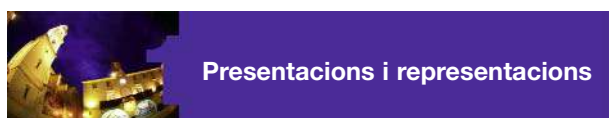
3.000

Dipòsit legal

A-674-2008

BETANIA **B'08**

BETANIA SUMARI



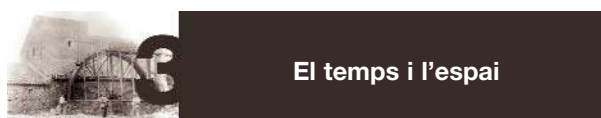
Presentacions i representacions

No es fàcil.....	8
Manuel Navarro Calatayud	
Editorial. Sueños y utopía.....	9
Ramón Sala Fernández	
Saludas.....	10
Reinas 2007 y Bellezas 2008.....	14
Cartel de Fiestas.....	21
Pregón 2007.....	22
Ricardo Gómez Soria	



Viva la Santa

Mirada de Magdala.....	31
Manuel Navarro Calatayud	
Uvas para la Santa.....	32
Luis Gaspar Payá Navarro	
20 de julio: día grande en Novelda.....	38
José Alfredo Galiano Berenguer	
Campanas, campanario.....	44
Luis Pérez Beltrá y José M.ª Aguado Camús	
Jazmines para la Santa.....	46
José Velasco Martínez	
Intercambio de aromas.....	52
Luis Beresaluze Galbis	
Palomos para la Santa.....	54
Manuel Damián Soria Crespo	
2007: "Subida tormentosa".....	56
Predicando... y con paraguas.....	58
José Luis Satorre García	
Un himno para la Santa.....	61
Manuel J. Torregrosa	
La Santa, Alcaldesa perpetua.....	64
A Concepción Sabater Cola.....	66
Josefa M.ª Crespo Pérez-Beneyto	



El temps i l'espai

Nuevos datos sobre la necrópolis de l'Alfossar.....	70
Eduardo López, Palmira Torregrosa y Susana Soriano	
Vuit-centé aniversari del naixement de Jaume I.....	73
Associació Cultural el Rogle	
Algaravia i aljamaia a la Novelda del segle XVI.....	74
Brauli Montoya Abat	
Los moriscos noveldenses: influencia y declive de una mayoría.....	78
Carolina Doménech Belda	
Els allumbrats.....	83
Antonio Cremades i Payà	
Sobre Orán y otros sucesos.....	88
Miguel Ángel Cantó Gómez	
"Montesinos fecit" o los escudos de Novelda hechos por Montesinos.....	92
José F. Doménech Belda	
El Fondonet.....	96
Pau Herrero i Jover	
Retrato familiar de Don Jorge.....	100
Manuel Torregrosa Valero	
El Sargento Navarro. En torno al bicentenario de su muerte.....	104
Amadeo Sala Cola	
Novelda y los padres franciscanos en el siglo XVIII.....	112
José Luis Pellín Payá	
La gran desconocida.....	116
Carmen Payá Abad	
La Compañía de Azafrán.....	120
Javier Abad Sala	
El Mestre Fenoll.....	130
Pedro Luis López Llorens	
1.º de Mayo del 68 en Novelda.....	134
Francisco Jover López	
Adiós, adiós... hasta siempre.....	137
Juanjo Payá Rico	



Gent, coses, paratges, paisatges

Los amigos de mi tía son nuestros amigos...	142
Marieta Castaño y Magda Campos	
El colegio de Doña Elena	148
Antonia María Mira Ribes	
Camí del Castell	150
Luis Gómez Díez	
El Casino de Novelda, parte de nuestra historia	152
Atala Crespo Pérez-Beneyto	
50 Aniversario del C.B. Jorge Juan	156
Guzmán Seguí Miralles	
Donya Mari Llum	160
Victoria Eugenia Cremades González	
La Agencia de Extensión Agraria, alrededor de su cincuentenario	162
Cosme J. Martínez Ruiz	
El Pantanet inacabat de Novelda	167
Tomás Pérez Medina	
La Mola: el encanto de la modestia	170
Ramón Sala Fernández	
La Pasiega	176
Luis Martínez Navarro	
Novelderías	178
Charo Pastor	
Voces desaparecidas	182
José Marhuenda Moltó	
Ya no somos los mismos	186
Sergio Mira Jordán	
El bancal del "Tío Mamello"	188
Èlia Jover i Irlès	
No fuimos los primeros	190
J. Fabián Díez Piqueres	



Paraules, formes, colors

Poemes	194
Victoria Eugenia Cremades y Joaquín Juan Penalva	
Soñar es gratis	196
Miguel Fernández Berenguer	
Añoranza	200
Vicente Baus Berenguer	
Castell i Santuari: formes, colors... i pensaments	202
Ricardo Gómez Soria	
La primavera veinticinco	204
Manuel Beltrá Torregrosa	
El hombre del carro de las palomitas	207
Vicente Albero Irlès	
Cinema Paradiso	210
Jesús Navarro Navarro	
D'oliveres i terres roges	212
Enric Ruscalleda	

La tienda de Gabriel	213
Pilar Martínez Navarro	
El laberinto del Castillo	214
José Fernando Martínez (Charly)	
Per l'Alt Vinalopó	218
Pedro Luis López Llorens	
Orografía	219
M.ª Paz Pellín Sánchez	
Estampas en cuatro sonetos	220
Francisco Antonio Montero Ruiz	
De faula...	222
Maria Pina i Jover	
Esculturas	223
José Luis Navarro Esteve	
Dibujos a plumilla.	
Primor en blanco y negro	224
Luis Sánchez-Díez López	
Una vez tuve un sueño	226
Luis María Vieito Soria	
Gracias, Enrique	227
Ana Mira Martínez	
Fílips i "El cas del talismà almohade"	228
Joan Antoni Montoya i Manuel García	
Cosas de CAPAZ. Besos con huellas	232
Manuel Navarro Calatayud	



La Festa

Innovació o tradició	236
Antoni Cantó i Mira	
Càrrecs festers	240
Cronología festera	250
Ascensió Alted, Susi Guillén y Eva Vicente	

Publicitat



Perfume de limoneros

El carrer l'Alamea	278
Manuel García Terol	
En los límites de la ciudad	284
Joaquín Juan Penalva	
Perfume de limoneros	286
José María Aguado Camús	
Aquí en Novelda, "noveldear"	298
Joaquín Segura López	

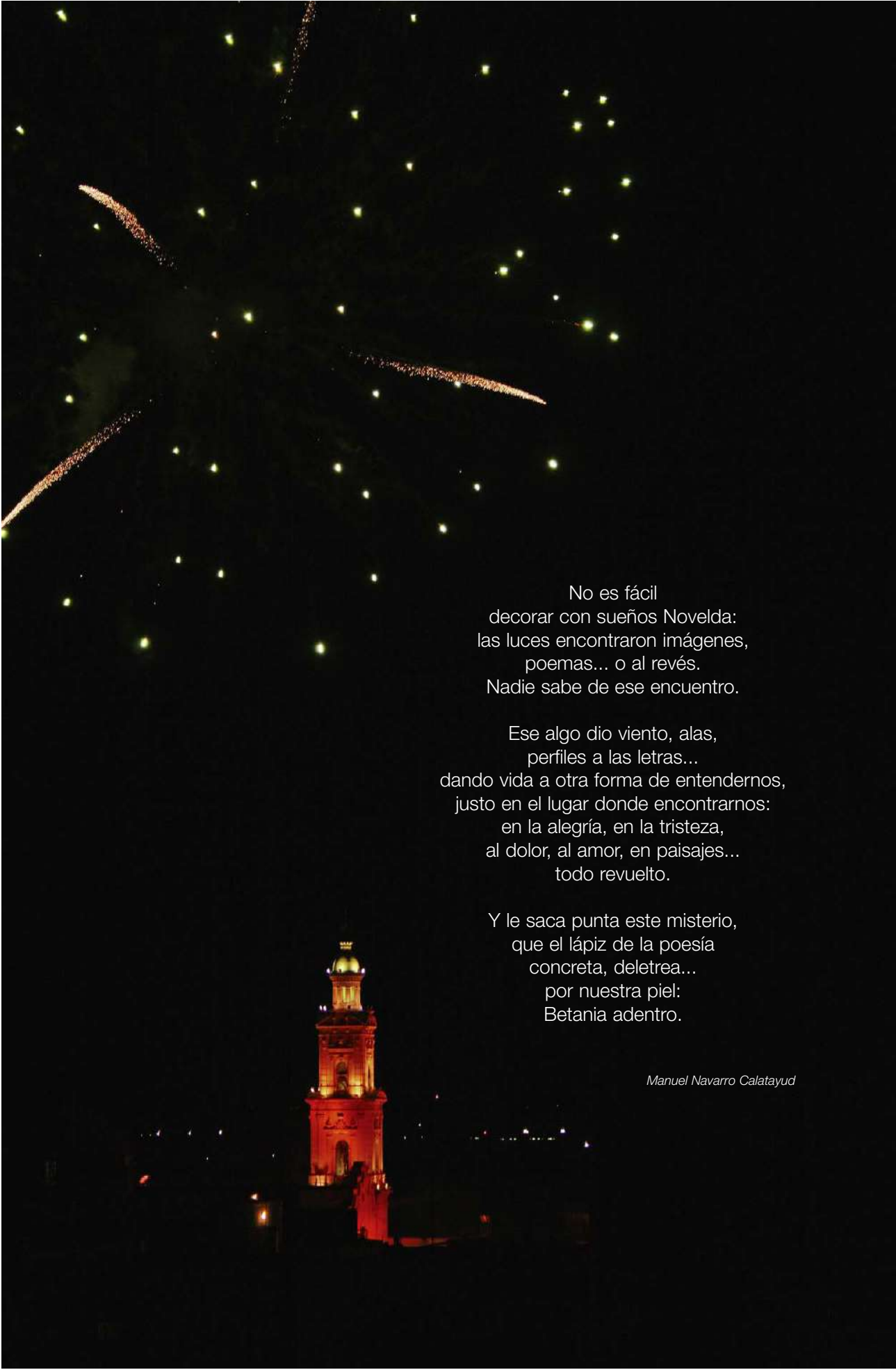
Programa de festes	300
--------------------	-----

Coda	308
------	-----





Presentacions i representacions



No es fácil
decorar con sueños Novelda:
las luces encontraron imágenes,
poemas... o al revés.
Nadie sabe de ese encuentro.

Ese algo dio viento, alas,
perfiles a las letras...
dando vida a otra forma de entendernos,
justo en el lugar donde encontrarnos:
en la alegría, en la tristeza,
al dolor, al amor, en paisajes...
todo revuelto.

Y le saca punta este misterio,
que el lápiz de la poesía
concreta, deletrea...
por nuestra piel:
Betania adentro.

Manuel Navarro Calatayud

No es fácil decorar, materializar, los sueños de Novelda.

El sueño de un trabajo estable y digno. Los sueños de conocer, reconocer, valorar y apoyar a nuestros artistas e intelectuales: escritores, pintores, músicos, escultores, poetas, fotógrafos... Mostrar preocupación e interés por recuperar y proteger aquello que aún nos queda de nuestro patrimonio histórico y cultural, desde el edificio más notable y artístico hasta aquel humilde vestigio de arquitectura rural tradicional perdido en el paraje más recóndito; desde el documento más preciado, depositado y bien catalogado en los archivos históricos, hasta aquella fotografía de nuestros abuelos olvidada en el último cajón de la casa. El sueño de una ciudad en la que el urbanismo estuviera proyectado para favorecer las relaciones humanas, la cohesión social, y no el aislamiento e incomunicación entre los noveldenses... El sueño de valorar mucho más el entorno, recuperando nuestros rincones y paisajes, conectándolos con el pueblo mediante rutas verdes que pudieran ser disfrutadas por todos. El sueño de hacer un esfuerzo por liberar ese pensamiento comprensivo, esa palabra solidaria, afectiva, hacia nuestro conciudadano, favoreciendo, así, la tolerancia, la convivencia...

Todos estos sueños no están exentos de una buena dosis de utopía, y, en conjunto, dan sentido a la necesidad de concretar los rasgos, las señas de identidad de Novelda, ya que, en suma, constituyen la esencia, el alma, la idiosincrasia de nuestro pueblo.

En este sentido, desde que apareció el primer número de BETANIA, allá por 1953, "con la timidez de su primera salida, con la vacilación de sus primeros pasos, con los balbuceos de sus primeras voces, pero, también, con la tranquila confianza de quien espera una amable acogida [...] con una cuidada selección de trabajos literarios con diversidad temática, pero unidos todos en el aglutinante del amor y de la devoción a nuestra bendita Patrona SANTA MARÍA MAGDALENA", desde que salió aquella primera entrega, decíamos, BETANIA, año tras año, dentro del limitado espacio de una revista de fiestas, ha venido plasmando en sus páginas una parte de aquellas utopías, de aquellos sueños a los que hacíamos referencia anteriormente, los que van forjando la historia de nuestra sociedad.

Ha pasado mucho tiempo. Ahora, en 2008, hemos tomado el relevo de los muchos noveldenses que, durante cincuenta y cinco años, hicieron posible la materialización de estos ideales. En este número también somos muchos los que hemos contribuido, modestamente, a cerrar el eslabón de la inacabada e interminable cadena que es BETANIA.

De todos modos, creemos que nuestra querida revista está por encima de los que firmamos, circunstancialmente, cada uno de los artículos. BETANIA supera el ámbito personal y todo noveldense debiera considerarse protagonista de sus páginas, pues, en suma, cada uno de vosotros –de nosotros– sois –somos– los verdaderos artífices de nuestra común historia.

Una vez más hemos tratado de decorar los sueños de Novelda... BETANIA adentro...

Con toda humildad, no sabemos si lo hemos conseguido. Ahora bien, ilusión, empeño, trabajo... sueños y utopía no han faltado.

Ramón Sala Fernández
Director



Francisco Camps Ortiz
President de la Generalitat

Todo está preparado para que Novelda, en pleno corazón de julio, celebre sus Fiestas Patronales en honor a Santa María Magdalena. Llegan a esta estimada y laboriosa población alicantina los días más esperados del año, aquellos que todos sus vecinos han estado preparando con ilusión para vivirlos con la mayor intensidad posible.

De nuevo sus calles y plazas se llenarán de la espectacularidad y colorido propios de las fiestas de Moros y Cristianos y se renovarán, en medio del entusiasmo popular, viejas costumbres y tradiciones que han venido perdurando a lo largo del tiempo.

De todo cuanto acontezca en esos días tan especiales, -y como lo viene haciendo desde hace ya más de medio siglo-, la revista volverá a ser testigo privilegiado, dando información puntual de unas fiestas que quedarán grabadas en la memoria de todos.

Me uno a vuestra alegría y desde sus páginas envío a toda la población de Novelda, un saludo muy cordial y el mejor de mis deseos.

Tot està preparat perquè Novelda, en ple cor de juliol, celebri les seues Festes Patronals en honor a Santa Maria Magdalena. Arriben a esta estimada i laboriosa població alacantina els dies més esperats de l'any, aquells que tots els seus veïns han estat preparant amb il·lusió per a viure'ls amb la major intensitat possible.

De nou els seus carrers i places s'ompliran de l'espectacularitat i colorit propis de les festes de Moros i Cristians i es renovaran, enmig de l'entusiasme popular, vells costums i tradicions que han perdurat al llarg del temps.

De tot el que succeísca en eixos dies tan especials, -i com ho ve fent des de fa ja més de mig segle-, la revista BETÀNIA tornarà a ser testimoni privilegiat, donant informació puntual d'unes festes que quedaran gravades en la memòria de tots.

M'unisc a la vostra alegria i des de les seues pàgines envie a tota la població de Novelda, una salutació molt cordial i el millor dels meus desitjos.



M.ª Milagrosa Martínez Navarro

Presidenta de Les Corts Valencianes

Es un auténtico honor tener la oportunidad de dirigirme a todos los vecinos de Novelda desde BETANIA, esta magnífica publicación que año tras año se constituye en un signo que nos anuncia la llegada de las Fiestas Patronales.

Las fiestas en honor de Santa María Magdalena forman parte de nuestra historia y son una de las señas de identidad de nuestro pueblo que nos llena de orgullo. Una celebración que acogemos con fervor y con alegría.

Durante todo el mes de julio se irán sucediendo los festejos que llegarán a su momento cumbre con la romería que llevará a la Santa desde el santuario a la ciudad, y la procesión que recorrerá las calles. Es este un acto tremendamente emotivo que nos lleva a compartir a todos los noveldenses profundos sentimientos.

La romería trae hasta Novelda a Santa María Magdalena que permanecerá, como es tradicional, hasta el primer lunes de agosto acompañando a las comparsas, a las autoridades, Reinas de las Fiestas, Damas de Honor, Reina Cristiana, Sultana Mora, Embajadores, Cargos Festeros, Comisión de Fiestas, Junta Central de Moros y Cristianos, Patronato de Santa María Magdalena y en definitiva a todos los habitantes de nuestro municipio.

La presencia de la Santa en la ciudad, como Alcaldesa Honoraria Perpetua, nos transmite el entusiasmo por disfrutar de los múltiples actos festivos que se celebran en las calles, de los diferentes actos religiosos, de las competiciones deportivas, de los pasacalles y desfiles.

En Novelda gozamos de un rico patrimonio cultural, en el que nuestra historia, los bienes patrimoniales, las tradiciones y las manifestaciones culturales, se unen a las expresiones más festivas. Celebraciones que alcanzan su punto álgido en las calles de nuestra ciudad con las fiestas patronales.

Quiero dar la enhorabuena a los responsables de la revista por el trabajo que han realizado desde hace más de medio siglo, para que nuestra ciudad cuente con esta excelente publicación sobre nuestra cultura y nuestras fiestas. Una intensa labor que ha permitido dar a conocer la identidad y las tradiciones de Novelda.

También quiero felicitar a todos aquellos que, desde sus diferentes perspectivas, han colaborado de las más diversas maneras a la realización de esta publicación, para que un año más podamos disfrutarla.

Y por supuesto, y ante todo, quiero dejar constancia de lo mucho que me satisface participar en un proyecto con tanta tradición como lo es BETANIA y tener la posibilidad de acercarme a todos los habitantes de mi pueblo, desde Les Corts, en un momento tan especial como son las fiestas, máximo exponente de nuestro carácter abierto y nuestra identidad.

Como Presidenta de Les Corts, y desde esta institución que representa a todos los valencianos, quiero expresar el orgullo que me hace sentir ser de Novelda y aprovechar la oportunidad para desearos a todos que disfrutéis de unas felices fiestas.



Aurelio Ferrándiz García
Cura Párroco de la Parroquia
de San Pedro Apóstol

Saludo con palabras de felicitación al pueblo de Novelda que se dispone con alegría y devoción a celebrar las fiestas patronales en honor a Santa María Magdalena. Estos días son fechas especiales para todos los que llevan en su sangre el amor a una tradición que identifica de forma muy especial y singular a este noble pueblo. La lealtad y el cariño por la Santa es algo indiscutible. Cuantos venimos de fuera nos quedamos impresionados por la forma en que la discípula amada de Jesús ha cautivado vuestros corazones. Tanto es así, que yo mismo he recibido de vosotros un respeto y una veneración por Santa María Magdalena que nunca agradeceré bastante.

Durante los días en que la Patrona está en la parroquia de San Pedro la asistencia de la gente en el templo se multiplica sobremanera. Desde la bajada hasta la subida de la Santa Novelda entera se vuelca en gestos de afecto y verdadera devoción a su Santa y esto impresiona hasta al más incrédulo.

Vivimos unos tiempos en que parece que lo religioso sobra o molesta. Pero las fiestas de Novelda a su Patrona demuestran todo lo contrario. El hombre es un ser religioso y necesita de lo religioso para vivir y existir, para realizarse como persona. La fe no es un adorno superficial, algo superpuesto de forma ortopédica. La fe es una necesidad del hombre y un regalo que Dios hace al hombre para su realización.

Podemos decir que la fe de Novelda ha cristalizado de forma maravillosa en la figura de una mujer bíblica, que fue cautivada por la personalidad humano-divina de Jesús de Nazaret. María Magdalena descubrió y vivió la grandeza singular del Hijo de Dios y a partir de esa experiencia con Jesucristo su vida cambió. Todavía más. Ella fue mensajera del acontecimiento salvador central de la historia, como es la resurrección del Señor.

Se comprende, pues, la relevancia que la figura de María Magdalena obtuvo, tanto en el Nuevo Testamento como en la Tradición de la Iglesia, y se comprende también la actualidad que esta mujer tiene en nuestros días. El hombre de hoy necesita de personas así, capaces de testimoniar su encuentro con Jesús de Nazaret, que nos hablen de su amistad con Dios. El hombre actual necesita que alguien le diga que su vida puede cambiar tras el contacto con Dios, y necesita también que le hablen del sentido positivo que la vida tiene a partir del anuncio de la resurrección del Señor, ese gran acontecimiento que nos invita a mirar "el cielo nuevo y la tierra nueva" que todos esperamos alcanzar algún día.

Santa María Magdalena no es un personaje del pasado, sino de plena actualidad, tiene mucho que decirnos y enseñarnos. Por ello, al celebrar su fiesta, nos encontramos con la figura imponente de esta mujer bíblica.

Deseo a los hijos de Novelda unas felices Fiestas Patronales y agradezco a todas las personas e instituciones que, con su esfuerzo, hacen posible que estos días sean verdaderamente entrañables para todos.



Mariano Beltrá Alted
Alcalde de Novelda

Por primera vez desde que soy Alcalde puedo dirigirme a todo el pueblo de Novelda a través de estas entrañables páginas de nuestra revista más querida. Muchas han sido, sin embargo, las publicaciones que durante los años precedentes han aparecido en nuestra ciudad. El BETANIA es la única que perdura, símbolo y seña de una época presente, del recuerdo del pasado y de la ilusión del futuro.

En sus páginas nos encontramos, entremezclado con los diseños más vanguardistas, el gusto dulce del ayer, la amalgama perfecta de añoranzas de otro tiempo, que son recuerdos de otros pero que también son las nuestras. ¿Qué otra cosa vamos a hacer? Pertenece al mismo pueblo, tenemos el mismo corazón, latiendo al mismo ritmo al pie de la Mola, aunando los compases en una misma música que suena ya desde hace siglos.

También hablamos del presente cuando hablamos del BETANIA. Las páginas de las Comparsas de Moros y Cristianos, el Pregón de las Fiestas, la programación de actos, el 22 de julio, día de la Santa... Todo nos sitúa en un tiempo cronológico del hoy más absoluto que, a partir del primer lunes de agosto –momento en que despedimos a la Moreneta del Castell, hasta el siguiente 20 de julio– se convertirá en ayer, alargando ese pez que se muerde la cola hasta el infinito. BETANIA es hoy, hoy y siempre. Las fotos de nuestras Reinas de Barrios, los Cargos Festeros de las Comparsas de Moros y Cristianos, las fotos que se cuelan de personas conocidas, artículos que hablan de situaciones vividas hace poco, o vividas en el ayer, nuestros comercios tradicionales... Todo eso, que supone nuestro presente, supondrá dentro de algún tiempo un motivo de recuerdo para nuestros hijos y para los hijos de nuestros hijos. Ellos verán el BETANIA de este 2008 con el orgullo y la ilusión con que lo vemos hoy.

Y, por último, está el futuro. El mañana. Pocos artículos han hablado del futuro de nuestra ciudad en la revista BETANIA. Sin embargo, todos los artículos nos hablan del futuro de Novelda, en todos los rincones de esta revista hallamos personajes, situaciones y objetos que pronto serán la libertad, guiando al pueblo del cuadro de Delacroix. Hoy, en las fotos de este BETANIA, vemos a muchos niños y niñas, pero ellos serán los hombres y mujeres que en el futuro dirigirán los designios de esta hermosa ciudad, de este digno pueblo.

Por ellos es una satisfacción cerrar este saludo, por ellos os invito a participar de todos los actos y a vivir unas Fiestas Patronales y de Moros y Cristianos en honor a nuestra Santa, María Magdalena, con la intensidad y la emoción que se merecen, que nos merecemos todos. Por ellos les invito a devanar los hilos de la Historia a partir de estas páginas llenas de presente, pasado y futuro; estas páginas del BETANIA que son y serán para siempre las páginas de nuestras vidas.



Laura Lozano Alarcón
Reina Mayor 2007



Toñi Garrido Olivera
Reina Infantil 2007



Ana Vallejo Santo
Centro



Sandra Sánchez Abad
La Garrova



Fátima Ruiz Triviño
María Auxiliadora



M.ª Cruz Sánchez Herreros
La Vereda



Yasmina Villar Toral
La Cruz



Erika Méndez Navarro
La Estación



Beatriz Albert Prats
San Roque



Encarnita Payá Belda
Sagrado Corazón



Yasmina Pérez Serrano
Centro



Patricia López Terol
La Garrova



Gema Sánchez Arenas
María Auxiliadora



Lidia Moreno Crespo
La Vereda



Carmen Navarro Toral
La Cruz



Nerea Alonso Valero
La Estación



Amada Sánchez Fidalgo
San Roque



Laura Payá Belda
Sagrado Corazón



Nuria Herrero Juan
Reina Casino 2008



**Festes Patronals i
de Moros i Cristians**

NOVELDA

del 19 al 25 de juliol 2008



Ajuntament de Novelda
Regidoria de Festes

Novelda

www.ayto-novelda.es



Associació de Comparses de
Moros i Cristians de Novelda
"Santa Maria Magdalena"

Concurs del Cartell de Festes Patronals i de Moros i Cristians 2008

Títol: **Tot és Festa** - Lema: **Disfrútala**

Gerardo Maestre Orgilés y Helios Augusto Beltrá Jover

Pregón 2007

Ricardo Gómez Soria

Fotografías: Reme Miralles



Bona nit, buenas noches, o a la inversa, como lo deseéis. Sr. Alcalde y concejales del Excelentísimo Ayuntamiento, Autoridades de otras instituciones, Pueblo de Novelda al que representan. Reinas y Damas de Honor de las Fiestas, de los Barrios y del Casino, Reina Cristiana, Sultana Mora, comisión de fiestas y Junta Central de Moros y Cristianos, visitantes, familiares, amigos presentes o ausentes; tierras donde nací, correteé, amé, enseñé a amar, quizás con poco acierto, pinté gozando o sufriendo.

Puedo declarar solemnemente que es un honor dirigirme a Vds. en esta noche inaugural de las Fiestas de Novelda en honor de Santa M.^a Magdalena. Que me siento pequeño para hablar de cuanto amo, casi incapaz por el tiempo de expresar cuanto siento. Que esta noche no se borrará de mi mente..., y por adelantado pido disculpas de cuantos errores puedan encontrar en el discurso o de lo que puedan disentir.

El día de San Luis, 21 de junio pasado, primer día del solsticio de verano, días mágicos en diversas culturas, requirieronme para una entrevista en la alcaldía. Tras breve entrevista con los Sres. Alcalde y 1.^{er} Tte. de Alcalde acepté, no sin cierto embarazo por mi parte, ser designado pregonero de las fiestas patronales, agradeciendo el que pensarán en un sencillo maestro jubilado muy aficionado a la pintura.

Son muchos los amigos que al felicitar-me por este nombramiento, y a los que agradezco su confianza, me han advertido:

–No ho faces molt llarg... que el personal se cansa o ja està cansat.

Sóc un *novelder* de socarrel, no puc negar-me.

“Jo vinc d’un silenci antic i molt llarg..., jo vinc d’un silenci que romprà la gent que ara vol ser lliure...” recorde al meu cantautor preferit, el xativenc Raimon.

Rompré el silenci.

Las Fiestas son un paréntesis en los días de trabajo, que todos dedicamos al ocio, júbilo, regocijo... que son tan necesarios para retomar fuerzas y seguir en el *tall* o negocio de la vida, que es esfuerzo, sacrificio, constancia, respeto, amor... paz o desasosiego.

El ser humano, desde los más remotos tiempos, quizás con fines mágicos o religiosos, ha sentido la necesidad de festejar o dar gracias por la abundancia de las cosechas, la bendición de la lluvia, la victoria en una batalla, las nupcias, el nacimiento de los hijos... y esas fiestas, en un principio sencillas, con el devenir del tiempo han ido transformándose y seguirán haciéndolo, formando parte del acervo cultural de los pueblos. Creando mitos, voluntaria o involuntariamente, que justifiquen a veces lo injustificable. Necesitamos crear mitos o dioses, dioses o mitos.

Para mí, que no soy un *fester*, parece paradójico, incluso esquizofrénico, que me haya atrevido a aceptar el hacer este pregón.

No sóc un *fester* en l’actual sentit de la paraula, llavors no s’utilitzava el terme, però en lo més fondo de la meua ànima i des que mamava, vaig nèixer a uns cent metres d’on ara estem, anava xuplant l’essència de la Festa que per a mosatros voltava dels dies 19 i 20 de juliol al primer dilluns d’agost. Ara entraré en el soliloqui d’un solitari on no faltarà la nostàlgia, inclòs la malenconia.

El 19 de juliol, després de dinar, pel camí dels Garroferets i les Coves, terres roges, sense por a aquell sol que torrava la nostra pell, mos encaminàvem amb els nostres pares, travessant el barranquet de Cucuch, verd de joncs, que no de canyotes, mos incorporàvem a la carretera, la casa de D. Eleuterio a l’esquerra, la Barraca, enfront un molí que aprofitava la força de l’aigua..., pujant pel Camí Vell i agraïnt l’ombra d’aquells pins plantats a la primera desena del passat segle fèiem una paradeta a les dos séquies que creuaven el camí junt a l’inacabat xalet de l’*ingeniero* D. José Sala, autor intel·lectual i material del nostre símbol, el nostre Santuari, mos refrescàvem la cara i les mans, i prenent uns glops d’aigua seguïem. Ja estàvem a prop, tan sols quedava pujar l’empinada costera de la part sud-oest del turó on s’assenta l’antic castell, l’antiga ermita situada just baix de la casa de l’ermità on vivia amb la seua dona i sa filla, la recorde molt morena, ¿s’anomenava Anita? Allí mos esperava don Juan Sala, per anar apuntant per rigorós ordre d’arribada als que pujàvem. Encara l’actual convent no tenia fines-



tres ni portes, i per allí transitàvem els xiquets com ànimes en pena, jera tan gran! Baix teníem l'esplanada on està situat el Santuari, encara hui inacabat i del que mos sentim tan orgullosos, queda molt per fer, devem tenir-ho present. I més arreu, al tercer terme, la Vall de verd *esmeralda* intens, una taca groguenca, allargassada amb la vertical del campanar ens situava el poble. Al fons les serres blavenques o violetes del Tabaià per on s'escorre la nostra rambla en direcció a la mar, a la que no arribarà només que en comptades ocasions, per a morir al Fondo d'Elx.

Però ja estic fent digressions, tornem al *meollo* pel contrari...

Tractava de contar-vos aquell inici de les festes que era el repartiment dels números, que se donarien a les dotze de la nit. Els números més baixos acompanyarien el viatge anual de la Santeta al poble, molt junts a ella, els números més alts ho farien més avant.

Fixeu-vos que hi havia una persona que dies abans pujava, tots els anys, al Castell per a posseir el primer número, que sempre era el mateix home, més aina baixet, bigot canós, i que després el voríem portant un *farol* junt a la Santa. Si els inscrits per Juan Sala baixàvem més enllà de la Fonteta dels Tres Amics perdiem el dret que teníem adquirir... hi havia gent que fiscalitzava tot això.

El dia 20 per l'esprà i portant el

...els guàrdies de l'horta disparaven les seues *caravines*. En eixe moment apareixia la imatge de la Santeta per la porta del Santuari, raïm blanc i negre al seu braç.

berenar i un ciri, de nou el mateix camí cap al Castell. Ja dalt, el sol anava baixant i, a l'hora exacta, el coeter, altíssim, llançava a poc a poc els seus coets. Després els guàrdies de l'horta disparaven les seues *caravines*. En eixe moment apareixia la imatge de la Santeta per la porta del Santuari, raïm blanc i negre al seu braç. Les andes sempre les *sacaven*, des de temps immemorial per a mi, que era un xicon, davant Ricardo Gómez, mon pare, i Pascual Domarco, mon tio, darrere Francisco Mira (el de l'Anís Flor) i José M.ª Segura (el Galán). Les mans dels novelers batien fortament i els ¡Vives a Santa Maria Magdalena! se repetien incansablement. La gent encaminava la baixada per la carretera, se disputaven l'honor de portar un breu temps les andes...

A la Casa Lino berenàvem baix l'ombra dels garrofers, dels pins o de les oliveres, ara ja no ho podem fer, sense entretindre'ns, quasi tota la família junta que més avant seria molt més gran. De l'aljub de la casa no

paraven de plenar botijons... i encenent els ciris començaven a ordenar-nos, a voltes discutint perquè algun *avispat* volia col·locar-se on no li corresponia. Les fileres anaven fent-se més llargues. Eren llarguíssimes, des de la lloma del Pas, a poqueta nit, dos cucs de llum groga baixaven cap al poble passant per davant del Molí Espuig. Abans la Santa havia parat davant de la Casa de D. Eleuterio Abad..., alguns aprofitaven per a beure aigua de nou. Arribat al Primer Molí altra parada de la Santa; els noveleros, xiquets, jòvens o majors, seguien cap avant.

—¡Mira què descansats, s'han posat on no els toca! Aneu-vos més avant! —Cridava alguna dona enfadada.

Seguia la processó que s'havia iniciat pràcticament a la Casa Lino i arribada la Patrona al xalet dels Srs. Bonmatí, després d'Óscar Romero i ara de Gonzalo Castelló fill, se feia el canvi d'andes i les autoritats s'incorporaven per a donar-li com a més solemnitat, a allò que era molt més important, la fe d'un poble.

El *Paseo*... no continuaré perquè tot això ja és ben conegut per tots els que estem aquí esta nit.

Tot el que he contat se va transformar en una romeria als finals del 50, exactament no sé els motius, crec que va intervindre el Sr. Cura *Arcipreste*.

Dies abans les casetes de la



Fira, al voltant de la Glorieta, per fora, que muntaven Carreres i els seus fills. Els xiquets no féiem més que mirar aquelles meravelles de joguets, preguntàvem preus... Mon pare el dia de la Santa mos baixava a la Fira...

Ja de jovenets, més espavilats, imitant als majors, li donàvem voltes a la Glorieta, plena de gent, de flors, de colors i d'aromes, els homes en el sentit de les agulles del rellotge, i les dones a la inversa. Ens miràvem de reüll o descaradament, depenia de cadascú. ¿Quants noviatges començarem *axina*?

Algunes nits, al temple, ja desaparegut, sonava "L'Artística".

Als mitjorns, la xaramita cana i el tabalet, en el *surrusco* que queia, recorriem els carrers i als quatre cantons ballàvem els Nanos ¿on estaran?, la gent menuda els seguia.

A l'ombra dels arbres de la Glorieta els hòmens se prenien la *palo-ma*, el vermut...

A les parades de melons, redons com a balons verd botella o allargassats com els de rugby, verd més clar o grocs, baix els *ailantos* grisosos, davant de la *Posà* de Sant Roc, mon pare comprava un meló d'aigua que posava dins un caldero en aigua per a refrescar..., després de dinar, ritualment, li retallava les coronetes i amb el ganivet, decididament, feia sortir el roig intens de la pulpa amb les notes negres, com en un pentagrama, de les pepites. Les

pellis les aguardàvem per als conillets que teníem al corral del taller.

Els tres dies de berbenes en la Glorieta no podien faltar...

Al Casino també, però tan sols per als socis o forasters, teníem que vestir en *trage* de jaqueta i corbata... ¡com suàvem al ballar pels més distints motius!

¿I quan les vocalistes...? L'enfrontament entre la Comissió de Festes i el Sr. Cura va ser veritablement seriós, crec recordar l'amenaça de que la Santa no eixiria en processó... ¿o no va eixir? La veritat és que vore aquelles sirenes lluentes damunt l'entaulat...¡ Quant de pecat! ¡Déu meu el que vindria molts anys després!

L'elecció de la Reina de les Festes sempre portava més d'un comentari malèvol o envejós. Fins que ho solucionaren per mitjà dels ventalls.

La carrera ciclista, en el seu clàssic recorregut, carretera de l'Estació, la Monfortina, Novelda, congregava a moltíssima gent.

El joc de pilota al Carrer Molí.

La traca dels mil metres, des de la Travessia a la Replaceta de Sant Roc, a les dotze de la nit, xicons, joves i majors corrent baix les espurnes i els trons.

I per al final el típic castell de focs, dia de Sant Jaume, patró d'Espanya, que era festiu. El recorde a la replaceta del *cuartel* als muscles de mon pare.

El novenari a la Santa...

Pels anys cinquanta i tants i seixanta, "los Festivales de España" ens mostraven la màgia més culta del teatre i la zarzuela al pati dels *Padres Reparadors*.

El primer dilluns d'agost quan encara amaneixia, cel rosa per llevant, voltaven les campanes, la Santeta carrer Sant Roc amunt, les al·leluies del Roget baixant del cel pausadament ¿Qui podent no ha fet eixes fotos? ¿ Qui no les guarda en sa casa?

O els coloms que més amunt, al porxe d'Emilio el de Samuel pareixien eixir de baix de la Santeta i a l'alçar el vol ens abraçaven en so de pau, una pau que pareix que no ha arribat encara.

O els més vells que en els seus ulls, com de vidre, la miraven fixament pensant... Les campanes de Sant Roc i de l'*Asilo* feien música al seu passar. La *despedida* de la Casa Pinos girant la mirada al poble que deixava. Un bon grup l'acompanyava en la seua tornada. Altres anàvem directament al Santuari buscant un lloc prop on el *Castrense* faria enforvit sermó. Després missa per als que volgueren.

Altres buscant l'ombra dels pins per a esmorzar. Encara seguim veient-mos els mateixos i en els mateixos llocs, però notem els buits dels que partiren. Damunt el llenç ocre gelat de la extraordinària torre dels tres *picos*, es protegix del sol.

La sociedad va cambiando, y aquellas fiesta teñidas de nostalgia



iban decayendo, por muchísimos motivos.

En palabras del eminente antropólogo Julio Caro Baroja, "no hay tierra habitada por indígena propiamente dicha, que no hay sino pueblos que se han sucedido unos a otros". Algo similar le escuché en una conferencia a D. Enrique Llobregat Conesa, cuando hacía referencia a los estudios antropológicos de los restos óseos de los habitantes de estas tierras mediterráneas.

En nuestro pueblo se han ido añadiendo injertos a la población autóctona que la han ido enriqueciendo, y son ya un mismo árbol, y son ya un mismo pueblo, que necesita quizás nuevas formas de expresión y no me refiero solamente al lenguaje hablado o escrito.

Ya había penetrado en nuestros hogares la televisión para nuestro bien o nuestro mal.

Ya nos íbamos incorporando con más fuerza al desarrollo industrial e iban reduciéndose pausadamente los recursos agrícolas.

Ya nos incorporábamos con alegría al espíritu democrático, creo que todavía no lo hemos entendido totalmente.

Ya necesitábamos otras fiestas, que, sumadas a las poderosas raíces nacidas a mediados del siglo XIX, despertarían con su bullicio y color del sopor en que se encontraban.

Las Fiestas de Moros y Cristianos, a principios de los setenta, yo pensaba que no cuajarían, las había visto vivir en un pueblo donde ya eran centenarias, Villena. Pero me equivoqué, entonces apareció en Novelda la palabra Festero, y siento sana envidia de todos aquellos que, formando dos bandos antagónicos en la ficción, gozáis y hacéis gozar a otros con vuestra alegría y vuestros desfiles.

Los ricos colores de vuestros trajes, en mi infancia hubiéramos dicho disfraces, el acompasado ritmo de vuestras músicas, el bullicio de los espectadores, la hermandad con que os veo disfrutar de vuestro ocio, olvidándoos por unos días del negocio.

La incorporación plena de la mujer en las comparsas.

Ya hace más de treinta años y vuestros hijos, incluso nietos, sien-

L'elecció de la Reina de les Festes sempre portava més d'un comentari malèvol o envejós. Fins que ho solucionaren per mitjà dels ventalls.

ten los colores de sus comparsas y se sienten festeros, festeros de verdad; eso a lo que yo no me he podido incorporar, bien por propia condición, o por no haber encontrado el sentido de esa Fiesta.

Las Fiestas os necesitan, otros podrán pensar de distinta manera. También recuerdo a los festeros villenenses que el 9 de septiembre gritan "El día 4 que fuera y lo pasao, pasao".

No vivimos del recuerdo, pero ¿acaso no somos nosotros mismos el recuerdo de los que nos precedieron? ¿Acaso no les debemos lo mucho o lo poco que somos y/o poseemos? No podemos vivir para el recuerdo, sería esterilizar nuestro presente e inhabilitarnos para un futuro prometedor que todos deseamos como individuos y como pueblo.

Como el riachuelo se desliza entre rocas en lo alto de la montaña sin más pretensiones que seguir la fatal ley de la gravedad, y sigue bajando poco a poco transformándose en caudaloso río, o desangrado queda en seca rambla, comparo el devenir de este que os habla teniendo más cerca, inexorablemente, el fin. Enriquecido por tantos años de luz, esa luz que incesantemente trató de gozar y reflejar sobre una superficie. Enriquecido por las experiencias, análisis y, por qué no, a veces, de las tinieblas que cabe dejar en el sabio rincón del olvido, porque sabe, a pesar de su realismo pesimismo, que la vida es un proyecto de futuro y en este presente lanzamos simientes que traerán más luz. La luz de la juventud, del estudio, del trabajo, de la cultura, de la joya de poder vivir en este paisaje que las previsiones climatológicas o de destrucción ambiental hoy nos amenazan.

Seremos capaces, ideologías aparte, de seguir sintiéndonos orgullosos de estar donde esta-

mos y sentirnos valencianos en su pleno sentido (integrados en un proyecto común de este estado - nación llamado desde hace siglos España).

Creo que sabemos de dónde venimos y hacia dónde queremos ir. Si no lo sabemos, tendremos que buscarlo hurgando en nuestros sentimientos más remotos, dejando de lado aquello que nos pueda ser nocivo, por extraño o por moda.

De nuevo recuerdo a mi ídolo juvenil Raimon, "Qui perd els inicis perd la identitat".

¿Dónde están los inicios?

¿Cómo podría nunca pensar que hoy me encontraría delante de mi pueblo y desnudando parte de mis sentimientos?

Este pueblo al que tanto estimo.

Este pueblo al que tanto me enseñaron a querer mis progenitores. Recuerdo a mi madre cuando me decía:

-M'ha dit Enrique Serrano, que viatja molt, que Novelda és el poble més net d'Espanya.

Esta Novelda, entonces madrugadora, laboriosa, valenciana.

También recuerdo la voz tranquila de mi padre:

-Ricardo, mosatros sóm valencians, no alicantins.

Me lo comunicó muchas veces. ¿Por qué insistiría tanto aquel carpintero nacido el 31 de diciembre de 1900? Cuando no existía ese valencianismo político que... Esta noche no toca hablar de eso, que el aire se lleve mis reflexiones como si no las hubiese pronunciado.

Queda tanto por sentir...

Queda tanto por decir...

Queda tanto por hacer - consensuar, "palabra mágica"...

Sentidlo.

Manifestadlo.

Hacedlo.

Pero ahora vayamos a nuestro ocio olvidándonos por unos días de los negocios, que son palabras antitéticas, y pasemos todos unas cordiales y felicísimas Fiestas Patronales.

¡Les Festes han començat!



V I V A



SANTA MARIA
NOVE

2



Viva la Santa

MAGDALENA
LDA

4





Mirada de Magdala

Manuel Navarro Calatayud

*...Desde entonces pareció tendido, con lápiz de ojos,
un poema universal entre ambas miradas
de Jesús y la Magdalena, fundidas por el Amor.
Y ante las versiones repartidas, ante los misterios que atrapan,
sólo queda la alteración de nuestras diapositivas mentales
y la suerte de poder proyectarlas con la Luz Natural de una misma conciencia.*

Jesucristo

¿De qué color fueron tus ojos,
ahora que sale este detalle,
sin querer, por no saber,
escribirte algo bonito?

No me invites a un ultraje.
No me digas que no sabes.
No me tengas por maldito...

¿No me lanzas un mensaje?
¿No merezco ese paisaje?
¿No me tomas por testigo?

Voy derecho a tus antojos,
con ceguera a averiguarte,
y contar si sé leer...
lo que no está en los escritos...

María Magdalena

¿Y tú preguntas si te ignoro,
ahora que dices que no sabes,
si no hago otra cosa que querer
y me manchan por Amor a lo divino?

No puedo sino equivocarme.
No hay palabras para darte.
No me olvides en tu escrito.

¿No te valgo de oleaje?
¿No te alcanza imaginarme?
¿No te vale éste, mi abrigo?

No preguntes por mis ojos...
si conmigo los cruzaste,
cuando miran por tus pies...
y desde entonces van contigo..

Uvas para la Santa

Luis Gaspar Payá Navarro

Patronato Santa María Magdalena

Fotografías: Javierfotoestudio





Como es bien sabido, nuestra Patrona Santa M.^a Magdalena ostenta, en la romería de bajada, las uvas blancas y negras que nuestros queridos paisanos, los agricultores de Novelda, ofrecen a su venerada Patrona desde tiempo inmemorial.

Estas uvas que porta la Santa, y son el tema del artículo, tienen ya una vieja historia. Os la comento. Según nos llega información, por nuestros mayores, las uvas las recogían los guardias rurales que recorrían el término, detectando las que consideraban más aptas, y seguidamente las llevaban al Santuario para ofrecérselas a Santa M.^a Magdalena.

Esta costumbre se fue perdiendo y, para que no desapareciera, posteriormente, la retomaron algunas personas, muchas de ellas anónimas en nuestros días, que prosiguieron la tradición y, año tras año, se preocuparon de ofrecérselas a la Santa para que nuestra Patrona pudiera lucir los frutos de la tierra, aquellos que con tanto esmero cultivaban los agricultores de Novelda. Agradecemos públicamente a todos ellos, desde estas páginas del Betania, el empeño que demostraron en mantener viva esta bonita tradición.

Es entonces cuando, viendo la dificultad que atravesaba este sencillo pero entrañable evento, la Junta Directiva del Patronato Santa M.^a Magdalena decidió crear y potenciar

nuevos actos. Varios se pensaron, pero, de todos ellos, dos son los que brillan con luz propia, según nos lo refrenda la alta participación popular. El primero es la Serenata y Concierto a la Santa, a cargo del Orfeón Solidaridad y la Banda de Música "La Artística", que se celebra en la explanada del Santuario el día 19 de julio, a las 12 de la noche, coincidiendo con la entrega de números de la Santa. Y el segundo, el que hoy es motivo de estas líneas, la elección de las uvas que porta Santa M.^a Magdalena.

Es en el año 1987 cuando el Patronato se plantea hacer un concurso para abrir la posibilidad a todos los agricultores que lo deseen, para que nuestra Patrona luzca las uvas que resulten elegidas en este acto.

La Directiva del Patronato designó para realizar y potenciar este concurso a tres miembros de la Junta: Manuel García (El Oliblanc), Joaquín Segura Belda (El General) y Luis Gaspar Payá Navarro. También participan como vocales y colaboradores Antonio Mira Guillén (Oñi), Antonio Torregrosa Ayala (El Churro) y Francisco Alcahud (Córdoba).

Los primeros años de esta andadura fueron decepcionantes por la baja participación de agricultores, bien fuera por desconocimiento del acto o por la poca publicidad que se hizo del mismo (el primer año sólo acudieron 6 agricultores). Pero no

nos desilusionamos; seguimos intentando dar la relevancia deseada a este acto; lo fuimos comentando y transmitiendo personalmente nuestras inquietudes con amigos, conocidos, familiares, vecinos y agricultores. Los resultados fueron sorprendentes, y con la ayuda de la Santa los fuimos recogiendo, poco a poco, año tras año. Actualmente ya son más de 70 los agricultores y vecinos que ofrecen el fruto de su trabajo a nuestra querida Patrona Santa M.^a Magdalena. ¡Gracias a todos!

Quisiéramos también agradecer a los agricultores que, desinteresadamente, ofrecen sus viñedos para que estas uvas puedan llegar, una vez bendecidas, a los enfermos de Novelda. Sin su colaboración no podríamos llevar a cabo esta última parte de nuestro cometido, pues hacen falta muchos kilogramos de uva para repartir entre todos los noveldenses que las desean. Gracias a Luis Alted (Camión), a Enrique Sánchez (Frutas el Pantanet) y a Rosendo Sánchez.

Para nosotros, que estamos muy atentos a los acontecimientos que puedan surgir, nos es muy gratificante ver cómo cada año, el 20 de julio, acude gente de todo el Valle del Vinalopó (Aspe, Monforte del Cid, Agost...) para ofrecerle las uvas a la Santa.

Dentro del acto de la elección de las uvas existe un momento muy





especial para todos los asistentes. Comienza con el repicar de campanas que anuncia la inminente aparición de la imagen de nuestra excelsa Patrona Santa M.^a Magdalena en manos de nuestras autoridades civiles y eclesíásticas, acompañada por la Reina de las Fiestas y sus Damas de Honor. Es ahí cuando nuestro amigo Córdoba prende la mecha a la traca y, entre el estruendo ensordecedor, las campanas y los fervorosos vítores de los asistentes, resulta ciertamente emocionante ver a tanta gente aplaudir, reír y llorar en una significativa manifestación de clamor y fervor popular. Es algo mágico, indescriptible, ver cómo afloran los sentimientos de los presentes ante la imagen de su Patrona. Es, sin duda, uno de los actos más sencillos y entrañables de las Fiestas de Novelda. ¡Y será verdad!, porque observamos con alegría que quien lo vive lo siente en lo más profundo de su corazón y procura repetirlo en sucesivas ocasiones.

Quiero citar una de las muchas anécdotas acaecidas en el transcurso de los años, pequeña historia que nos llena de profunda satisfacción y que nos llega a tocar la fibra más sensible y humana. Corría el año 1988 cuando nuestra amiga Tamara, una niña de muy corta edad, nos trajo una pequeña cesta con dos racimos de uva, blanca y negra, y se las ofreció a nuestra Patrona, pidiéndole que le ayudara

a superar su grave enfermedad. Curiosamente, Tamara fue una de las ganadoras del concurso y, en la actualidad, sigue subiendo, año tras año, a entregar su preciada ofrenda. ¡Te deseamos mucha salud, Tamara!

Quiero también citar y dar las gracias a una serie de colaboradores que permanecen en la sombra, pero que están siempre con la mejor predisposición, pues sin ellos faltarían detalles importantísimos, como son la cinta que anuda el fruto de la tierra al brazo de nuestra Patrona, cedida por la mercería de M.^a Reme. También los diplomas con los que obsequiamos a los afortunados en el concurso, donados por la imprenta Betagràfic. Es de agradecer la firma que nos refresca y pone la chispa de alegría en esas horas de sol de pleno mediodía del mes de julio: el Anís Tenis, con el que nos preparamos la *palometa*, el *nuvolet* y el *canariet*. Y también un recuerdo y consideración a los vecinos de la calle Quijote, que amablemente nos ayudan en el llenado de las bolsitas de uva y que, ya a primeros de julio, nos dicen: “¡Ahora mismo estamos llenando las bolsitas de uva!”. Gracias por vuestra entera disposición.

Seguramente alguien o algo se nos olvidará (somos humanos), pero, de todos modos, vaya por delante nuestro agradecimiento a

toda la gente que desinteresadamente nos ayuda y colabora en este acto. En definitiva, a todo el pueblo de Novelda.

El Patronato pone en conocimiento de todos los noveldenses que existe un libro de actas que data del año 1988, donde quedan reflejados todos los participantes y asistentes al acto, así como las personas agraciadas con la elección y distinción de sus racimos.

No quisiera despedirme sin antes evocar el recuerdo de dos personas que no están entre nosotros y que fueron grandes devotos de la Santa; se trata de nuestro muy querido amigo y colaborador, José Luis Rizo Albeza, miembro de la Directiva de este Patronato durante muchos años y, cómo no, de Joaquín Segura (El General), persona de una gran fe en nuestra Patrona y un entusiasta de este acto. Descansen en paz.

Amigos y amigas noveldenses, desde estas líneas os emplazamos e invitamos a que subáis al Santuario y participéis en este acto del día 20. ¡Que no os lo cuenten! ¡Vividlo en primera persona!

El Patronato de Santa M.^a Magdalena y todos sus miembros os desean unas Felices Fiestas Patronales.

¡Viva Santa M.^a Magdalena!
¡Viva la Moreneta del Castell!
¡Viva la Perla del Vinalopó!





20 de julio: día grande en Novelda

José Alfredo Galiano Berenguer
Patronato Santa María Magdalena
Fotografías: Javierfotoestudio



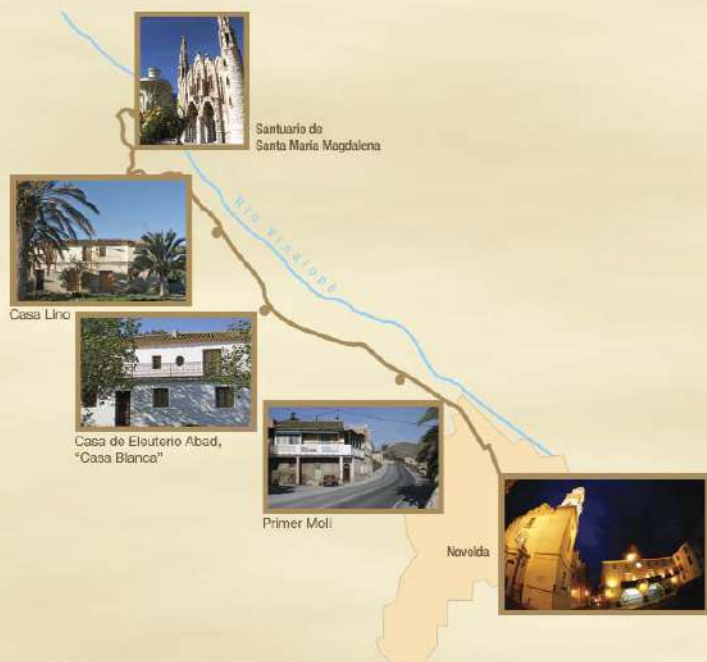
El día 20 de julio es una fecha que los noveldenses llevamos grabada en nuestro corazón; es el día que todos esperamos, año tras año, para trasladar la imagen de nuestra Patrona Santa María Magdalena desde su morada, en el Castillo de la Mola, hasta la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol.

A las 18 horas, en el Santuario se celebra la eucaristía por todos los

difuntos de Novelda. Finalizada la celebración, el pueblo, congregado dentro del templo y en la explanada exterior, espera emocionado el momento en que el Sr. Cura y el Sr. Alcalde se dirigen al camarín de nuestra Patrona. Poco antes de las 19 horas las autoridades toman la pequeña imagen de Santa María Magdalena y la muestran a todos los fieles desde el balcón del camarín, donde se venera durante todo el

año. Es una explosión de fervor, júbilo y fe por parte de todos los presentes en el acto. La imagen de nuestra Patrona inicia así el recorrido que puntualmente realiza todos los días 20 de julio. Una vez colocada nuestra Patrona en las andas, es tomada por los anderos y sacada del templo, envuelta en infinidad de cantos y vítores del pueblo de Novelda. En el momento de la salida se lanzan al cielo 21 salvas de





honor, que anuncian el inicio de la romería de la bajada.

Por la serpenteante carretera avanzan las andas con la pequeña imagen hasta llegar a la Casa Lino, donde se realiza la primera parada. Es la hora de reponer fuerzas y dar buena cuenta de la merienda. La imagen es colocada frente a la casa, en la mesa preparada al efecto, encarada hacia el Santuario.

Una vez finalizada la merienda se reanuda la romería, así, poco a poco, los romeros van llegando a la Casa de Eleuterio Abad (Marta), la "Casa Blanca", donde se realiza la segunda parada. A la llegada de la imagen, ésta es colocada de nuevo mirando hacia el Santuario. Los

romeros aprovechan para remediar, en parte, el calor sofocante del mes de julio, refrescándose y bebiendo agua que los propietarios de la casa ofrecen en los tradicionales botijos de arcilla.

Se reanuda la romería y la imagen de nuestra Patrona es saludada durante todo el recorrido con persistentes lanzamientos de cohetes y tracas desde las casas de campo colindantes con la carretera; estruendo y fragor que se multiplica cuando nuestra Patrona llega a la altura del *Pas del Remei*. En el pueblo adivinan, por el estrépito de los fuegos de artificio, que la Santa está muy cerca de Novelda.

El último descanso se produce

en el Primer Molino. En este punto la Santa para de nuevo y, como es costumbre, se la vuelve a girar hacia el Santuario. Esta tradición es debida a que antaño la bajada de la Santa se realizaba en procesión desde el Castillo hasta la entrada en la iglesia, y en cada parada los sacerdotes que iban tras la imagen, presidiendo la procesión, procedían a entonar los "Gozos de la Santa", al tiempo que se giraba la imagen hacia el clero que estaba ensalzando a la Patrona de Novelda.

Actualmente, aunque la bajada es en romería y, por desgracia, ya no se cantan los "Gozos", aún pervive la costumbre de girar la imagen en las paradas que se realizan,





rememorando, de esta forma, aquella ancestral tradición.

A las 21 horas, el Rvdo. Clero con Cruz alzada, Autoridades, Reina de las Fiestas y Damas de Honor, Comisión de Fiestas e invitados, llegan al Paseo de los Molinos para recibir oficialmente la imagen de nuestra Excelsa Patrona Santa María Magdalena. Una vez finalizado el traslado de andas da comienzo la solemne procesión de entrada.

Las andas procesionales, llevadas por miembros del Patronato Santa María Magdalena, avanzan lenta y majestuosamente por las calles de Novelda camino de la iglesia de San Pedro Apóstol. Se viven momentos de intensa emoción al paso de la

Moreneta del Castell; los noveldenses vibran y exteriorizan su fe. Poco después de iniciada la procesión, un espectacular y multicolor castillo de fuegos artificiales anuncia a todos los noveldenses que la Santa ha llegado a la Plaza de la Magdalena.

En la recoleta y angosta Calle Mayor las canciones y vítores resuenan, si cabe, aún más fuerte. Seguidamente se llega a la Plaza Vieja; estalla otra traca; todas las campanas, al vuelo, anuncian la presencia de nuestra Patrona; los fieles permanecen extasiados abarrotando las aceras... y, ¡por fin, la entrada en el templo! No se puede describir con palabras lo que sucede esa noche en el interior de la parroquia

de San Pedro. Los primeros acordes del órgano, solemnes, llenan el espacio, y el Himno a la Santa es entonado, al unísono, por todas las personas que colman y saturan la iglesia. Mientras tanto, parsimoniosas, las andas avanzan por el pasillo central hasta el altar mayor. Sentimos realmente que Novelda quiere a su Patrona y que Ella está y estará siempre con su pueblo, con todos nosotros. Las ovaciones atestiguan y proclaman estos sentimientos de alegría, fe, esperanza, satisfacción y entrega hacia esa anunciadora de la resurrección de Jesús que todos los noveldenses llevamos dentro de nuestro corazón: SANTA MARÍA MAGDALENA.



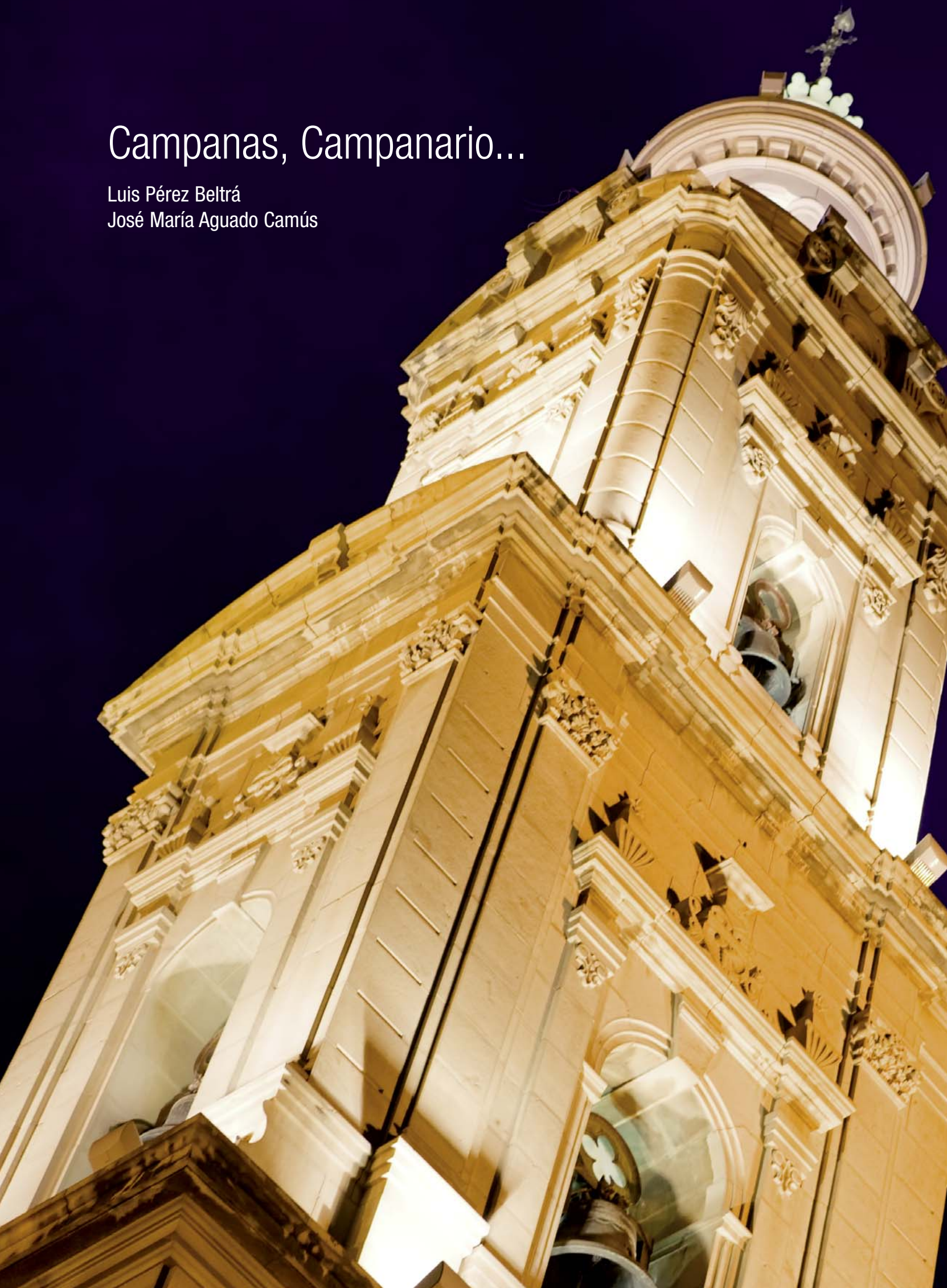




Campanas, Campanario...

Luis Pérez Beltrá

José María Aguado Camús



TORRE ILUMINADA

Cirio en llama de fe cristalizada,
lirio de piedra en luz incandescente,
saeta luminosa en ascendente
vuelo a la eterna y celestial morada;

palomas en sonora desbandada,
tus campanas, en vuelo intermitente,
visten su bronce con la luz fulgente
que en tus aristas reptan en escalada.

En la noche estival, clara y serena,
esparces en Novelda tu fulgor;
y como estrella fiel de gracia llena

te enciendes en el fuego del amor
con que ardió el corazón de Magdalena
cuando miró los ojos del Señor.

*Luis Pérez Beltrá
Betania n.º 7, 1959*

CAMPANAS

¿No oyes? Es por ti por quien voltean las campanas de la torre. Sus notas junto a las estrellas vuelan; y resbalan, se deslizan, para caer sobre ti saturadas de dulzura. Vibra el silencio del cielo a los golpes del badajo que maltrata sus entrañas, sin embargo ellas, por ti, de sus heridas destilan la miel, que no la hiel, que el dolor les arranca. Y cantan con ahínco, fieras, gozosas, bravas, y ahí están en el aire impolutas, las estrofas virginales, bellas, que alegran los corazones en la noche de tu entrada.

*José María Aguado Camús
Betania n.º 7, 1959*





Jazmines para la Santa

José Velasco Martínez

Fotografías: Javierfotoestudio

Este año no sólo te entrego jazmines, Santeta gloriosa. También te ofrezco estas líneas en nombre de todos los que llevamos esta tradición adelante, que, a pesar de no ser tan antigua como la de los racimos de uvas que traes en tu bajada, ya cuenta con unas cuantas decenas de años. Nunca conocí a Encarnación Costa. De ella surgió esta idea. Pero quiso el destino que su hermana Amparito “La Coixeta”, junto con su prima Remedios Navarro, llamada cariñosamente “Remediet”, y Carmen “La Zurda”, retomaran esta ofrenda el año 1991. El año anterior, tú subiste al castillo sin tus jazmines, por la muerte de Encarnación. En aquel tiempo los vecinos todavía se reunían a tomar el fresco en la puerta de sus casas en los calurosos meses de verano. Una de esas tardes surgió el compromiso, en la calle Sol del barrio de San Roque, de procurar hacerte un ramillete de estas olorosas flores el día de tu subida al Santuario. Rosario y Remedios cogerían los jazmines, Carmen los engazaría en un fino hilo formando una especie de pulsera, y a mí me tocaba llevarlos a la iglesia, a las cuatro de la madrugada, para ponerlos en tu brazo cuando te bajasen de la hornacina. Afortunadamente, de todas estas personas, todavía está Carmen, siempre dispuesta a ayudar con sus incansables manos.

Ya sabes, Magdalena, que procuro recoger cada año jazmines de diferentes sitios para que la mayor parte de la gente pueda sentir esta tradición como suya. Teresa y Charro Pérez, Víctor Sabater, Manuel Sabater, Pilar Martínez, Antonia

Cerdán, Antonio Martínez, Asunción Falcó y Antonio Román, entre otros, han contribuido en la aportación de la materia prima para continuar esta tradición.

Pero ya sabes, Patrona mía, que junto con Carmen hay una persona que siempre ha tenido las puertas de su casa abiertas de par en par para ofrecerte humildemente su grandioso jazminero. Esa persona es Luisa López, que cuida a lo largo del año la espectacular enredadera con sumo esmero para que te ofrezca la mayor calidad y cantidad de flores cuando llega el verano. Ella me ha explicado que era costumbre entre las mujeres de mediados del siglo pasado colocarse en el pelo o en el torso un ramillete de jazmines para oler bien, y es que la falta de esencias aromáticas puso de moda esta práctica durante muchos años. Tradición que aún perdura en la actualidad. Como ejemplo representativo, en el acto del Pregón, todos sabemos que las Reinas de las Fiestas, mayor e infantil, son coronadas con una diadema de bellos y elegantes jazmines, distinción exclusiva de ambas, de la que podrán hacer gala en todos los actos oficiales de su reinado.

Yo, por mi parte, he querido darle mi particular sentido a esta costumbre. Para mí, ese conjunto de flores simboliza la blancura de la paz, el perfume con el que siempre estará relacionada tu figura, pero, sobre todo, es un emblema de despedida. Con tu estela olorosa vas dejando en nuestras calles ese dulzón y suave aroma, recordándonos que falta un año para que tu presencia vuelva a estar entre nosotros.



José Velasco, autor de este artículo, colocándole la pulsera de jazmines a la Santa, en el año 1992.

Quiero decirte que, tras cerca de veinte años, aún no me acostumbro a tenerte frente a mí y poder sentirte tan cerca. Todavía me tiemblan las manos y me recorre una inmensa emoción al colocarte esta pequeña ofrenda que supone para mí un inmenso privilegio y honor. Quién sabe, Santeta, si el día en que Dios me llame ante tu presencia yo pueda percibir la fragancia de tus cabellos, aquellos con los que limpiaste los pies de Cristo, y que, de seguro, se parecerá al olor de estos jazmines que pongo entre tus manos año tras año.



Jazmines para la santa





Intercambio de aromas

Luis Beresaluze Galbis

*Como el jazmín devienes, Santa mía,
en tu expresión exigua, novelderá;
nunca tanto perfume en menos flor
ni en talla más pequeña, tanto amor.*





Como el jazmín devienes, Santa mía,
en tu expresión exigua, noveldera;
nunca tanto perfume en menos flor
ni en talla más pequeña, tanto amor.

Hecha para caber, aproximada,
en nuestro corazón dado de sí;
tal como una aleluya del Rochet
que alcanzara el milagro del volumen.

Breve estrella el jazmín que luce aroma,
sencillo despilfarro de fragancia
y apenas, de juguete, tu figura,
que aromatiza como el Evangelio
el amor de este pueblo también tuyo,
nuevo Magdala del Vinalopó,
el mínimo Jordán que te ofrecemos,
con menos agua que la de los ojos
que al descansar en ti se hacen afluentes
de agua bendita, lágrimas de amor.

El jazmín, como tú, poquita cosa,
el honor más pequeño de la noche,
simplicidad enorme y recogida,
reducida hermosura y la más grande,
en su versión de bálsamo y esencia,
como tú, perfumando la Escritura,
piadosamente loca, enamorada,
del aroma divino de aquel Hombre.

Huele el jazmín a Cielo, a gloria, a Virgen,
a bondad, a belleza, a santidad,
a primor y regalo del sentido;
como huele tu amor por Jesucristo,
casi provocación, de tanta carne,
pecado apenas, santamente santo,
transustanciada el alma en corazón;
un amor de mujer, instinto y celo,
tan imposible como el que sintiera
la pobre tierra por el sumo Cielo.

Como el jazmín, que huele casi obsceno,
a lujuria del aire y gozo intenso,
que excita brisa y céfiro estremece,
voluptuoso el espacio que se gloria
de su sensual presencia sensitiva,
plan de Dios, joya mínima que inunda,
así nos hueles tú, jazmín de Cristo,
porque el aroma llega a tomar cuerpo;
tu luz de amor, alrededor del nuestro.

Breve, sencilla, humilde, enamorada,
olor de un alma de tiernas fragancias,
jazmín milagro, prodigio, primor,

Magdalena aromática y profunda,
el amor del Amor de los amores
metafísicamente irrealizable,
sublime en su imposible realidad
y real como ninguno haya existido.

Magdalena y jazmines de Novelda,
pulsera en tu muñeca, a la subida,
cuando te vas, dejándonos el aire
definitivamente huérfano de ti,
pero oliendo al jazmín de los jazmines,
a esa entidad sagrada en que consistes
y se nos comunica cada año.

Novelda te despide con jazmines;
lo justo y santo: Intercambiando aromas.

El jazmín es cultura y elegancia,
buen gusto vegetal, orden, rigor,
obra de arte menuda y natural.
Como tú, Magdalena de Novelda,
teológico modelo de amistad
trascendida en amor quintaesenciado,
aroma de la Biblia, flor del Libro,
sentido, sensación y sentimiento:
Él, Dios de Dios; tú, jazmín de mujer,
jazmín de los jazmines de Novelda,
blancura, sencillez, fragancia, estilo,
senos baldíos, cadera no ceñida,
clausurada tortura de la carne
tan natural y santa y exigente,
revestida de harapos, muerto el Hombre
cuyo Reino no era de este mundo.

Se enamoró el jazmín de tanto oler,
y tuvo que quedarse con su aroma,
con el perfume de su amor frustrado,
su amor de barro, terrenal y humano,
que excedía los límites del Cielo.

Un universo el pecho de la Santa
en el que Dios se encontraba a sus anchas
pero ella, ingenuamente enamorada,
insensata, quería ser más querida,
confundía celo y Cielo,
como si más amor fuera posible
en aquel entrecruce de entidades,
naturalezas, pasiones, dolores,
dispuestas por el Padre y anunciadas
por tantos hombres justos y profetas.

Como un jazmín rabioso de perfume,
necesitaba consumarse oliendo,
intercambiar perfumes, darse más...

Palomos para la Santa

Manuel Damián Soria Crespo



Estimados amigos novel-denses, me dirijo a todos vosotros con el propósito de contaros, escuetamente, la historia, el significado y los pequeños secretos que conllevan la arraigada tradición de la suelta de palomos en honor a Santa María Magdalena, hecho que ocurre cada primer lunes de agosto, día de su traslado desde Novelda hasta el Santuario.

Todo comenzó a principio de los años cuarenta del pasado siglo, cuando Samuel Pérez, conocido colombicultor y presidente de la Sociedad Colombicultora Noveldense, tuvo la idea de soltar, frente a su "porche" de azafrán y especias alimentarias, situado en la calle San Roque, los palomos que aportaban los aficionados que por aquel entonces existían en Novelda, como pequeño homenaje a la Santa de todos ellos.

Allí, todos los primeros lunes del mes de agosto, se reunían de madrugada los colombicultores noveldenses, con sus palomos y una tremenda ilusión, a esperar el paso de nuestra querida Patrona, momento en el que procedían a soltar los palomos con gran alborozo.

Nuestro querido Samuel falleció en 1976, iniciándose un paréntesis en el que no hubo suelta de palomos a Santa María Magdalena que, por desgracia, perduró hasta 1985.

Más tarde tuve la suerte de adquirir mi propia casa junto al "porche" de Samuel, lo cual me hizo recordar aquellas vivencias de mi niñez y juventud, aquellas madrugadas vividas con tanto cariño, devoción y gratos recuerdos, lo que hizo que me animase a proponer una reunión en la Sociedad de Colombicultores en la que expliqué mi ilusión por recuperar aquella tradición perdida en los años.

Nos reunimos en el local de la Sociedad, en la calle Mayor número 10, nuestro lugar de encuentro y donde celebrábamos todas nuestras reuniones. Ofrecí mi nueva casa de la calle San Roque, muy cerca de donde se soltaban antes los palomos, para recogerlos y preparar todo lo mejor posible, cada madrugada de la subida de la Santa, a la

espera del paso de nuestra Patrona. Sin duda la idea tuvo una gran acogida y, a partir de aquel año, así como en los siguientes, todos colaboraron activamente.

Con el paso de los años, poco a poco, la participación y entusiasmo fue disminuyendo. Actualmente, junto a mi amigo Antonio Martínez, conocido coloquialmente como "El Jumillano", tratamos de arreglar y organizar la suelta. Para ello, la noche anterior a la subida de la Santa recogemos los palomos en el palomar de Manolo Sánchez, donde nuestro gran amigo y colombicultor Eugenio los clasifica uno a uno, colocándolos en sus respectivos departamentos, labor digna de recordar y agradecer.

La madrugada de la subida de la Santa quedamos en mi casa. Preparamos todo: la mesa y su cubierta, los cajones con los palomos..., no sin dificultades, pero con gran ilusión y fervor tratamos de organizar el acto lo mejor posible y, llegado el momento, hacer volar esos palomos en honor a Santa María Magdalena, palomos que casi siempre vuelan alrededor de sus pies.

Es una tradición que nunca debería perderse, pues forma parte del sentimiento y fervor que tenemos a nuestra Patrona y, aunque humilde, es un acto inseparable de la subida de la Santa.

Todos los primeros lunes de agosto, cuando empieza a despuntar el día, junto a mi amigo Antonio, esperamos en la puerta del "porche" de Samuel, con gran emoción y tremenda ilusión, la llegada de la Moreneta del Castell para soltarle esos palomos tan especiales, en su honor, y para darle las gracias un año más por seguir la tradición.

Sin más, quería despedirme felicitando a todo el pueblo de Novelda las Fiestas Patronales y de Moros y Cristianos. Recordaros, por último, que todos aquellos que lo deseen tienen una cita en la calle San Roque para presenciar la suelta de palomos a nuestra venerada Patrona.

¡BONES FESTES A TOTS I VIVA SANTA MARÍA MAGDALENA!



2007: "Subida tormentosa"





Predicando... y con paraguas

José Luis Satorre García



Inusual pero cierto, el primer lunes de agosto, subida de la Santa al Castillo, mientras se realizaba el sermón de despedida, en el ambón preparado para el acontecimiento, un chaparrón nos quiso acompañar en diferentes momentos de la prédica, pero, como los novelenses saben leer las nubes, se aprovisionaron de los paraguas por si acaso. Y efectivamente así fue. Pensaba que una desbandada se iba a realizar por las gotas que caían, pero cuál fue mi sorpresa, cuando todos quedaron en su sitio, refugiados en los paraguas. Hecho que me motivó para seguir adelante en la predicación que estaba haciendo

con motivo de la despedida de la Santa. Alguien se me acercó en ese momento y, colocándose a mi lado con un paraguas, me refugió de la lluvia y seguimos adelante, cambiando, claro está, las palabras que tenía pensadas por otras que manifestaban la realidad de la lluvia bajo el prisma teológico, aplicándolas a la Santa. El que me refugió de la lluvia, como se aprecia en la fotografía que constató el hecho, fue mi gran amigo Manuel Torregrosa, hermano en el sacerdocio y paisano.

“Si no puedes con tu enemigo, únete a él”, dice nuestro refranero; eso fue lo que hice, me uní a la lluvia y, como era tanto el deseo de







agua para nuestros campos, la uva, en esa época, creo que necesita agua, descubrí en esas gotas el deseo de muchos noveldenses de decirle a su Santa, a la que dejaban en el Castillo, su Santuario, pero que en el corazón se la bajaban, aunque húmeda, que no importaba, pero caliente por el calor del mes de agosto.

Sermón que caló entre las buenas gentes allí presentes, por los comentarios, después oídos, en las tertulias que se hacen para almorzar. En esos momentos recordé el Evangelio, de cómo Jesús hablaba de la perla, de la espiga, de las ovejas, de todo aquello natural que la gente entendía perfectamente. En una palabra, de las parábolas del Evangelio que nos enseñan los misterios del Reino de Dios, con ejemplos que todo el mundo entendía.

Mi vista no se apartaba de la Santa, María Magdalena, personaje de moda por la polémica que la ha rodeado. Dicen tanto de ella, afirman tanto de su vida, que yo me quedo con lo que aprendí de mis padres, que llevo siempre conmigo: "porque amó mucho se le perdonó mucho". Los exegetas que discutan, los teólogos que afirmen, los biblistas que nos señalen el número de las Magdalenas. Pero yo me

quedo con la teoría de los padres latinos, que señalan que es una, la misma: la pecadora de Lucas (7, 36-50); la hermana de Marta y Lázaro, Lucas (19, 38-42 y Juan 11); María la Magdalena, mientras que los padres griegos señalan que son tres personajes distintos.

Doctores tiene la Iglesia, y también pueblo fiel, "*sensus fidelium*" para discernir, estudiar y creer lo que los Evangelios nos hablan de nuestra Patrona. Sólo sé que ella tiene nombre propio en los relatos evangélicos. Fue una persona muy significativa en la primera comunidad cristiana, el quinto evangelista, le llaman algunos autores. "Es una mujer inquieta, cautivada por Jesús, apasionada, que busca a Jesús", como dice Miren Elejalde.

Ojalá cada noveldense sepa vivir así de este modo su seguimiento a Jesús: sintiéndonos acogidos por él, amándole, siendo valientes, estando con él y siendo misioneros.

Termino diciendo que fue una gozada aquel rato encima del ambón, palpando el amor y la fe a nuestra Patrona. Ella nos envolvía con la lluvia y nos lanzaba a ser mujeres y hombres de nuestro tiempo con esa fe y ese ímpetu que Ella tuvo y nos transmite.

Un himno para la Santa A la Perla de Oriente cantemos

Manuel J. Torregrosa



V. Díez

Himno oficial
Sta M^a Magdalena
Patrona de Navaldá

ORGANO

Voces

A la

Per la deo don te con to mos que re no bul da re fice jo su lde ya qd

gan to su fide pe ni ten te a bro za da de rita toa la cruz

mi a glo ria se Pa tro na de tus hi jos es cu chel sta

mor

mor quea tus plan tas ren di das teim ple ran tu cons

tan te y sigl pro tec cion

En los recuerdos sonoros que guardamos todos los noveldenses, no creo que haya ninguno que despierte tanta emoción como el himno a nuestra Patrona, el que se oye y se canta, año tras año, en las fiestas de Novelda. Este himno nos llega hasta lo más profundo de nosotros, especialmente cuando nuestra Patrona entra en la Iglesia después de la romería de bajada del castillo. Todos los que hemos vivido este momento podemos dar fe de ello.

La música de este himno fue compuesta por el entonces joven Vicente Díez Clemente, que fue, hasta su muerte, organista de la Parroquia de San Pedro y autor, entre otras obras, del himno del Congreso Eucarístico celebrado en Novelda. La letra es autoría de Antonio Pastor Cantó, presbítero, que ejerció su ministerio entre los pueblos de esta comarca, y que era muy devoto de Santa María Magdalena.

Mi relación personal con este himno se remonta a hace bastantes años, cuando anduve mis primeros pasos en el mundo de la música. Sería sobre 1974, ya fallecido el organista de la Parroquia, D. Vicente, y teniendo yo trece años, cuando comencé a subir los sábados al órgano de la Iglesia de nuestro señor San Pedro, descubriendo cada día un registro nuevo, sonoridades nuevas que alentaban mi imaginación de adolescente. Un sábado, después de varios meses tocando la misa de las doce, Cándi-

Himno a Sta. Maria Magdalena V. Díez

A LA
PER LA DEO RIEN TE CAN TE MOS QUEEN NO VEL DA RE QUE JA SU
LUZ YA GI GAN TA SU PAZ PE NI TEN TE A BRA
ZA DA DE CRIS TOA LA CRUZ SANTA MI A GLO RIO - SA PA

TRO NA DE TUS HI JOS ES CU - CHAEL CLA
MOR QUEA TUS PLAN TAS REN DI DOS TEIM
PLO RAN TU CONS TAN DE Y FEL PRO TEC
CION

do, el sacristán, me dijo que pronto serían las fiestas patronales, y que tendría que prepararme para tocar el himno de la Santa en el momento de su entrada en la Iglesia. Para mí fue un honor que me distinguiese con este privilegio, y siempre le he agradecido mucho las facilidades que me dio.

Acababa de iniciar mis estudios de piano en el Conservatorio Óscar Esplá, de Alicante, y ya había tomado clases de música durante varios años con Alberto Alcaraz, con el que di mis primeros pasos musicales; así que ya era bastante capaz de descifrar el lenguaje de la música, por lo que pregunté a Cándido por la partitura, pero me dijo que nunca la había visto, ya que el difunto D. Vicente la interpretaba siempre de memoria y las partituras que tenía éste se quemaron en un incendio ocurrido en su casa al poco de su fallecimiento. El caso es que no había rastro de partitura alguna que

me diera una pista del tono de la canción y de su armonización, que era lo que más me preocupaba. Con la melodía no habría problema; como dijo Cándido, “yo te la canto y tú la sacas de oído”. Y eso fue precisamente lo que hicimos: conseguí la línea melódica sin esfuerzo y la armoniqué según mis escasos conocimientos de armonía de entonces. Hemos de explicar en este punto, para los profanos, que la armonía es como el traje de la melodía, un conjunto de notas que la envuelve y que define su carácter y que, según cómo la empleemos, la puede hacer parecer completamente diferente, igual que la impresión que nos pueda causar una persona es completamente diferente dependiendo del traje que vista.

Durante los años siguientes, cada vez que llegaba el momento de la entrada de nuestra Patrona, siempre me asaltaban las dudas sobre la armonización que debía

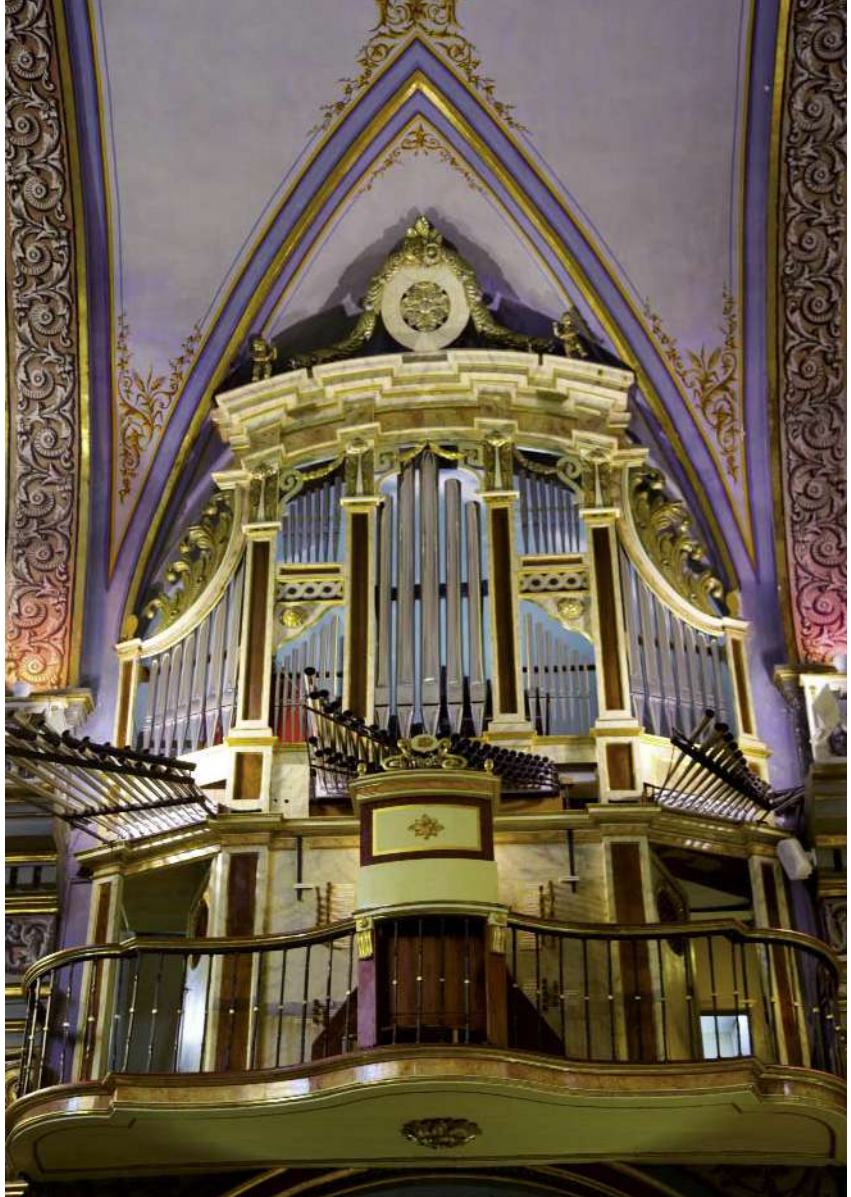
emplear, y cada año la variaba, según iba adquiriendo mayores conocimientos de mi oficio. En una ocasión, estando a punto de entrar la Santa, después de la procesión del día 22, subió a verme al órgano un hijo del fallecido organista y me habló de ciertos contra-cantos, melodías que suenan al mismo tiempo que la melodía principal, que su padre empleaba cuando interpretaba el himno. Esto me dio nuevas pistas de cómo podría ser la originaria armonización. Seguí, año tras año, indagando, hasta que caí en la cuenta de que la solución a todas mis dudas la tenía bien cerca: enfrente de mi casa vivía Luis Pérez Beltrá, el más laureado poeta que haya visto la luz en Novelda e íntimo amigo de Vicente Díez, además de colaborador en las letras de bastantes obras musicales. Fui a visitarle y me comentó que él tampoco había visto nunca la partitura, pero, después de haberla oído tocar tantas



Vicente Díez Clemente

◀ Partituras del Himno a la Santa, originales de Vicente Díez, procedentes de un convento de Alicante, facilitadas amablemente por Amadeo Sala Cola.

◀ Órgano de la iglesia de San Pedro, construido por Fermín Usaralde entre 1792 y 1794. La caja del órgano la realizó el maestro carpintero Luis Fuentes, vecino de Novelda, y la balconada es obra de Manuel Doménech. Fue restaurado en 2003 por los artesanos Berenguer & Díaz, de Torrent.



veces a su amigo Vicente, había tomado unos apuntes musicales que amablemente me mostró.

Allí se encontraba la respuesta a todas las dudas y cavilaciones que, durante tanto tiempo, me habían traído de cabeza. Sin duda, aquella era la originaria armonización de la melodía: una armonización rica y solemne, con unas progresiones del bajo especialmente atrevidas y brillantes, y con el contra-canto del que me había hablado años antes su hijo. En resumen, un gran himno propio de un gran músico. Quedé con Luis en vernos otro día y hacer unas copias, pero, por desgracia, al poco falleció.

Algunos años más tarde, en su labor incansable de desentrañar el pasado, Amadeo Sala Cola encontró, en un convento de monjitas de Alicante con el que D. Vicente tuvo relación, unos apuntes muy escuetos del himno, tan sólo la melodía y un bajo, pero suficiente para confir-

mar todo lo que antes había visto en las notas de Luis Pérez Beltrá.

Es curioso ver cómo el paso de los años va dejando huella y deformando los cantos que se van aprendiendo de oído, por tradición, de padres a hijos. Si observamos las notas del propio puño y letra de D. Vicente nos damos cuenta de que el ritmo difiere ligeramente de la forma en que se canta actualmente: mientras en las anotaciones de D. Vicente la melodía tiene un ritmo uniforme de corcheas, la tradición popular ha ido alargando las primeras corcheas de cada tiempo hasta casi convertirlas en ritmo de corchea con puntillo y semicorchea; dándole al himno, de esta manera, un aire más imponente y marcial.

También resulta curioso comprobar (y resultaría chocante para D. Vicente si pudiese verlo) cómo la nota principal sobre la que está escrito el himno, Mi bemol, la que lleva el nombre de la tonalidad, ha

desaparecido actualmente del registro bajo del órgano, merced a un más que cuestionable criterio de restauración que adoptó el consejo de “sabios” de Novelda.

También por Amadeo tuve noticia de que el himno fue inscrito en la oficina del Registro de la Propiedad Intelectual de Alicante el 28 de febrero de 1964, pocos años antes de la muerte de D. Vicente, y ratificado en Madrid el 2 de diciembre del mismo año. Como curiosidad, hemos de decir que, en la hoja de registro, consta como fecha del estreno el 22 de julio de 1930, pero posiblemente se viniera cantando desde algunos años antes.

Creo que debemos felicitarlos todos porque una joya de nuestro recuerdo sonoro colectivo no se haya perdido y pueda sonar y oírse con todo el esplendor con el que fue concebida, sobre todo en momentos tan emotivos y solemnes para todos los noveldenses.

La Santa, Alcaldesa perpetua



Asistentes:

Sra. Alcaldesa:

D.ª M.ª Milagrosa Martínez Navarro

Concejales:

D. Antonio Aranda Muñoz

D. José M.ª Ribelles Abad

D. Oriental Juan Crespo

D.ª M.ª Llanos Amorós Navarro

D. J. Rafael Sáez Sánchez

D.ª Patricia Cutillas Carbonell

D. Luis Gómez Díez

D. Héctor Beltrá Jover

D. Rafael Martínez Izquierdo

D. Pedro Berenguer Simón

D. Felipe Barberá Cerdá

D. Mariano Beltrá Alted

D. José M.ª Alted Segura

D. Víctor M. Cremades Payá

D. Antonio B. Navarro Alberola

D. Joan J. Anna Bertomeu

D. Wifredo Rizo Chico de Guzmán

D. Guzmán Seguí Miralles

Faltan:

D. Ricardo Abad González

D.ª M.ª Dolores Beneyto Segura
(justificados)

Sr. Secretario Acctal.:

D. Fco. José Tornel Saura



ACTA DE LA SESIÓN

En la Ciudad de Novelda y en el Salón de Sesiones de su Casa Consistorial, siendo las trece horas del día veinticinco de Julio de mil novecientos noventa y cinco, celebra sesión extraordinaria, en primera convocatoria, el Excmo. Ayuntamiento Pleno, bajo la Presidencia de la Sra. Alcaldesa, D.ª M.ª Milagrosa Martínez Navarro, con la asistencia de los Concejales designados al margen. Da fe del acto el Secretario Acctal. de la Corporación, D. Fco. José Tornel Saura. A la hora señalada la Sra. Alcaldesa declara abierta la sesión, adoptándose, previas las deliberaciones correspondientes el siguiente acuerdo, comprendido en el siguiente

ORDEN DEL DÍA:

Asunto único:

IMPOSICIÓN A SANTA MARÍA MAGDALENA, PATRONA DE NOVELDA, DE LA MEDALLA CONMEMORATIVA DEL 25 ANIVERSARIO DE SU NOMBRAMIENTO COMO ALCALDESA HONORARIA PERPETUA DE ESTA CIUDAD.

Por la Sra. Alcaldesa se dio lectura al siguiente escrito:



GLORIOSA ALCALDESA. AMADA PATRONA:

Sigues benvinguda a esta Casa Consistorial que s'honra amb la teua presència.

Es para mí motivo de profunda satisfacción ser portavoz de esta nueva Corporación Municipal, elegida por tu pueblo, que hoy se congrega ante ti para testimoniarte su respeto.

Desde que en tiempos remotos te cobijaste en aquella humilde ermita de la Mola, tu bendición se ha venido derramando sobre este pueblo que te adora y que agradecido por haberle salvado de una epidemia de cólera, te nombró su Patrona.

Dicen los cronistas que nuestro pueblo, por aquel entonces, no era más que un puntito negro y pequeño en el mapa, un pueblecito rural y muy pobre, pero aseado y limpio, que colgaba de tu pequeña muñeca sus racimos de uva en reconocimiento por tu protección a los campos. Un pueblo que te veneraba sencillamente como para no molestarte en la humildad que tú representas.

Han ido pasando los años y muchas cosas han cambiado. Este pueblo ha dejado de ser un puntito negro y pequeño en los mapas y cambió su categoría de villa por la de ciudad. En este pueblo, ya no te bajamos desde el Castillo en unas aguaderas de esparto a lomos de un borriquillo, como hacían nuestros antepasados. Ahora subimos todos a recibirte y nos peleamos por sentir en nuestros hombros la ingravidez de tu peso y es que, amada Patrona, el amor que este pueblo te profesa es tanto que, hasta al tallarte en madera, te hicimos menuda y pequeña para que nos cupieras en el corazón.

Hace veinticinco años la Corporación Municipal de entonces decidió darte una muestra más del afecto que este pueblo te profesa y, en sesión plenaria, te nombró Alcaldesa Honoraria Perpetua, y cuando bajaste aquel año a Novelda se te hizo entrega de ese bastón de mando que desde entonces ostentas y que simboliza la autoridad municipal.

Este año cumples tus bodas de plata en el cargo y esta nueva Corporación quiere ratificarte nuestra devoción, veneración y respeto, imponiéndote una medalla pequeña, acorde al tamaño de tu figura para que, como aquel bastón de mando que se te entregó entonces, sirva de recordatorio a nuestros descendientes de nuestro reconocimiento.

Després, Alcaldesa, els ciutadans vindran a sol·licitar-te audiència. Escolta els nostres precs i peticions. Te demanarem Pau, salut i treball, protecció per als nostres camps, indústries i comerços. Vindrem a oferir-te als nostres fills per a que els protegeixques de tot mal i també vindran els nostres majors a demanar-te només salut per a poder vore-te l'any que ve.

Escúchanos, Santa Gloriosa.

Escucha las plegarias de estos tus hijos que a tus plantas, rendidos, imploramos tu siempre constante y fiel protección.

¡VIVA SANTA MARÍA MAGDALENA!

¡VIVA LA ALCALDESA PERPETUA DE NOVELDA!

El Pleno del Ayuntamiento, en votación ordinaria y por unanimidad acordó IMPONER A SANTA MARÍA MAGDALENA LA MEDALLA CONMEMORATIVA DEL 25 ANIVERSARIO DE SU NOMBRAMIENTO COMO ALCALDESA HONORARIA PERPETUA DE NOVELDA, procediéndose a continuación por la Sra. Alcaldesa a la imposición a la imagen de Santa María Magdalena, presente en este acto, de dicha medalla conmemorativa.

No habiendo más asuntos que tratar, y siendo las trece horas y treinta minutos, se dio por finalizada la sesión de la que se extiende la presente acta, que queda autorizada con la firma de la Sra. Presidenta, y la del Secretario Acctal., que certifico.

La Presidenta



El Secretario Acctal.



A Concepción Sabater Cola

Josefa M.^a Crespo Pérez-Beneyto

Doña Filo, a la izquierda,
presidenta de la Congregación
de Santa María Magdalena, hasta 1995.
Doña Conce, a la derecha,
presidenta desde 1995 hasta 2006.



Si le preguntas a Conce por su devoción a la Santa, te dirá que la siente desde siempre, desde que era muy niña. Este cariño por Santa María Magdalena se ha ido gestando en el seno de las familias de Novelda de forma natural, y es en este ambiente en el que, en el año 1928, se funda la Congregación de Santa María Magdalena.

Apenas había hecho Conce su Primera Comunión y ya pertenecía a la Congregación, como tantas otras chicas de Novelda. Van pasando los años y Conce siempre se ofrece a colaborar en todo lo posible, hasta que un 6 de julio de 1973, en una reunión de la Junta de la Congregación, que presidía el párroco, D. Antonio Cerdán, la entonces presidenta, María Quesada, nombró a Conce tesorera, cargo que tendrá durante 22 años.

A D.^a María le sucederá D.^a Filo; al fallecer esta última, Conce será nombrada por sus compañeras nueva presidenta, en una Junta

celebrada el 4 de mayo de 1995, presidida por D. Pascual Candela.

Así ha transcurrido su vida al servicio de la Santa, acompañada y apoyada por su marido, Jose María Pérez Pina, y por sus hijos, José María, Juan Vicente, Francisco Javier y Ernesto, recogiendo una tradición de muchos años y llevándola hasta nuestros días con una labor modélica al frente de la institución, transmitiendo todo su cariño y sentimiento a jóvenes generaciones.

En estos 11 años como presidenta de la Congregación de la Santa, Conce ha sabido aunar esfuerzos en un equipo que, siempre dentro de la mayor armonía y discreción, ha llevado a cabo un trabajo cuyos logros, año tras año, están ahí, recogiendo los fondos necesarios puerta a puerta, tanto de particulares como de instituciones, para poder desarrollar los fines de la Congregación. De esta manera se ha podido siempre sufragar el culto a la Santa, realizando la misa mensual en el Santuario, restauran-

do, renovando y manteniendo los ornamentos de la Santa, procurando las flores que acompañan a nuestra Patrona en las procesiones y en el interior de la Parroquia durante las fiestas y cubriendo los gastos de la novena. La generosidad de las gentes de Novelda hace posible también que la Congregación colabore con diferentes obras benéficas.

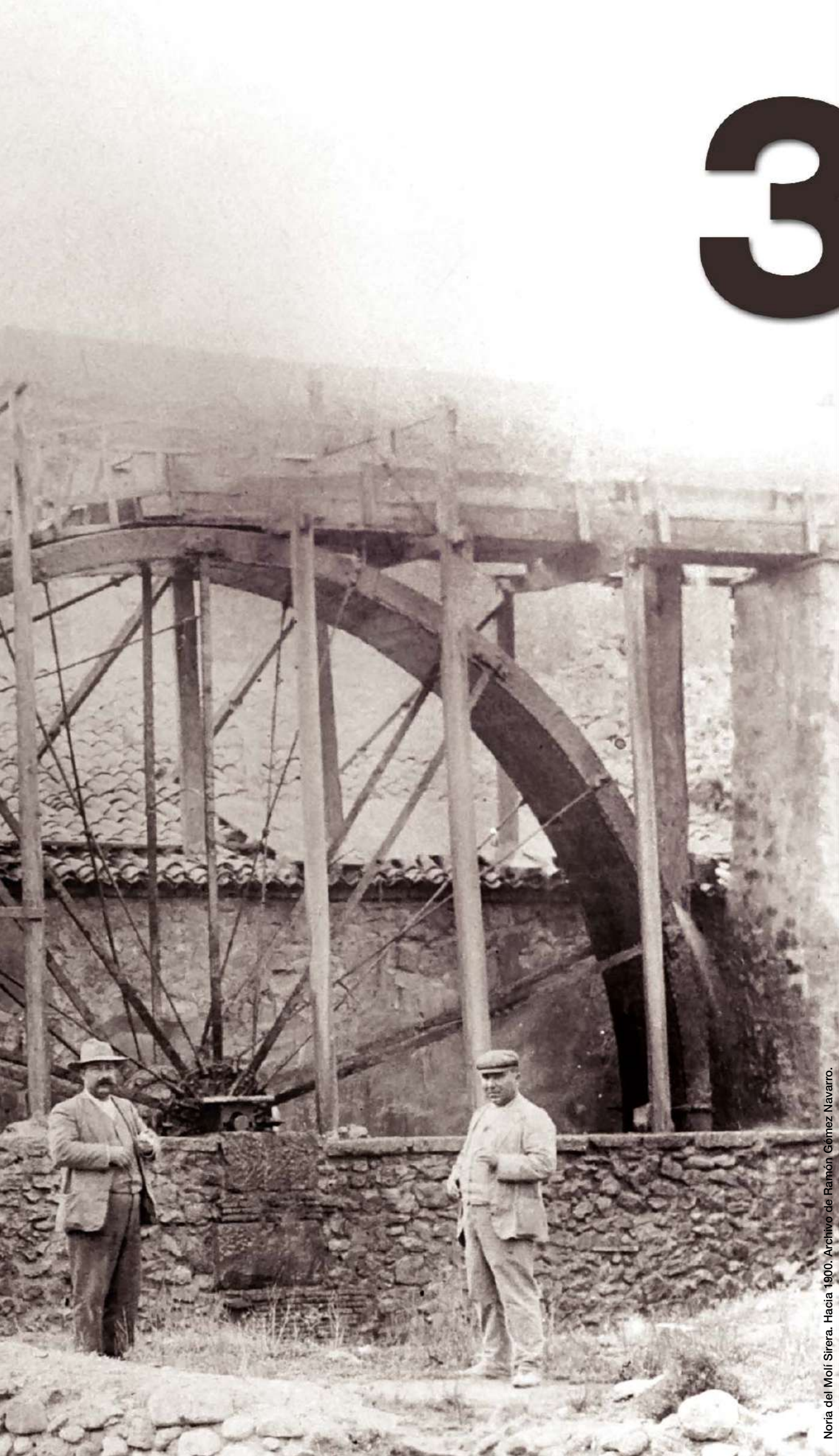
El día 22 de diciembre de 2006 Conce presentó su dimisión ante la junta que presidía D. Aurelio Ferrándiz, pero, como de Conce no se puede prescindir, por su extraordinaria valía y experiencia, se decidió unánimemente que fuera nuestra presidenta de honor.

Hay personas que pasan por la vida de manera callada, suave, sin hacerse notar apenas, pero dejando tras de sí una estela de bondad y de armonía. Muchas gracias, Conce, por todos estos años, y sólo me queda decir contigo:

¡Viva Santa María Magdalena!







3

El temps i l'espai

Noria del Moli Sibera. Hacia 1900. Archivo de Ramón Gómez Navarro.

Nuevos datos sobre la necrópolis de l'Alfossar

Eduardo López Seguí
Palmira Torregrosa Giménez
Susana Soriano Boj
(Alebus Patrimonio Histórico S. L.)

La expansión urbana de todos los municipios del Vinalopó ha sido una constante en los últimos años. Novelda no ha sido ajena a este proceso y, gracias al Plan Parcial del Sector R1 del las Normas Subsidiarias, se ha podido documentar una de las necrópolis islámicas más importantes de toda la Península Ibérica: el cementerio de l'Alfossar.

En este artículo queremos presentar un avance de los resultados obtenidos de la excavación arqueológica llevada a cabo hasta hace poco en la partida dels Garroferets. No obstante, queremos aclarar que lo que presentamos en este trabajo son sólo los resultados preliminares, ya que en la actualidad nos encontramos en proceso de estudio de esta necrópolis, que, estamos seguros, nos aportará valiosos datos que permitirán conocer la organización de la sociedad islámica que ocupó el territorio de Novelda al menos

durante los siglos XII-XIII, así como fijar si la cronología puede ampliarse. Por otro lado, antes de continuar, nos gustaría mostrar nuestra más sincera gratitud a Concha Navarro, directora del Museo Arqueológico de Novelda, por todas las facilidades prestadas durante el proceso de excavación, así como a Carolina Doménech, profesora de Arqueología de la Universidad de Alicante, por sus siempre acertadas sugerencias.

El área de intervención arqueológica se encuentra en el lugar conocido toponímicamente como l'Alfossar. Teniendo en cuenta el significado del topónimo y su conocimiento por las fuentes documentales (V. Sala Cañellas. *Crónicas de la Villa de Novelda*. CAAM, 1977, pág. 117), el Ayuntamiento de Novelda la protegió como área arqueológica, con la previsión de realizar actuaciones arqueológicas en el lugar, previas a los trabajos de urbanización.



De este modo, la necrópolis no fue constatada arqueológicamente hasta el mes de mayo de 2004, cuando realizamos una serie de sondeos que supusieron su confirmación. En el mes de julio de ese mismo año, se inició la intervención en uno de los viales. A esta primera actuación arqueológica le siguió una segunda fase, que comenzó en el año 2006 y ha terminado hace pocos meses. El objetivo de la nueva intervención, siempre siguiendo la normativa de la Ley de Patrimonio Cultural Valenciano, era poder delimitar la extensión de la necrópolis de l'Alfossar, así como precisar su uso y duración en el tiempo, todo ello a pesar de que la urbanización ya había comenzado, con la consiguiente destrucción irreparable de parte del cementerio.

Si la primera fase supuso el descubrimiento de casi 180 tumbas, la intervención llevada a cabo a partir de 2006, que ha supuesto la excavación de más de 6.500 m², ha per-





mitido aumentar el cómputo a un total de fosas cercano a las 1.000.

Las tumbas, en general, respondían a espacios estrechos y no muy profundos, cuyas dimensiones no variaban, y sólo diferían en función de la edad y tamaño del individuo enterrado. Sólo se ha documentado un tipo de enterramiento –de cova-cha artificial excavada en tierra o roca, y sellada con lajas de piedra, adobes o de forma mixta (lajas y adobes)– que, en función del grado de conservación, lo podemos documentar de tres modos: tumbas completas, tumbas que no conservaban la cubierta y de las que sólo se conservaba la fosa. Esto nos obliga a revisar las conclusiones obtenidas en la primera fase, donde propusimos que la tipología era más variada.

El inhumado siempre se coloca en posición decúbiteo lateral derecho, con algunas variantes debidas a los procesos postdeposicionales, y con las extremidades inferiores extendidas o ligeramente flexionadas, y las superiores desplazadas a lo largo del cuerpo, descansando las manos, en numerosas ocasiones, sobre la región púbica. Se identificaron tumbas de ambos sexos sin una ordenación aparente, así como individuos adultos e infantiles, y se ha podido documentar una variada muestra de patologías que en la actualidad se encuentran en proceso de estudio por M. Paz de Miguel.

La mayor parte de las tumbas mantenía la orientación NE-SO, con los pies hacia el Este y la cabeza inclinada hacia el Sureste, aunque

existen algunas variaciones que podríamos relacionar con diferentes momentos de enterramiento a lo largo del año. De un modo u otro, la gran mayoría parece responder al rito de enterramiento islámico, aunque pudiera haber alguna variación en un número muy reducido de tumbas, que podría relacionarse con el ritual cristiano, pero de lo que por ahora poco podemos adelantar.

En la mayor parte de los casos, el interior de las fosas aparecía relleno de tierra, cuando, según el ritual de enterramiento islámico, deberían estar vacías. La razón se debe a la colmatación por procesos postdeposicionales, como el hundimiento de la propia cubierta. Sin embargo, aquellas que mejor se conservaron aparecían vacías, es decir, sin relleno sedimentario, sólo con los restos óseos inhumados.

En cuanto al material arqueológico, en el interior de las sepulturas o como parte integrante de los adobes de cierre, excepcionalmente se registraron fragmentos cerámicos, que en ningún caso se pueden interpretar como ajuar, y que aportaron una cronología de mediados del siglo XII y principios del siglo XIII. Asociados a los individuos, aparecieron una serie de objetos que sí se interpretaron como elementos de adorno personal. Entre ellos cabe destacar la presencia de algunos pendientes y anillos de bronce, pertenecientes tanto a individuos de diferente sexo como edad. En algunas tumbas se constataron clavos de hierro, pero en número muy reducido, por lo que no se puede hablar de la exis-

tencia de posibles ataúdes en el proceso de inhumación.

Respecto a la organización del conjunto funerario, será el estudio de la planimetría de distribución el que nos permita hablar de posibles trazados viarios para el visitante o sólo de unos espacios mínimos para poder moverse.

Todos estos datos suponen un importante punto de partida para conocer cómo y cuándo funcionó la necrópolis de l'Alfossar de Novelda, teniendo en cuenta que las zonas excavadas, tanto en la primera fase de 2004 como en la reciente iniciada en 2006, no representan la totalidad de la misma. Por esta razón, los resultados que aquí hemos presentado son susceptibles de ampliación o modificación.

Sin embargo, el tema pendiente, y sobre el que actualmente nos encontramos trabajando, es el de poder relacionar este cementerio con una zona de hábitat relativamente próxima o tomar parte por otra hipótesis que pueda contribuir a explicar la relativa magnitud de esta necrópolis, de la que todavía no se han podido concretar sus límites. Esperamos que próximamente, tras estudiar por completo todos los datos obtenidos en estas excavaciones, podamos publicar unos resultados que, al menos, sirvan de hipótesis firme sobre la que poder debatir.

Todo ello muestra la importancia que en época islámica tuvo el núcleo situado en las proximidades de la partida dels Garroferets, a la par origen de la actual población de Novelda.



Vuit-centé aniversari del naixement de Jaume I

Associació Cultural el Rogle de Novelda

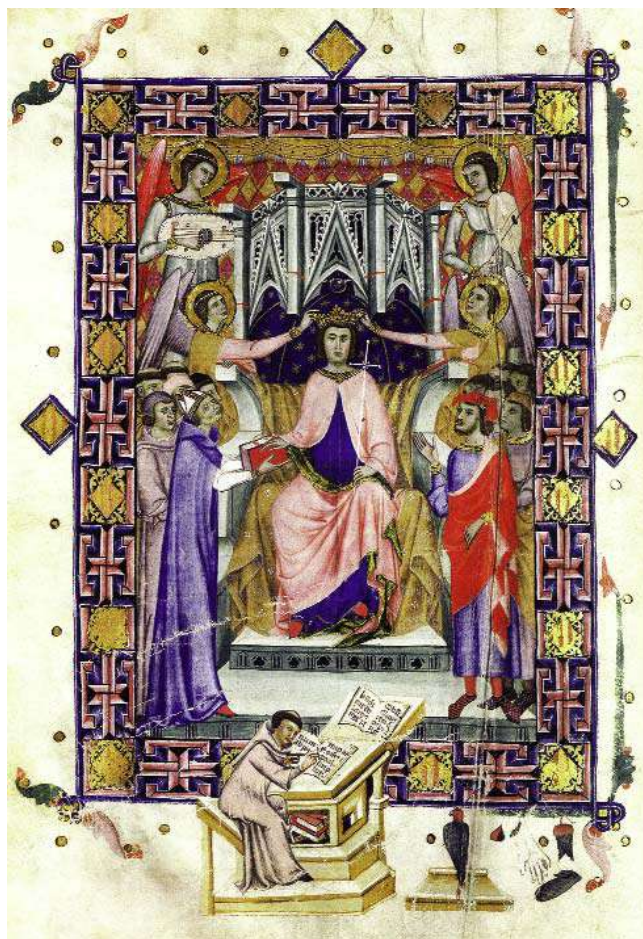


Jaume I el Conqueridor va nèixer el 2 de febrer del 1208 a Montpeller. Rei d'Aragó, de Mallorca i de València, comte de Barcelona i d'Urgell i senyor de Montpeller. Fill de Pere II d'Aragó i de Maria de Montpeller, sens dubte va ser un dels grans monarques europeus del segle XIII. Jaume I va ser l'autor de l'expansió de la Corona cap al País Valencià i Mallorca, conquestes que bé li valgueren el sobrenom de Conqueridor. És, doncs, el fundador del Regne de València, el punt de partida de la nostra personalitat valenciana. No va annexionar-nos a Aragó ni al Principat, sinó que ens erigí en regne propi dins el conglomerat d'Estats que formaven la Corona d'Aragó. Tot i això, hi ha cròniques com la de Gaspar Escolano en el 1611 on podem llegir que pel nom de catalans "se entendian los unos y los otros, por ser todos de una mesma lengua y nación" i que "por más de trescientos años han pasado los deste reino debajo del nombre de catalanes, sin que las naciones extranjerar hiciesen diferencia ninguna de catalanes y valencianos". No solament per

la població de la Conquesta, sinó també, i més encara, per les contínues onades d'immigrants procedents del Principat que s'escalonen fins a la primeria del XVI, el País Valencià era constitucionalment català. Tot plegat li ho devem a aquell rei místic que va emprendre la gran empresa de la reconquesta i que enguany fa vuit-cents anys del seu naixement. Home de gran caràcter i d'una forta personalitat,

valent i amb orgull. Qualitats que potser li valgueren per enfrontar-se als nobles aragonesos que volien aquestes terres per expandir els seus senyorius, cosa que provocà que Jaume I ens dotés d'unes lleis pròpies, els Furs de València, que impossibilitaren ingerències aragoneses en les nostres terres, essent el primer codi d'organització romana i el més avançat. Els Furs s'aproximaven a una concepció democràtica de l'exercici del poder, que limitava l'imperi dels grans i eixamplava els drets dels més menuts. Al nostre rei li devem la creació de les Corts valencianes, alhora que es va crear la Generalitat, institució amb funcions executives que arribà a representar la cristallització de la llibertat i de la sobirania del poble. Jaume I va ésser un rei humil, que es comprometia a limitar el seu poder absolut, a governar d'acord amb un codi que recollia els drets civils i també que la llei no pogués ésser modificada capriciosament per ell mateix.

L'any Jaume I, i aprofitant les nostres festes patronals i de moros i cristians, els novel·lers i novel·leres no hem d'oblidar-lo mai per tal de no oblidar les nostres arrels com a poble i agrair-li, doncs, que ens dotés de la nostra raó d'ésser valencians i valencianes. Moltes gràcies per tot, benvolgut Jaume I.



Algaravia i aljamia a la Novelda del segle XVI

Brauli Montoya Abat



Gabriel Joan Llorca
nov. 1609



Els primers anys del segle XVII, poc abans de l'expulsió dels moriscos, el canonge i cronista castellà Bernardo Aldrete (1606: 86) escrivia:

los que se reduxeron de Moros, i quedaron en lugares apartados con poco trato, i comunicacion con los Christianos conservavan su lengua Araviga sin aprender la nuestra (...). En el reino de Valencia porque biven en lugares de por si, conservan la lengua Araviga (...) ai gran numero de gente que no la habla sino la Araviga.

És a dir, 341 anys després de l'arribada de Jaume I a Novelda amb els primes pobladors cristians (1265), i tres anys abans de l'expulsió dels moriscos (1609), aquests últims perseveraven no sols en l'ús de la seua llengua ancestral sinó que un gran nombre d'ells (la majoria?) no coneixien la llengua de cristians. I quina era la llengua dels cristians al Regne de València? El mateix Aldrete (1606: 100, 164) ens ho resol:

En Cataluña, i (...) en el Reino de Valencia (...) la gente ordinaria usa de la suia natural catalana (...) en Cataluña, i Reino de Valencia se habla otra lengua diversa de la Castellana (...) i assi en las conquistas, que después se hizieron, se estendió la lengua Catalana (...) en Portugal ai otra lengua diversa de la Castellana.

Així, la societat valenciana, des de la seua fundació cristiana, al final del primer terç del segle XIII, i fins als inicis del segle XVII, va compartir més d'una llengua: la varietat àrab

dels habitants indígenes i les llengües dels colonitzadors, el català per una banda, i l'aragonès-castellà per una altra. En el cas de Novelda i la major part del regne valencià, la llengua cristiana va ser la catalana, també anomenada, a partir del segle XV, valenciana. Les denominacions habituals d'aleshores establien un contrast bimembre entre *algaravia* (el mitjà d'expressió dels moros) i *aljamia* (allò que parlaven els cristians). Però el mur que s'alçava entre les dues comunitats era més de caire religiós que lingüístic. Una mostra de la preeminència de la religió sobre la llengua eren les denominacions, tampoc estranyes per a les llengües en contrast, de *morenc* i *cristianesc* (Mas, 2005).

El cronista Martín de Viciàna (1574: 43) concreta una mica més la situació lingüística valenciana de l'època després de fer una retrospectiva als primers temps de la conquesta:

habiendo en este reino entonces dos tercios de Agarenos Algarviados, y aun de presente hay la quarta parte de ellos que hablan Arábigo.

Novelda era una de les poblacions valencianes on predominava clarament l'àrab. Concretament, segons dades de l'any 1595, els moriscos (oficialment, "cristians nous") representaven el 83%, i els cristians (vells), el 17% (Herrero, 1978: 50). Navarro i Blasco (1995: 116) ja ens han fet veure que

era àrab allò que parlaven, a casa i al carrer, entre ells i en molts casos amb els immigrants cris-

tians vells, els nostres moriscos del segle XVI¹.

Això ho notem en l'àmplia documentació del moment que es conserva a l'Arxiu Municipal de Novelda (AMN), especialment la de tipus judicial. En un procés de 1554, el primer testimoni que declara és un cristià vell que acudeix a la plaça del poble en sentir crits, però, en arribar-hi, tot i que coneix els contendents, no entén la major part d'allò que diuen. Llegim les seues paraules tal com ens ho explica l'escrivà de la causa:

Gaspar Mascom estava altreguejant ab son germà Felip Mascom y no sap ell, dit testimoni, per què (...). E, així, respòs Adili Moro e dixstes paraules en algaravia, les quals ell, testimoni, no entengué (...). Y, així, lo Jurat Alonso Ayex anà per a traure'l y lo dit Gaspar Mascom li donà huna empenya y travassaren paraules riguroses, les quals ell, testimoni, per parlar en algaravia, no les entengué (...). Y estant axí, vengué lo magnífich mossèn Gaspar Caranca e dix que no tenguessen altercations².

Segons aquesta declaració, el nostre testimoni veu que uns veïns seus estan barallant-se però no sap el motiu de la brega perquè no els entén. Sabem que són moriscos pels seus cognoms (Mascom, Moro, Ayex) i perquè la discussió es desenvolupa en algaravia, llengua que el testimoni afirma explícitament que no entén. En canvi, sí que entén el cristià que intervé al final, Gaspar Carrança, senyal que aquest últim s'expressaria en valencià. Suposem

que els moriscos increpats també degueren entendre el tal Carrança (com a mínim, parcialment), perquè el text deixa entreveure que van obeir les seues ordes de pacificació.

Un altre cristià vell que declara després en el mateix procés també diu que no entén algunes coses però, a diferència de l'anterior, mostra que n'ha comprès unes altres:

hoí com deyen que los Jurats volien anar a València (...) y més pasaren lo Mascom y los dits Jurats moltes paraules, les quals ell, testimoni, no entengué; y après véu com prengué lo dit Mascom dos hòmens hi-ls posà presos.

Fixem-nos que al principi sí que sap que la conversa girava al voltant d'un viatge a València; ara bé, quan aquesta es prolonga ("passaren [...] moltes paraules") ja ha de reconèixer que no ho entén. Però la majoria dels cristians vells que són cridats a declarar en el mateix procés demostren que entenen la llengua àrab dels seus veïns perquè reproduïxen, encara que amb alguna dificultat d'intepretació, el contingut dels diàlegs. Vegem com ens ho conta un tercer testimoni:

Y hoí ell, testimoni, que dix lo dit Alonso Ayex:

–No-s salvàs home a dar rahó d'estes cosses a sa Senyoria!

E que respòs lo dit Mascom:

–Lo *esne*³ no salvàs per a vendre a sa Senyoria aprofitarà no res, e vós no sou bo per a jurat sinó per a pastor.

És evident, per les afirmacions dels primers testimonis –aquells que no ho entenen o només ho entenen parcialment– que les converses entre els moriscos havien tingut lloc "en algaravia", i que les declaracions d'aquests testimonis s'havien fet en la llengua en què les hem trobades transcrites. Això significa que el tercer testimoni, de qui acabem de llegir un fragment de les seues paraules, a més de declarar davant del jutge en la llengua oficial del Regne de València, hi traduïa allò que havia sentit dir en àrab.

En un altre procés del mateix any (1554) fem una passa més per a

adonar-nos que no sols hi podia haver un bilingüisme passiu recíproc entre la major part dels cristians i dels moriscos sinó que el coneixement podia ser també actiu. En aquest fragment assistim a un diàleg fluid entre membres d'una comunitat i l'altra, tal com ens el presenta el testimoni, que en aquesta ocasió era morisc. Deduïm que declararia en valencià, però, atesa la majoria morisca de Novelda i la major aptitud bilingüe dels cristians vells, suposem que la conversa original es produïria en àrab:

E lo dit Gaspar Mascom volia posar aquell altre assumen⁴ en la Asenet. E dix lo dit Baltazar Mira al dit Mascom:

–No-l podeu posar, que ja-l me a dexat lo alamí.

E que respòs llavors lo dit Mascom:

–Mia és l'aygua, yo la pendré.

E que li dix lo dit Mira:

–No la podeu pendre perquè ja la m'a dexada a mi lo alamí demà, lo que tornaré.

E sobre açò estigueren altreguejant, dihent lo Mira que no la podia posar perquè ja la tenia escrita. E lo dit Mascom deya:

–Yo la posaré perqu'és mia⁵.

En cap moment no tenim la impressió d'assistir a una situació conflictiva que pogués derivar-se d'una manca de comprensió interlingüística entre alguns sectors de la població. Quan sí que tenim, no ja la impressió, sinó la certesa que la convivència entre moriscos i cristians es ressent és quan arriben al Regne de València els efectes de la repressió

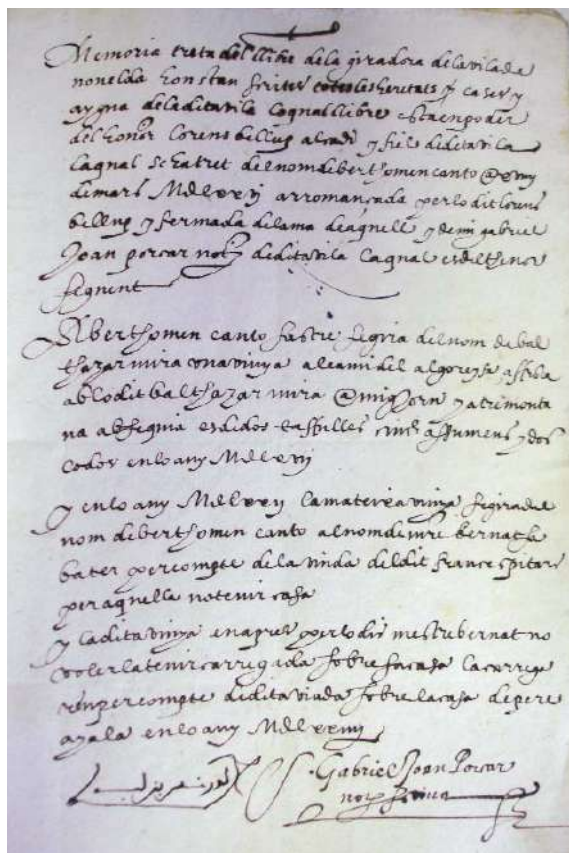
de la rebel·lió de Las Alpujarras (1569 i 1571). Aquesta crida pública de 1574, en principi concebuda per a frenar l'entrada de rebels deportats des de Granada, ja era una advertència contra els moriscos autòctons que els podien acollir:

Ara hujats que hus fan a saver de part del molt magnífich mossén Juan Soler, cavaller, general governador e bal·le de les varonies de Novelda e Monòver (...) que ningú ni alguns sien gosats ni presumeixquen de rreceptar ni acollir en ses cases, posades, choçes, barraques e abitacions, axí en ninguna vila de les dites varonies com en ninguna part del terme e tèrrens de aquelles, a ningú ni alguns granadins e tagarins, sots pena de cinchçents florins de or⁶.

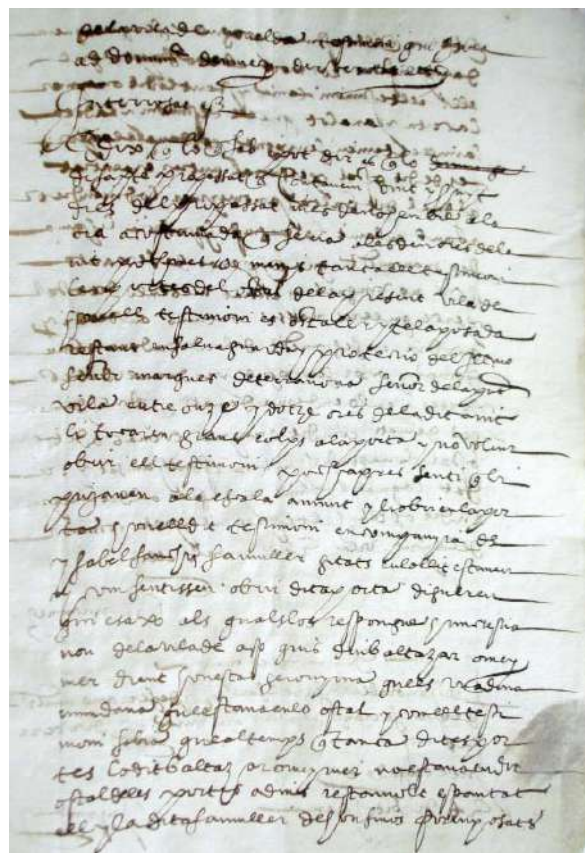
És ben possible que aquest nou context explique per què a partir d'aquest moment es percep un capgirament lingüístic. En el següent document de 1576, observem la necessitat de traducció d'una anotació de compra-venda feta originàriament en àrab. El morisc novelder Llorenç Bellup és l'autor de la versió "arromançada" (passada al romanç català, en aquest cas):

Memòria treta de la Giradora de la vila de Novelda, hon estan scrites totes les heretats y cases y aygua de la dita vila. Lo qual llibre està en poder del honorable Lorens Bellup, alcadi y fiel de dita vila. La qual se ha tret del nom de Berthomeu Cantó a XVIII de març de MDLXXVI, arromançada per lo dit Lorens Bellup y fermada de la mà de aquell y de mi, Gabriel Joan





II-Il·lustració 1. AMN. Processos de 1576, 18 de març.



II-Il·lustració 2. AMN. Processos de 1587, 1 de desembre.

Porcar, notari de dita vila, la qual és del tenor següent (...) y en lo any MDLXXII la mateixa vinya se girà del nom de Berthomeu Cantó al mestre Bernat Sabater, per compte de la viuda del dit Francés Pitart, per aquella no tenir casa. Y la dita vinya, enaprés, per lo dit mestre Bernat no voler-la tenir carregada sobre sa casa, la carregaren per compte de dita vila sobre la casa de Pere Ayala en lo any MDLXXIII. [signatura autògrafa en àrab] Gabriel Joan Porcar, notari y escrivà⁷.

[Vegeu la II-Il·lustració número 1]

En un procés contra Baltasar Omeymer (1587), un morisc d'Asp que entra d'amagat a l'hostal de Novelda buscant una prostituta, intuïm que el català és ja la llengua de relació entre moriscos i cristians. L'hostaler, cristià vell, és el testimoni que reproduïx aquestes paraules:

Entre onze y dotze ores de la dita nit li tocaren grans colps a la porta y, no volent obrir ell, testimoni, poch après sentí que li pujaven a

la escala amunt y hobrien la porta hon ell, dit testimoni, en companyia de Ysabel Sanchis, sa muller, gitats en lo llit estaven. Y com sentissen obrir dita porta, digueren

–Qui és axò?

Als quals los respongué hun cristià nou de la vila de Asp qui-s diu Baltazar Omeymer dient:

–On està Gerònima, que és una dona mundana que està en lo ostal?

Y com ell, testimoni, sabia que al temps que tancà dites portes, lo dit Baltazar Omeymer no estava en dit ostal de les portes a dins, restà molt espantat⁸.

[Vegeu la II-Il·lustració número 2]

Les persones amb càrrecs que hi declaren o hi són esmentades són sempre cristianes velles, contràriament al que ocorria en la primera part del segle. Els altres testimonis són majoritàriament cristians vells, i les paraules citades per ells són molt paregudes. Un testimoni diu:

Y llavors la dita ostalera cridà grans crits dient:

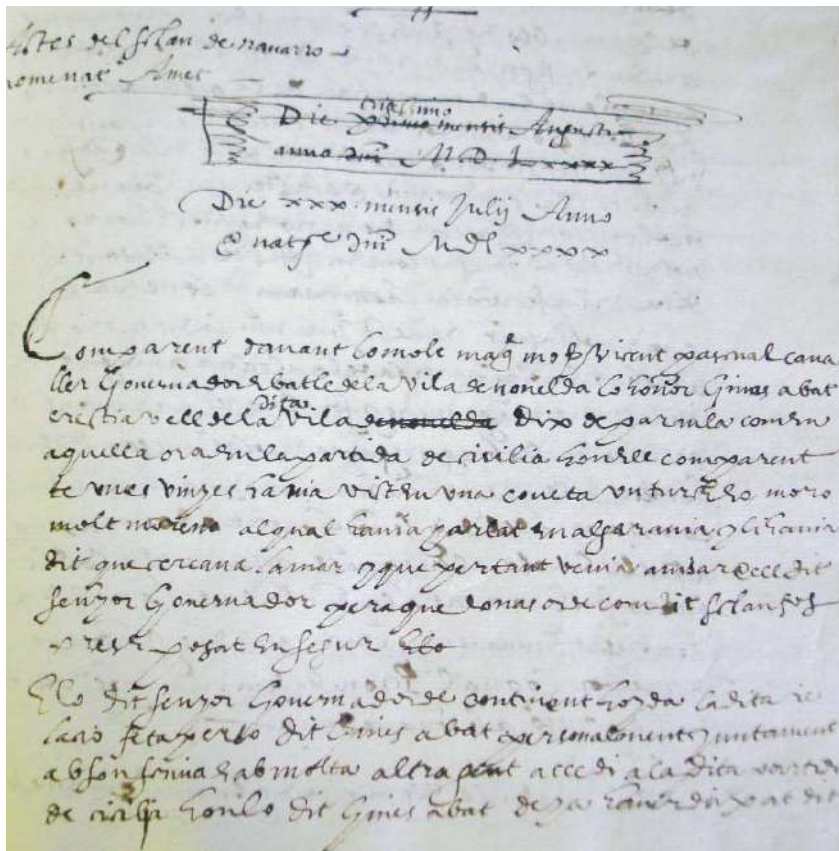
–Traydor, per què eres entrat en ma casa ab la porta tancada?

I un altre fa:

Y la dita muller del dit ostaler a grans crits cridà dient:

–Traydor, per què eres entrat en ma casa estant la porta tancada?

El mateix any (1587) té lloc un altre juí en què assistim de manera evident a un ambient de violència entre les dues comunitats culturals i religioses de Novelda. Dos cristians vells i dos moriscos polemitzen entorn de les mesures reials que impedeixen als darrers portar armes; un dels dos cristians vells fa constar en la seua declaració que tot allò que van parlar els quatre va ser en "llengua aràviga", que ell "coneix molt bé (...) per haver-se criat entre ells"⁹. Fins ara no havíem detectat cap necessitat entre els cristians vells de justificar-se per saber àrab; potser ara ho fan perquè aquest coneixement lingüístic pot resultar "sospitos". Així mateix, en un altre procés, datat el 1590, dos cristians vells novelders aprofiten les



11-Il·lustració 3. AMN. Llibre Contestador de la Cort de la vila de Novelda de l'any 1590.

seues habilitats "en algaravia" per a perseguir un esclau moro fugitiu:

Comparent davant lo molt magnífich mossèn Vicent Pasqual, cavaller governador e batle de la vila de Novelda, lo honorable Ginés Abat, cristià vell de la dita vila <de Novelda>, dix com en aquella ora en la partida de Sicília, hon ell, comparent, té unes vinyes, havia vist en una coveta un turch ho moro, molt moreno, al qual havia parlat en algaravia, i li havia dit que cercava la mar. Y que, per tant, venia acusar a ell, dit senyor governador, per a que donàs orde com dit esclau fos pres e posat en segur. (...) Hacodint a aquells crits, se veu que era Baltazar Penalba lo qui cridava, lo qual entès, dix que havia enconrat y parlat ab un moro molt alt y moreno y que li havia fogit <devés> a la Aledua avall¹⁰.

[Vegeu la 11-Il·lustració número 3]

En suma, al final del període que ens ha ocupat veiem que la tensió entre les dues comunitats religioses i culturals va *in crescendo*; pocs anys després d'aquest succés, igual que

molts d'altres fets similars que devien produir-se per tot el Regne de València, sobrevindria l'expulsió dels moriscos (1609). La relativa convivència que havien mantingut moros i cristians durant els dos primers terços del segle XVI comença a clivellar-se després de la rebel·lió morisca de Las Alpujarras. La llengua no havia suposat mai un problema que posara en perill la convivència: el multilingüisme de bona part de la població, tant d'una banda com de l'altra, solucionava els problemes de comprensió entre uns i altres. Però la intransigència de l'autoritat política i, sobretot, de l'eclesiàstica, que exigeixen una uniformitat religiosa –i lingüística, afegim ara– entre els seus súbdits, acabarà alçant un altre mur entre ambdues comunitats. Són simptomàtiques, en aquest sentit (i no sols pel que fa a l'àrab sinó al mateix català), les paraules del vicari general de la seu de València l'endemà de l'expulsió dels moriscos:

*Hago gracias a Dios que en Valencia ya no se siente hablar en lengua arávida*¹¹.

1. Aquesta constatació es troba en l'origen del present article. Però no sols sóc deutor de la idea sinó d'una part dels textos que constitueixen el fonament d'aquest treball.
2. AMN: Mà Comuna, 11 de gener de 1554, folis 2r-3v. Les cites següents pertanyen al mateix document fins que no s'indique el contrari.
3. No hem pogut desxifrar aquesta paraula, cosa que si aconseguíem potser ens ajudaria a interpretar correctament el fragment de frase que segueix. Potser es tractava d'un arabisme en català?
4. Era una quantitat d'aigua que s'assignava per al reg. El mot prové de l'àrab.
5. AMN: Mà Comuna, 27 d'abril de 1554, sense numeració de folis.
6. AMN: Contestador, 1574, crida sense data i escrita amb lletra diferent de la de la resta del lligall, situada enmig d'una anotació de 10 de desembre.
7. AMN: Processos de 1576, 18 de març.
8. AMN: Processos de 1587, 1 de desembre. Les dues cites següents són del mateix procés.
9. Aquest text, originàriament conservat a l'AMN i actualment perdut, va ser transcrit parcialment en traducció castellana (literal?) pel cronista de Novelda Francisco Escolano al seu llibre miscel·lani *Sólo por que no se olvide* (pp. 19-20).
10. AMN: Llibre Contestador de la Cort de la vila de Novelda de l'any 1590.
11. Fuster (1962: 430).

Referències bibliogràfiques

- ALDRETE, BERNARDO (1606). *Del origen y principio de la lengua castellana ò romance que oi se usa en España* [Edició facsímil: Madrid, Visor Libros, 1993].
- DE VICIANA, MARTÍN (1574). *Alabanzas de las lenguas*, Valencia: Librería de Francisco Aguilar, 1877 [Edició facsímil: Valencia, Librerías París-Valencia, 1979].
- FUSTER, J. (1962). "La llengua dels moriscos", *Poetes, moriscos i capellans. Obres Completes 1. Llengua, literatura, història*, Barcelona, Edicions 62, 391-430.
- HERRERO, PAU (1978). *Aproximación a la historia de Novelda*, Novelda, Centre d'Amics de la Cultura.
- MAS, A. (2005). *Esclaus i catalans*, Palma, Lleonard Muntaner editor.
- NAVARRO, C. & C. BLASCO (1995). "La llengua dels moriscos al segle XVI en Novelda", *Betania*, 43, 115-120.

Los moriscos noveldenses: Influencia y declive de una mayoría

Carolina Doménech Belda

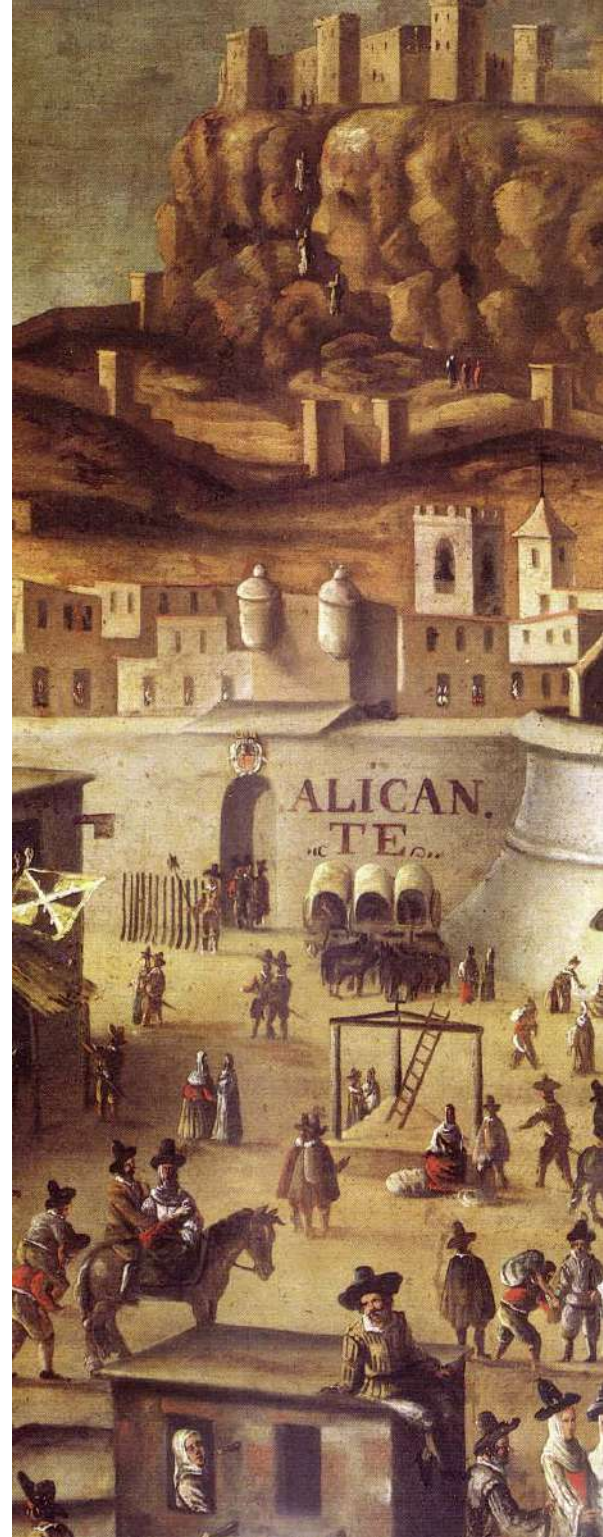
Novelda fue un pueblo de moriscos. Lejos de ser un grupo marginal, los moriscos noveldenses, y en particular algunas familias acaudaladas, conformaron la élite social, política y económica de esta población donde siempre vivieron en mayoría. Tras su expulsión en el año 1609, cuatrocientas casas de las quinientas que tenía la villa por aquel entonces, quedaron vacías. Novelda tardaría bastantes años en recuperar su potencial humano y económico.

La conquista cristiana del valle del Vinalopó por las tropas castellanas a mediados del siglo XIII no había significado grandes cambios en la población. Por lo que a Novelda se refiere, los pocos cristianos que se asentaron en estas tierras no lo hicieron en el valle, sino en el lugar de La Mola que, en aquellos tiempos, era un núcleo separado y distinto a Novelda. Los musulmanes del llano, que vivían en el lugar que hoy ocupa nuestro pueblo, continuaron con sus costumbres, sus fiestas, sus ritos, su religión y su lengua. Así lo harían durante más de 300 años.

Todo empezó a cambiar hacia 1519 con la revuelta de las germanías cuando los mudéjares, que así eran denominados los musulmanes que vivían en territorios cristianos, fueron obligados a convertirse a la nueva fe, y se procedió a bautizar a todos los del reino, que pasaban así a ser oficialmente cristianos. Estos cristianos nuevos o *nous convertits*, no aceptaron de buen grado la nueva religión y mantuvieron, mientras pudieron o mientras les dejaron, sus formas de vida ancestrales. El propio vocablo "moriscos" con el que

designamos hoy a estos cristianos nuevos de moros, es bastante explícito en cuanto a su dudosa conversión. Conviene aclarar que la religión islámica permite a sus seguidores manifestar una renuncia a sus creencias en circunstancias adversas, siempre que la persona, en su convicción interna, siga siendo musulmán. Algo que nunca entendieron los representantes de la iglesia católica acostumbrados como estaban a no renegar de su fe bajo ningún concepto hasta llegar al martirio.

Así fue como los moriscos noveldenses, entre ellos miembros de familias de alta posición social, se bautizaron como cristianos y cambiaron sus nombres árabes por otros más acordes a su nueva situación: Hazmet, Çaat, Alí o Abdurrasfe son nombres de miembros de la influyente familia Bellup que ocuparon altos cargos municipales a lo largo del siglo XV; sin embargo, durante la centuria siguiente los personajes apellidados Bellup llevan nombres como Pere, Miquel, Llorenç, Lope, Ferrandis o Luis. Como ellos, todas las familias noveldenses fueron adoptando nombres de tradición cristiano-romance, observándose entre las mujeres una especial predilección por el de Ángela¹ como puede observarse en los registros sacramentales de finales del siglo XVI conservados en el archivo parroquial. Los moriscos noveldenses se bautizaron, se confirmaron, celebraron sus matrimonios por el rito cristiano y empezaron a enterrar a sus muertos según la nueva religión. A pesar del cambio externo y oficial de credo religioso, muchas cosas continuaban como hasta entonces en la



Novelda del siglo XVI. Los moriscos seguían siendo los que ocupaban los cargos de gobierno municipal, es más, hasta 1572 estos cargos estuvieron vedados a los cristianos viejos que por aquellos tiempos ya se habían ido instalando en la población, y sólo podían ser detentados por los antiguos pobladores moriscos. Después de dicha fecha, sólo encontramos ocasionalmente algún cristiano viejo ocupando alguno de estos cargos. Los moriscos siempre fueron mayoría en los órganos de representación de la villa, sirva como ejemplo el año 1595: ese año el *justi-*



Embarque de los moriscos en el puerto de Alicante. Pere Oromig/Francisco Peralta (1612-1613).

cia, la más alta magistratura municipal, era Martí Valero, morisco; dos de los tres *jurats*, Miguel Bellup y Gaspar Mascom eran *nous convertits*. Moriscos eran también ese año el *mostaçaf* Luis Crespo, encargado de velar por el orden público, el *síndic* o abogado del *Consell* Baltasar Sarría, y la totalidad de los doce miembros de dicho órgano, una especie de consejo de sabios formado por los notables de la villa. Este predominio absoluto de los moriscos de Novelda en los cargos públicos municipales duró hasta el mismo año en que fueron expulsados: en

1609 el cargo de *justicia* era detentado por el morisco Rafel Maymó.

Eran, por tanto, estos *nous convertits* los que dirigían los destinos de la población y trataban con autoridades superiores tanto civiles como eclesiásticas. La presencia morisca en los asuntos de la iglesia es notable y constante. Así les vemos acompañar en sus visitas pastorales a Novelda a Joseph Esteve, obispo de Orihuela, sede recién segregada de la de Cartagena para cuya separación se arguyó como causa principal la desatención en que vivían los moriscos por la

1. Ángela fue un nombre muy habitual entre las mujeres moriscas del antiguo reino de Valencia. Según A. Labarta (1987, 100) el 21% de las moriscas de esta zona se llamaban así. Novelda no era una excepción.



lejanía del prelado². Son los moriscos, en su calidad de representantes municipales, los que están al frente de las obras de la nueva iglesia que se está construyendo, la actual de San Pedro que debería sustituir a la "esglesia vella per esser aquella tan antiga, é que es molt chica é molt indecent"³. Como ya afirmara V. Sala la nueva iglesia se terminó con la ayuda económica y personal de los moriscos⁴. Corría el año 1602. Desde entonces fueron *nous convertits* los que ocupaban el cargo de *fabricquer*, cuyo cometido era custodiar los fondos y ocuparse de todos los ingresos y gastos de la iglesia, que debía anotar puntualmente en el libro llamado de fábrica que a tal efecto había en la parroquia, dando cuenta al rector de su gestión al final del año que duraba este cargo. Desde que se inaugurara la iglesia en 1602 conocemos los nombres de todos ellos. No deja de ser curioso que todos sean *nous convertits*.

Novelda contaba con varios linajes moriscos de familias acaudaladas. El potencial económico de algunas de estas familias de moriscos está fuera de toda duda y varios de ellos, como Pere Bellup, Lorenc Bellup o Baltasar Sarriá, actuaron

como prestamistas.

Conocemos abundante información en ese sentido de la que entresacamos dos ejemplos. El primero, casi anecdótico pero muy revelador, es el que se recoge en un documento del archivo parroquial con motivo del fallecimiento de un *nou convertit* perteneciente a una familia acomodada. Para cumplir con sus obligaciones como cristiano, había dejado dinero a la iglesia para que le fuese dicha una misa. Pero el rector, considerando que una sola misa era muy poco para las posibilidades económicas del finado, obligó a la familia a pagar 100 misas por el alma de dicho difunto. El segundo es un informe fechado en 1587 que recoge los nombres de personas sospechosas de ser alfaquíes, sabios versados en la ley islámica, muy respetados por la comunidad musulmana, que se encargaban de transmitir las enseñanzas de Mahoma y dirigir las ceremonias religiosas. Los alfaquíes eran, por ello, susceptibles de ser encausados por el tribunal de la Santa Inquisición. En lo que respecta a Novelda, dicho documento dice así:

Memorial del Cabildo de Ori-guela acerca de los Alfaquis del Obispado.

Hechas las posibles diligencias según el orden que Vuestra Magestad nos a dado hemos

sacado en limpio que en todo este Obispado no ay Alfaquí entre los moriscos que publicamente enseñe ni se tenga por tal por miedo que tienen al Santo Officio, pero ay algunos sospechosos en el officio de Alfaquis que son los siguientes.

En Novelda que agora posee el marqués de Terranova ay un morisco famoso llamado Lorenzo Bellub viudo de edad de setenta años sindico de la Aljama lee y scrive aravigo y le respectan mucho todos los moriscos de la comarca y dizen enseñe a leer y escrevir Aravigo y nos ha hecho relación el cura de Novelda que todos lo tienen por principal Alfaquin y muy perito en la secta de Mahoma tiene de hazienda como mil ducados y quatro hijos y tres hijas todos casados y ricos.

Hay también en Novelda un hierno de dicho Lorenzo Bellub llamado Baltasar Garcia escribe y lee aravigo de edad de cincuenta años vale su hazienda mas de ocho mil ducados, es tenido por muy abil en la secta de Mahoma, se sospecha que es alfaquí y gusta de ospedar los cautivos moros de berberia y favorecerlos tiene un hijo de edad de treinta años y rico.

Luis Mascom de edad de cincuenta y cinco años lee y scrive aravigo es muy experto en la secta de Mahoma y se sospecha ser Alfaqui ospeda a los moros cautivos berberiscos de

buena gana es casado tiene un hijo y dos hijas vale su hazienda mil y quatercientos ducados.

Pedro Benda de edad de sesenta años lee y scrive aravigo y se presume ser Alfaquí esta casado con una granadina al parecer buena cristiana y el marido la pervirtió a ella y a un ermano suyo tiene el dicho Benda dos hijos vale su hazienda mas de mil ducados.

Sin estos ay otros doze que saben leer y screvir aravigo sin dellos mala sospecha de Alfaquis⁵.

A la vez que finalizaba el siglo XVI la presión sobre la población morisca fue haciéndose más evidente. Complejos intereses económicos y políticos camuflados bajo el velo religioso, hacían cada vez más difícil la vida de la comunidad morisca con prohibiciones que, a veces, confundían costumbres ancestrales con preceptos de la religión islámica. La visita pastoral del año 1595 nos da una imagen de esas medidas que a veces quedan lejos de lo estrictamente religioso:

junto a la obligatoriedad de contar con el *albará de fe y testimoni del alguacil* de haber ido a misa los domingos y festivos y otras cuestiones referidas al adoctrinamiento, se prohíbe a los moriscos matar res alguna (ha de hacerlo el carnicero del pueblo que obligatoriamente ha de ser cristiano viejo, hijo de cristianos viejos y no casado con cristiana nueva), tocar la *cherimia en les bodes y rregosijos*, o que las mujeres moriscas lleven zapatos de colores⁶. Entre estas disposiciones hay una referida al uso de la iglesia como lugar de reunión del Consell u otros órganos de gobierno. Se trataba todavía de la iglesia de Santa María de la Natividad, posiblemente la antigua mezquita que durante todo el siglo XV sirvió de lugar de reunión de los representantes de la comunidad. Todavía en el año 1493 tuvo lugar en la mezquita de Novelda un Consejo General de la villa por mandato del señor don Pedro Maza de Lizana y Cornel, reuniéndose 179 personas entre las que estaban los cargos de la villa⁷. En algún momento del siglo XVI, tal vez con los primeros bautismos forzo-

2. Así consta en el Memorial enviado al rey pidiendo la segregación de Orihuela del obispado de Cartagena: "... de las muy justas causas para que Su Magestad divida este obispado la mayor y más principal es la de los moriscos ... oy dia públicamente viven en su mala secta (de Mahoma) haciendo la sala (oración) y ayunos de Mao-ma no guardando las fiestas y domingos mas que los días entre semana ay muchos que no reciben el sacramento del bautismo y todo esto por falta de no tener prelado que los besite y gobierne el qual, aunque quiera no puede por ser el dicho obispado de Cartagena uno de los mayores de España" (Riera, 1984, 73-74).
3. Archivo parroquial de San Pedro Apóstol, primer libro de visitas pastorales fol. 29r.
4. Sala Canellas, V. 1977: "La Iglesia Parroquial de Nuestro señor San Pedro" en *Crónicas de la villa de Novelda*, p. 61.
5. Transcripción de J. Martínez Valls, 1986, p. 97-98.
6. El texto de estas ordenanzas fue extractado por F. Escolano (1956, 16-17) y publicado íntegramente por nosotros mismos (Doménech, 1996).
7. V. Sala (1979, 36-39) proporciona el listado completo de los asistentes a dicho Consejo General.



Los moriscos, la antigua mezquita fue convertida en iglesia, pero la costumbre de reunirse en ella debió mantenerse a lo largo de toda la centuria, como se desprende de la prohibición ordenada por el obispo en 1595.

A pesar de la presión cada vez más evidente, los moriscos noveldenses consiguieron mantener hasta el final algunas prerrogativas como fue la de tener un lugar separado para enterrar a sus muertos. Es significativo que el primer vaso o cripta que se construye en la nueva iglesia de San Pedro fuese para el enterramiento de los *nous convertits*. En esos momentos cementerio y lugar de culto eran una misma cosa y, aunque los moriscos ya no

podían seguir utilizando sus cementerios situados fuera de la población y estaban obligados a seguir la tradición cristiana de enterrar en las iglesias, al menos podían hacerlo en un espacio distinto y separados de los cristianos viejos. Contaban con un vaso o cripta que estaba ya construido el mismo año en que se inaugura la nueva iglesia en 1602, situado entre las capillas y los pocos bancos que estaban en el centro. Pocos años después, en 1607 el obispo mandará construir otro vaso para los cristianos nuevos (Sala, 1977, 36).

Familias pudientes de moriscos acaudalados como los Bellup, Rutta, Sarriá o Borriquí conformaron duran-

te el siglo XVI la élite social, económica y política que mantuvo mientras fue posible su modo de vida, sus costumbres, sus tradiciones y su lengua. El dos de octubre de 1609 dejaron sus casas, tierras y pertenencias para marchar hacia el puerto de Alicante donde embarcaron hacia el norte de África. Los de Novelda fueron a parar a Tremecén y Mostaganem (Sala, 1979, 62). La villa se quedó con la mayor parte de sus casas vacías, cuatro de cada cinco, y sin sus principales cargos de representación municipal: el *justicia* y los *jurats*, los miembros del *Consell*, el *fabriquer*... En palabras del rector de la iglesia Jaime Gurrea, *...eran todos chicos y grandes más de 1500.*

Bibliografía citada

BARCELÓ, C. y LABARTA, A.: "Testimonios árabes de la Novelda Morisca", *Betania* 36, 1988.

DOMÉNECH BELDA, C.: "Los moriscos y nuestros antepasados", *Betania* 44, 1996, p.79-83.

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M. A.: *Musulmans, jueus i cristians a les terres del Vinalopó (1404-1594)*, Petrer, 2002.

LABARTA, A.: *La onomástica de los moriscos valencianos*, Madrid, 1987.

MARTINEZ VALLS, J.: "Los alfaquíes del obispado de Orihuela en 1587", *Sharq al-Andalus* 3, p. 95-101, 1986.

RIERA, J.: *Rentas eclesiásticas, moriscos y penintenciados. Los obispados de Cartagena y Orihuela a mediados del siglo XVI*, Valladolid, 1984.

SALA CAÑELLAS, V.: *Crónicas de la Villa de Novelda*, Novelda, 1977.

SALA CAÑELLAS, V.: *Novelda en el ayer*, Novelda, 1979.

VILAR, J. B.: "Los moriscos de la gobernación y el obispado de Orihuela", *Al-Andalus* 43:2, 1978, p. 323-367.



Els allumbrats

Reflexions entorn al descobriment
d'un cercle d'allumbrats
en la Novelda de finals del segle XVII

Antonio Cremades i Payà

L'any 1680 el terror es va escampar com una taca viscosa i fosca per la minvada població de la vila de Novelda. Recordem que tan sols feia 70 anys, tres quartes parts de la població -els moriscos- havia sigut expulsada en penoses condicions i la vila, que encara no s'havia recuperat d'aquest buit demogràfic, contava en la referida data tan sols amb uns 1.500 habitats, tot incloent La Romana i la població dispersa pels camps.

El Sant Ofici de la Inquisició havia ficat les seues urpes sobre onze veïns de Novelda, que foren traslladats a Múrcia (distint regne, distinta llengua) i empresonats a *"las cárceles Secretas de la Inquisición"* d'aquella ciutat, ja que aleshores Novelda, pertanyent a la diòcesi d'Oriola es trobava subjecta al Tribunal inquisitorial de Múrcia i no al de València.

Imagineu per un instant l'angoixa entre la resta dels veïns, en una població tan petita, on tot el món es coneixia i quasi tots eren parents; els denunciants quedaven en l'anonimat; els presoners no sabien de quina cosa se'ls acusava i tots els habitants de la vila pensant si serien ells els pròxims detinguts, ja que qualsevol veí podria ser objecte d'una detenció arbitrària i empresonat en un país estrany on amb prou de treball entendria la llengua dels frares que els interrogarien.

El crim del qual se'ls acusava, i que seguint el procediment inquisitorial se'ls amagava, com he dit adés, fins que confessaven de grat o per mitjà de tortura, era el de proporcions i pràctiques herètiques, i

es va concretar amb una condemna per seguir la secta dels "allumbrats", condemna que es va dictar dos anys després dels empresonaments.

La primera notícia d'aquest focus herètic me la proporcionà l'actual Cronista Oficial de Novelda, l'estimat amic Pau Herrero i Jover, qui va trobar, amb gran sorpresa, fa més de vint anys a l'Arxiu Històric Nacional la "relació" d'un "Auto de Fe" celebrat al Convent de San Francisco de Múrcia el diumenge, 15 de març de 1682, on hi havia una llista dels condemnats com *"Reconciliados por herejes alumbrados con confiscación de bienes"*, és a dir, cap d'ells va ser condemnat a la foguera, si bé algunes penes en foren de ben greus.

"L'Auto de Fe" era una solemne cerimònia que generalment es feia dins d'una església o fins i tot en una plaça, depenent del nombre de condemnats que havien "d'eixir", és a dir als que s'havia de llegir les seues condemnes. Tot això amb gran pompa d'autoritats, cavallers, familiars del Sant Ofici, frares, cures, i amb una multitud udolant, tot esperant als reus per a insultar-los o vexar-los i escoltar les seues retraccions i condemnes. Els relaxats, condemnats a mort en la foguera, eren cremats als afores de la ciutat, no al mateix lloc on es feia "l'Auto".

Els reus anaven vestits amb hàbits i capirots, que en el cas dels condemnats a mort duïen pintades unes flames i dimonis, com a símbol d'això que els esperava en l'altra vida. En total van ser catorze les persones, de distinta condició, sexe i ofici les condemnades en aquest

"Auto de Fe", de les quals onze eren veïns de Novelda i eixiren juntament amb trenta cripto jueus de Múrcia. El gran nombre de condemnats em va dur a interessar-me sobre diversos processos inquisitorials per causa d'aquesta heretgia, arribant al convenciment de la gran importància d'aquest procés, en funció de la minsa extensió, per altra part normal, d'aquest tipus de cercles herètics. Tant gran era la seua importància com nul·la l'atenció que pels historiadors se n'havia donat.

La primera menció seriosa al tema, per bé que inclosa dins d'un estudi més ampli sobre el funcionament inquisitorial a Novelda als segles XVI i XVII, fou la d'en Amadeo Sala Cola en aquesta mateixa revista'.

Segons la "relació" de "l'Auto de Fe", aquestes onze persones de cognoms ben novelders eren:

Mossén Damià Albert, sacerdot, de 34 anys.

Pere Joan Ayala, de 33 anys.

Lluís Berenguer, de 35 anys, llaurador.

Feliciano Davó, de 45 anys.

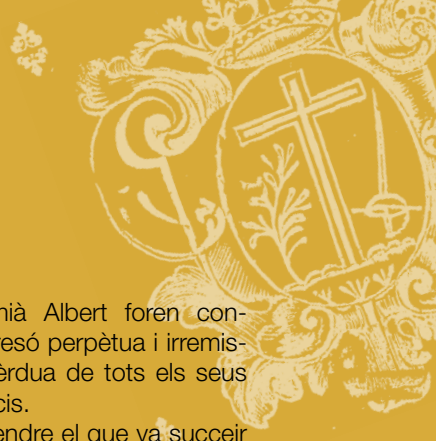
Francesc Davó, de 27 anys.

Francesc Mira, de 27 anys

Pedro Biendicho.

Tomás Galiano.

Antonia Parras, de 39 anys, muller de Joseph Escolano.



Joseph Pérez, de 41 anys.
Joseph Macià Pérez, de 40 anys.

A més es va condemnar a:
Maria Benedicto, beata caputxina, natural de Granada i veïna d'Alacant, de 30 anys.

Pedro Joseph Corbino, natural d'Azuara (Aragó) i veí d'Alacant, mestre, de 34 anys.

De diverses relacions que el Tribunal de Múrcia envià a la Suprema de Madrid, resulta que també hi van ser jutjats:

Maria Gómez de Ayala, d'Alacant, i Dorotea Martínez (alias Silvestre), d'Alacant.

Aquestes dues dones no van eixir al solemne Auto de Fe abans esmentat, sinó que tan sols hagueren d'abjurar "de levi", és a dir sense solemnitat, davant el Tribunal, i no se les va imposar cap altra pena.

També hi van ser processats, però sense que se'ls arribara a condemnar perquè els seus processos foren suspesos:

Juan Cochillos, natural d'Alacant, pintor artista i Mossen Cristóbal Marco, eremita de Biar.

En total diuhuit processats i catorze condemnats a penes de presó de distinta durada.

Tots els processats eren de mitjana edat, en total onze veïns de Novelda, sis d'Alacant i un de Biar. Com podem comprovar el focus principal estava a Novelda, d'on, a més, era veí i natural el cap del grup, el sacerdot Mossén Damià Albert. Les penes que s'imposaren als condemnats van estar en funció d'allò que el Tribunal pensava sobre el nivell d'instrucció i implicació de cada reu i no foren massa dures per als llauradors i dones vídues i casades: dos mesos de presó i exili per sis mesos, a més de la confiscació de tots els seus béns.

Per a la resta, les coses van ser un poc més complicades: a Tomàs Galiano, obrer, el van condemnar a un any de presó i sis d'exili; el mateix li va ocórrer a Pedro Joseph Corbino "maestro de niños", però l'exili en el seu cas va ser per quatre anys. Ara bé, per al clerge i la beata, ideòlegs del grup i persones més instruïdes, les condemnes van ser gravíssimes, així, Maria Benedicto i

mossén Damià Albert foren condemnats a presó perpètua i irremissible i a la pèrdua de tots els seus béns i beneficis.

Per a entendre el que va succeir en aquell temps a Novelda, cal escorcollar en les doctrines dels allumbrats, per a la qual cosa ens cal remuntar-nos a l'Edat Mitjana, i esbrinarem el seu origen, entre d'altres corrents místiques, en els begüins del segle XIV, persones amb certes inclinacions ascètiques i d'especial "beaterio", cosa que sempre va tenir connotacions despectives per a la resta dels seus contemporanis, però no consten implicacions pròpiament herètiques d'aquestes persones, moltes d'elles pertanyents a "L'Orde Tercera de Sant Francesc".

La doctrina dels allumbrats apareix al segle XVI i tenia molts punts de contacte amb els seus antecessors begüins, però ultrapassava de bon tros les proposicions d'estos últims. Per als allumbrats l'amor de Déu era el tot i consideraven innecessaris els ritus i cerimònies de l'Església, la reverència a les imatges, la penitència exterior i les obres amb esperança de premi o castic. Però, a més, sostenien que per la simple oració mental es podria arribar a la "impecabilitat" i els que aconseguien tal estadi no estaven subjectes a cap obediència humana i per ells eren lícites les relacions carnals fora del matrimoni. Especial escàndol produïa a l'Església la relació de sacerdots i monjos amb beates "impecables" ja que en el "deixament" res no podia ser pecaminós si provenia de Déu. Tot això equivalia a un desafiament obert a l'Església establerta, cosa per la qual començaren a ser arrestats allumbrats vers l'any 1525, en primer lloc a l'arxidiòcesi de Toledo, un poc més tard a Extremadura i l'alta Andalusia i molts anys després, al regne de València, ja en els anys 1668 a 1675.

Als conventicles d'allumbrats descoberts al segle XVI, abundaven els conversos, persones d'una fe de vegades turmentada, que es debatten entre la fidelitat a la llei dels avantpassats i a la nova religió, la qual en la majoria dels casos havien acceptat forçats per tal de salvar la



vida i els béns. Aquestes persones, de vegades, eren d'una gran espiritualitat, que rebutjava tota la parafernàlia i pompes de les cerimònies eclesials, per seguir una fe senzilla, desproveïda de tots estos elements i immerses en un món de misticisme, que en alguns casos, prenia perilloses desviacions.

Un grup descobert a València el 1668 estava format per vuit persones, una jove de 25 anys que com a "beata" presumia de grans poders espirituals i va comunicar els seus seguidors que es "deixaren" per complet a la voluntat de Déu, fins i tot en aspectes normalment considerats com a pecaminosos².

Al cas de Novelda, tenim l'esquema típic dels grups d'allumbrats: una beata, Maria Benedicto, un sacerdot, mossén Damià Albert i un grup de deixebles, prou nombrós, ja que, com s'ha explicat anteriorment, entre jutjats i condemnats, podem comptabilitzar-ne fins a divuit persones.

Ens trobem, doncs, davant un cas únic al País Valencià, per l'amplària del cercle, però que podríem classificar, sense temor d'equivocar-nos, com un dels més importants de la Península per als segles XVII i XVIII, pel que fa a esta heretgia, per la qual cosa resulta sorprenent que fins fa poques dècades fora totalment desconegut. Però, com que els processos s'han perdut, possiblement per les violentes reaccions sorgides a primers del segle XIX, amb motiu de la supressió del Tribunal, amb la crema i destrucció de llibres i genealogies, en molts casos per persones que tenien molt d'interès en que així fora, tan sols es coneixien poc més que algunes cartes entre el Tribunal de Múrcia i "La Suprema" de Madrid, és a dir el Tribunal Suprem de la Inquisició i "relacions" de presos i de condemnats en l'Auto de Fe, ja que el procés es va trametre per la Suprema de Madrid, potser perquè les acusacions contra el grup, i en especial contra el seu "ideòleg", mossén Albert, eren especialment greus.

Res sobre estes acusacions haguera eixit a la llum si no fos perquè el professor de la Universitat d'Alacant Cayetano Mas Galvañ³ no

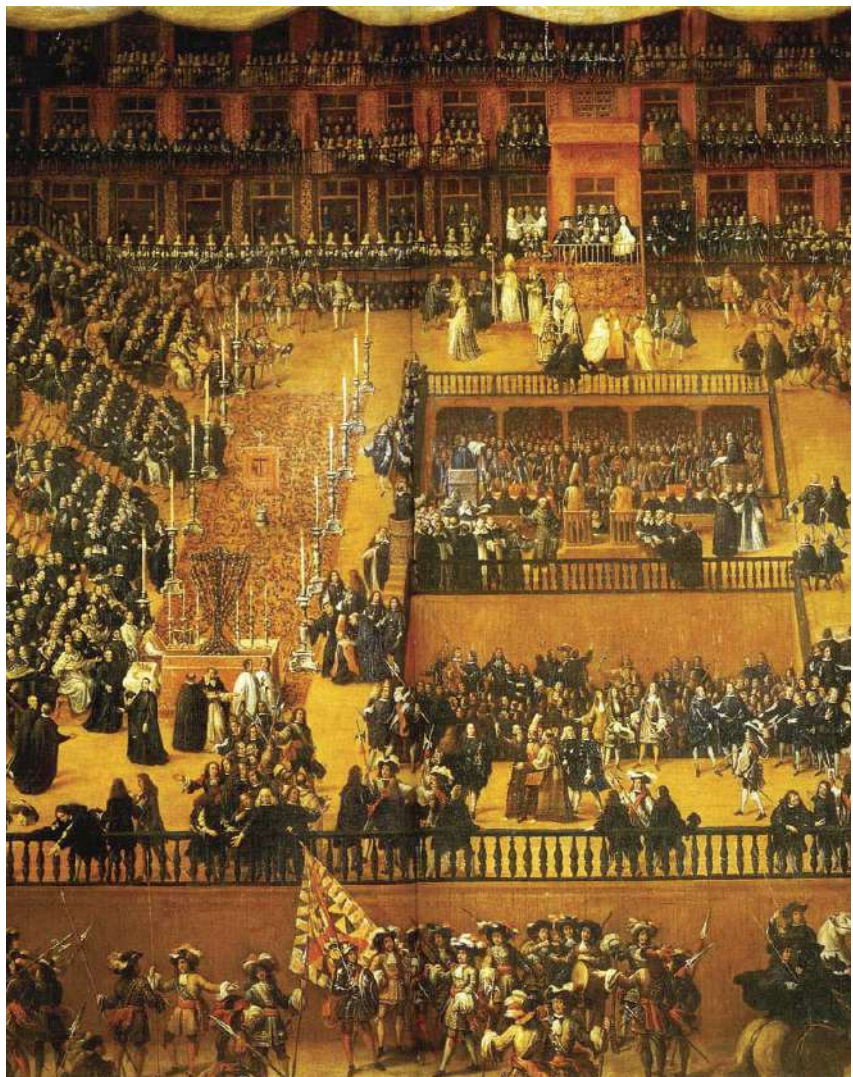
haguera trobat a la Biblioteca Universitària de València un manuscrit sense autor, ni data que, entre altres assumptes, conté un resum sistematitzat de les acusacions contra l'ideòleg mossén Albert i el seu grup de deixebles. Manuscrit que, segons en Mas, probablement procedeix del Convent de Predicadors de la ciutat de València. Les acusacions i càrrecs contra mossén Damià Albert, encara que s'hi afegeix "*y sus discipulos*", figuren al manuscrit en primera persona del singular, és a dir, com a proposicions personals de mossén Albert, la persona més il·lustrada i que d'alguna forma transmetria les seues idees als deixebles.

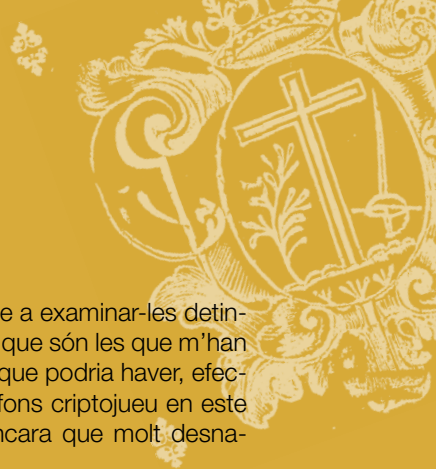
Estes acusacions dites en forma general al manuscrit eren: "*alumbra-do, hipócrita, embustero, judaizante, relaxado y pertinaz*", per passar

tot seguit a explicitar-les detalladament. El ventall d'acusacions va molt més enllà d'unes simples proposicions típiques dels allumbrats, i a la seua vista les doctrines herètiques es podrien agrupar, almenys, en tres grups:

Primer grup: **Proposicions panteistes:**

Negava la transsubstanciació en l'Eucaristia donant com a raó que Déu estava en totes les coses realment i veritablement; Déu viu estava tant a una pedreta com en una palla, i com a conseqüència, menjar abans de prendre la comunió no era pecat. En aquelles dades, el filòsof Baruch Spinoza, que havia mort pocs anys abans, havia elaborat la doctrina coneguda com a "panteisme", per bé que ja hi existien antecedents desde la Grècia clàssica;





bàsicament dita doctrina es resumia en la proposició de que si Déu està a totes parts, tot és Déu, i ho va resumir en la frase: "Deus sive Natura", cosa que li va costar el "herem", que consistia en ser apartat de la comunitat jueva d'Amsterdam. No sabem si el mossén havia llegit a Spinoza, potser algun escrit clandestí d'on va extractar estes doctrines; en qualsevol cas ressons li n'haurien hagut d'arribar.

Segon grup: **Doctrines més pròpiament dels allumbrats:**

Inexistència d'infern i purgatori, i com a conseqüència, total i plena santificació pel baptisme i negació de l'existència del dimoni; les coses relacionades amb el sisé manament no eren pecat sempre que es feren amb recta intenció; salvació sense penitència, confessió o qualsevol altra manifestació de culte; comunitat dels béns materials entre els fidels, per tant furtar no era pecat. A més, i com no podia faltar, la impecabilitat de la beata Maria Benedicto, qui muntaria al cel en cos i ànima "porque su alma estava hecha una pura mariposita" (sic).



Tercer grup: **Doctrines judaïtzants:**

"Todos guardavan la Ley de Moisés porque no comían morzillas ni caracoles y que ayunavan los ayunos de la Reyna Esther y otras muchas cosas que ponian en la comida y bebida, chocolate y otras muchas porquerias por mofa de los catholicos".

Aquestes acusacions de judaïtzar eren de manual inquisitorial i figuren en tots els Edictes de La inquisició, és a dir, no menjar porc ni marisc, i guardar la festivitat jueva del Purim (ayunos de la Reyna Esther), en memòria de la salvació del poble jueu, mitjançant la intervenció d'Esther, esposa del rei persa Asuero qui practicava secretament el judaisme, dels plans d'aniquilació del primer ministre, Amán, devers el 450 abans de Crist.

Però hi ha dues proposicions que tot i no figurar als manuals inquisitorials com acusacions de judaisme, són, en realitat, típicament jueves, i m'han sorprés ambdues,

per això passe a examinar-les detingudament, ja que són les que m'han dut a pensar que podria haver, efectivament, un fons criptojuu en este grupuscle, encara que molt desnaturalitzat:

La primera proposició: "que las almas racionales eran corporales y no espirituales"; efectivament el judaisme creu que l'ànima bàsica es troba en la sang; la mateixa Bíblia -Levític 17- diu: "l'ànima de tota mena de carn, la seua vida està en la sang", i per tal motiu prohibeix beure la sang dels animals. En hebreu la paraula per a definir esta ànima bàsica o general, alé de vida, es diu "nefesh", indivisible del cos, no és distinta i manté el funcionament corporal; és doncs una força vital; per bé que posteriorment la doctrina talmúdica haja descrit fins a cinc "estadis" de l'ànima des del més groller fins als de la més pura espiritualitat.

La Segona proposició és: "Todos los moros se salvarán y la razón era porque creían en Alá". Aquesta proposició, que avui, però no en aquell temps, admet l'Església Catòlica com a certa, implica que tota persona que practique la seua religió de bona fe i d'acord amb la llei natural se salvarà, ja estava reconeguda immemorialment pel judaisme; no cal ser jueu per salvar-se, cal, tan sols, guardar els set manaments de Noah (Gènesi 6: 8-9).

Per què no foren condemnats per judaïtzar?, mai no ho sabrem, ja que els processos es van perdre; potser les proves no fossen molt contundents, o bé l'excusa de que "lo hacian por mofa de los catholicos", cosa bastant corrent entre els acusats això d'observar algunes cerimònies jueves, els va donar bons resultats i totes les altres proposicions es van integrar dins l'acusació d'il·luminisme misticista.

L'existència d'un antic fons poblacional a la Novelda del segle XVII, amb reminiscències de pràctiques criptojuves és molt difícil d'esbrinar. Tan sols ens podem atendre a vestigis indirectes i un d'estos vestigis, podria ser el malnom que rebem els novelders per part dels nostres veïns monfortins: "rabuts", millor dit "rabúos".





Tribunal de la Inquisición o *Auto de Fe*. Goya (Cap a 1812-1814)

Aquest malnom, que als anys 50 del passat segle ja tenia més un caràcter festiu i burlesc que no pas ofensiu –a mi mateix me l'aplicaven cada volta que anava, de xiquet, a Monfort a casa dels meus oncles: “*ya está aquí el rabuico*”–, històricament s'ha dit en molts pobles als veïns d'altres propers per a indicar la seua condició de “jueus” o descendents d'aquests, o de cristians roïns; així a la província d'Àlava es diuen “rabudos” i amb el mateix malnom apareix en algunes cobles populars, als veïns de Laguardia, Labastida i Genevilla: “*Rabudos de Labastida/ no bajéis los martes a Haro/ porque saldrán los de Briñas/ y os cortarán el rabo*”; “*De Genevilla sarlieron/ y por Laguardia pasaron/ y en Labastida comieron/ los que a Cristo sentenciaron*”; també diuen jueus als veïns de Elvillar y Torre: “*Judios, rabo de oveja/ que vendieron a Cristo por una teja*”; i igualment es cantava: “*Bubillos los de Lanciego/ Montortos los de Crispan/ Rabudos los de Laguardia/ Judios los de Elvillar*”; “*Judios rabudos*” anomenen als veïns de Galarreta⁴.

Al País Valencià tenim el cas quasi desconegut però molt vigent dels “rabuts” de la població alacantina de Tàrbena. Poble que fou totalment repoblat a les primeries del segle XVII per famílies procedents de l'illa de Mallorca i d'entre elles, als que els seus membres duïen els cognoms de Ripoll, Gísbert o Vilanova, que se'ls anomenava “rabuts”, han estat tradicionalment segregades i excloses social-

ment perquè l'opinió general és que descendien de jueus. El tema és, encara al segle XXI, “tabú” a aqueix poble, tot el món vol oblidar-lo, ningú no en parla. Tan sols coneixem un opuscle escrit als anys 30 del passat segle, per l'historiador alcoià, però fill d'un tarberní, N'Adolf Salvà Ballester. El dit opuscle, encara roman inèdit. El “cas” ha sigut objecte d'un recent estudi per uns investigadors mallorquins⁵, sempre per mitjà d'informadors anònims.

Més a prop tenim el cas de la veïna Elda. Els petrerins solen o solien qualificar els elders com a “cagalderos rabudos”, la qual cosa, en principi, no té més importància que la coneguda rivalitat històricament existent entre ambdues poblacions. Però casualment va caure a les meues mans, tret dels llibres del Mestre Racional de València⁶, una llista de “tots” els cristians d'Elda al 1396, i aquí hem de recordar que al 1391 es produïren diversos “progrms” als regnes peninsulars, instigats pel clerge andalús Ferran Martínez, el “arcediano de Écija”, amb atacs als calls (barris dels jueus), assassinats i rapinyes, i com a conseqüència el baptisme en massa, òbviament forçat per la por, que en el cas valencià va ser gairebé total, segons les fonts documentals de que disposem. Doncs bé, en esta llista apareixen vint-i-cinc veïns (caps de família), dels quals onze tenen anotada la seua condició de “conversos”, els cognoms dels quals són: Claver, Escrivà (2), Ferrandç, Jerarz, Morera, Navarro (3) Salazar (2) i Sanz, és a dir el nucli

fundacional cristià d'Elda estava formant per un important contingent (més del 40% del total) de jueus conversos.

De Novelda, encara no ha aparegut res de semblant, no obstant això tenim o teniem algunes expressions que es podrien considerar difuses reminiscències, com ara quan les mares deien al xiquets en fer-se una petita ferideta amb escàs vessament de sang: “tin conte, que se te n'eixirà l'animeta”, o el fet que, quan queia un tros de pa en el terra, abans de menjar-lo, ens deien que el besàrem. El tema queda, però, obert a futures investigacions, i de descobrir-se alguna cosa semblant ens podria donar llum, mai més apropiada l'expressió, sobre el que va succeir al nostre poble al 1680.

1. **Sala, Amadeo:** “La Inquisición en Novelda durante los siglos XVII y XVIII”. *Betania*, 2001.
2. **Haliczer, Stephen:** *Inquisición y Sociedad en el Reino de Valencia (1478-1834)*.
3. **Mas Galvañ, Cayetano:** “Un grupo de alumbrados en el sur valenciano durante el siglo XVII. Novelda y Alicante 1679-1682”. *Revista de Historia Moderna Anales de la Universidad de Alicante*, n.º 21-2003.
4. **Caro Baroja, Julio:** *Los Judios en la España moderna y contemporánea*.
5. **Monjo, Joan Lluís i Mascaró, Eugènia:** “Observacions a propòsit de Noticia... rabuts de Tàrbena, un tex inèdit d'Adolf Salvà”. *Revista Randa*, n.º 59.
6. **Guinot, Enric:** *Els Fundadors del Regne de València*.

Sobre Orán y otros sucesos

Miguel Ángel Cantó Gómez



Estaba amaneciendo en Novelda cuando, alrededor de una quincena de hombres, de entre 24 y 40 años, se estaba despidiendo de sus familias. La mayoría eran casados, y sus mujeres les acompañaron, cargadas con sus hijos más pequeños hasta el Portal del carrer Empedrat, donde emprendieron, subidos en carros, el camino hacia Alacant.

Era el otoño del año 1686, y su marcha se debía a que se habían alistado voluntariamente en los Tercios. Unos meses antes, el capitán encargado del reclutamiento había “desplegado bandera”, y, mediante bandos, propagado por el distrito oriolano la noticia del alistamiento. Varios noveldenses, humildes labriegos en su mayoría, acudieron al canto de sirena que aún entonces significaban los Tercios, ya a la sazón en sus horas bajas. Una soldada asegurada todos los meses y la posible, pero remota, oportunidad de alcanzar fortuna, honor, e incluso la fama, les decidió a abandonar tierra y familia por un periodo de tiempo desconocido. En Alacant, y tras

unas breves semanas de instrucción, conocieron su destino: Orán.

Orán formaba parte del imperio español desde el 17-IX-1509, conquistada por una expedición mandada por el rey aragonés Fernando II, y financiada por el cardenal Jiménez de Cisneros. Su ocupación fue la doble consecuencia del deseo cisneriano de proseguir la cristianización perdida en el Magrib, y del designio fernandino de poseer varias plazas fuertes norteafricanas con las cuales defenderse del piratero berberisco y proteger el comercio mediterráneo.

Desde entonces, la plaza de Orán en manos españolas sufrió varios ataques y sitios por parte de los árabes de los alrededores, generalmente comandados por el dey de Argel. Desde los inicios del reinado de Carlos II (1665), estos ataques se multiplicaron, sabedores los agarenos del decadente momento por el que atravesaba la monarquía hispa-

na, y del precario estado de las guarniciones militares en todas las plazas norteafricanas, faltas de los socorros oportunos en víveres y con permanente escasez de tropas. Así, en los años 1667, 1672, 1675 y 1681, los asedios se sucedieron casi sin solución de continuidad, estando la ciudad a veces (1667) en un tris de considerarse perdida.

Fue a este lugar a donde fueron destinados los soldados noveldenses. A principios del año 1687 había habido un cambio en su gobernador, virrey o capitán general: D. Antonio Paniagua de Loaysa, marqués de Santa Cruz de Paniagua, fue sustituido por D. Diego de Bracamonte, conde de Bracamonte. Este virrey entró en su cargo con demasiado brío militar, pues al poco, viendo delante de Orán un ejército musulmán al mando de Dulat-Ibrahim I, el dey de Argel, salió el 9-VII-1687 a hacerle frente con sólo 800 hombres (otras fuentes dicen 1.400), entablándose una batalla en la que, a pesar de contabilizarse 1.000 muertes por el bando moro, la superioridad numérica de



XIMO BETANIA 2008



Toma de Orán en 1509. Capilla Mozárabe de la catedral de Toledo, por Juan de Borgoña.

éstos les permitió cortar la retirada a los cristianos y matar a 750 combatientes, alcanzando las murallas oranesas sólo 50 sobrevivientes. Sin embargo, como consecuencia de las pérdidas humanas moras, y también por la arribada de varios barcos cristianos con el nuevo virrey¹, el sitio se levantó, aunque a principios del año 1688 Ibrahim I volvió con un ejército de 30.000 hombres y reanudó el asedio, del cual Orán sólo se salvó *in extremis* con la llegada de una escuadra enviada por Pedro Manuel Colón de Portugal y Castro, VII duque de Veragua (descendiente directo de Cristóbal Colón) el 30-V-1688, refuerzo con el cual Ibrahim I se dio definitivamente por vencido, levantando el cerco el 12-X-1688.

Antes de que acabara el mismo mes de julio de 1687, empezaron a llegar a Novelda las noticias del desastroso choque. Y así, en el libro 2.º del racional de defunciones de la parroquia de San Pedro, se puede leer:

El 30 de julio de 1687 se cantó una misa de Réquiem con tres responsos, precediendo tres toques de difuntos, por Jusepe López, que por relación de diferentes cartas, en nueve de dicho mes murió en Orán peleando con los moros en un choque que tuvieron 1.400 christianos contra 10.000 moros, siendo virrey de Orán Don Luis (es Diego) Bracamonte, el qual también murió en la pelea, y aviendo llegado estas noticias a esta villa, la muger de dicho Josep López y demás deudos hicieron celebrar dicha misa, con asistencia de retor y vicario.

En días posteriores continuaron llegando más noticias, que se reflejaron en el citado libro parroquial:

El 13 de agosto de 1687 se celebraron las exequias de Jusepe Seller, el qual por relación de diferentes cartas se supo que murió en Orán en guerras contra los moros (...) y llegando las noticias a esta villa, su madre y hermanos cantan todos el oficio de difuntos (...).

Después se supo de cierto, así por cartas de su mano como por verídicos testigos, que estava cautivo en Argel.

Pero no todos tuvieron su suerte; en días posteriores siguieron conociéndose más detalles de la batalla: el 25 de agosto “se celebraron las exequias de Jusepe Astor, el qual por relación de diferentes cartas se supo que murió en Orán en guerras vivas contra los moros”; el 22 de octubre las de Sebastián Aie-la, el 4 de noviembre las de Vicente Valera, y el 2 de enero de 1688 las de Jusepe Jover.

No todos los noveldenses murieron en ese fatídico 9 de julio, puesto que los roces con los musulmanes eran continuos. Ya antes de esa fecha se dieron casos, como el siguiente:

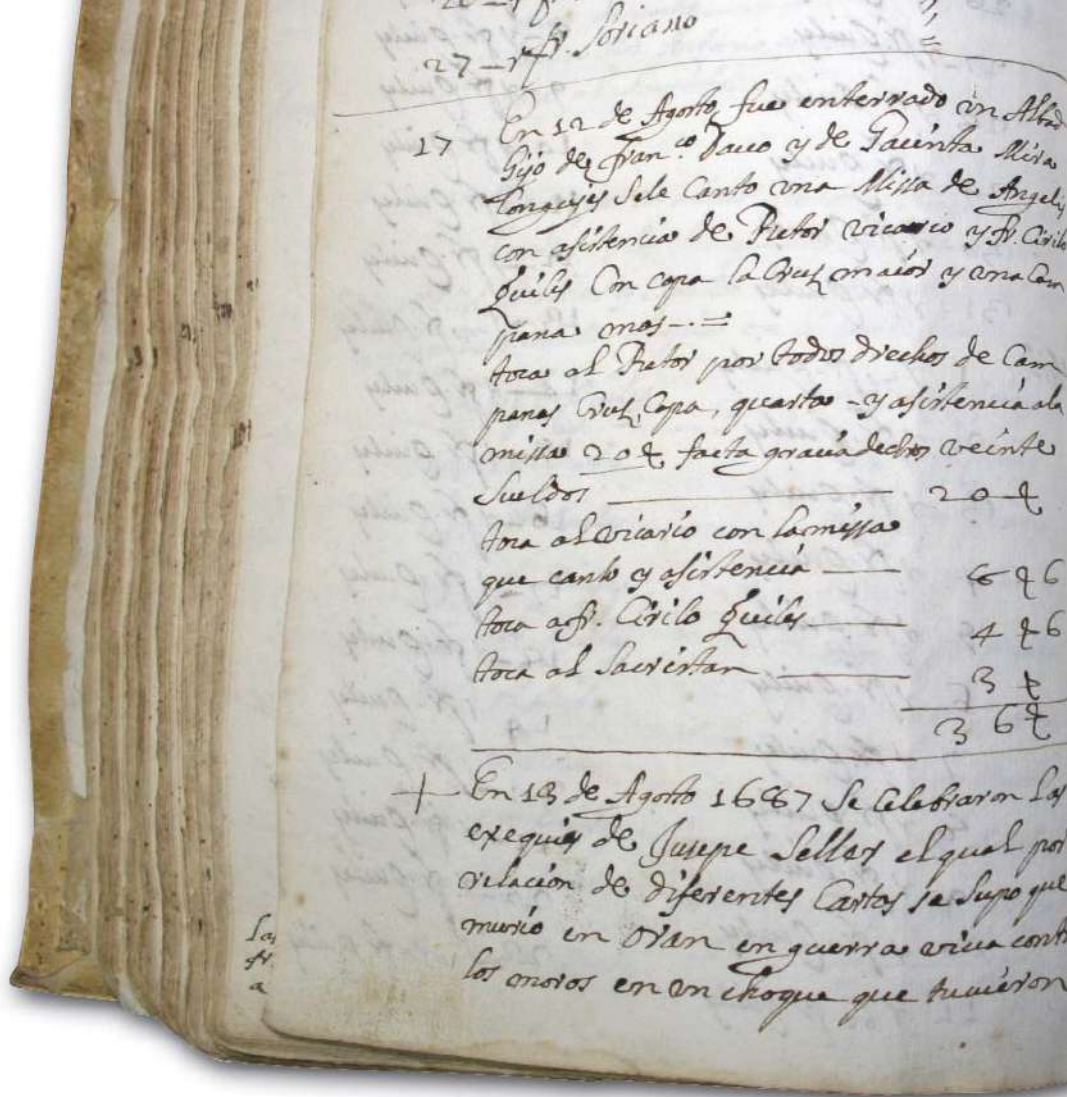
En 3 de julio de 1687 se cantó una misa de Réquiem, precediendo tres toques de difunto, por Juan López de Aracila, que murió en Orán en 8 de junio propasado. Y habiendo llegado a esta villa la noticia, su muger y deudos celebraron sus exe-

1. D. Félix Nieto de Silva-Saá y Coloma, I marqués de Tenebrón y conde de Guaro, casado en 1668 con Jerónima Manuela de Cisneros y Montezuma, cuyo abuelo era nada menos que bisnieto del antepenúltimo emperador azteca, Motecuhzoma II Xocoyotzín.

quias, haciendo celebrar una misa de Réquiem con tres responsos, con asistencia de retor, vicario y dos clérigos más, que fueron Mosén Antonio Asensi y Mosén Pedro Pastor.

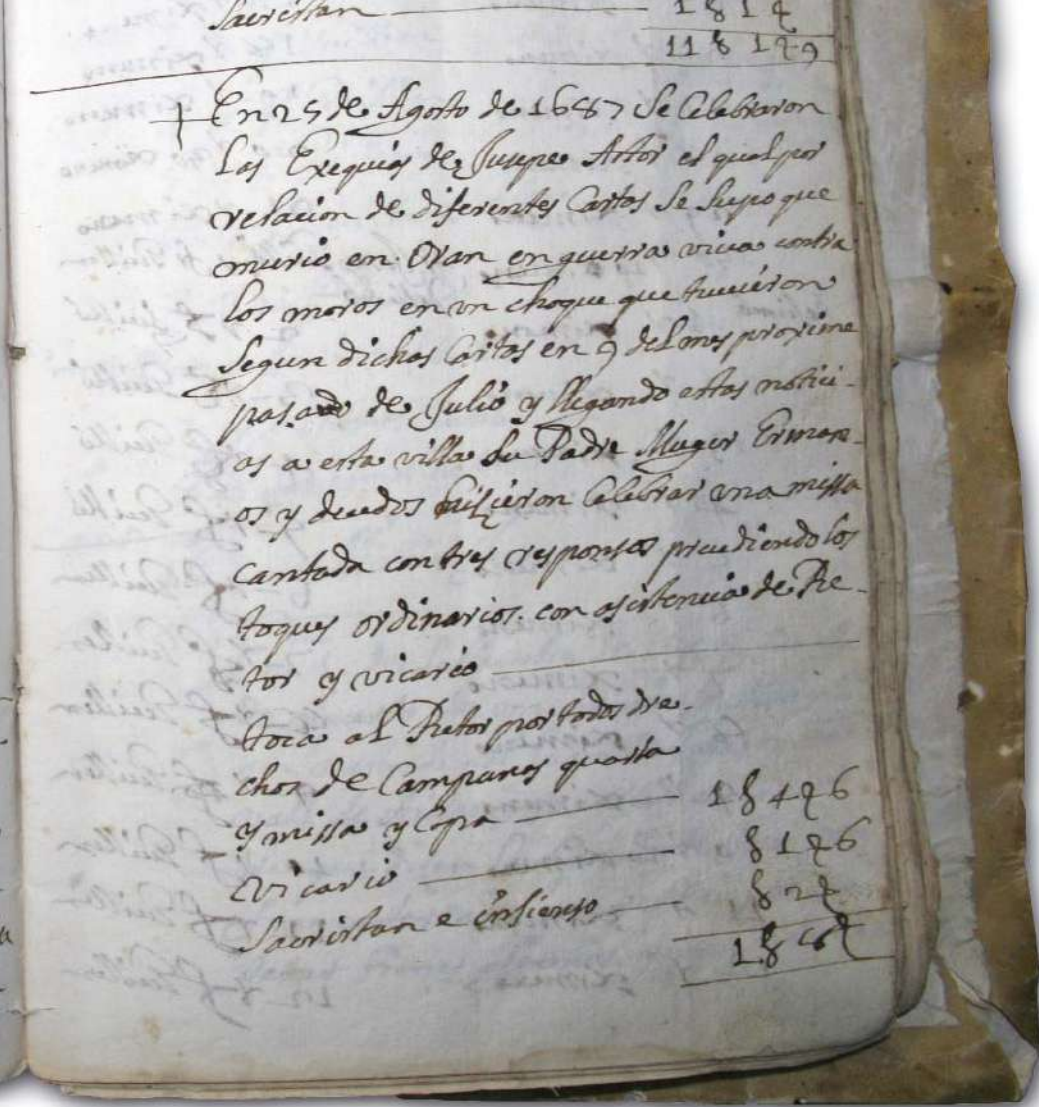
La plaza de Orán aún tuvo que soportar otro asedio más el año 1693, hasta que finalmente se perdió en 1708, cuatro años después de la disolución de los Tercios españoles y su sustitución borbónica por los regimientos al estilo francés. Sin embargo, en 1732 se volvió a recuperar con una expedición de 54 buques y 30.000 hombres, dándose la llamativa casualidad de que coincidieron en un mismo navío, el *Castilla*, tres de las máximas luces de la milicia española del siglo XVIII: D. Juan José Navarro-Viana y Búfalo, marqués de la Victoria, científico y futuro primer capitán general de la Armada española, inventor del código marítimo de señales; D. Álvaro Navia-Osorio y Vigil, III marqués de Santa Cruz de Marcenado, autor del famosísimo en su época *Reflexiones militares*, obra de cabecera del emperador Napoleón I y de Federico II de Prusia; y D. Jorge Juan y Santacilia (sí, Jorge Juan también estuvo aquí). Con posterioridad, el nefando rey Carlos IV vendió la plaza, después de tanta sangre vertida por ella, al bey otomano de Argel (el 8-X-1792). Finalmente, los franceses la conquistaron el 14-XII-1832, y a partir de esa fecha Orán volvió a ver a numerosos noveldenses entre sus calles, pero no como soldados, sino como trabajadores de la tierra y del comercio. Pero esa es otra historia.

Libro 2.º del racional de defunciones (1646-1690) de la Parroquia de San Pedro, de Novelda. Fuente documental del contenido del presente artículo.



En cuanto a los protagonistas de este artículo, ¿qué se puede decir de ellos? Al ser campesinos y pertenecer al pueblo llano, poco o nada quedó de ellos en la historia, salvo en la local:

- Jusepe López fue Jusepe López y Juan, que nació el 9-IV-1654, séptimo hermano de nueve, hijo de Vicente, el Menor, López y Carbonell, y de Esperança Juan. Casó con Thomasa Ayala y Visedo el 6-II-1679 y tuvo 4 hijos, naciendo el último en noviembre de 1686.
- Jusepe Seller fue probablemente Jusepe Celler y Ayela, nacido el 21-IV-1663, primogénito de siete hermanos, hijo de Jusepe Celler y Amorós y de Jusepa Ayala. Seguramente fue rescatado pecuniariamente de su cautiverio argelino, por lo que pudo casarse el 22-II-1691 con Margarita Seller y Lledó, con quien tuvo cinco hijos, de los cuales aún perviven descendientes vivos, que son: José Luis Seller Tortosa, casado en 1976 con María Dolores Molina Bernabeu, y Antonio Seller Andrés, casado en 1983 con Paulina Robles Viejo.
- Jusepe Astor fue Jusepe Astor y Serra, nacido el 2-IV-1663, tercer hermano de cuatro, hijo de Nicolás Astor y de Antonia Cerra. Casó el 29-IV-1681 con Ana María Sala y Doménech, y tuvieron dos hijos, el último de los cuales en noviembre de 1684. También ha logrado tener descendencia actual: Joaquín Astor Gran, casado en 1967 con Rosa Egea González.
- Sebastián Aiela probablemente fue Sebastián Ayala y Doménech, nacido el 17-X-1661, quinto hermano de ocho, hijo de Sebastián Ayala y de María Doménech. Casó el 12-II-1685 con Catharina Navarro y Llobregat, y tuvieron una hija en junio de 1686.
- Vicente Valera probablemente fue Vicente Valera y Herrero, nacido el 31-V-1653, último de ocho hermanos, hijo de Vicent Valera y de Gerónima



Sobre Orán y otros sucesos

Herrero. Casó el 17-II-1676 con Magdalena Llópez y Vazques, y tuvieron dos hijos, el último en enero de 1679.

- Jusepe Jover fue Jusepe Jover y Lledó, nacido el 15-VIII-1662, quinto hermano de seis, hijo de Joaquín Jover y de Esperança Lledó. Casó el 28-XI-1682 con Francisca Davó y Paiá, y tuvieron dos hijos, el último nacido en diciembre de 1685.
- Y Juan López de Aracila fue Juan, el Menor, López y Arasil, nacido el 4-X-1649, primogénito de seis hermanos, hijo de Juan López y Carbonell y de Ysabel Aracil. Casó el 5-II-1671 con Ysabel Bernabeu, y tuvieron diez hijos, el último de ellos en junio de 1685. Único alistado con una edad ciertamente algo elevada, posiblemente lo hizo para saldar algún delito o deuda que tuviera con la justicia. Con diez hijos es, lógicamente, el que más descendientes directos vivos tiene en la actualidad. Entre ellos: José Francisco López Alberola, casado en 1966 con Adoración Méndez Jara; Francisco López Gómez, casado en 1963 con Carmen García Ródenas; Antonio López Sepulcre, casado en 1965 con Carmen Navarro López; Luis López Sepulcre, casado en 1963 con Magdalena Navarro Serrano; Pedro Luis López Llorens, casado en 1983 con Alicia Guarinos Aracil; Aurelio López Pérez, casado en 1988 con María Luisa Alted Galiana; Manuel López Pérez, casado en 1967 con Catalina Jiménez Beltrán; José Luis López Pastor, casado en 1971 con María García Alonso; y José Luis López Sala, casado en 1976 con María Pilar Soria Martínez.

En la época de la batalla citada, Orán era más o menos del tamaño de Monforte, y ahora es una ciudad de más de un millón de habitantes, con muy pocos edificios que recuerden la larga presencia española, por lo que considero que no está de más haber recordado hechos que en su tiempo tuvieron importancia para los noveldenses de entonces.

Carlos II, el Hechizado.
 Rey de España desde 1665
 (bajo la regencia de su madre,
 Mariana de Austria, hasta que alcanzó
 la mayoría de edad en 1675).
 Con su muerte sin sucesión, en 1700,
 se extinguió la Casa de Austria,
 lo que originó la Guerra de Sucesión,
 en la que triunfaron los Borbones.



“Montesinos fecit”

o los escudos de Novelda hechos por Montesinos

José F. Doménech Belda



Nuestra afición por la heráldica nació gracias a la curiosidad por conocer el escudo de Novelda y su significado, y ello nos ha apasionado de tal manera que hemos querido dar a conocer alguno de los resultados de esta afición por lo curioso de los mismos.

La primera noticia que tenemos del escudo más antiguo de Novelda, hecho por Joseph Montesinos, nos la da Pau Herrero, actual Cronista de la ciudad, quien, en un artículo publicado en la revista Betania, en 1970, dio a conocer un escudo del siglo XVIII “que era el más antiguo del que se tenía referencia, y que había encontrado en un manuscrito que poseía un señor, miembro de la Real Academia de la Historia”. En dicho artículo, Pau Herrero nos da la explicación de dicho escudo “después de haber consultado diversos tratados de heráldica, y a varios heraldistas, historiadores, cronistas..., y hecho un estudio profundo de varios capítulos de la historia de la ciudad”, haciendo una descripción de lo que para él significa cada cuartel del escudo y la relación histórica de los mismos. Pau Herrero no hace referencia en ningún momento al autor del escudo, ni a la obra del mismo, limitándose a decir que se ha extraído de un manuscrito.

Por segunda vez, en un artículo de Pau Herrero Jover, publicado en la revista de fiestas Moros y Cristianos del año 1992, titulado “Los escudos de Novelda”, después del título aparece encabezando el mismo la representación del escudo de Novelda hecho por Montesinos. Pau Herrero destaca al final de este

artículo la singularidad del escudo “porque se aparta del modelo clásico”, si bien tacha la obra de Montesinos de “poco fiable y plagada de errores”, motivo por el cual, dice, “los historiadores lo han ignorado de forma sistemática”, aunque apela a la conciencia de realizar un estudio crítico de la obra de Montesinos, “de donde se podría extraer alguna nota cuanto menos curiosa”.

De nuevo aparece el escudo de la Villa de Novelda hecho por Josef Montesinos en la revista La Santa, editada el año 1995, en la primera entrega de la transcripción del *Compendio Histórico Oriolano*, de Joseph Montesinos, del capítulo referido a la Villa de Novelda, que realizan Pau Herrero y Amadeo Sala Cola. En esta ocasión sí que se aportan los datos de la obra y su autor en una breve presentación: “el documento que se transcribe corresponde al tomo X de la obra de Joseph Montesinos *Compendio Histórico Oriolano*...”.

Como resultado de nuestra investigación, descubrimos dos escudos más, hasta ahora inéditos y desconocidos, pertenecientes a los barrios de San Roque y La Romana, que por aquella época aún no estaba segregada de Novelda, y que encabezan las crónicas de la fundación de las Vicarías de aquellos barrios, escudos que nos parecieron interesantísimos por ser iguales al de la Villa de Novelda. Josef Montesinos no dibujó uno, sino tres escudos de Novelda en el año 1795.

Llegados a este punto nos podemos preguntar: ¿Quién es Josef Montesinos? ¿Por qué dibuja los escudos de Novelda?

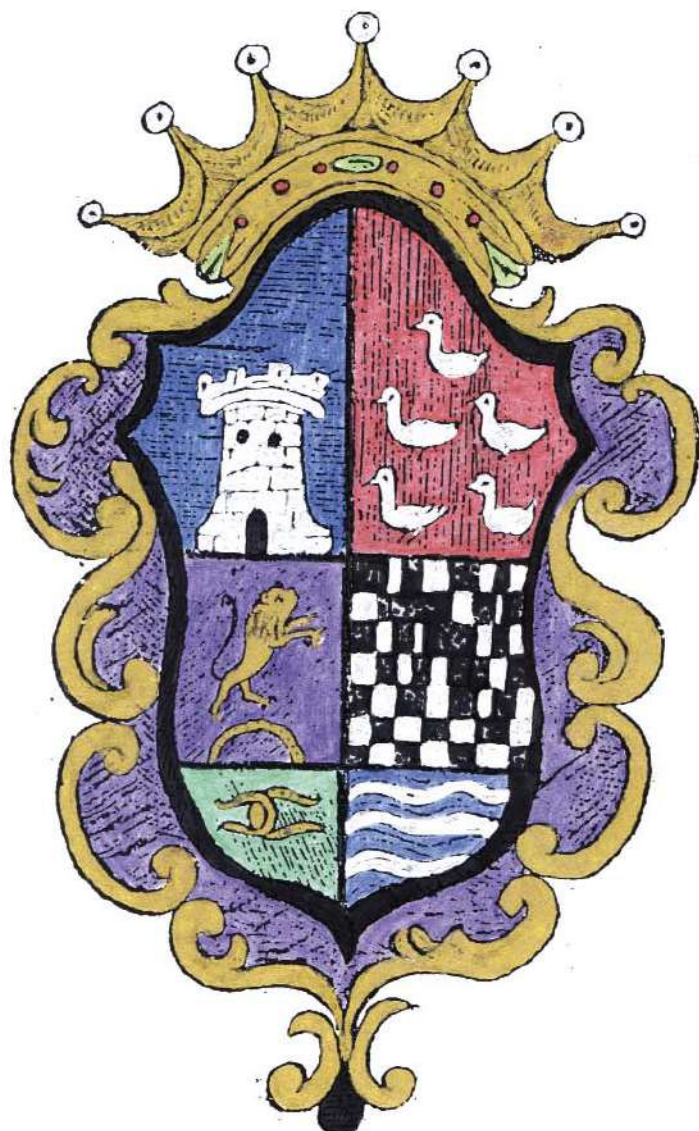
En el segundo volumen del *Compendio Histórico Oriolano* se inicia de este modo la breve autobiografía de Josef Montesinos: “Josef Montesinos Pérez Martínez de Orumbella, maestro en artes, escritor público, catedrático, jubila-do de latinidad (por su majestad) en la Universidad de Orihuela, donde nació el día 5 de junio de 1745”. Obtuvo la cátedra de rudimentos y humanidades en Orihuela, que ejerció durante veinticuatro años ininterrumpidos, tras los cuales se le concedió la jubilación, en 1793. Escribió más de 30 obras literarias e históricas, entre ellas el *Compendio Histórico Oriolano*, compuesta de 14 tomos voluminosos, manuscritos en folios. Esta obra se escribió entre 1791 y 1816, es decir, la mayor parte en los años de su jubilación.

Josef Montesinos, contemporáneo de la corriente ilustrada, aunque él no la siguió, según sus críticos, dibujó los escudos a los seis años de haberse producido la Revolución Francesa; gobernaba en España el Rey de la dinastía Borbónica Carlos IV, y el señor de Novelda era el 3.º Marqués de la Romana, D. Pedro Caro Sureda. Montesinos vivió casi toda su vida en la Gobernación de Orihuela, la que conocía profundamente, siendo sus aportaciones a la historia contemporánea muy numerosas, y, a nuestro modesto entender, más importantes de lo que parecen, ya que ponen de manifiesto aspectos históricos de los siglos XVII y XVIII de los pueblos de la antigua Gobernación de Orihuela, datos que pueden ser constatables perfectamente.

Sus escudos heráldicos, aunque pueden contener errores, son bas-

Provincia de Granada
de la Fidelissima, y Muy Señal Villa de Novelda.

Fidelis. Et. Constantis.



Montesinos.

1795.

Decret

J. Montesinos Perez Martinez 1796

tante fiables. En concreto, los de Novelda, aunque desconocemos de dónde los copió o de dónde le vino el conocimiento de los mismos, tienen elementos que, aunque distorsionados en posteriores reproducciones, han perdurado en el tiempo, como veremos más adelante.

Los escudos son tres, fechados en 1795, y los titula de la siguiente manera:

Villa de Novelda: “*Propias armas de la fidelísima y muy leal Villa de Novelda*”.

Barrio de San Roque: “*Armas propias del Barrio, o lugar de San Roque; Aldea de Novelda*”.

Barrio de La Romana: “*Propias armas del Barrio o lugar de La Romana; Aldea de Novelda*”.

En heráldica, el término “propias armas o armas propias” no es un término vacío, sino que significa que son las armas verdaderas, las armas que corresponden legítimamente al municipio o persona que las ostenta ordenadas bajo las leyes heráldicas, y a pesar de las críticas realizadas a Josef Montesinos como historiador, y que desconozcamos la interpretación de las armas de nuestro escudo, no debemos perder el referente de estos tres blasones realizados por Montesinos.

Se blasonarían de la siguiente manera:

Escudo cuartelado en seis, partido de uno y cortado de dos. Primer cuartel en azur una torre de plata, mazonada y aclarada de sable. Segundo cuartel, de gules cinco aves de plata, una, dos y dos. Tercer cuartel, de púrpura un león siniestrado de oro sobre mitad de un anillo o corona de oro. Cuarto cuartel jaquelado de sable (o azur) y plata. Quinto cuartel, de sinople dos herraduras contrapuestas y entrelazadas de oro. Sexto cuartel, ondas de azur y plata. Por timbre corona enriquecida de pedrería por siete perlas sostenidas por puntas y como divisa “*fidelis et constans*”.

Tenemos que decir, para los que no conocen las reglas heráldicas, que, aunque los escudos de Novelda, San Roque y la Romana hechos por Montesinos están dibujados en tinta de la época y, por lo tanto, en blanco y negro, se puede conocer el

color de los mismos, esmaltes y metales, ya que éstos se representan a través de una sencilla codificación de rayas y puntos. Así, el oro se representa con puntos, la plata en blanco, el púrpura (morado) con líneas diagonales de izquierda a derecha, el gules (rojo) con líneas verticales, el azur (azul) con líneas horizontales, el sinople (verde) con líneas diagonales de derecha a izquierda y el sable (negro) con líneas horizontales y verticales.

Una vez dicho esto, y reiterar que Montesinos conocía las reglas heráldicas, podemos atrevernos a hacer un pequeño análisis de los escudos.

La boca o forma de los escudos es la conocida como piel de toro, por su semejanza a una piel de vacuno curtida, forma heráldica correcta y muy usada en la época en que se dibujaron.

Nos llama la atención en estos escudos, el cuartelamiento, pues estamos acostumbrados a ver nuestro escudo cuartelado en cuatro cuarteles y no en seis, como ocurre en estos casos. El cuartelado en los escudos se ha utilizado en España en la heráldica gentilicia para distinguir las diferentes ramas de un apellido, pero en heráldica municipal se usa para añadir armas al escudo. Las armas municipales podían ser por concesión real, para recordar algún acontecimiento o hecho destacado, por adopción de alguna de las armas de sus señores o por la creación de armas propias. En los escudos de Novelda podemos ver claramente, por la cantidad de armas que contienen, que hubo un proceso de aumento de armas, ya que originariamente los escudos solían ser más sencillos.

El primer cuartel, o cuartel jefe, es el más importante del escudo. La primera curiosidad de este cuartel es el esmalte del campo (fondo sobre el que se dibuja la pieza o figura), que es azur. Los escudos que conocemos de Novelda tienen el campo del cuartel jefe de gules. La segunda curiosidad es que aparece la torre de plata con las puertas y ventanas de sable, composición heráldicamente correcta. En la actualidad y en muchos escudos de

Novelda aparece un castillo de oro. En todos los escudos de Novelda, el primer cuartel ha sido siempre una torre o un castillo, con variedad de esmaltes y colores.

En el segundo cuartel no podemos aventurarnos a afirmar qué aves son en concreto, pero heráldicamente creemos que podrían ser merletas, palomos, tórtolas o pinzones, aunque las merlas suelen ser de sable, mientras que los palomos se suelen dibujar de plata. Constantemente el escudo de Novelda ha tenido en el segundo cuartel cinco aves como figura, pero ha variado, tanto la clase de aves, la posición de las mismas, como el color del campo y de las figuras. Lo que más uniforme ha sido siempre es el número de las aves, que ha sido cinco, aunque alguna excepción también hemos visto.

Por lo que respecta al tercer cuartel, diremos que el anillo está considerado una pieza honorable de tercer orden. Es la primera y la única vez que hemos visto las armas de este cuartel en algún escudo de Novelda.

En el cuarto cuartel encontramos un ajedrezado, jaquelado o escaqueado, que, en principio, parece de plata y sable, pero que en el escudo que representa al barrio de La Romana es claramente de plata y azur. El jaquelado es una figura honorable de cuarto orden, de las más nobles y antiguas en armería. Tampoco se ha visto más en los posteriores escudos de Novelda.

En el quinto cuartel vemos, como figuras, dos herraduras contrapuestas de oro, claveteadas de sable. Este cuartel ha perdurado en los diferentes escudos de Novelda, aunque ha sido siempre muy controvertido a la hora de concretar las figuras, ya que unas veces se dibujaban herraduras, otras lunas y, en algunas ocasiones, serpientes.

El sexto y último cuartel, ondas de azur y plata, representa el agua y es, en principio, un arma extraña y desconcertante para nuestro escudo. Esta arma no la hemos visto nunca en otros escudos de Novelda después de los de Montesinos.

La leyenda que aparece en el

Escudos del Barrio de San Roque,
y Barrio de La Romana,
dibujados por
Josef Montesinos Pérez Martínez de Orumbella,
en Orihuela, año 1795.

escudo de la Villa de Novelda es "*fidelis et constans*", fiel y constante. Ésta no aparece en los escudos pertenecientes a San Roque y La Romana, lo cual hace suponer que este privilegio pertenece sólo a la Villa, y es, sin duda, una concesión real, de Felipe V, por distinguirse en sus servicios hacia el monarca en la guerra de Sucesión. Esta divisa desaparece posteriormente, por lo menos aparentemente. Nosotros pensamos que, más que desaparecer, lo que ha hecho es transformarse o sustituirse por un dibujo o figura, cuestión heráldicamente posible y que se ha dado principalmente en las leyendas y divisas. La de este escudo pudo convertirse en las figuras más características que ha tenido el escudo de Novelda, los lagartos, que, según alguna simbología asociada a la heráldica, representan la fidelidad, lo cual nos daría una explicación lógica, heráldicamente hablando, del porqué de estas figuras en los escudos posteriores.

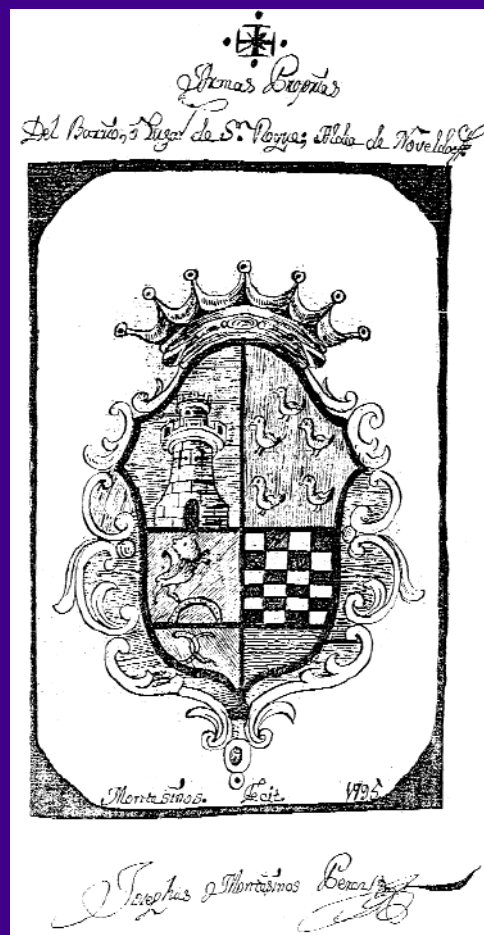
Los lambrequines, o dibujos que rodean los escudos, no son heráldicamente correctos, ya que éstos sólo deben ir en escudos timbrados por cascos, y nunca por coronas, aunque creemos que se debe más a ornamentos decorativos que a parte fundamental y simbólica.

Los escudos de Novelda que nos dejó Montesinos llevan unas armas de las que desconocemos su significado; por ahora no sabemos de dónde provienen y, aunque ha habido algún intento de darle explicación, ésta ha sido por analogía, simbolismo o aproximación, método rechazado por la heráldica pura.

De los seis cuarteles en los que Montesinos divide nuestro escudo, el primero, segundo y quinto perduraron hasta la creación del escudo de Novelda actual, aunque distorsionados muchas veces por el desconocimiento heráldico o la falta de rigurosidad de las personas que realizaban los escudos.

Los tres escudos de Novelda dibujados por Josef Montesinos, dos de ellos inéditos hasta ahora, tienen la importancia heráldica de ser los más antiguos de Novelda encontrados hasta el momento, y, además, realizados por un humanista del siglo XVIII, que, si bien ha sido muy criticado por los historiadores, se le reconoce un conocimiento de la historia de la que fue contemporáneo, así como del espacio geográfico en el que se movió, es decir, la Gobernación de Orihuela, a la que pertenecía Novelda.

Probablemente estos tres escudos contengan la clave de cuál debería ser el escudo heráldico de Novelda. Estamos convencidos de que así es, pero ésa es otra historia...



El Fondonet

Pau Herrero i Jover

Fotografías: Javierfotoestudio

La dirección de Betania agradece a la familia Cort, propietaria de El Fondonet, las facilidades concedidas para la realización del presente reportaje fotográfico.

A mil metros escasos de la ciudad de Novelda, junto a la autovía de Alicante, se halla enclavada la finca de El Fondonet, denominación actual de la que antes se llamó Hondo o Fondo.

En ella se encuentra la gran casona construida en la mitad del siglo XVII por Cipriano Juan y Pascual de Pobil. Convertida en solar de linaje de los Juan, nacieron en ella varios de los hijos de Bernardo Juan (hijo, a su vez, de Cipriano) y de su primera esposa, como fueron Antonio, Cipriano y Nicolás. Al tiempo Bernardo contrajo nuevas nupcias, esta vez con Violante Santacilia, la cual también era viuda, y ésta



aportó al matrimonio los hijos habidos con su anterior marido. Bernardo y Violante fueron los padres del insigne marino Jorge Juan y Santacilia, orgullo de los noveldenses, a quien la casa debe su notoriedad, por haber nacido en ella el día 5 de enero de 1713.

Los rasgos arquitectónicos del edificio son comunes a las grandes casas de campo de dicho período, verdaderas unidades agropecuarias autosuficientes. Enfrentando a la carretera que une Novelda con la autovía se halla la entrada principal o noble, a la que se accede a través de una zona cercada y ajardinada, plantada de pinos, que conduce al pie de una amplia escalinata con balaustrada de piedra, y desemboca en un descansillo ante la puerta de entrada. La fachada muestra tres niveles. En la parte inferior se encuentran pequeñas ventanas que sirven de ventilación a las diversas dependencias y servicios. La primera planta, reservada para los dueños de la casa, presenta la puerta de entrada principal y siete grandes ventanales, todos de la misma altura. Y, por último, el tercer piso cuenta con ocho ventanas, más pequeñas que las anteriores, y colocadas superpuestas a ellas. El color que la decora en la actualidad es el amarillo, aunque en otros tiempos estuvo pintada de azul, y rompiendo éste, los huecos de la puerta y ventanas están iluminados de blanco. La fachada posterior, o de servicios, orientada a mediodía, presenta una gran puerta enmarcada por un arco de medio punto de sillería, sobre la que se encuentra un balcón cerrado de gruesa verja de hierro. Algunos





El Fondonet

balcones tradicionales y varias pequeñas ventanas completan los huecos de esta entrada. Como decoración ostenta un escudo heráldico del águila de los Juan, roto en parte, y una lápida de piedra indicando que aquella casa fue el lugar de nacimiento del ilustre científico. El acceso a esta parte de la casa lo dan dos caminos flanqueados por palmeras. Penetrando a la casa a través de la puerta de servicios se encuentra una amplia estancia dividida por un arco, alrededor de la cual, y a pesar de haber recibido diversas transformaciones, todavía se adivinan, a la derecha, las habitaciones de los muleros y caballeros, contiguas a las cuadras. A su izquierda, pasando a través de otro arco, se encuentra la cocina, cuyo hogar y monumental campana son delimitados por dos grandes poyos. Enfrentando a la gran sala, una puerta facilita la entrada a la bodega. Ésta ocupa toda la parte poste-

rior de la vivienda y está construida con siete arcos que soportan la techumbre. A su derecha, una puerta mediana comunica con la almazara, tal y como fue construida, sobresaliendo la gran muela de piedra. Al primer piso se accede, desde el interior, por una escalera situada en la gran sala, junto a la puerta de la bodega. En él se ubica la parte noble de la casa, muy reformada a principios del siglo XX, en que se dividieron estancias y se pavimentaron con piso de cemento hidráulico. Tan sólo restan de su construcción original cuatro medianas habitaciones con piso de yeso trillado, siendo una de ellas la que vio el nacimiento de Jorge Juan. En otra contigua, los miembros de la Asamblea Amistosa Literaria, fundada por el marino en 1755, han celebrado varias y emotivas reuniones. En la segunda y última planta estuvieron ubicados los depósitos de provisiones, grano y paja, así como los atalajes de las

caballerías y fornituras para diversos quehaceres de la finca.

La casa de El Fondonet reúne en ella dos importantes características. La primera nos muestra un edificio señorial del siglo XVII que, con algunas transformaciones, ha llegado casi intacto hasta nuestros días, mostrando en sus diversos ambientes el arquetipo de la gran vivienda rural de dicha época. En segundo lugar, y lo más importante para Novelda, es que en ella nació aquel que fue uno de los científicos más completos de su tiempo, don Jorge Juan y Santacilia.

Por todo ello deseáramos que El Fondonet, depositario importantísimo de la memoria material, histórica y social de Novelda, en un futuro próximo, pasara a engrosar el patrimonio municipal y colectivo de nuestro pueblo, como portador de unos valores dignos de preservar y tan útiles para nosotros como para las generaciones venideras.





Retrato familiar de Don Jorge

Manuel Torregrosa Valero

*A María José Azuar y Antonio Castaño,
fervorosos cuidadores de las pertenencias de Jorge Juan,
en la Casa Museo Modernista de la CAM.*

*A Isidro García Beltrá,
guardador muchos años del "Hondon".*



El nombre de JORGE tiene especial connotación en varios puntos de la geografía española (Cádiz, El Ferrol, Cartagena, Madrid...), y muy especialmente en Novelda y Monforte del Cid, cuyos habitantes, con histórica intuición, lo suelen asociar al "Sabio español" Jorge Juan y Santacilia, gran figura de la Ilustración española y de la ciencia europea, que, además de su contribución a la medición ecuatorial para determinar la figura de la tierra, marcó los pasos imprescindibles que se debían seguir en la construcción naval. Pero no se trata de trazar, en estas líneas, los perfiles del personaje por la altura de la ciencia o de sus saberes, sino de aproximarnos al escenario de sus raíces y su entorno, sus querencias familiares, para procurar extraer, a través de las mismas, de las cartas y correspondencia, en particular con su hermana doña Margarita, hija de unos mismos padres, los mimbres suficientes para esbozar, al menos de forma aproximada, el retrato familiar del personaje.

La lectura de las cartas que dirige a doña Margarita es reveladora de lo mucho que significa para nuestro hombre la institución familiar, y nos ayuda a comprender mejor el verdadero carácter del sabio y su idiosincrasia, ya que, pese a sus viajes incesantes, nunca se olvidó de su rincón alicantino, y gozó de él lo poco que le permitieron sus muchas ocupaciones, e incluso le sirvió para reponer su precaria salud. Esta correspondencia llama la atención por la sencillez y naturalidad de sus expresiones, y

pone de manifiesto la grandeza de lo cercano en tierra y afectos. Los personajes de altos vuelos, por lo común, suelen ser inaprensibles a las simples criaturas, a no ser que desciendan un tanto y se pongan al alcance de la mano. Y éste es el caso de Jorge Juan y la intimidad que muestra con los suyos.

El manojito de cartas no tiene desperdicio, y rebosa de afecto familiar. Las expresiones de "*Querida hermana*", "*Tuyo de corazón*", deseos, parabienes, peticiones, encargos, recomendaciones... son constantes. En fin, lo propio de una familia bien avenida. En una de ellas, fechada en Madrid (20 de marzo de 1752), que escribe a doña Margarita, cansado de tantos viajes de trabajo, se lamenta Jorge Juan "*de haber nacido para peregrino*". Acaba de llegar a Madrid, adonde había sido destinado, "*y me mandan marchar a las minas de azogue de Almadén, por cosa de un mes*". Y nunca se olvida de los demás, de Ignacio, su cuñado, de Cipriano, Francisco María, etc. "*Y que tengan ésta por suya. No hay más tiempo que para pedir a Dios os guarde muchos años. Tuyo de corazón...*".

Pero el cariño familiar no mengua la sinceridad y, por eso, no faltan tampoco admoniciones a doña Margarita, con añadidura de buenos consejos. Es el caso de la carta de 12 de octubre de 1750, desde Cartagena. Al parecer, había habido alguna desavenencia entre la hermana y la madre, doña Violante, ya superada, por lo que don Jorge celebra mucho que se haya reconciliado con la madre, con el motivo de la enfermedad que tuvo:

Te suplico que mires cómo te comportas, pues en el mundo más gloria se consigue con la prudencia que con las etiquetas y altiveces. No digo que no estuvieses cargada de razón, sino porque te acostumbres a ser tan prudente como sea posible, con lo cual vivirás más gustosa, y para que creas que soy tuyo y te quiero de corazón. Si hubiera de pasar por Elche a mi regreso de Madrid, no dejaré de visitarte.

Jorge Juan siempre está pendiente del estado de los suyos, y son constantes las expresiones sobre la salud: "*Me alegra mucho que estés buena, con Ignacio y toda la familia, y que hayas mejorado de tu reumatismo. La mía también buena. Yo gracias a Dios me he librado del 'tranquillo' que me acomete casi todas las primaveras*". Así también en la fechada en Madrid, el 29 de julio de 1752, cuando se entera de que doña Margarita estaba muy rara, porque "*te cogen de cuando en cuando algunos entusiasmos de santidad extraordinarios. No seas tonta y lleva todas las cosas en el corazón, porque los extremos, aun en estos casos, no son buenos*".

Y no deja en todas las cartas de invocar el nombre de "*Dios*", o de "*Nuestro Señor*", para desear felicidad y larga vida a sus familiares, en la despedida. Todo es sinceridad, espontaneidad, sin rebuscamientos, como cosa de gentes cariñosas, normales y corrientes. A pesar de los viajes constantes de don Jorge por sus destinos, misiones..., dentro y fuera de España, nunca echó de menos sus raíces. En una de sus

Carta manuscrita de Jorge Juan,
a su hermana Margarita,
fechada en Cádiz,
el 5 de junio de 1753.
Archivo de
la Casa-Museo Modernista,
de la CAM. Novelda.

cartas, por cierto, alude al lugar donde nació. En la escrita en Cartagena (20 de febrero de 1751), puede leerse: "El jueves dormiré en Orihuela, el viernes comeré en Elche y el sábado iré a 'LONDON', desde donde tomaré la carretera de Madrid, y para que nos veamos, no pierdas tiempo" ("London" es el actual Fondonet u Hondonico). En el antiguo azulejo colocado en la fachada trasera de la casa natalicia, la que mira al mediodía, puede leerse claramente "Hondon".

Ante tantos encargos y peticiones como se le hacían por doña Margarita y los suyos, Jorge Juan no sabe a veces a quién tiene que acudir, incluso ha de valerse de terceros, "pese a que sólo deseo servirte. Ignacio Sarrió hace mal en creer que yo puedo ser hombre de chismes, y ya le envié a decir que le serviré en todo cuando pueda" (Madrid, 15 abril de 1752). Otras veces, parece enfadado: "No quisiera otra cosa que poder hacer por Tona, pero qué quieres que yo le haga si se ha casado con un hombre bueno para maldita de Dios la cosa". O esta otra, desde Cádiz, de 17 de abril 1753, a su hermana: "En cuanto a lo que me dices del sentimiento de Manuela, te digo que es cierto, pero que yo no lo estoy con ella, que ella es quien lo está conmigo, porque no he querido condescender a lo que su marido (que es un loco), me pedía". Se ve que le solicitaban a don Jorge algo inverosímil.

En fin, toda la correspondencia revela el intenso apego familiar, la unión sin cumplidos entre don Jorge y los suyos, y la constante preocu-

t. 16

Buena Herm.ª Preciosa
tu carta de H. del paraiso
y me alegro que con tu
Marido lo pases bien
Celebro te diviertas
con Victoria a quien
haras una expresion
En mi parte, porque siempre
ha sido mi consejo.
Por lo que toca a
tu pretension, de lo hacer
al tiempo, y no, te de

cuidado; pues queda
al mio escuchar quanto
sea posible.
Paralo bien, y man
da como pido a Dios
el p. m. d. Cádiz
de Junio de 1753.
Cuyo H.º
Jorge Juan

J.ª Herm.ª Margarita.

pación por atender a sus pretensiones. Y entre este manojito de cartas, de tanto interés, como decimos, hay una muy llamativa, la escrita en Cádiz el 5 de junio de 1753. Aunque hoy es algo ya en desuso, sabido es que el “cortejo” es uno de los usos amorosos del siglo XVIII, propio de las clases ilustradas, y supone la presencia de un galán como acompañante de la dama de alcurnia, soltera o casada, el cual se mantiene a su lado y a su disposición, siempre que lo necesita. El marido importante, pendiente de sus negocios o empresas, mantiene la mente ocupada en sus trabajos. Y la mujer, que ha de salir para sus cosas, compras, visitas, amistades..., cuenta con el “cortejo” del caballero que la acompaña y se ocupa de ella cuando es requerido. Esta disposición, como especie de atención, admiración, de galanteo, se conocía

con el nombre de “chichisbeo”, y viene a ser una suerte de superación del recogimiento de la mujer y de la sujeción doméstica de épocas precedentes, que ahora, en el siglo XVIII, empieza a tener más espacio de influencia y libertad. En principio, todo está atenido a sus justos límites, dentro de la galantería dieciochesca, escrupulosidad, moralidad... Pero, como decía Lope, gran amador, “donde no está su dueño está su duelo”, o, como dice el conocido refrán, “entre santa y santo pared de cal y canto”.

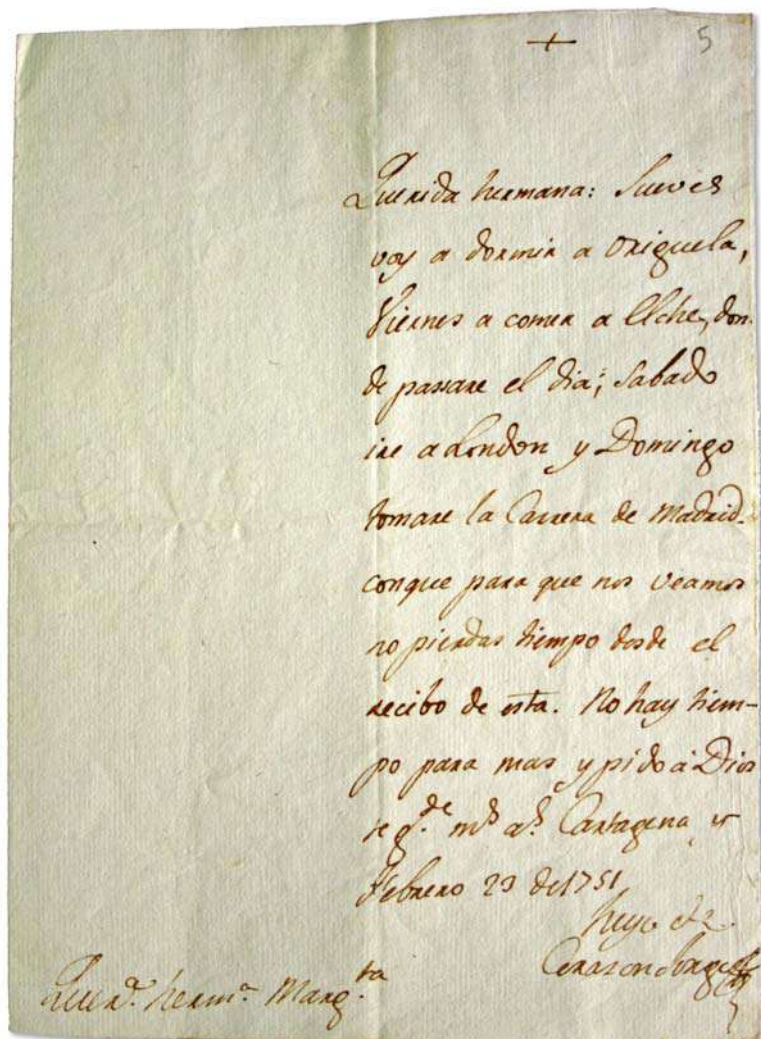
Pues bien, se preguntará el lector qué tiene que ver todo esto con don Jorge Juan, Comendador de Aliaga, profeso de la Orden de San Juan de Jerusalén, con los clásicos votos de dicha religión (obediencia al Superior, vivir sin tener nada como propio, observar la castidad); sencillamente, como él mismo afir-

ma en carta de 5 de junio de 1753, que una dama ha sido su “cortejo”:

Querida hermana Margarita: Recibo tu carta de 11 del pasado y me alegro que con tu marido lo pases bien. Celebro te diviertas con Victoria a quien harás una expresión de mi parte, porque siempre ha sido mi cortejo. Por lo que toca a su pretensión deja hacer al tiempo y no te dé cuidado, pues queda al mío ejecutar tanto sea posible. Pásalo bien, y manda como pido a Dios te guarde muchos años. Cádiz, 5 de junio de 1753. Tuyo...

Sin duda, esta señora o señorita Victoria hubo de ser persona muy allegada a la familia Juan, a la que don Jorge acompañaría durante sus estancias, más bien cortas, en nuestras tierras. Se trataba, claro, de una asistencia meramente ocasional. Resulta poco probable entenderlo de otro modo, si se piensa que, a lo largo de su vida, salvo su presencia en Alicante, Aguas de Busot, el Fondonet (Hondon)... por motivos de descanso y salud, don Jorge estuvo prácticamente fuera de estos lugares. Y si a ello se añade la actividad constante de Jorge Juan en misiones y trabajos oficiales que no cesaban de encomendársele, se verá que esta situación no es compatible con las atenciones que requería el “cortejo” de la época. Así que más bien pudo tratarse de un cumplido acompañamiento del caballero, circunstancial, a doña Victoria, amiga de doña Margarita, en sus breves estancias en Alicante, pero sin más implicaciones galantes.

De todos modos, se trata de una anécdota curiosa en la vida de don Jorge, en esa faceta íntima del ser humano donde no suele haber distinguos entre los sentimientos de los sabios y los demás mortales, corrientes y molientes. Y que, al poner al hombre preeminente al alcance de nuestra mano, permite aproximarnos a su idiosincrasia, y, en nuestro caso, trazar un perfil de Jorge Juan, en su intimidad, para ser mejor conocido, al margen del hombre de ciencia, cargado de títulos y honores, que conocemos todos.





El Sargento Navarro

En torno al bicentenario de su muerte.

Amadeo Sala Cola



En 1887 nuestro conciudadano Nicolás María D'Aigueville publicó una monografía sobre el Sargento Navarro, dedicada al M.I. Ayuntamiento de Novelda en los siguientes términos:

Si por ignorancia, si por no conocer la historia de un héroe, háse hecho reo de la más negra ingratitud, cuando haya leído todas estas páginas, no creémos que se declare y manifieste indigno de Novelda, no rindiendo un justo tributo á la gloriosa memoria de uno de los hijos que con su nombre ha inmortalizado el del pueblo en que nació.

Han transcurrido ya ciento veinte años desde esta dedicatoria y, más allá de una calle con su nombre y algunos artículos sobre el personaje y su gesta, poco se ha hecho que permita suponer que se le ha rendido el "justo tributo" que reclamaba D'Aigueville y recordaba, más recientemente, Manuel Torregrosa¹. No está de más, por ello, que insistamos en esa justa reclamación y desempolvemos la memoria de lo ocurrido en aquel lejano año de gracia de 1809.

Es curioso que, cuando visitamos la Capilla de los Mártires, en el claustro gótico de la Catedral de Barcelona, nos sintamos satisfechos del honor rendido a un paisano nuestro y, en cambio, en su ciudad natal no encontremos señal alguna de su memoria, exceptuando la calle que se le dedicó en 1909.

La inmensa mayoría de los escritores que han referido los

sucesos ocurridos en Barcelona el 3 de junio de 1809 se hace eco de una obra de Adolfo Blanch que lleva por fecha de publicación la de 1871, aunque los hechos contaron con un testigo excepcional, un "perenne espectador", según sus propias palabras, que se mantuvo en contacto directo con los protagonistas y cuya relación confiesa él mismo que la escribió "tal qual os la presento en los días inmediatos a tan melancólica escena, pues entonces conservaba fresca la memoria de los pormenores que la acompañaron, y de las formales palabras que profirieron nuestros héroes".

Este cronista improvisado no fue otro que el R.P. Don Raymundo Ferrer, Presbítero Secular del Oratorio de San Felipe Neri de Barcelona, y Vicario en la Parroquial Iglesia de San Justo y San Pastor de Barcelona, que confiesa haber escrito su relato "en el silencio de la noche para librarme así de varios peligros", temor que le lleva a reconocer que "había pensado más de una vez abandonar la empresa, rasgando esta mi relación, y los muchísimos quadernos del Diario".

Todos estos escritos se publicarían cinco años más tarde de cuando sucedieron los hechos. En 1814, libre ya la ciudad de Barcelona del yugo del ejército francés, aparecía la *Relación de lo ocurrido en la gloriosa muerte que el día tres de junio del año 1809, sufrieron en Barcelona baxo la tiranía francesa los cinco héroes: el doctor Don Joaquín Pou, Cura Párroco de la Ciudadela, el Padre D. Juan Gallifa, Clérigo Reglar Teatino, Don José Navarro,*

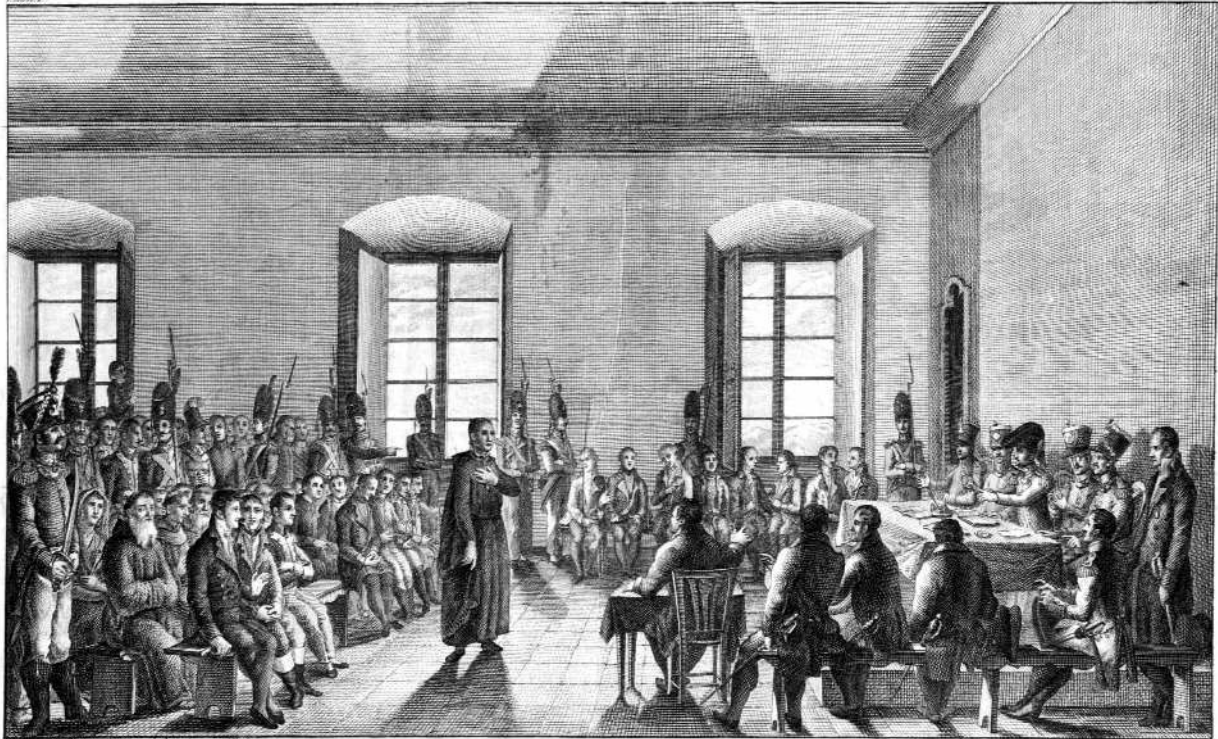
Sargento del Regimiento de Infantería de Soria, Don Juan Massana, Oficial de la Consolidación de Vales reales, y Don Salvador Aulét, Comerciante.

Esta publicación, al menos alguno de sus ejemplares, contenía un álbum de seis grabados, realizado en honor de los cinco protagonistas de los sucesos, con las escenas del proceso, condena, ejecución y enterramiento del sargento Navarro y sus compañeros.

La iniciativa de estos grabados (cobre, talla dulce) correspondió a la Junta General de la ciudad de Barcelona, que, con el fin de reunir fondos económicos para las exequias, dejando, al propio tiempo, recuerdo perenne del sacrificio de los ocho mártires, mandó grabar una colección de estampas que, "con veracidad y fuerza dramática"², representaba los distintos momentos del juicio, encarcelamiento, conducción al suplicio y enterramiento. El mismo Ayuntamiento, en acta de 3 de octubre de ese año 1814, tomaría el acuerdo de suscribirse a una colección de ellas.

El zócalo de mosaicos que, actualmente, puede contemplarse en la plaza Garriga Bachs, frente a la entrada de la Capilla de los Mártires, reproduce las escenas recogidas en dichos grabados.

Su dibujo se encomendó al artista catalán Buenaventura Planella i Conxello (1772-1844), y los grabados los ejecutaron los valencianos Miguel Gamborino (1760-1828), Francisco Jordán (1778-1832), Vicente Pelegruer (1793-1865) y Vicente Capilla y Gil (1767-1817?).



Decreto de las Cortes de Cádiz, en virtud del qual se declara que el pueblo de las huertas de Turis, que debidamente corresponden a la ciudad y sus barrios, desde el febrero de 1808, se hallaron en una conspiración, y con el auxilio de estas decubiertas, en mayo de 1809, se prendieron a muchos ciudadanos, continuándose entre ellos varios presidiarios, y religiosos. Terminó contra todos una comisión militar el 2 de junio siguiente, la que duró desde las siete de la mañana hasta las once de la noche, guardando como condenados a muerte, algunos a encierro, otros a calabozos y otros declarados libres. La seriedad con que el D. Gallifa volvió de las acusaciones de los jueces militares franceses, es igual al furor con que éstos miran sobre la mesa, las escarapelas capitas en las que se lee **VIVA FERDINANDO VII LA PEQUEÑA Y LA GRANDE Y VIVA NAPOLEON**



Continuados a muerte, por la comisión militar, cinco de los de: y otros muchos interceptados, a saber: el D. D. Juan Rey, cura párroco de la ciudad de la D. D. Juan Gallifa, natural de Cádiz, D. Juan Tovar, subteniente del regimiento de infantería de Cádiz, D. Juan Masana, oficial de la consabida de villa real, y D. Alvarado. Sultó corral de cambios, seis antes la sentencia a las once y media de la noche del 2 de junio, y a las once y media de la mañana siguiente, recibieron de la guardia urbana en la torre de la ciudad de Turis, por el D. D. Juan Tovar, natural de Cádiz, D. Juan Masana, oficial de la consabida de villa real, y D. Alvarado. Terminó con el D. D. Juan Tovar, subteniente del regimiento de infantería de Cádiz, D. Juan Masana, oficial de la consabida de villa real, y D. Alvarado. Terminó con el D. D. Juan Tovar, subteniente del regimiento de infantería de Cádiz, D. Juan Masana, oficial de la consabida de villa real, y D. Alvarado. Terminó con el D. D. Juan Tovar, subteniente del regimiento de infantería de Cádiz, D. Juan Masana, oficial de la consabida de villa real, y D. Alvarado.

EL PERSONAJE:

José Navarro Terol, más conocido como el Sargento o Subteniente Navarro, nació en Novelda el 6 de febrero de 1770, siendo sus padres Joseph Navarro y López y Michaela Terol y Miralles.

Nada conocemos de su infancia y adolescencia. Únicamente sabemos que tuvo otros hermanos y que, precisamente uno de ellos, Antonio, siete años más joven que nuestro personaje, perteneciente al mismo Regimiento de Soria, con el grado de teniente (ascendiendo a capitán el 30 de mayo de 1815), intervendría en representación de la familia en el desarrollo de los actos cívicos y religiosos celebrados con motivo del traslado de los restos de su hermano.

Según obra en su expediente personal, que se conserva en el Archivo Militar de Segovia³, ingresó como soldado en el Regimiento de Infantería de Soria n.º 9 el 4 de noviembre de 1789, habiendo cumplido los 18 años de edad. El 1 de mayo de 1795, ascendió a Sargento 2.º, y el 21 de mayo de 1806 al empleo de Sargento 1.º.

En 8 de enero de 1809 (estando ya prisionero de guerra en Barcelona), le llegó el ascenso a subteniente en el mismo cuerpo⁴.

Desde el 20 de septiembre de 1790 hasta el 16 de julio de 1791 se le destinó como refuerzo a la plaza de Ceuta. Igualmente consta su intervención en la guerra con Francia desde el 19 de mayo de 1793 hasta el 29 de septiembre de 1795.

En 1808 se encontraba su regimiento de guarnición en Barcelona, ciudad que, desde el 13 de febrero de ese mismo año 1808, se encontraba en manos de las tropas francesas, comandadas por el general Duhesme.

En la acción de guerra ocurrida en la defensa del Puente de Molins de Rey, el 21 de diciembre de 1808, resultó herido y fue hecho prisionero. Al día siguiente fue llevado al Hospital general de la Santa Cruz de Barcelona. Allí fue asistido, según refiere el P. Ferrer,

con la oficiosa caridad del pueblo Barcelonés, que con el tino y

prudencia que exigían las circunstancias, les subministraban bendas, lienzos, vino, etc. Este rasgo de fidelidad caritativa ácia nuestros hermanos prisioneros forma uno de los muchos puntos de la fidelidad en que descolló Barcelona durante su cautiverio, y se publicarán en una idea separada. La herida de nuestro bravo Militar (á quien entonces confesé y asistí) fue terrible, pues la bala le entró por el temporal derecho, y se le quedó en el vómer del paladar, saliéndole al cabo de ocho días por la grande supuración que daba la parte⁵.

El expediente militar personal del Sargento Navarro reza de forma lacónica: "su conocido valor y buena conducta son garantes de su aptitud para los ascensos". Una confirmación de la exactitud de esa apreciación resulta del propio Consejo de guerra que se le instruyó por los franceses:

Fue tal la fama de su valor que en el Parecer fiscal pronunciado por Mr. Gaddi, Capitán del 5º Regimiento de línea italiano, juez con oficio de Relator, el 2 de junio de 1.809, exclamaba: "Mas, qué es lo que aún veo! Un sargento del regimiento de Soria, prisionero de guerra, cuyo sólo nombre inspira respeto y confianza entre los mismos enemigos!". He aquí su mayor elogio en boca del propio fiscal de las tropas napoleónicas al pedirle la pena de muerte⁶.

LA CONSPIRACIÓN:

De los distintos intentos de liberar la ciudad de la dominación francesa, el proyectado para su ejecución el 11 de mayo de 1809, fiesta de la Ascensión, fue el que daría lugar al Consejo de Guerra que condenó a muerte al Sargento Navarro.

Al movimiento popular, propio de un día festivo, se le sumó el trasiego de los confabulados (que se calcula fueron un número aproximado de 8000), haciendo los últimos preparativos, transportando armas, cartuchos, cajas de pistones, piedras de

fusil, vigas de hierro para utilizarlas como arietes...

El cuartel general se dispuso en el Colegio de los PP. Agustinos Calzados y la casa de D. José de Foixar, que se hallaba frente al Colegio, se convirtió en Hospital de Sangre, al igual que el Colegio de los PP. Trinitarios Descalzos.

Cerca de la Puerta de San Antonio, lugar clave pues era por donde debía entrar una columna de las tropas españolas, se situaron un centenar de marinos, provistos de armas blancas, cuchillos y hachas, con el fin de neutralizar el puesto de guardia que allí se encontraba y derribar las puertas, contando con un refuerzo de unos 300 hombres al mando del R.P. Juan Gallifa y de Salvador Aulet. Las otras dos columnas se dirigirían una a Montjuich y la otra a la Ciudadela.

Otros 200 hombres se emplazaron cerca de la Puerta Nueva, con la misión de apoderarse de ella. Lo mismo se hizo en la Puerta del Ángel. En este caso los sublevados se refugiaron en el Palacio del Marqués de Viana y estaban al mando del P. Pou, párroco de la Ciudadela.

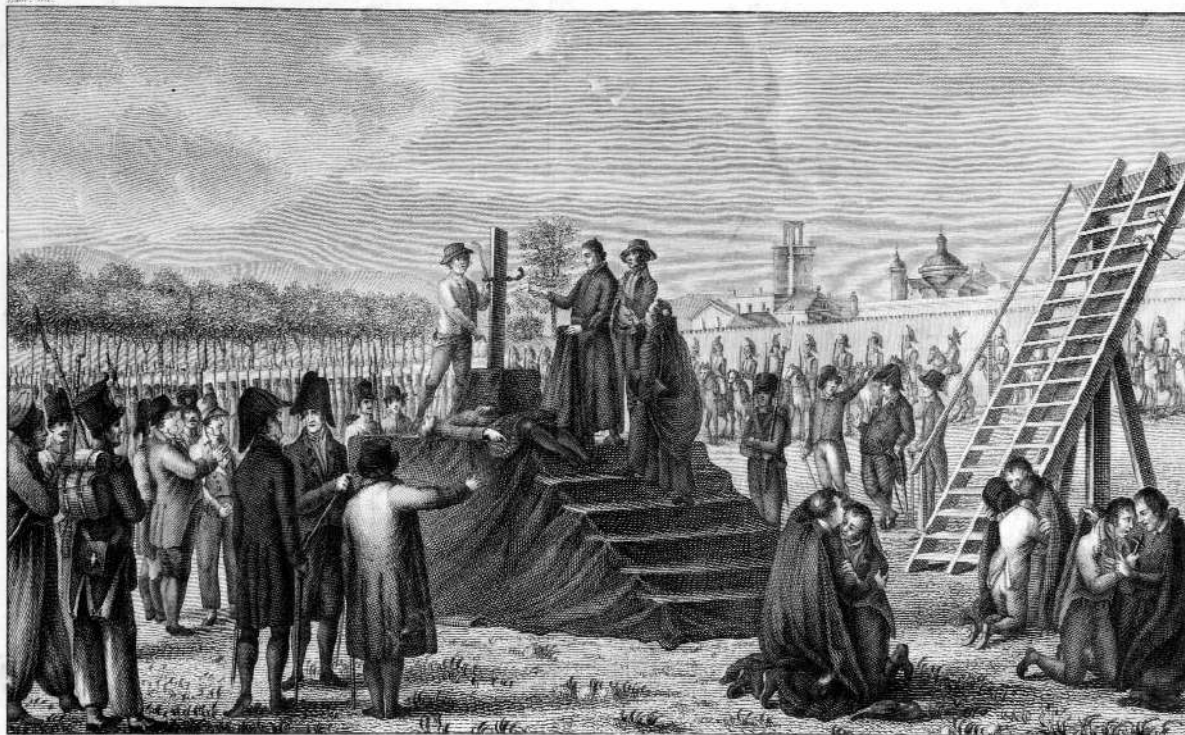
En el Hospital de la Santa Cruz se encontraban unos trescientos prisioneros de guerra españoles, armados, dirigidos por el teniente del Regimiento de Soria, D. Juan Ofaril, y en el Hospital de San Lázaro se ocultaban unos 500 hombres armados de fusil y sable, al mando de D. José de Foixar y D. Pablo Mora.

En el Convento de San Francisco de Asís, se apostaron unos 200 hombres armados de fusiles que combinarían su fuego con el de los buques ingleses que fondeaban frente a la ciudad, con el fin de evitar que las baterías de las Atarazanas hicieran fuego contra la ciudad sublevada. En el Convento de la Merced

se encontraban los soldados prisioneros de guerra españoles, mandados por el heroico suboficial del Regimiento de Soria, José Navarro, sin más armas que un paquete de cartuchos, estaban decididos a descerrajar las puertas, a ganar la calle, armarse allí en el sitio convenido y atacar donde hiciera falta⁷.



Escena de la Ciudadela para la Esplanada en medio de tropas francesas precedida de la Policía los curas, Correo de Barcelona. F. Masana, le asiste el D. Collé, el Aduel el D. Torra y Torra, D. Tomas Pardo Pico, y entre los y gallitá es el D. Bartolomé Vili Pico, auxiliandolos. La serena tranquilidad y fervor christiano con q' van a provar el soldo si su acobardada fidelidad son el mas claro testimonio de la santidad de la causa p' la qual mueren.



Muerte a la victimas del jurado, el D. D. Joaquin Pén, sube al Cadalso con la mayor firmeza, para suplicar su muerte, el D. D. Juan Collé, quien con la misma serenidad toma un responso a su compaña, al aprer el muerde sobre su cadáver. Los otros los Ferrero, Masana, Masana y Aduel están recomendándose al pie de la hiena, en la cual consumaron su vida con el mayor valor y cristiano sentimiento, el suceso sacri- ficio sus hijos de sus vidas, por la religion, por la patria y por Fernando VII. Exaltado, la tan honrosa como sacrificosa escena, en el sitio de la ciudadela de Barcelona, a las cinco de la tarde del 3 de junio de 1811, sin haber otros espectadores que la tropa francesa y la vitoriosa

Unos 500 patriotas se hallaban repartidos por los barrios del Borne, Puente de Biromba, San Agustín Viejo y el Pastim, con el fin de impedir que las tropas francesas se refugiaran en la Ciudadela cuando se iniciaran las hostilidades.

Finalmente, en la calle Nueva de San Francisco unos 100 hombres esperaban que sonara la señal convenida para la sublevación, para asaltar por detrás la residencia del general Duhesme, mientras otros 30 tenían encomendada la misión de capturar al Corregidor Michel Uranx de Hamelin.

Sin embargo, la señal nunca llegó. Se había convenido que sería el toque de somatén de la campana "La Tomasa" de la Catedral, una vez se escuchara la salva de artillería que, desde el Castillo de Montjuich, anunciaría la caída del fuerte en poder de los patriotas.

La explicación del fracaso de la sublevación hay que buscarla, por un lado, en las discrepancias existentes en el mando de las tropas españolas, y, por otro, en el resultado negativo de las negociaciones mantenidas entre los sublevados Massana y Aulet y el capitán italiano Provana, jefe del cuartel de las Atarazanas, al servicio de los franceses, con el fin de conseguir la entrega del baluarte de las Atarazanas, quien comunicó lo que se tramaba a su Jefe de Cuerpo y, después, al general Chabrán.

PROCESO, EJECUCIÓN Y SEPELIO

El día 14 de mayo, a las 9 de la noche, se detuvo a dos de los conspiradores, Massana y Aulet, y se les condujo a la Torre de la Ciudadela. Al día siguiente y a una misma hora se redujo a prisión al Dr. Pou, al Sargento Navarro y al P. Gallifa⁸. Continuaron en los días siguientes las detenciones, principalmente, el sábado y domingo, 20 y 21 de mayo, pasando a ser juzgados el 2 de junio de 1809 por el Consejo de Guerra napoleónico, reunido desde las 7 de la mañana hasta las once y media de la noche en la Sala del Gobernador de la Ciudadela, todos



Tumba del Sargento Navarro, en la Capilla de San Eloy. Catedral de Barcelona.

los acusados de formar parte de la conspiración del 11 de mayo. El cargo formulado contra el Sargento Navarro fue el de haber instigado al motín contra el ejército francés a los soldados españoles prisioneros y haber tomado parte en la conspiración del día 11.

Del grupo de 18 encausados, finalmente fueron condenados a muerte cinco patriotas: D. Joaquín Pou, de 61 años, cura párroco de la Ciudadela; el R.P. D. Juan Gallifa, de 36 años, clérigo regular de San Cayetano; D. José Navarro, de 39 años, del Regimiento de Infantería de Soria; D. Salvador Aulet, de 27 años, corredor de cambios; y D. Juan Massana, de 23 años, oficial de la consolidación de vales reales.

Eran las 8 y media de la mañana del día 3 de junio de 1809 (sábado *infra octavam* del Corpus), cuando fue requerida la presencia del P. Raymundo Ferrer para asistir a uno de los condenados que estaban ya en capilla en el tercer piso de la Torre de la Ciudadela.

Tras la preparación de los cinco condenados para recibir el Viático, el P. Ferrer partió a la Parroquial Iglesia de Santa María del Mar, pues la Iglesia de la Ciudadela se había convertido en almacén. Volvió acompañando al Viático que lo portaba el Dr. Sebastián Matas, Vicario Perpetuo de Santa María del Mar, acompañado de dos monaguillos con antorcha y el mayor con la umbrella. Subieron todos a la Torre, acompañados del ayudante de la Plaza. Los reos recibieron el Viático arrodillados, excepto el Sargento Navarro, por no estar en ayuno natural.

El ayudante de la Plaza viendo que solos quatro eran los que

comulgaban pidió, porque no lo verificaba el Sargento, y se le respondió porque no estaba en ayuno natural, ó que había bebido algún tanto, para que lo entendiera mejor. Preguntó en seguida si se había confesado, y con quién. Respondió con el Doctor Pou, señalándole con el dedo. Fue a él el Ayudante, y le preguntó: ¿Es verdad que vos le habéis confesado? Respondióle: Sí. ¿Y esto, respondió el Ayudante, lo afirmáis vos como sacerdote? Respondióle: Sí. No satisfecho aun con esta formal afirmativa, pasó donde estaba el Sargento Navarro (que permanecía arrodillado junto su cama, un poco apartado de los demás) y dijo: Si era verdad que se había confesado, y que no había comulgado por haber bebido? A todo lo que respondió afirmativamente el Sargento Navarro. Entonces el Ayudante, volviéndose ácia nosotros, dixo: Es preciso averiguarlo bien, á fin de que reciban los sacramentos.

Concluye el P. Ferrer este relato con las siguientes palabras: "¡Oh santa escrupulosidad francesa! Qué bien os quadra lo del Salvador a los Escritas: Coláis el mosquito, y os tragáis el camello" (Math. Cap. 23 v. 34).

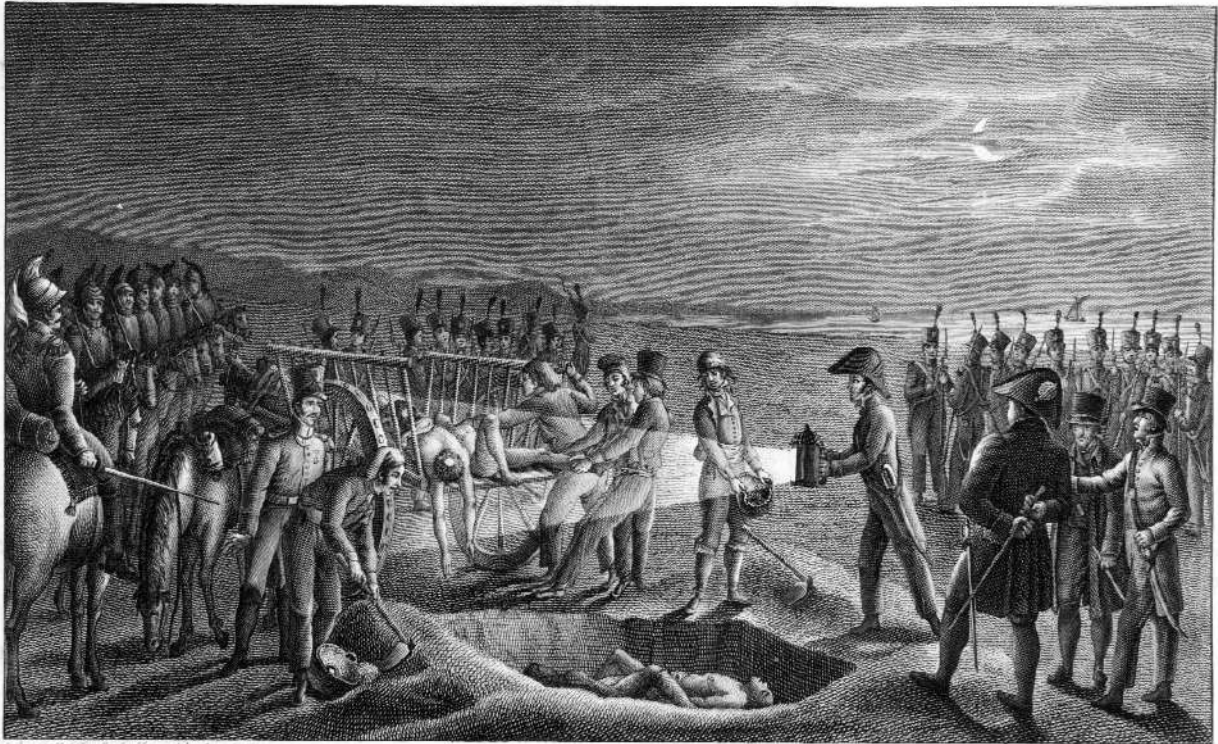
Llegada la hora de la comida únicamente tomaron un plato de sopa, pasando seguidamente cada uno, al oír tocar las dos, a ocuparse de aquellas cosas que quisieron disponer convenientemente.

El Sargento Navarro entregó al P. Ferrer un papel, cuyo original reconoce en sus memorias que conservaba, en el que después de anotar las diligencias que tenía que realizar, añadía: "Si he muerto, ha sido por defender la Religión, a Fernando VII, y á la Patria."

Recoge en su narración el P. Ferrer, con asombro, la tranquilidad con que todos esperaban la muerte. El rostro del Sargento era el único que, dice, parecía de reo puesto en capilla por su palidez, pero ésta dimanaba de la fatal herida que recibió, y del largo tiempo que duró su curación en el Hospital. Por lo demás estaba tan animoso como los otros.



Mientras se executaba la sentencia contra los cinco Moros otros tres enfermos, Pederlos, casaca, D. Ramon Mas, D. Julian Cortes, y D. Pedro Lasterlan, fueron á caballo en la Torre de la catedral para convencer al Pueblo y librar á sus hermanos. Voto, alla la tropa, fueron y asiendo la Iglesia, corrieron y pade con la in-juria. Hicieron un exorcismo al mismo impulso. Desesperados por no encontrarlos, ofrecieron á grandes voces el perdón, y á tal influjo salieron de debajo las pulgas del cuerpo los tres mencionados después de haber estado más de 72 horas sin comer ni beber nada. La Plaga q' pervenir comunmente con vino generoso y el específico Matico befitoso q' avienta la pasmosa del perlon, fueron los mismos q' faltando á la pulcritud, incluyeron su muerte y se executó el 17 del mismo Junio en q' termino gloriosamente.



El día 11 de la noche del 3 de mayo llevó la carreta al campo, que hay entre la ciudadela y el río, pasada la puerta de S.º Car-
 los, y á la última luz de una linterna de campo, con un ruido de cañones, que son ahogado en la hoya
 preparada. La vil realidad y soldadesco primario me prevenían tan horrendos actos, sostenían á los prisioneros, que llevaban forzados
 para trabajar á que los hagan con valor.

A los dos presbíteros asistentes se les unieron, en ese momento, el Dr. D. Bartholomé Vila y el Rev. D. Tomás Peral.

Después de las últimas disposiciones y la petición unánime de todos los condenados de que sus cuerpos fuesen enterrados en los sepulcros de sus padres, y el Padre Gallifa en el de su Iglesia de San Cayetano, habiéndose presentado el ayudante de Plaza, y un grupo de granaderos, con la policía, y los dos verdugos, obedecieron la señal de marcha, cuyo orden era primero Massana, seguido por Aulet y D. José Navarro, vestido con chupa de uniforme de su regimiento de Soria, y un pantalón azul.

Una partida de soldados, y una nube de agentes de la policía, mandados por el Comisario Leopoldo Pí, les acompañó hasta la Plaza de la Ciudadela, donde esperaba un cuerpo de infantería francesa que, en formación de dos filas y con acompañamiento de tambor, condujo a los condenados hasta la explanada. Allí estaba formada la infantería, y algunos coraceros alrededor del patíbulo. Se temía una sublevación del pueblo y, en prevención de ello, se dispuso que la artillería se mantuviese preparada con las mechas encendidas.

No era vana la suposición pues, al tiempo de la ejecución, se escuchó tocar a rebato la campana Tomasa de la Catedral, que, aunque privada de badajo por los franceses para evitar precisamente esas llamadas a la ciudadanía en situaciones de peligro, no pudieron impedir que Raimundo Mas, Julián Portet y

Pedro Lastortras, armados de martillos, hicieran sonar la campana, hazaña que les costaría la vida.

La horca estaba colocada en el espacio que mediaba entre el lavadero y el glacis de la Ciudadela; el cadalso para el garrote se encontraba al lado de la horca por la parte de la Puerta Nueva. Estaba cubierto con una bayeta negra que aumentaba el aspecto tétrico que ya de por sí infunde aquel suplicio. En la horca se veían suspendidos cuatro cordeles.

El garrote estaba destinado a los dos sacerdotes del grupo: el Dr. Pou y el P. Gallifa. La horca se reservó para Aulet, el Sargento Navarro y Massana.

Navarro subió al patíbulo auxiliado por el Rev. Peral, pero, al parecer, le sobrevino a éste alguna turbación por lo que le sustituyó el P. Ferrer.

Con el propósito de dar cumplimiento a la voluntad de los ejecutados, solicitaron del Comisario de policía, Leopoldo Pí, la entrega de los cuerpos, pero les manifestaron que la superioridad había determinado que los cadáveres de los reos estuvieran colgados hasta la noche, y después fueran llevados extramuros de la ciudad.

A las diez de la noche la policía, auxiliada de unos cuarenta soldados de a caballo, y cien infantes se dirigió a la Explanada para descolgar de la horca los cadáveres. Los pusieron sobre una carreta, después de desnudarlos.

En la Puerta del Mar les esperaban trece o catorce personas entre albañiles y carpinteros que trabajaban en casa del presidente de la

policía, Ramón Casanova. De allí se dirigieron a la Puerta de San Carlos que no pudieron atravesar por impedirlo el Oficial de la Guardia, por carecer del necesario salvoconducto. Una vez subsanado este percance, a una distancia de unos tres tiros de piedra, pasada la barraca del resguardo, hicieron una fosa profunda cerca de la arena, y arrojando en ella con precipitación los cuerpos, por temor a la aparición de partidas de migueletes, regresaron a la ciudad.

EPÍLOGO:

El 28 de mayo de 1814, el ejército francés abandonaba la ciudad de Barcelona, mientras repicaban a gloria aquéllas mismas campanas que los franceses habían privado del habla, moviendo al pueblo a cantar:

La ciutat de Barcelona
¡Ai que trista que n'està!
No pot tocar les campanes
Ai i tantes que n'hi ha

No obstante, los trabajos de recuperación de los cuerpos de los cinco ajusticiados no se iniciaron hasta el día 20 de diciembre de 1814, aprovechando la información facilitada por los mismos albañiles y carpinteros que, a la fuerza, actuaron como enterradores. Después de tres días de incesantes y cuidadosas excavaciones, se descubrieron primero los restos de Lastortras, Mas y Portet, y el día 27 aparecieron los de los sacerdotes Pou y Gallifa, el Sargento Navarro, Aulet y, finalmente, Massana.

Depositados sus restos en unas cajas de madera en cuyo frontis se



Monumento a los Mártires, del escultor Llimona, en la Plaza Garriga, a la entrada de la Catedral de Barcelona por la puerta del claustro.

había rotulado con pintura el nombre de cada uno y, en los huecos de los cornetes nasales, colocaron en cada cráneo un papel con su nombre.

Después de un solemne funeral fueron colocados en un recinto opuesto a la Sacristía de la Iglesia de la Ciudadela, de la que el P. Pou fue un día párroco. Por delante de las ocho urnas se edificó un fuerte tabique con sus nombres, la fecha de su muerte y la noble causa que les llevó a ella. Así reposaron en lugar sagrado y bajo la custodia de las armas españolas los restos de los ocho patriotas.

El patíbulo donde murieron fue reducido a cenizas en la mañana del día 14 de octubre de 1815. Al día siguiente, domingo 15 de octubre, recorrió las calles de la ciudad la procesión cívica, con asistencia de los amigos y parientes de los muertos y los compañeros que fraguaron con ellos la sublevación, presididos por el Capitán General D. Francisco Javier de Olea, dirigiéndose a la Iglesia de la Ciudadela. Allí abrieron las cajas donde reposaban los restos de los patriotas, colocando en ellas unas redomas de cristal, con el nombre y condiciones de cada uno de ellos y la fecha de su exhumación.

Después de esto se cerraron las cajas con sus llaves, que quedaron bajo la custodia del Párroco de la Ciudadela, y se trasladaron a la Explanada de la Ciudadela.

El féretro del Sargento Navarro era llevado por D. Antonio Navarro, su hermano, perteneciente al mismo Regimiento de Soria, con el grado de teniente, D. Gerónimo Garolera, D. Pablo Mateo y D. José Ángel.

En la Explanada se elevaba un altar, a cuya plataforma se accedía por una amplia gradería, por donde fueron subiendo una por una las urnas con los restos.

A las tres y media de la tarde, con el repique de las campanas y las salvas de los cañones de Montjuich, se iniciaba desde la Catedral el cortejo en dirección a la Explanada de la Ciudadela, encabezado por los gremios y los miembros del Ayuntamiento.

Allí se entonó un solemne responso y tras él las salvas de honor de la fusilería, dando paso a la nueva procesión cívica, en dirección a la Catedral, en cuyo Coro fueron depositados los ocho ataúdes, cada uno de los cuales ostentaba una inscripción. La del Sargento Navarro rezaba:

Pro Rege et Patria
Non horruit
Navarrus
Patibulum

*Navarro no sintió horror
de morir en el patíbulo
por el Rey y por la Patria*

Sobre el hueco de las escaleras de la cripta de Santa Lucía se alzó un soberbio mausoleo, en el que permanecieron los restos durante las solemnes exequias que se celebraron los días 16, 17, 18, 19 y 20 de octubre de 1815.

Aquella noche se representó en Barcelona una obra teatral de autor desconocido, drama en cinco actos titulado *El heroísmo en su colmo, o sea La conspiración y muerte heroica de cinco patriotas barceloneses, acaecida en 3 de junio de 1809, a manos de la Tiranía Francesa*.

1. Manuel Torregrosa Valero: "Noveldenses en la Historia. El Sargento y Subteniente Navarro". *Betania* n.º 46. 1998. Pág. 108.
2. *Memoria y precedentes del tercer homenaje póstumo a los Mártires de la Independencia Española inmolados en Barcelona los días 3 y 27 de junio de 1809 y precedentes*. Barcelona 1930. Pág. 40.
3. El expediente se conserva en el Archivo General Militar de Segovia (S.T. n.º 21954), y he de agradecer la obtención de una copia compulsada del mismo a D. José M.ª Blanco Nuñez, Capitán de Navío, Secretario General de la CEHISMI, del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional.
4. Así aparece en el libro del R.P. Raymond Ferrer *Relación de lo ocurrido en la gloriosa muerte que el día tres de junio del año 1809 sufrieron en Barcelona, baxo la tiranía francesa, los cinco héroes*. Barcelona. Antonio Brusi. 1814. Pág. 3.
5. R.P.R. Ferrer. Op. citada.
6. R.P.R. Ferrer Op. citada. Pág. 50. *Memoria y precedentes del tercer homenaje póstumo a los Mártires de la Independencia Española inmolados en Barcelona los días 3 y 27 de junio de 1809*. Barcelona, 1930. Pág. 20.
7. *Memoria y precedentes...* Barcelona, 1930. Pág. 13.
8. Adolfo Blanch: *Historia de la Guerra de la Independencia en el antiguo Principado de Cataluña*. Barcelona. 1968. Edit. Frontis. Pág. 199.



Novelda y los Padres Franciscanos en el siglo XVIII

José Luis Pellín Payá

En la Villa de Novelda en Trece días del mes de enero de 1712

“... algunos religiosos descalzos del Convento de Nuestra Señora del Orito, se han entrado en la hermita del Sr San Roque, propia de la Villa, y que se dise, han tomado posesión de aquella, para hospicio y convento de su Provincia...”
(Novelda, 3 de enero de 1712)¹

Habían pasado algo más de cinco años desde el 13 de octubre de 1706 cuando las tropas borbónicas, comandadas por el Duque de Berwick², habían entrado en la villa y baronía de Novelda, dando por terminada la época foral en nuestra ciudad. Esta ocupación significó una larga presencia militar en la zona, así como represiones y exacciones y, sobre todo, la destrucción radical de las instituciones políticas y jurídicas del Reino de Valencia, y, por ende, el cambio del tipo de administración municipal.

El nuevo monarca, Don Felipe V de Borbón³, tomó las primeras

medidas del nuevo poder borbónico apenas ocupada la capital del Reino: imponer por la fuerza simultáneamente el absolutismo y las leyes de Castilla. El Reino de Valencia, como primer territorio rebelde recuperado por el nuevo rey, sirvió de ejemplo y de laboratorio para el resto de territorios que todavía permanecían fieles al Archiduque Carlos de Austria⁴.

Como consecuencia de todo ello, el nuevo rey promulga el Real Decreto de Nueva Planta, dado el 29 de junio de 1707 en el Palacio del Buen Retiro, teniendo como resultado la abolición de todo el sistema legislativo e institucional de los reinos de Valencia y Aragón. Según el texto del citado Decreto:

He juzgado conveniente (así por esto como por mi deseo de reducir todos mis reinos de España a la uniformidad de unas mismas leyes, usos, costumbres y Tribunales, gobernándose igualmente todos por las leyes de Castilla tan loables y plausibles en todo el Universo) abolir y derogar enteramente, como desde luego doy por abolidos y derogados, todos los referidos fueros, privilegios, práctica y costumbre hasta aquí observadas en los referidos reinos de Aragón y Valencia...

Novelda, como territorio conquistado, al igual que todo el Reino de Valencia, quedó bajo la administración del poder militar, bajo el

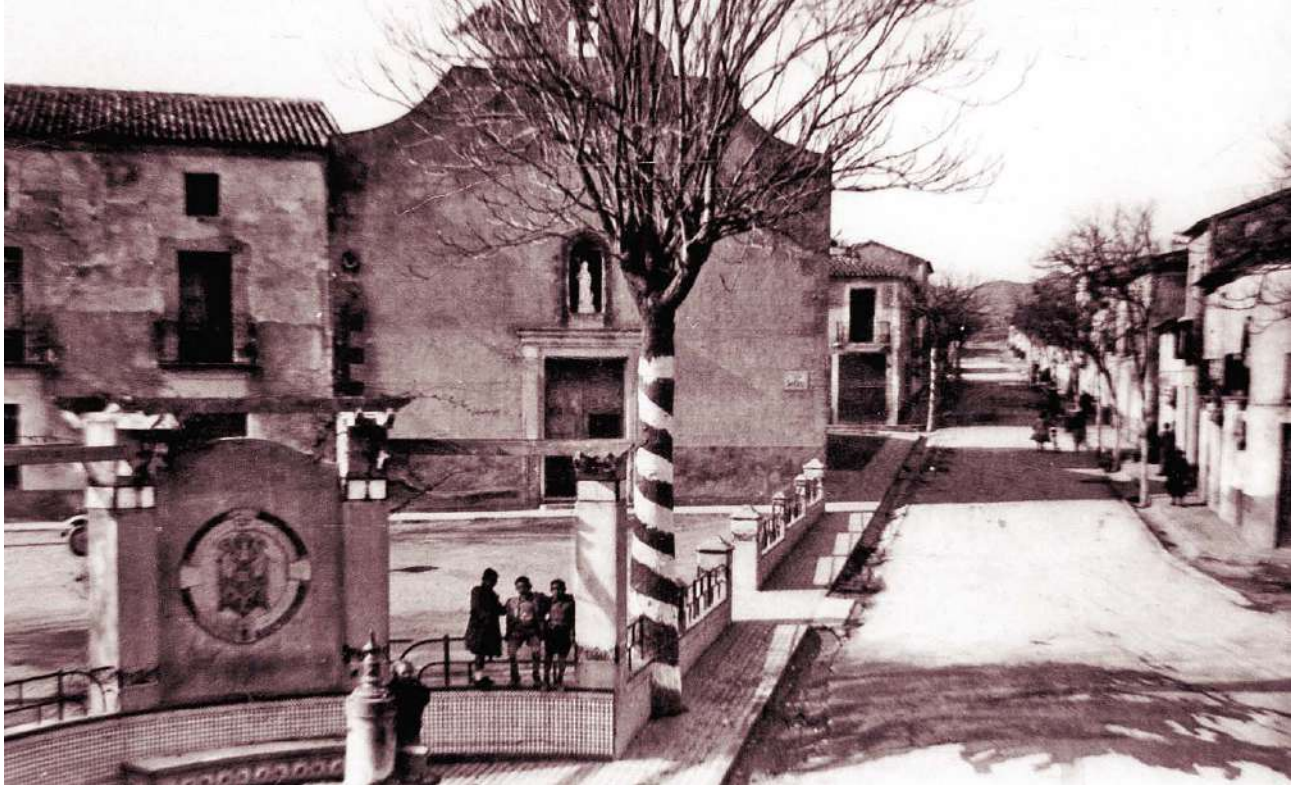
mando del Capitán General del Reino de Valencia, creado en sustitución de la figura del virrey. Por lo que respecta a cómo afectó esta medida a nuestra organización municipal, cabe señalar que los jurados quedaron destituidos y se nombraron nuevos magistrados municipales para, finalmente, suprimirse toda la organización foral anterior y crearse ayuntamientos de tipo castellano, compuestos por regidores, un corregidor como presidente y un alcalde mayor como asesor jurídico, nombrados por la administración central y no elegidos por la villa como en la época anterior.

La desaparición de todos estos cargos significó la extinción de toda la organización foral local, como la asamblea ordinaria, llamada “Consell particular”, y otra que sólo se reunía en ocasiones excepcionales, denominada “Consell general”, en la que los jurados exponían diversos asuntos que se deliberaban, discutían y sobre los que tomaban resoluciones. A este consejo general tenían derecho a asistir todos los cabezas de familia avecindados en la villa y que no tuvieran tacha legal, es decir, que fueran hombres honrados. Estos consejos fueron sustituidos por un único órgano de gobierno: el cabildo.

La Novelda de estos años, 1706-1712, era una villa sometida a fuertes presiones fiscales, sobrellevando una imposición a tres bandas: la administración central (el nuevo Rey), con la obligación

Felipe V. Jean Ranc.





Plaza de San Roque y ermita

adicional de mantener a las tropas que circularan por Novelda; la Iglesia, con sus diezmos y privilegios; y, por último, el Señor territorial de la Villa, dueño de todo.

A este panorama desolador, que hizo que la villa tardara muchos años en sobreponerse social y económicamente al nuevo orden impuesto por Felipe V, se suceden acontecimientos que perturban, una vez más, la supuesta tranquilidad del Señorío y Baronía de Novelda.

A los tres días del mes de enero de 1712, las autoridades tienen noticias de la ocupación ilegítima de la Ermita de San Roque y una casa en la calle Mayor por algunos religiosos descalzos del Convento de Nuestra Señora del Orito para la fundación de convento y hospicio de su Provincia.

Los mencionados religiosos pertenecen a la Orden Franciscana, que es una congregación religiosa mendicante católica. Los religiosos Descalzos formaban parte de la primera orden, ya que la orden está formada por tres: la primera, Frailes Menores (Observantes, Capuchinos y Conventuales); la segunda, las Hermanas Clarisas Pobres; y la tercera es la de los Hermanos y Hermanas de la Penitencia, que se divide en Tercera Orden Seglar y otra Regular. Los Descalzos desaparecieron en 1897 bajo ese nombre al unificarse las distintas ramas: Observantes, Reformados, Alcantarinos o Descalzos y Recoletos por orden del

Papa León XIII, y todas ellas fueron agrupadas bajo el nombre de Frailes Menores Observantes⁵.

El relato del testimonio de auto público de esa fecha, dado por el notario Miguel Cantó, muestra fielmente la importancia del acontecimiento, que obligaba la presencia de las autoridades civiles y la del Señor de la villa, representado por su señora, D.^a María Manuela Roca, en la ermita de San Roque:

[A]ntemi el Escribano y testigos – Pareció la Señora Doña María Manuela Roca y Bononi, muger que es de Don Carlos Caro y Maza de Lizana⁶ Señor de esta

San Francisco. Francisco de Zurbarán



- 1 PN (Protocolos Notariales). Novelda. Joseph Sirera de la Torre. 1712.
- 2 Era hijo bastardo de Jacobo II, último rey católico de Inglaterra. Fue educado en Francia. Después de la revolución de 1688 y el consiguiente destronamiento de su padre, regresó a Francia. En 1704 pasó a España al frente de un destacamento de tropas francesas para servir al duque de Anjou, proclamado rey de España como Felipe V, participando de inmediato en la campaña de Portugal. Más tarde, derrotó en 1707 a las fuerzas del archiduque Carlos de Austria en la Batalla de Almansa, lo que permitió la posterior conquista de Valencia y Aragón.
- 3 Felipe V de Borbón (Versalles, 1683-Madrid, 1746), llamado *el Animoso*, rey de España, desde el 15 de noviembre de 1700 hasta su muerte, sucesor del último monarca Habsburgo de España, su tío-abuelo Carlos II, y primer monarca de la dinastía Borbón. Su reinado de 45 años y 21 días es el más dilatado de la monarquía hispánica. Nació como segundo de los hijos de Luis, Gran Delfín de Francia, y de Ana María de Baviera, nieto de Luis XVI de Francia y de María Teresa de Austria, nacida Infanta de España.
- 4 Carlos VI del Sacro Imperio Romano Germánico o pretendiente Carlos III de España (Viena, 1685 - Viena, 1740). Emperador del Sacro Imperio Germánico 1711-1740. Conocido como Archiduque Carlos de Austria y Carlos III de España durante la Guerra de Sucesión Española. Segundo hijo de Leopoldo I con su tercera mujer, Leonor de Palatinado-Neoburgo. Al morir Carlos II sin sucesión, El Archiduque de Austria se convirtió en uno de los pretendientes a la corona española y participó en la Guerra de Sucesión en contra del pretendiente francés, Felipe V.
- 5 *Instrucción de las advertencias que han de tener los que administran justicia en todas las ciudades, villas y lugares del Reyno de Valencia...*, Valencia, 11 de enero de 1708.

Villa, de la Moxente, Castillo de la Muela, Casa y Estado de Maza, como Señora y Gobernadora de dichas Villas, Casa y Estados, con poder especial por licencia del dicho Señor su marido: y Dixo que respecto de haver entendido, el que algunos religiosos descalzos del Convento de Nuestra Señora del Orito, se han entrado en la hermita del Sr San Roque, propia de la Villa, y que se dixe, han tomado posesión de aquella, para hospicio y convento de su Provincia, y que habiendoles por parte de los Magistrados, Eclesiástico y Secular, de esta mesma Villa echos algunas interpelaciones, disentimientos y protestas, para que se apartasen de lo dicho, han proferido haberlo ejecutado, y tomado posesión de dicha hermita, para hospicio y convento de su Provincia, en consenso del dicho Señor Don Carlos Caro Maza de Lizana, su marido y aun desto, los dichos padres se estan jactando y no atienden a dar cumplimiento a Vm mandado nomitorio.

Los padres franciscanos objetan que disponen del permiso y consentimiento del Señor de la villa y, sobre todo, del Promotor fiscal de la Curia Eclesiástica y del Provisor y Vicario General del Obispado de Orihuela, que les ha dado legalidad al acto de ocupación mediante las escrituras de fundación de hospicio y convento otorgadas ante los escribanos Francisco Guerau y Joseph Miralles, vecinos de Elda y Monforte. La Señora Doña María Manuela Roca y Bononi, en representación de su marido, mediante el notario, niega públicamente ese consentimiento de fundación:

[P]idyo y requirió a mi dicho notario que en nombre de su señoría y con el disentimiento, y protesta que abaxo se dira me constituia ante aquellos, y por auto publico, les haga saber, la dicha noticia, y les requiera e interpele, por primero, segundo y tercero requerimientos y aquellos, que de derecho necesario sean, el que desde

luego, desamparen la dicha hermita, y se salgan de ella y canseñen cualquier posesion de la misma hubieren tomado, con los demás autos hasta ahora hechos, como a tomada de propia autoridad, y hechos atentadamente sin causa ni derecho alguno, pues Su Señoría les niega el consenso que se jactan tener.

Los franciscanos niegan esa autoridad y no permiten la entrada ni a la ermita, ni a la casa de la calle Mayor propiedad de Juan Plaza, ambas ocupadas por ellos. El notario les informa de que su Señoría se presentará en las instancias pertinentes para decretar el desalojo: “[H]ara su Señoría las representaciones, que a su casa y estado convengan a quien sea necesario y deva recurrir”.

Esa misma tarde, el notario entrega el auto público al Reverendo Padre Fray Isidro Gutiérrez, ex Definidor y Procurador de las fundaciones de la orden, que en ese momento se encuentra reunido en capítulo, junto con los padres franciscanos, en el interior. Desde este mismo instante, se inicia un proceso jurídico que deberá ser atendido por la Real Chancillería de Valencia. El desalojo queda supeditado a la decisión de los tribunales, que deberán atender a ambas partes.

El pretendido consentimiento del Señor de la villa para fundar convento y hospicio era real, según lo dictado en el codicilo, fechado en Valencia el 6 de agosto de 1701 por el Sr. D. Frey Pedro Dávalos Maza y Rocamora⁷, Conde de la Granja y Gran Castellán de Amposta, Señor y Barón de Novelda. En dicho codicilo se daba licencia y se proveía de fondos para la fábrica de un convento de religiosos observantes de San Francisco en la ermita de San

Roque. Otro codicilo fechado en 1703 ponía la condición de que, si pasaban diez años del testamento y el mencionado convento no se fundaba (como sucedió), se debían constituir tantas capellanías como se pudiesen en la Iglesia Parroquial de la villa. De hecho, se fundaron dos capellanías, una con el cargo de auxiliar a los moribundos a *bien morir*⁸ en la villa, siendo su beneficiario segundo el vicario de la parroquial, con una dotación de 15.131 maravedíes; y una segunda, también destinadas a *bien morir*, pero nombrando como beneficiario al capellán agregado a la vicaría de la ermita de San Roque, con un importe de 13.501 maravedíes. Hay que puntualizar que el Castellán de Amposta, en su calidad de Religioso Profeso de la Orden de San Juan, necesitaba el permiso expreso del Gran Maestre de la Orden Militar de San Juan de Jerusalén y Príncipe de Malta.

Las mencionadas capellanías eran, desde el 1 de noviembre de 1701, posesión particular del Señor D. Carlos Caro, Señor de la Villa y padre del primer Marqués de la Romana, al suceder por Real Sentencia en el Señorío y Baronía de Novelda al Gran Castellán de Amposta. Por lo tanto, en lo que respecta a las cláusulas de los referidos codicilos, fueron cumplidas, y sus términos llevados a cabo.

El veinte de enero, llegaba a la villa el Sr. Don Francisco Esteban Zamora y Cánovas, Abogado de los Reales Consejos, Alcalde Mayor de su Majestad de la Ciudad de Alicante y su jurisdicción, nombrado Juez Comisario para entender sobre la ocupación de la Ermita de San Roque y de la casa de la calle Mayor de Juan Plaza. El cometido del representante real era notificar el Auto de S. M. y de los Señores Pre-

Firma autógrafa de Doña Manuela Roca

sidente y Oidores de la Real Chancillería de Valencia a la Villa en los siguientes términos: “[M]andó se notifique al ayuntamiento de esta dicha villa no permitan que los Padres Descalzos de la Orden de San Francisco, ni los de la Observancia, ni otras Religiones funden conventos sin preceder licencia de su Majestad”⁶.

Por lo tanto, tras dieciocho días de ocupación, el Señor de la Villa hacía valer sus derechos y conseguía que las autoridades reales negaran la legitimidad de la ocupación y se declararan nulas las solemnidades y autos de introducción y pretendida posesión de los Padres Franciscanos Observantes y Descalzos de la Orden de San Francisco. El mencionado Auto añade: “[A]simismo se haga notorio, al Retor y clero de dicha villa para que le conste”.

La pretensión de fundar convento u hospicio en el término de la villa siguió a lo largo de los años hasta que, el día 22 de septiembre de 1723, el Cabildo reunido da cuenta de la llegada de una carta-orden de Luigi Rigio Branciforte Príncipe de Campoflorido, Capitán General del Reino de Valencia, en la que decreta la prohibición de que los Padres Franciscanos Descalzos fundasen convento, hospicio o ermitario en el término de la villa. Con esta orden quedó zanjado todo intento franciscano de asentarse en esta población.

En las villas próximas a Novelda estaban asentados los frailes ya desde tiempo atrás: en Monforte del Cid, desde el siglo XVI, con los Alcantarinos o Descalzos; en Elda, desde el s. XVII, con los Observantes; y, por último, desde 1742, en la cercana Monóvar, donde, tras doce años de intentos, se funda convento e iglesia bajo el amparo del

Duque de Híjar y las autoridades civiles y eclesiásticas bajo la advocación de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. El caso de Monóvar es diferente al de Novelda, ya que los frailes Alcantarinos o Descalzos del convento de Orito de Monforte del Cid se presentaron para fundar hospicio y, con la licencia de la villa, tomaron posesión pacífica de la casa destinada a su vivienda, a diferencia de Novelda, donde carecían de toda licencia y, por lo tanto, no fue pacífica.

Como hemos podido constatar, los padres franciscanos tenían una forma muy particular de expandir su orden mediante fundaciones. Primero llegaban, tomaban posesión del patrimonio que les interesaba, fuera pacíficamente o no, y después presentaban pretendidos derechos, dejando finalmente la consecución de sus propósitos al arbitrio de los tribunales. A lo largo de este artículo queda patente el gran poder de la orden religiosa en la vida de la Novelda de esos años, un poder tan sólido que podía enfrentarse al Señor de la villa y a las autoridades civiles.

Debemos preguntarnos qué lograban estos religiosos al fundar nuevos asentamientos, y la respuesta es evidente: nuevas rentas. Ante una comunidad religiosa en aumento y una pugna entre las diferentes ramas de la misma orden, se hacía necesaria la expansión de cada rama, para lo que necesitaban rentas que sustentaran tal expansión. En el caso de Novelda, los franciscanos se encontraron con una confrontación directa con los intereses del Señor de la villa, ya que de sus rentas debían salir los fondos para la financiación de la rehabilitación y posteriores ampliaciones del proyectado asentamiento religioso.



- 6 En las escrituras y autos públicos consultados para este trabajo aparecen indistintamente religiosos Descalzos u Observantes de la Orden de San Francisco. Ello es debido a un error del escribano, al no saber distinguir las distintas ramas del árbol franciscano.
- 7 Señor de la Villa entre 1701 y 1722.
- 8 Señor de Novelda entre 1675 y 1701.
- 9 Haber recibido los Santos sacramentos y la extrema unción.
- 10 Cabildo del 20 de enero de 1712.

“En testimonio de verdad Joseph Sirera de la Torre”

Fuentes consultadas:

MIRA, JOAN F. *Almansa 1707: después de la batalla*. Valencia: Bromera; Alicante: Ayuntamiento de Petrer, 2008.

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE NOVELDA. Actas municipales 1712-1723.

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE NOVELDA. Sección Histórica de Protocolos Notariales. Novelda. Joseph Sirera de la Torre, 1712.

DIFONZI, L. *Los Frailes Menores Conventuales: historia y vida 1209-1976*. Roma: FALC, 2002.

IRLES VICENTE, MARÍA DE CARMEN. *El régimen municipal valenciano en el siglo XVIII*. Alicante: Instituto de Cultura “Juan Gil-Albert”, 1996.

La gran desconocida

Carmen Payá Abad



Casi inadvertida, como si el paso del tiempo la hubiera relegado al olvido, permanece, en uno de los rincones más emblemáticos de nuestra ciudad, la ermita de San Felipe. Durante años, parece que pocas personas hayan reparado en ella, pero no por ello ha dejado de ser un fiel testigo de numerosos episodios de la historia de Novelda. Tanto es así que su origen se remonta a época musulmana, no porque ocupe el mismo edificio, sino porque el que todavía hoy se conserva se alza sobre los restos de la antigua mezquita.

Sin lugar a dudas, y gracias a numerosos documentos que se conservan en el Archivo Histórico Municipal, tenemos constancia de la existencia de una mezquita dentro del casco urbano de la población. No conocemos con exactitud la fecha de su construcción, pero sabemos que en el año 1422 cumplía la doble función de lugar de culto y espacio de reunión del Consell de la Vila, tal como lo atestigua un documento –carta de Apocá-extendido en dicho año, en el que podemos leer:

moros vehins de la [d]ita vila de Novelda de voluntat del dit

noble do Pero Maça de Lizana sent juntats e congregats a consell general en la mesquita de dita vila per veu de Çaat Tutim moro corredor publich de la dita vila de Novelda, de grat e de serto sciencia no forçats ni enganyats.

Con el tiempo, el fin de la dominación musulmana llevó a reconvertirla en espacio de religiosidad cristiana, pasando a ser la primera iglesia parroquial de Novelda. De manera que la antigua mezquita, con algunas pequeñas modificaciones, se adaptó al nuevo culto bajo la advocación de la Natividad de la Virgen María.

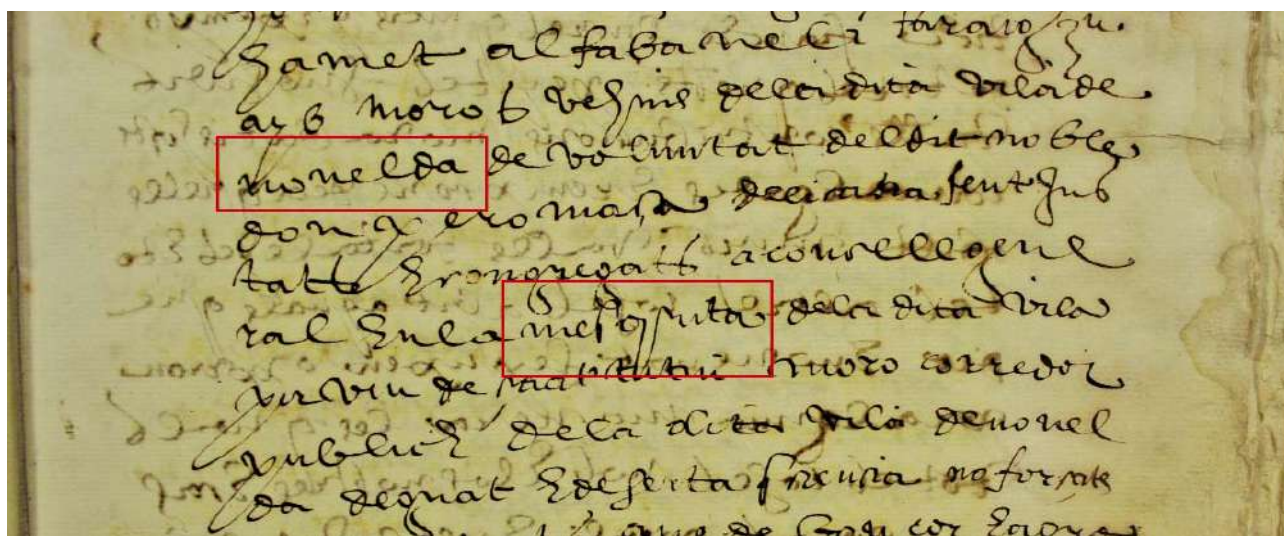
En la Bula que el papa Clemente VIII expidió en 1602 con la finalidad de instruir a los moriscos del Obispado de Orihuela, se menciona ya la existencia de esta Iglesia Parroquial, ubicada en la antigua mezquita, cuando se refiere al lugar de Novelda de esta manera:

y su parroquia, que es antigua, bajo la advocación de la Natividad de la Virgen María, fue antes Mezquita de los Mahometanos, como aparece por su estructura y signos externos.

Concluye este documento con una nueva alusión a esta mezquita, ya transformada en iglesia, cuando se ordena que, una vez que hayan finalizado las obras de construcción de la nueva Iglesia Parroquial de San Pedro, se derribe, para así borrar toda huella que recordara el pasado musulmán del recinto:

y por cuanto ya días se empezó la Iglesia nueva, ya está para conclusión su Obra, y poder concurrir a ella sus vecinos para la celebración de los Divinos Oficios; por tanto luego se colocase en ella el Santísimo Sacramento, se derribará la antigua Mezquita, de suerte que los nuevamente convertidos no puedan hacer memoria de ellas, y se borre totalmente su Secta, quedando adjudicadas a la nueva Iglesia, las rentas y campos, que antes pertenecían a la Mezquita, y baxo la administración de su Párroco y Vicario.

Efectivamente, una vez que la nueva iglesia asume la titularidad como Parroquia de la Villa bajo la advocación de San Pedro y comienza a funcionar como tal, se derribarán las partes de la antigua, que ya



corrían peligro de derrumbe, concretamente el tejado y el “campanario viejo”¹, para erigir en el mismo lugar, y aprovechando parte de la antigua estructura, una ermita bajo la advocación de la Sangre de Cristo, siguiendo las órdenes que da el Obispo en la visita pastoral que realiza en 1628 a Novelda.

Esta nueva obra se realizaría con escasos medios económicos y su singularidad estribaría en la decoración de la nave y de las capillas con pinturas murales en las que se recrean imágenes religiosas, cenefas con motivos vegetales, rosetones y demás detalles ornamentales, probablemente de estilo barroco, a juzgar por los fragmentos que están al descubierto y dejan ver algunos detalles, que se dibujaron y pintaron en diferentes colores, predominando los ocre, grises, azules, empleando también almagra para cubrir la bóveda. Al parecer, en un principio, estas pinturas se presentarían como única ornamentación del interior del edificio, al que, posteriormente, irían añadiéndose imágenes, un pequeño retablo en el altar mayor y pocos detalles decorativos más.

La ermita de la Sangre de Cristo se fue deteriorando con el paso del

tiempo, hasta el punto de que, a principios del siglo XVIII, su estado era lamentable y necesitaba una urgente reparación. Ello provocó también que, con intención de “adecentarla”, decidieran blanquear sus paramentos interiores, arcos y bóvedas, con lo cual quedarían ocultas las pinturas durante siglos. A pesar de ello, al haberse cubierto, en un principio, con capas de cal y, posteriormente, con sucesivas de pintura, es totalmente posible recuperarlas mediante una correcta acción restauradora y así poder contemplarlas de nuevo.

Por aquellos años, concretamente en 1715, se funda canónicamente en Novelda la Santa y Venerable Escuela de los Hermanos de Cristo –esta institución religiosa había sido fundada por primera vez en España en 1653–, cuyos miembros, con dinero recaudado mediante limosnas, la rehabilitarían de nuevo, con el fin de utilizarla como sede donde realizar sus actividades religiosas. Además, comprarían también unos terrenos aledaños que convertirían en patio, a modo de antesala, y en el que delimitarían una pequeña zona como huerto, donde cultivaban flores para

adornar el altar. Se trataba de una comunidad compuesta por sacerdotes seculares y hombres seglares, que vivían todos en Novelda y cuya regla era una adaptación del Oratorio que San Felipe Neri fundara hacia 1494.

A partir de entonces, esta ermita pasaría a estar bajo la advocación de San Felipe Neri, patrono de dicha Escuela, quedando adaptada al nuevo uso que le darían los Hermanos, y cuya edificación, desde entonces, ha permanecido casi intacta hasta hoy: una nave central con tres capillas a ambos lados, una pequeña sacristía detrás del altar mayor, un patio o entrada y una cripta en el centro de la nave, donde se hacían enterrar los Hermanos miembros de dicha Escuela.

La Escuela estaba perfectamente organizada y sus férreas normas regulaban la vida pública y privada de los Hermanos, tanto eclesiásticos como seglares. Estos últimos estaban obligados a mantener un modo de vida sencilla, ejemplar y sin excesos, fuera de la Escuela, y sus faltas eran sancionadas con dureza, generalmente con la expulsión de la misma.

Una Junta de Ancianos y Diputa-





dos, que se reunía en la sacristía de la ermita el segundo domingo de cada mes, actuaba como órgano consultivo y de dirección, velando también por el estricto cumplimiento de las “Constituciones”² –normativa común a todas las Escuelas, con peculiaridades adaptadas a cada villa o ciudad– por parte de cada uno de sus setenta y dos miembros³.

La Escuela estaba dirigida por el hermano Obediencia, quien, a su vez, era asistido por dos hermanos Diputados sacerdotes y dos Diputados seglares. Estos cargos se renovaban cada cuatro meses mediante votación de la Junta en pleno. También se recurría a la votación, esta vez secreta, cuando había que elegir a un nuevo miembro, hasta completar los setenta y dos. Esto ocurría cuando se daba el caso de que se produjera alguna baja –que solía ser por defunción, enfermedad grave o expulsión por infringir las normas– y podía admitirse el ingreso de alguno de los numerosos “pretendientes” que componían una larga lista de espera. Era entonces cuando, la Junta en pleno, reunida en la Sacristía del Oratorio de San Felipe Neri, evaluaba los méritos de los candidatos y, como hemos dicho, en votación secreta, se elegía al que cubriría la vacante.

Tanto la ermita como la Escuela se mantenían con las aportaciones o limosnas que los hermanos hacían –ya que cada nuevo miembro que ingresaba estaba obligado a dar limosna al efecto–, más las rentas de dos banales de tierra, un olivar en la partida de Ledua y un molino que poseían, fruto de donaciones pías. Con el dinero que recaudaban de todo ello mantenían la ermita e iban reparando y acondicionando el edificio según las necesidades.

A modo de curiosidad apuntaremos que las mujeres no sólo no podían formar parte de la Escuela, sino que tenían prohibida la entrada al Oratorio. Es más, en numerosos testamentos hemos observado cómo, a mediados del siglo XVIII, los Hermanos que estaban casados manifestaban su deseo de ser enterrados en la sepultura que tenía la Escuela en el centro de la nave de la ermita; en cambio, sus respectivas

mujeres tenían que ser enterradas en la Iglesia Parroquial. En sus últimas voluntades lo expresaban de esta manera:

Queremos que quando la voluntad de Dios nuestro Señor fuese servida de llevarnos de esta presente vida a la eterna, nuestros cuerpos despues de difuntos vestidos con el Abito de nuestro Serafico Padre San Francisco, Orden de Descalzos del Convento de nuestra Señora de Orito, sean sepultados es a saber el de mi dho Sebastian Penalva en el Oratorio del Señor San Felipe Neri, de esta villa, en la sepultura que en el tienen los Hermanos de la Venerable y Santa Escuela de Christo ntro Sor como aunque indigno uno de los del numero de dha Venerable Hermandad; Y de mi dha Margarita García en la Iglesia Parroquial del Señor San Pedro de la misma villa en la sepultura de la capilla del Señor San Sebastián de esta, donde tengo derecho de entierro por ser propia de los del apellido de el expresado mi marido⁴.

Esta Hermandad mantuvo su actividad en la ermita de San Felipe más de doscientos años después, pues tenemos noticia de que fue en la década del cincuenta del pasado siglo XX cuando dejó de existir en nuestra ciudad.

Por todo lo anteriormente descrito, podemos ver la importancia que este edificio tuvo siempre para la historia de Novelda. De hecho, en dos ocasiones más volvió a ejercer como Iglesia Parroquial, circunstancia favorecida, sin duda, por su ubicación en el centro urbano de la ciudad. Pero lo cierto es que, cuando, en 1729, el Obispo Joseph Florez, en su visita pastoral de 22 de mayo, advierte que la fachada principal y el campanario de la Iglesia de San Pedro necesitan una urgente reparación, ordena que ésta se cierre y que, mientras duren las obras, sea la ermita de San Felipe la que ejerza temporalmente como Iglesia Parroquial⁵. Dichas obras culminarían en 1732.

Lo mismo ocurriría dos años después, cuando, en 1734, se inicia otra fase de obras en la Iglesia Parroquial; quizá la más importante en su historia, pues esta vez se trataba de realizar una importante ampliación y reforma que afectaría a la totalidad del templo. De nuevo, la ermita de San Felipe volvería a ser la Parroquia de Novelda.

Precisamente en estas circunstancias vino a darse un acontecimiento inesperado. Sucedió cuando, el 17 de febrero de 1734, con motivo de estar realizándose las obras de ampliación de la Iglesia Parroquial de San Pedro, precisamente cuando se había iniciado el derribo del crucero, los alarifes dieron con el arca en la que estaba enterrado el Señor de la Villa, Don Carlos Caro Maça de Lizana⁶, que había fallecido el día 11 de diciembre de 1722. Había aparecido justo a la entrada de la Sacristía, ya en el presbiterio. Ese mismo día, el Rector de la Parroquia dio a conocer el hecho ante los miembros del Consell de la Villa, quienes, reunidos en la sala capitular del Ayuntamiento, tomaron la decisión de que se hiciera una caja nueva, provista de una cerradura y dos llaves –que guardarían, una, su hijo, D. Joseph Caro, y otra, el Rector de la Parroquia–, donde se depositara dicho cadáver, colocándolo después sobre un túmulo que se levantaría en el centro de la nave de la Iglesia. Al día siguiente, debería realizarse de nuevo un funeral con las correspondientes exequias y pompas, para, posteriormente, trasladarlo a la sepultura que tenían los Hermanos de la Escuela de Cristo en el Oratorio de San Felipe Neri. Dicho traslado se hizo en calidad de depósito y de forma circunstancial, hasta que estuvieran finalizadas las obras de la Parroquia. Además, también dejaron muy claro que tenía que ser su hijo y sucesor, D. Joseph Caro Maça de Lizana, por entonces Señor de la Villa de Novelda y pronto primer Marqués de la Romana –título que recibiría del rey Felipe V en 1739– quien tendría que decidir cuándo y dónde debería restituirse el cadáver de su padre a la Iglesia Parroquial.

Así pues, al día siguiente, entre las 10 y las 11 horas de la mañana, se organizó el cortejo fúnebre y se hizo dicho traslado, ante la presencia de todas las autoridades eclesiásticas y civiles, que fueron acompañando los restos, seguidos por numeroso público, que no quiso perderse el acontecimiento.

En cuanto a que el Marqués de la Romana, su hijo, tomara la decisión de volver a trasladar el cadáver de su padre, D. Carlos Caro, a la cripta de la Iglesia Parroquial, no hemos encontrado documentación alguna que lo corrobore, por lo que pensamos que este señor continuó descansando para siempre en la sepultura de los Hermanos de la Escuela de Cristo, en la ermita de San Felipe, donde, con toda probabilidad, se encuentre hoy.

Como hemos comentado, la Hermandad de la Escuela de Cristo tuvo actividad en nuestra ciudad hasta la década del cincuenta del siglo XX. Posteriormente, la ermita de San Felipe se utilizaría como centro para impartir catequesis y, en los últimos años, viene siendo utilizada como depósito de algunas imágenes procesionales y sede de la Junta de Hermandades y Cofradías, que ocupan una edificación adosada a la fachada principal.

Así pues, estamos ante un edificio con una gran carga histórica; que se edificó a partir de los restos de la mezquita; que fue la primera Iglesia Parroquial de Novelda y que volvió a serlo de manera temporal en dos ocasiones más; que albergó durante más de doscientos años una singular Hermandad, formada por hombres eclesiásticos y seglares; que fue sepultura de importantes personajes, como D. Carlos Caro Maça de Lizana, Señor de la Villa y padre del primer Marqués de la Romana. En definitiva, que entre sus muros transcurrieron numerosos episodios de la vida noveldense y que “si las piedras hablaran...”.

Por todo ello pensamos que merece todo nuestro respeto y atención, pues debe seguir formando parte de la vida de los noveldenses; por supuesto, adecuándose a los tiempos, así pondremos en su lugar físico, palpable, un espacio

que alberga en su interior tanto tesoro oculto.

En consecuencia, tenemos también la obligación moral de evitar su pérdida bajo nuevas edificaciones que aplasten y silencien tantos años de historia, y no podemos dejar que el tiempo la relegue al olvido y, con ello, se difumine un retazo más de nuestro pasado.

- 1 Sala Cañellas, V. *Crónicas de la villa de Novelda*. Novelda, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1977.
- 2 Las Escuelas de Cristo se rigen por unas normas reflejadas en las “Constituciones”, que fueron aprobadas en 1668 para todas. No obstante hay que resaltar que cada Escuela mantenía una estructura autónoma adaptada a su propio gobierno.
- 3 La elección de este número está inspirada en el relato evangélico del envío de los setenta y dos por Cristo para que fueran a predicar por todo el mundo. A ser posible tenían que ser veinticuatro sacerdotes y cuarenta y ocho seglares.
- 4 Testamento y últimas voluntades de Sebastián Penalva y Margarita García, consortes. Realizado en Novelda, el 7 de julio de 1739 ante el notario Francisco Ferrándiz.
- 5 Durante estos años se compatibilizaron las actividades propias de la Escuela con las de culto parroquiales
- 6 D. Carlos Caro-Maça de Lizana i Ruiz ostentó los títulos y cargos de Señor y Barón de las villas de Novelda, Monòver, Xinosa, La Romana, Moixent, Castillo de la Mola, Casa y Estados de Maça. Comisario General del “Terç d’Oriola”. Participó activamente en la Guerra de Sucesión al trono español (1700-1713).

Fuentes consultadas:

Archivo Histórico Municipal de Novelda

Protocolos notariales
Actas capitulares
Correspondencia
Varios

Archivo Parroquial de Novelda

Libro de visitas pastorales
Cuentas de fábrica
Defunciones
Varios

Sala Cañellas, V.

Crónicas de la Villa de Novelda.
Novelda, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1977.

A photograph of a traditional mechanical scale, likely used for weighing saffron. The scale is made of dark metal and stands on a wooden base. A large bowl on the left pan is filled with a vibrant red pile of saffron threads. The right pan is empty. On the wooden counter in front of the scale, several metal weights of various shapes and sizes are scattered. The background is a plain, light-colored wall, and the lighting is dramatic, highlighting the textures of the saffron and the metal.

La Compañía de Azafrán

Javier Abad Sala

La empresa “Hijos de Eustaquio Abad”, HEACO, es hoy en día una de las firmas comerciales más antiguas de Novelda, y posiblemente del mundo, dedicada exclusivamente a la comercialización del azafrán. Cinco generaciones han transcurrido desde que, en 1874, Vicente Navarro Canicio fundara la sociedad, junto a Eustaquio Abad Escolano y Joaquín Iñesta Rizo, todos comerciantes de Novelda.

Más de ciento treinta años de tradición familiar en conocer, mimar y trabajar la reina de todas las

especias, conocida también como “El Oro Rojo”.

Un halo de misterio y ocultismo ha envuelto a esta especia y es que, todo el proceso, desde la compra en la Mancha de este delicado y escaso producto, hasta su destino final en los más dispares mercados, estaba rodeado de infinidad de secretos que eran guardados celosamente por sus comerciantes.

Las “claves y códigos secretos” eran utilizados frecuentemente en las comunicaciones epistolares y telegráficas entre las empresas, encubriendo y ocultando a toda

persona ajena a las compañías azafraneras los datos relacionados con el dónde, cuándo, cómo, precios, cantidad de mercancía enviada.

Por otra parte, la seguridad física de los azafraneros dependía, en buena medida, de su discreción en los viajes por los campos y tierras de la Meseta en busca de la preciosa materia prima. El oro y la plata eran las únicas monedas aceptadas en la compra de la mercancía; posteriormente debían asegurarse la vuelta con el azafrán cargado en carruajes o a lomos de caballerías, protegido en cajas de madera fuer-



Eustaquio Abad Escolano



Joaquín Iñesta Rizo



Vicente Navarro Navarro

temente reforzadas con herrajes y candados para evitar su hurto.

Es a mediados del siglo XIX cuando encuentran en la India el gran mercado de esta especia. Allí viajan todos los azafraneros de Novelda, estableciendo relaciones comerciales directas con las empresas nativas, evitando de este modo a los intermediarios franceses e ingleses, que dominaban las rutas comerciales asiáticas de la época. La dinámica y pujante actividad de este sector consiguió que Novelda fuera el centro de comercialización y “puerto de salida” de esta especia, desplazando a las tradicionales plazas de Barcelona y Valencia, cuyas lonjas llegaron a monopolizar durante muchos años este comercio. Aún en nuestros días Novelda continúa siendo lugar de referencia importantísima en la comercialización del azafrán, así como de las otras variedades de especias y colorantes alimentarios.

¡Atención, se rueda...! ¡Cámara, acción!

Son muchas las vicisitudes y anécdotas sucedidas en el transcurso de la vida de la compañía HEACO. Pero entre todas hay que destacar una historia que, por su carácter distintivo y por su temática local, merece la pena ser conocida por todos los noveldenses a través de las páginas del Betania: el rodaje de la primera película comercial de una empresa de Novelda.

Todo comenzó en septiembre de 1925 cuando el Sr. Rajaram Tukaram, de la firma S. Naraen & Co., de Bombay (la India), empresa con la que se mantenía muy buenas relaciones comerciales, remitió una larga carta a “Hijos de Eustaquio

Abad”, exponiendo la conveniencia, para ambas compañías, de poder publicitar, en una película de cine, la recogida y elaboración del azafrán en el lugar de origen, el proceso de selección y envasado en Novelda, logotipos, marcas, tipos de envases y presentaciones..., así como la inclusión en la película de imágenes de las personas que estaban a cargo de las dos empresas. Era un salto cualitativo y ambicioso para esa época. Hasta ahora sólo se había publicitado mediante reportajes fotográficos y dibujos en carteles, etiquetado y envases litografiados.

La propuesta fue muy bien acogida en Novelda, pues contaba con un nuevo y atrayente medio promocional para aquel tiempo: el cinematógrafo. Sin embargo, no sería tarea fácil llevar a cabo este proyecto si no se actuaba con decisión y prontitud. El tiempo apremiaba, pues estaba avanzado el mes de septiembre y la recolección del azafrán se produce en unos días bien limitados, desde finales de octubre hasta mediados de diciembre. Por lo tanto había que obrar con rapidez, ya que, de lo contrario, no se podría rodar la película hasta la campaña del próximo año.

De inmediato se contactó con la empresa cinematográfica Andreu Films, de Valencia, y se acordó la producción de una película, en toma natural y sin sonido, comprendiendo negativo y una copia positivada, dispuesta para la proyección. Se deberían incluir retratos, anuncios, logotipos y rótulos publicitarios. La facturación sería de 3,50 pesetas el metro de película filmada. A este precio había que añadir los gastos de viaje, alojamiento y manutención del director y los operadores. Se acordaron los pormenores del guión, escenario y secuencias de la filmación; ésta constaría de dos partes: la primera se rodaría en la zona productora, y la segunda se filmaría en los almacenes y oficinas del “porche” de Novelda.

Primera parte

El pueblo elegido fue Madrigueras, localidad albaceteña con una larga tradición en la producción y elaboración del azafrán. Emilio Piñero, corredor de azafrán en la zona, sería el guía y anfitrión del director y los cámaras; además coordinaría la presencia y actuación de todos los lugareños que deberían aparecer en escena. Los días elegidos fueron el domingo 20 y el lunes 21 de diciembre.

El día anterior, por la tarde, salieron desde Valencia, vía ferrocarril “El Mixto”, el director y los operadores de la empresa Andreu Films. La misma tarde viajaban desde Novelda, con el coche “Ford” de la empresa, Vicente y Francisco Abad. Todos se reunieron en La Encina, desde donde, juntos, prosiguieron el viaje por carretera hasta Madrigueras, a don-





de llegaron con las primeras luces del alba. Una vez allí se procedió a seguir el guión preestablecido, secuenciando las distintas fases y tareas de la recogida, monda, tueste y pesado del azafrán.

Segunda parte

El rodaje en el “porche” de Novelda se concretó para el viernes, día 8 de enero. Los cámaras fueron recibidos en la Estación de Novelda a primeras horas de la mañana, siendo trasladados a las oficinas y almacén sito en la calle Menéndez Pelayo, esquina a la calle Valencia, ubicación que aún perdura en nuestros días.

Todo se preparó a conciencia para no tener que volver a filmar los trabajos. Un pequeño guión marcaba las pautas de cómo y dónde se tenían que colocar las personas, y cómo tenían que actuar delante de las cámaras. El orden de filmación sería el siguiente: la selección del azafrán, pesado, envasado y embarque del mismo. Completaría el reportaje los distintos trabajos administrativos y burocráticos en las oficinas.

Los “actores” se presentaron al trabajo con sus mejores galas; se fueron sucediendo la filmación de las diversas secuencias programadas, hasta que todo terminó al mediodía con la imagen del exterior del “porche” y los socios de la empresa Hijos de Vicente Abad, asomados en una de las ventanas del edificio.

Pero la sorpresa llegó al poco tiempo cuando, al visionar la película, se comprobó que el resultado no

fue del todo satisfactorio, ya que las imágenes tomadas en el interior de las oficinas y en el almacén, por falta de luz, no salieron con la claridad y nitidez deseada; no así las realizadas en campo abierto, que fueron perfectas, a pesar de que, como se quejaron los operadores de la película, “se llegó a filmar en un día de lluvia y completamente nublado”. Se discutió con los representantes de la empresa Andreu Films para tratar de solventar este problema, pero, al final, la solución estaba aquí, en Novelda.* Fue Isidro Seller Francés, “Isidrito”, quien, con su conocimiento, experiencia y su cámara de filmar, rehizo las tomas de interior que no se visionaban, ahora con la debida iluminación y rigor técnico. De esta manera se volvió a revivir buena parte de las secuencias, conteniendo el proceso de elaboración y envasado del azafrán en el “porche”.

Una vez finalizado todo el proceso de filmación, montaje y positivado de la película, ésta fue enviada dentro de un embarque de azafrán a su destino final: el Gran Bazar de Bombay, en Hummus Street. Allí se dieron numerosos pases, proyectando la película a todos los clientes y público interesado de esa ciudad. De este modo se dio a conocer, a gentes que vivían a miles de kilómetros de nosotros, un producto elaborado y envasado por una empresa de nuestra querida Novelda.

* Recuerdos evocados por mi tía María Abad Mira.



Campesinos en plena recolección.



La compañía de azafrán



Salida del pueblo hacia la plantación.



Observando la calidad del producto.



Detalle de la recolección.



Regreso al pueblo con los capazos llenos de rosas de azafrán.







Desbrizne o monda del azafrán.



Detalle de la monda.



Tueste de las hebras de azafrán.



Pesado del azafrán con la romana.

La compañía de azafrán



Envasando el azafrán. A la derecha, Dolores Abad, a los 8 años.



Empaquetando los envases en cajas de madera.



Carga de la mercancía en la camioneta de "El Besó".





Vicente Abad, Joaquín Davó, Francisco Pérez y Francisco Abad, en la oficina de Novelda.

“El Mestre Fenoll”

Pedro Luis López Llorens

*En Memoria
de Vitelio Guarinos Fenoll*

Un reciente suceso familiar sacó a la luz una de las obras impresas de Lorenzo Fenoll Belda. Considerado por sus contemporáneos como un Maestro, representa el ejemplo perfecto de Noveldense Ilustre y una figura siempre por reivindicar.

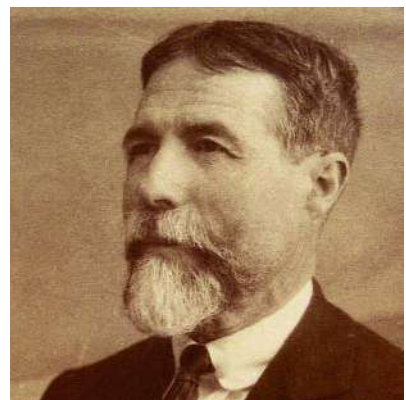
¿Pero quién era realmente Lorenzo Fenoll? ¿Qué impulsó a la primera Corporación Municipal democrática de Novelda tras la dictadura franquista, a dedicarle una calle en nuestra ciudad, en un pleno el 6 de marzo de 1980? Según dicho pleno: “Lorenzo Fenoll, escritor noveldense autor de once libros y cuatro obras de teatro, sobresalió por sus destacadas cualidades humanas”. Por tanto era de justicia llevar a votación la conveniencia de dedicarle una calle. Precisamente “una calle de nueva apertura sita entre las de Gabriel Miró y Dr. Fleming, paralela anterior a la de Hermanos Quintero”. En la votación, se registraron 19 votos a favor y uno en contra, que permitieron la reincorporación al callejero de Novelda de un nombre que ya había ostentado otras dos calles con anterioridad, una de ellas la actual San Isidro.

Nació en Novelda el 7 de enero de 1870 y falleció 65 años después, un 3 de julio, también en Novelda. Estuvo casado con Manuela Escolano, con la que tuvo ocho hijos (Vitelio, Erundina, Galileo, Raimundo, Sofía, Aida, Eleusis, y Astrea). Fue el responsable de la imposición de muchos de los nombres de los noveldenses nacidos en su época, cuyos padres le consultaban atendiendo a sus originales conocimientos sobre onomástica. Sastre de

profesión, había conseguido su titulación profesional en la Ciudad Condal, pero su auténtica vocación fue la literatura. Su pasión por la escritura le trajo no pocos quebraderos de cabeza con su mujer, cuando se escapaba a la *cambrá* de su casa-taller de la calle “La Font” a la menor ocasión, abandonando a las aprendizas de su sastrería. Escribió numerosas obras de las que llegó a publicar la mayoría, aunque parte de su obra aún permanece inédita.

Su repercusión literaria no fue exclusivamente local, sino que sobrepasó los límites de nuestro término municipal. Prueba de ello son los galardones que obtuvieron sus escritos, como el conseguido en los juegos florales de la ciudad de Elche el 30 de diciembre de 1920, por su trabajo titulado “HUMANIDAD”, en el cual hace apología del Liberalismo y reivindica el trabajo como un derecho. Al mismo tiempo cuenta cómo la huelga de canteros y marmolistas, que duró tres meses, en 1919, se solucionó, aunque laboriosamente, mediante la creación de un “Comité Arbitral”, algo que ya existía en otras partes del país, ya se llamaran “Juntas de Armonía” o “Tribunales Arbitrales”.

Esteban Cortijo, en su semblanza sobre Mario Roso de Luna (1872-1931), lo cita como ejemplo de escritor espiritista. Él mismo llegó a fundar el Centro Espiritista Noveldense, donde se congregaban gran número de seguidores y simpatizantes de esta creencia. Difiriendo de los principios y prácticas de la religión oficial, siempre respetó toda creencia ajena, y se sintió Creyente sin admitir supersticiones ni fanatis-



Lorenzo Fenoll pronunciando el discurso-homenaje a su amigo Manuel Alberola Sellés “Manolico”, primer Alcalde de Novelda tras la proclamación de la Segunda República, durante la inauguración de la placa que conmemoraba la nueva nomenclatura de la calle San Roque, y que, a partir de 1933, pasó a llamarse calle de “Manuel Alberola”, hasta 1939. Las fotografías, tomadas desde la tienda de comestibles de “Jaumico”, captan el momento del acto que tuvo lugar en la confluencia entre las actuales calles de San Roque y Santa Rosalía.



mos intransigentes. Convencido pacifista, fue también miembro del Partido Radical.

Poseedor de una gran inteligencia, inspiró y dirigió *El Demócrata*, periódico republicano aparecido a principios de 1899 y que servía de portavoz al elemento obrero de Novelda. Centró gran parte de sus esfuerzos en erradicar la ignorancia en pos de la sabiduría, reivindicando la cultura popular.

Dotado de un gran carisma personal, su figura gozó de gran popularidad en su propia época, a pesar de lo cual también conoció los rigores del presidio. Su talante liberal le hizo acreedor de amistades en todas las clases sociales, aunque él siempre estuvo al lado de los más desfavorecidos. Sin llegar a ser explícitamente anticlerical, su acusada espiritualidad no se caracterizaba por frecuentar las iglesias de ningún credo, ya que, según sus propias palabras: “Para hablar con Dios no es necesario entrar en ningún templo”, y sin embargo cultivaba la amistad entre sacerdotes y prelados, lo cual le granjeó los favores de la curia en momentos delicados para sí mismo o para su propia familia. Entre sus más estrechas amistades figuraba la de Manuel Alberola Sellés “Manolico”, primer alcalde de Novelda tras la proclamación de la Segunda República, y la de Elías Rizo Cantó, también alcalde, pero durante la Dictadura de Primo de Rivera, y al cual debería los dispendios para asistir a unos juegos florales que debían celebrarse en Barcelona, y para los cuales se confeccionó un traje, que, sin embargo, no pudo lucir en tal evento, al acaecer la prematura muerte de “Manolico”. Lorenzo pronunció el discurso-homenaje a su amigo, durante la inauguración de la placa que conmemoraba la nueva nomenclatura de la calle San Roque, y que, a partir de entonces (1933), pasó a llamarse de “Manuel Alberola” hasta 1939.

Lorenzo Fenoll fue en vida cofundador, con José Pérez Sala y Francisco Mira Bernadell, de “La Emancipación” Sociedad Obrera de Oficios Varios, una agrupación de gremios laborales, entre los que se encontraban los carpinteros, los albañiles, los agricultores, los zapateros, los carre-



teros y las azafraneras, entre otros. Esta Sociedad, fundada en septiembre de 1900, fijó su residencia en la calle San Diego, hasta que consiguió tener su propio local en propiedad en un extremo de la Glorieta. Entre sus filas se contaron más de seiscientos afiliados, de los cuales más de la mitad pertenecían al sexo femenino. “La Emancipación” se constituyó desde sus inicios fundacionales en mentor y guía de toda la organización laboral local. Con el tiempo, los gremios aludidos pasaron a depender de la Casa del Pueblo, pero hasta entonces se auto-gestionaban dependiendo de sí mismos. Esta “Casa del Pueblo” se constituyó en la primera entidad de orden sindical en defensa de los derechos laborales, en aquellos convulsos tiempos de la primera mitad de la centuria. Durante su existencia, “La Emancipación” defendió arduamente los derechos laborales de los trabajadores frente a la organización patronal mediante el apoyo directo en algunos conflictos, como las huelgas de los obreros textiles y las azafraneras, en julio y octubre de 1931, respectivamente. Gracias a estas reivindicaciones se consiguieron mejoras salariales y de las condiciones de trabajo, como la consecución de la jornada laboral de ocho horas. La participación de Lorenzo Fenoll en estos conflictos le granjeó no pocas enemistades entre la patronal, pero, al mismo tiempo, le encumbró entre los trabajadores a los que exhortaba frecuentemente mediante públicas arengas que estimulaban al levantamiento popular frente a la opresión y la tiranía de los que él mismo denominaba caciques, y a los que acusaba de ser respon-

sables de la injusticia social. Sus esfuerzos estuvieron siempre, según sus propias palabras: “Al servicio de la idea magna de establecer la armonía entre el capital y el trabajo”.

Su arraigado pacifismo le llevó a mandar una de sus obras *Al margen de la Violencia* en 1919, a David Lloyd George, que fue Primer Ministro de Inglaterra durante la Primera Gran Guerra Mundial, y que agradeció el envío ofreciéndole lo que él pidiera, en dinero o especies, pero Lorenzo siempre rehusó este agradecimiento perdiendo la oportunidad de enriquecerse él mismo y su familia. Un ejemplo más de su desinteresado altruismo y de su afán por hacer del Pacifismo un Credo de la Humanidad.

Demócrata convencido y defensor de los principios del liberalismo, Fenoll fue cofundador del periódico *Avante* junto con Víctor Pérez, José Ayala, Francisco Beltrá, Antonio Gómez y Joaquín Hernández, en la primera década del siglo XX. Esta misma publicación recogió en un número monográfico extraordinario el caluroso homenaje que recibió de todo su pueblo en noviembre de 1924 en el Principal Cinema. Fue además un reconocido defensor de los derechos de la mujer, llegando a escribir obras de marcado carácter feminista. En definitiva, un adelantado a su tiempo.

Se podría decir mucho más sobre el “Mestre Fenoll”, pero basten como colofón las palabras de sus seguidores, que lo consideraban: “escritor inspirado, republicano consecuente y, sobre todo, hombre bueno y virtuoso”.

Obra de Lorenzo Fenoll

La Prisión. 1907
Prolegómenos de la Paz. 1915
El Apocalipsis. 1916
La Guerra y la Paz. 1917
Al margen de la violencia. 1918
¿Quién Sabe?. 1919
La España irredenta. 1919
¡A España! ¡Levántate y anda! 1920
Auroras de Concordia. 1921
Olimpiadas Culturales. 1922
Utopías y realidades. 1923
Positivismo Espiritual. 1924
Auras de Redención
Conceptos de la Vida
El Misterio
Salve Naturaleza



1.º de Mayo del 68 en Novelda

Francisco Jover López



El nacimiento del 1.º de MAYO se debe a la aspiración de trabajar 8 horas, en contra de las jornadas de 12 y hasta 16 horas que soportaban los obreros a principios del siglo XIX. Inicialmente se manifestó en Inglaterra y, como consecuencia de las agitaciones y la utilización de la huelga, se alcanzó el éxito de que el Parlamento inglés acordara el 8 de junio de 1847 que la jornada de trabajo fuese de 10 horas.

De Inglaterra, que en ese momento era el país más industria-

lizado, se trasladó a Francia, suponiendo la revolución de 1848 un paso adelante en esta aspiración, que fue asumida íntegramente por la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) o 1.ª Internacional. En agosto de 1886 se celebró en París una Conferencia Internacional que aprobó una resolución en la que se pide a los gobiernos de todas las naciones que inicien negociaciones para fijar la jornada de trabajo en 8 horas. De todas formas, es en Chicago donde cristaliza, en 1886, la petición de los tres

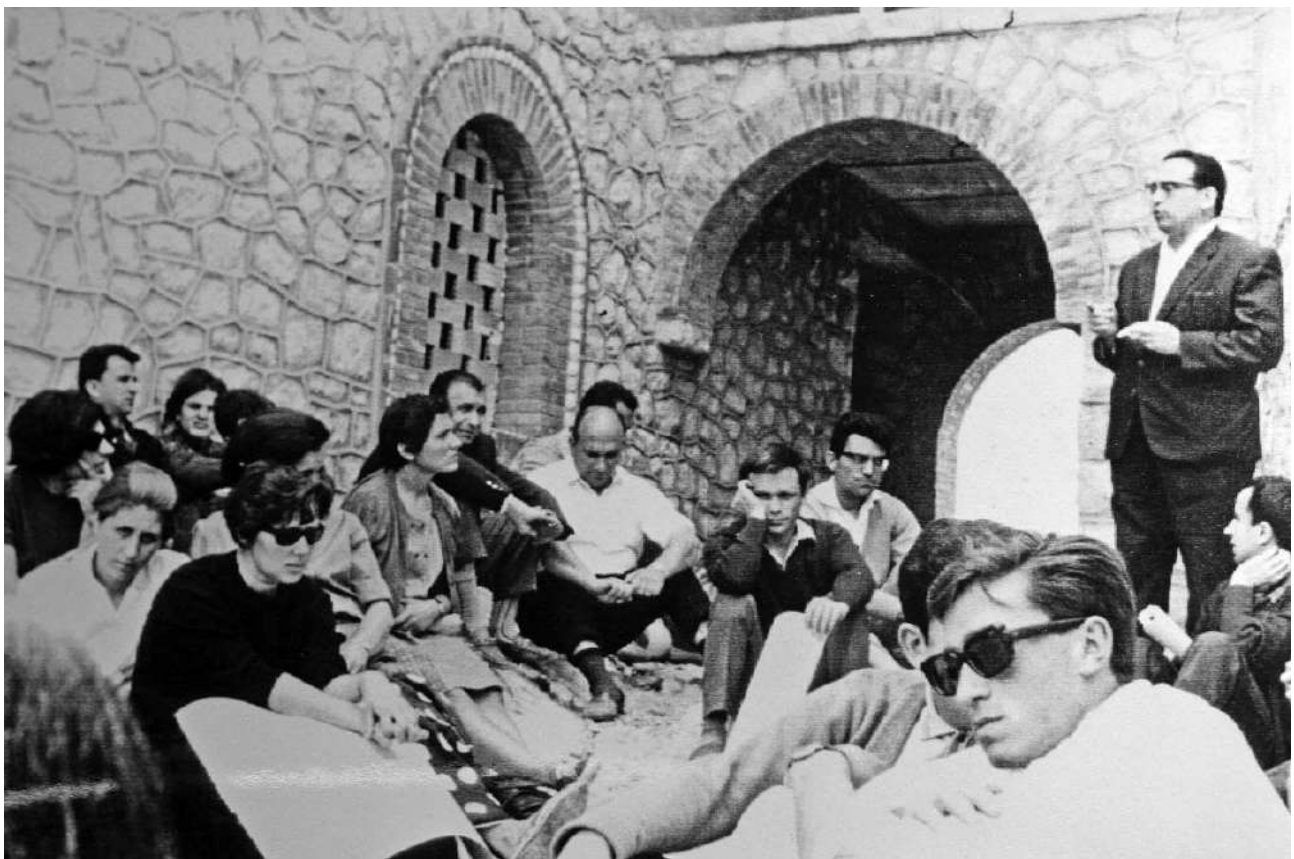
ochos: 8 horas de trabajo, 8 de ocio y 8 de descanso.

En EE.UU. comenzó en abril de 1886 una huelga para reclamar la jornada de 8 horas y se estaba pendiente de lo que ocurriese en Chicago; precisamente el 1.º de mayo, ochenta mil obreros secundaron la huelga. Hubo manifestaciones en días posteriores y el 3 de mayo hubo un mitin en una plaza que reunió a unos diez mil manifestantes. Unos trescientos se trasladaron a la cercana fábrica de Mac Cormick, que estaba trabajando a plena





Cayetano Sempere dirigiéndose a los congregados en el Castillo de la Mola el 1.º de Mayo de 1968



1.º de Mayo del 68 en Novelda

capacidad, en contraste con las demás fábricas, que habían cerrado sus puertas. En cuestión de minutos llegó la policía y atacó a los manifestantes, los cuales se defendieron con piedras y palos. Sonaron disparos de revólver. El balance de esta jornada fue de ocho muertos y cincuenta heridos. En días posteriores hubo más manifestaciones y aumentaron los muertos, que pasaron de cien.

Como consecuencia de estos sucesos, fueron condenados cinco sindicalistas a la pena de muerte.

Esquemáticamente, éstos son los hechos ocurridos en Chicago y que después, de forma muy distinta, son recordados en todo el mundo.

“Deseamos reafirmar bien alto, aquí en este 1.º de MAYO, que el mundo del trabajo se ha adjudicado como fiesta propia, con el intento de que por todos se conozca la dignidad del trabajo y que esta inspire la vida social y las leyes, fundadas sobre el equitativo reparto de los derechos y los deberes” (Pío XII).

La Acción Católica Obrera hacía años que, cada 1.º de Mayo, celebraba concentraciones en distintas ciudades. Se deseaba que el significado de la Fiesta fuese conocido por todos, ya que había derivado en una fecha en que el personal se iba al campo (como un día de “mona”), a la playa, a Orito. No había manifestaciones y se organizaba de forma oficial unas demostraciones deportivas en Madrid, a las que asistía Franco. En definitiva, desde que se había instaurado de nuevo como festivo el 1.º de MAYO, había derivado hacia la evasión.

En 1968 se acordó que, a nivel diocesano, no habría concentración, por lo tanto cada pueblo podía hacer lo que estimase oportuno para la celebración de la Fiesta. Así es que nos dispusimos a organizarla en Novelda. La preparación del 1.º de MAYO de 1968 tuvo lugar en las reuniones de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica), tanto en la rama femenina como en la masculina, pues eran dos organizaciones diferentes con planes de formación similares, pero directivas distintas, y la JOC (Juventud Obrera Católica) de nuestra población.

Se acordó hacer varias pancartas grandes y pequeñas individuales. Las grandes tenían unos robustos listones en los extremos y las pequeñas, de cartón, eran de unos ochenta centímetros. Se escogieron unos lemas relacionados con el mundo del trabajo y los Derechos Humanos, ya que ese año se celebraba el 20 aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Se invitó a militantes de ciudades vecinas y acudieron de Aspe, Monóvar y Elche. En 1968 y en Novelda, la mano de obra más numerosa era la agrícola. Por cierto, los líderes agrícolas, por conciencia de clase, no trabajaban ningún 1.º de MAYO (ya lo celebraban antes de fijarse como festivo, aunque fuese ilegal); se encontraban todos en la plaza del País Valencià, entre los bares Olivero y Saoro.

El día era espléndido, nosotros estábamos con las pancartas en el lugar fijado para salir en la Plaça Vella, entre la acera y el monumento a Jorge Juan. El municipal que estaba en el retén, situado en un lateral del Ayuntamiento, salía a menudo a la calle, nos veía y se volvía a entrar.

A las 10 horas salimos, desplegamos las pancartas y cada uno cogió una pancarta pequeña; nos dirigimos por la calle Mayor hacia la Plaza de la Magdalena, y, desde allí, al Castillo. Una pancarta grande se lió y se subió; en cuanto a las pequeñas, unas se subieron y otras quedaron colgadas en cualquier empalizada del recorrido. Una vez en el Castillo se almorzó y hubo una charla sobre el significado del día, ya que habló sobre este tema Cayetano Sempere Ortega, Presidente Diocesano de la HOAC.

Entre otras cosas nos dijo que era preciso conocer el significado del día. No se trata de una fecha para la diversión, es una Fiesta para reafirmarnos en la lucha contra el “desorden establecido” y en nuestra esperanza por un mundo justo y libre, basado en la igualdad, en el respeto a los demás y en la promoción integral de la persona y de la colectividad. Ésta es la Fiesta que nos tiene que hacer reflexionar profundamente sobre nuestra actitud

cristiana, o simplemente humana, en esta lucha urgente de la cual no podemos evadirnos ni por cobardía ni por egoísmo. Es Fiesta porque es un testimonio ante el mundo, ya que es una reflexión viva de la clase obrera. Lo que se celebra es, a la vez, pasado y presente, la sangre vertida de los obreros, la presencia, la esperanza, la lucha de la clase obrera, poniendo unos cuantos ejemplos de situaciones ya vividas. Cayetano fallecería unos años después, un 1.º de mayo. En Elche, ciudad de donde era natural y vivía con su familia, se inauguraba el 23 de octubre de 1994 un instituto de Enseñanza Secundaria con el nombre de “Cayetano Sempere”.

Al acto asistió un periodista corresponsal en Elche de *Primera Página*, diario de Alicante ya desaparecido, que el 2 de mayo sacaba una reseña del acto firmada por el Sr. Gómez Orts.

Las fotos fueron hechas por Anita Candela Segura y por quien esto escribe.

Igualmente, ese mismo día, en Elda, se realizó una manifestación, asistiendo un número similar de personas a la de aquí de Novelda, resultando detenidos dos militantes de la HOAC. Ambos fueron juzgados por el Tribunal de Orden Público. Uno fue liberado a los pocos días y el otro fue condenado a dos años de prisión, saliendo una vez transcurridos alrededor de 18 meses. La condena fue muy rigurosa, había deseos de cortar de raíz cualquier tipo de manifestación.

Hay en Novelda una larga tradición en la conmemoración del 1.º de MAYO, pues viene celebrándose desde el siglo XIX y se encuentra documentada en periódicos de la época, salvo en ocasiones concretas en que fue prohibida la celebración por circunstancias políticas excepcionales, y esto no es imputable a las organizaciones sindicales.

En la década del setenta del pasado siglo se convocaron manifestaciones unitarias, como siempre ha sido el 1.º de MAYO. A continuación montaron los sindicatos actos por separado y se perdió la manifestación. Pero esto ya es otra historia.

Adiós, adiós... hasta siempre

Juanjo Payá Rico

*Adiós Adiós
hasta siempre*

J. Castelló

Llamaron a la puerta de madrugada: “Buscamos a Castelló, queremos hablar con él”. En el pequeño balcón de la casa del *Carrer Empedrat*, en la transversal que comunica con el Ayuntamiento, Pepe echó un ojo al grupo de hombres que se agolpaba en la puerta. “¿Y no puede ser en otro momento? Ahora estoy con la familia cenando”. El tipo, oculto en la sombra, arranca el coche, sale y le apunta con el dedo: “He dicho que bajas”. Carmen, su mujer, le sujeta del brazo y le suplica con la mirada: “No lo hagas”. Pepe Castelló desciende las escaleras, se planta ante ellos y, del pescuezo, le invita a sentarse en la parte posterior del vehículo. La represión franquista, el bando vencedor de la Guerra Civil ajustaba sus cuentas. Entre los sonidos del motor en marcha, se perdían a lo lejos los gritos de una viuda.

José Castelló nació en La Romana, pero la hambruna y la falta de oportunidades le hicieron recaer en Novelda. Allí fundó su hogar y familia, con Carmen Pérez, con quien tuvo cuatro hijos: Carmen, Llanos, María y José María.

Castelló era un hombre de ideas avanzadas, joven y emprendedor, que pensaba de forma diferente. Y, tras varios oficios, optó finalmente por ser chófer de un coche de alquiler. Por eso se inscribió como miembro de la primera Junta Directiva de la Sociedad de Conductores de Automóviles “El Relantín” de Novelda, un colectivo que aunaba a trabajadores del transporte, mecánicos, mozos de carga y descarga, lavacoches y empleados de garajes.

En la Guerra Civil, los campos de Novelda se convirtieron en un escenario propicio para las matanzas. Allí, lejos de testigos incómodos, se perpetraron docenas de fusilamientos por el bando republicano hasta el final de la contienda. Para el desplazamiento de los detenidos, milicianos y simpatizantes hacían uso de los escasos vehículos que había en el pueblo y, sobre todo, de sus conductores.

El noveldense José Castelló sirvió como chófer en varios de estos viajes. Probablemente, obligado por las circunstancias, con el cañón de la pistola pegado a la espalda. Este acto le condenó a muerte cuando una familia anónima denunció su participación en “los paseos” en los alrededores de Novelda. Así fue como una noche, de madrugada, tranquilo junto a su familia por no haber cometido ningún asesinato, fueron a buscarle enviados del ejército de Franco.

En la cárcel de Alicante, José Castelló permaneció junto al resto de reclusos (como ratas encadenadas). Allí la vida se ha despojado de todos sus valores, y el tufo a muerte se cuela en el ambiente. Someten a Castelló a un juicio injusto, sin apenas defensa, excluido de argumentos y extrañamente rápido: condena a muerte.

Su mujer, Carmen Pérez, acude una mañana soleada a llevarle algo de comida. En la puerta de acceso a los módulos, un guardia inspecciona y manosea el pan, los tomates y la porción de queso: “¿A dónde lleva eso?”, espeta el soldado con



José Castelló

fusil en mano. “A mi marido”. “Pues... donde está su marido no necesita eso”, sentencia el guardia.

El día del fusilamiento, José Castelló pudo redactar una breve nota para su familia. “Adiós, adiós, hasta siempre”, escribe a modo de despedida en la carta. Su cuerpo jamás se recuperó, arrojado y perdido en el laberinto de la fosa común, junto al resto de reclusos muertos.

La reconstrucción y la historia de José Castelló se la debemos al noveldense José María Castelló, que conoció la historia de su abuelo por mediación de su madre muchos años después. Su padre, también José María Castelló, se puso al frente de la familia con tres hermanas y su madre. Falleció joven, con 33 años.

Este artículo está dedicado a todos ellos, y a la memoria de todos los caídos en Novelda.



Carmen Pérez, esposa de José Castelló

Carmen:

No soy un criminal ni he robado a nadie, que tu cara pueda relucir por todas partes, con la frente muy levantada. No me apena nada, sólo el teneros que abandonar por esta justicia, sin tener ninguna prueba que diga que yo soy tal asesino, como se me ha acusado.

Esta es mi última hora, no te pido más que tengas mucha fuerza para poderlo soportar, que yo hasta mi última hora he estado muy tranquilo pensando en que iba a morir, y que algún día de remordimiento morirá el que a mí me ha acusado.

No me abandones
y quíereme siempre.

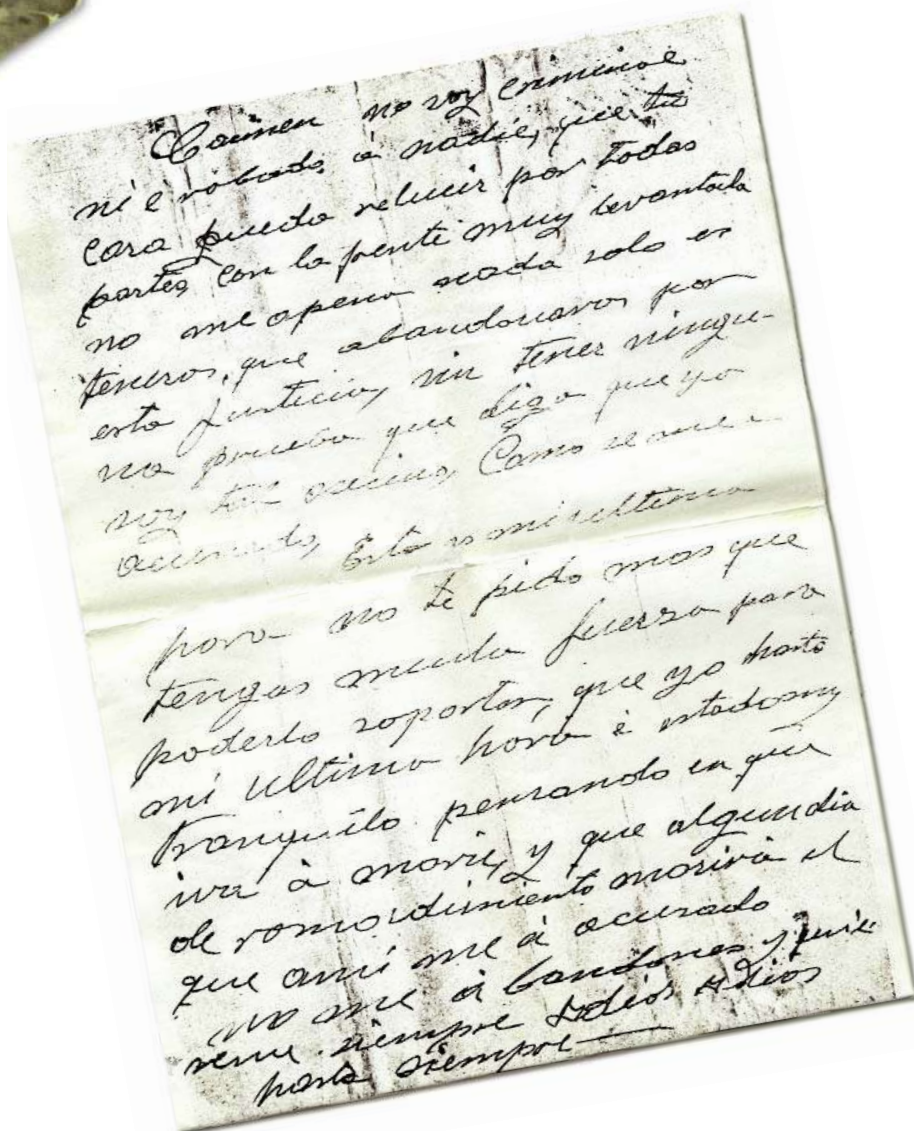
Adiós. Adiós, hasta siempre.

LAS CARTAS

Los documentos escritos que acompañan a este artículo son dos cartas remitidas por José Castelló desde la cárcel de Alicante, tras su detención en Novelda. A continuación, tras un estudio de las epístolas, exponemos los datos más relevantes que contribuyen a la memoria y la reconstrucción de la historia del municipio en la Guerra Civil.

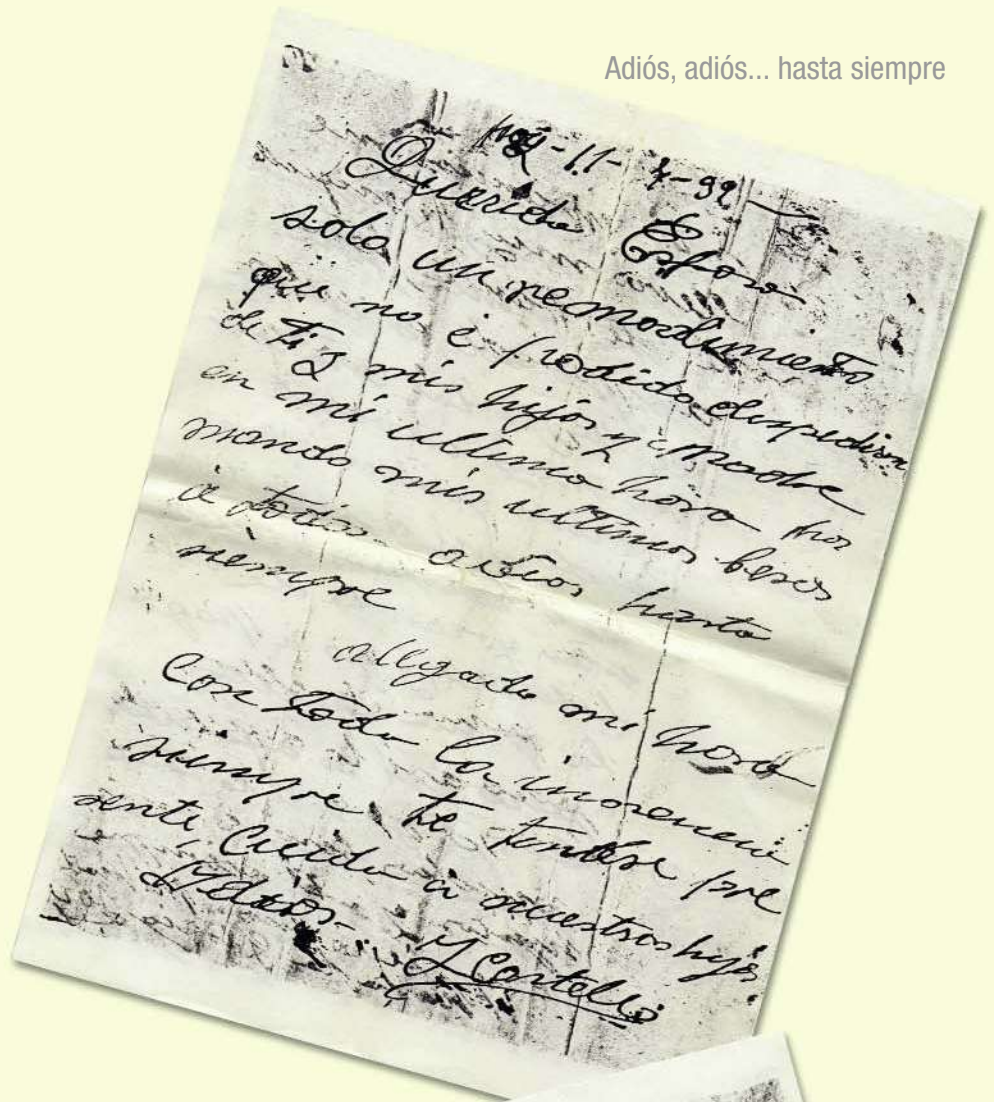
En primer lugar, se observa una defensa constante de José Castelló por su inocencia. Una situación por la que, en su misiva, le pide incluso a su mujer que jamás se vea afectada: "No soy un criminal ni he robado a nadie, que tu cara pueda relucir por todas partes con la frente muy levantada". Por este motivo, Castelló confiesa sentirse "muy tranquilo", hasta el punto de confesar que "algún día de remordimiento morirá el que a mí me ha acusado".

La segunda epístola, manuscrita por las dos caras de la hoja, es la más estremecedora. A diferencia del resto, está fechada (11-7-39), lo que da a entender su importancia. Quizás ésta fuese la última carta antes del fusilamiento. Lo corrobora tanto la fecha como algo todavía más clarividente: las constantes despedidas de Castelló, en apenas unas líneas, y el trazo nervioso de su letra en comparación al resto de los escritos.



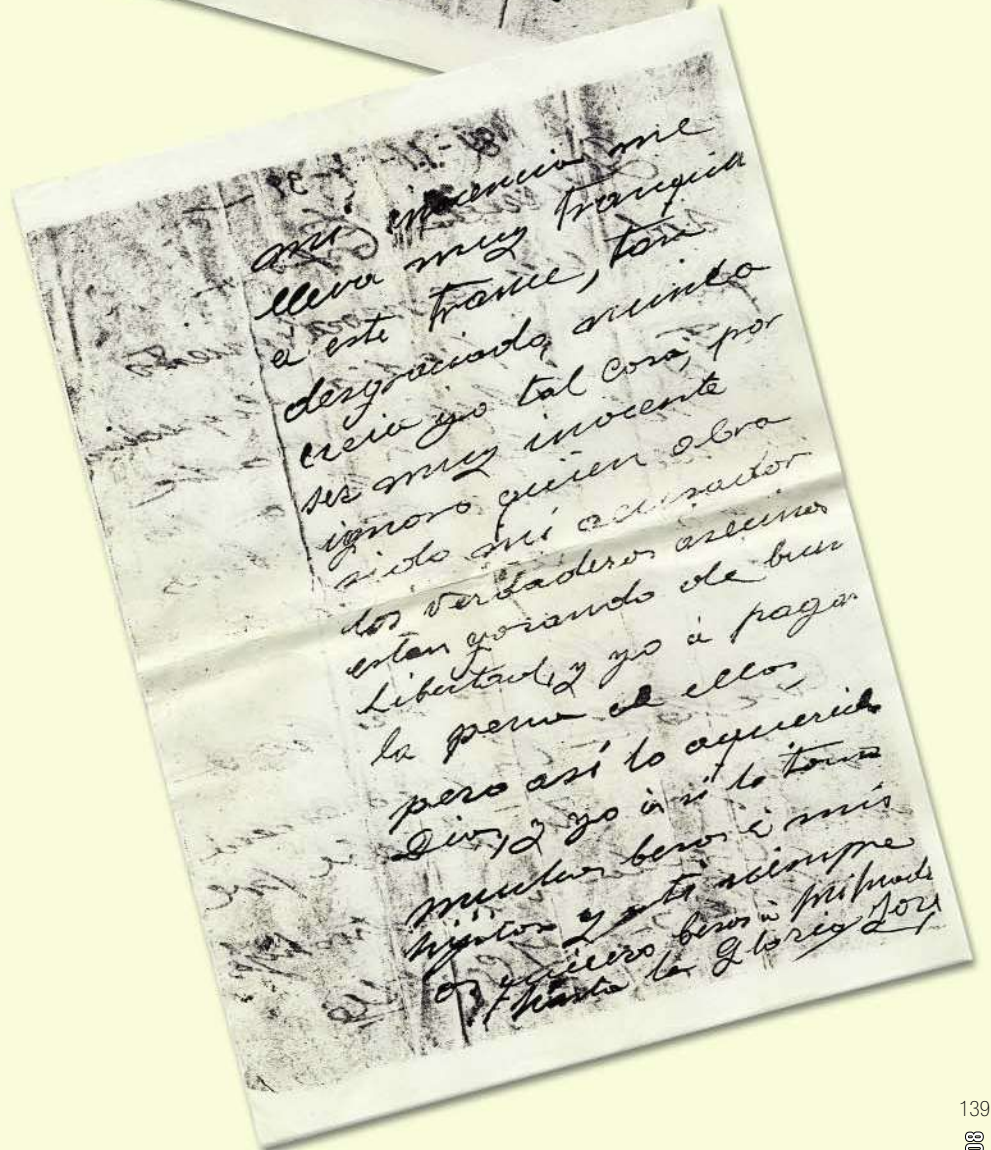
Hoy-11-7-39
 Querida esposa:
 Sólo un remordimiento,
 que no he podido
 despedirme de ti y mis
 hijos y de madre.
 En mi última hora
 os mando mis últimos besos
 a todos.
 Adiós, hasta siempre.
 Ha llegado mi hora,
 con toda la inocencia.
 Siempre te tendré presente.
 Cuida a nuestros hijos.
 Adiós.

J. Castelló



Mi inocencia me lleva muy
 tranquilo a este trance,
 tan desgraciado, nunca creía
 yo tal cosa, por ser muy
 inocente. Ignoro quién habrá
 sido mi acusador.
 Los verdaderos asesinos
 están gozando de buena
 libertad, y yo a pagar la
 pena de ellos,
 pero así lo ha querido Dios,
 y yo así lo tomo.
 Muchos besos a mis hijitos
 y a ti, siempre os quiero,
 besos a mi madre.
 Hasta la Gloria.

José





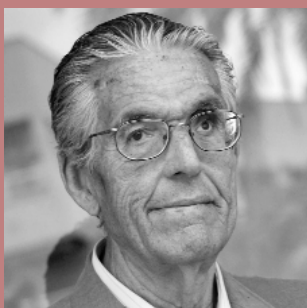
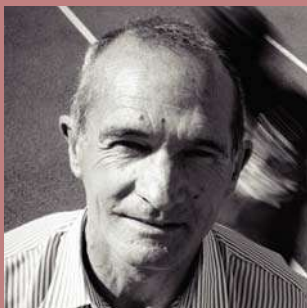


4

Gent, coses, paratges, paisatges

Los amigos de mi tía son nuestros amigos

Marieta Castaño
Magda Campos



¡¡La pucha, cómo pasa el tiempo!!

Recién regresé de mi Buenos Aires, que descubrí no tan querido, y me encuentro con que *els que manen* ya no son *els que manaven*, aunque hay cosas que nunca cambian... o sí.

Disculpen, volver a ver a mi ex acabó con la buena educación que mi mamá me procuró y mi tía Sunsión continuó, y no me presenté. Soy Malena Navarro, Maleneta para mi tía y para los lectores, que, espero, recuerden mis pasadas por Betania, esa revista que no sé por qué me reclama cada dos años. Sí, boludos, ¿no recuerdan cuando conocimos cuánto de bien se come en Novelda a través de algunos de sus restauradores y cómo de entrañables pueden ser algunos de *els que manen*? Pues, aunque les pueda sorprender, esta ciudad sigue cautivándome y acercándome a personas que, no por conocidas, dejan de tener cosas que contar, gentes con las que nos cruzamos todos los días, con las que tratamos, pero de las que

ignoramos su historia. Y la tienen, vaya si la tienen.

Esta historia podría comenzar así. A la vuelta de la Argentina, donde las cosas no fueron como esperaba y el pendejo de mi ex marido seguía cieguito de amor y pasión por la rubia oxigenada de la Lucy, mi tía Sunsión volvió a acogerme en su casa, donde creo que me quedaré por muchísimo tiempo. Aquí se vive bien, aunque ahora los tiempos andan un tanto revueltos, la plata de los españoles está un poco apretada y eso siempre provoca preocupación, pero dicen los políticos de Novelda que nos tranquilicemos, que hay una zona en la que se va a diversificar el tejido industrial y todo irá mejor. Los que peor lo tienen son los pobrecitos hipotecados, que dice mi tía Sunsión que son casi todos, porque, al parecer, no acaban de entender cómo la diversificación del tejido industrial les ayudará a pagar la letra... Pero mejor dejen estas reflexiones para los sesudos expertos gestores y voy a lo mío, que es conocer a gente.



De bon matí. El coeter

Hay días que dan para mucho, que cunden, dice mi tía, y uno de esos días es un día de fiestas en Novelda. Tras una noche de sueños agitados me levanté tempranito con la intención de sacar rédito al tiempo y, cuando bajé a desayunar, la tía Sunsión me recibió con un *Xica, què matinaora, ni que tingueres que accompanyar al coeter. ¿Coeter, qui és el coeter?* Y ahí entra mi tía Sunsión a explicarme con detalle que, durante muchos años, las fiestas de Novelda no se celebraban sin el ruido de los cohetes y que la figura del *coeter* era la que despertaba a los noveldenses y la que acompañaba a la Santa en sus actos más emblemáticos. Ya no hay *coeter* en Novelda, porque las medidas de seguridad han acabado con esta tradición, pero seguro que muchos recuerdan todavía a Luis Aracil Mira, el “Último Coeter”. Este pibe de cuerpo enjuto e inseparable bigote se inició en las artes pirotécnicas en 1986, casi sin quererlo, porque sigue reconociendo un “respetuoso miedo” a la pólvora. Si bien es cierto que la pirotecnia que Luis practicaba no es comparable a los grandes espectáculos de fuegos artificiales a los que hoy estamos acostumbrados, muchos de ustedes seguro que echan de menos el sonido de sus *coets* en la romería de bajada de la Santa, cuando Luis anunciaba el punto exacto en el que se encontraba la Patrona de Novelda y servía de aviso a los que, desde sus campos, salían a recibirla. También serán muchos los que agradecen ahora el silencio matutino, tras una “nochecita toledana”, que antes rompía Luis de buena maña-

na sin miramientos. De nada servía que le suplicasen: *Lluís, demà no passes pel meu carrer*. Él, con profesionalidad, no sólo pasaba por esa calle a las ocho de la mañana, sino que, como un cariñoso regalo, tiraba más *coets* allí para que el trasnochador siguiera viviendo la fiesta.

Carpintero, obrero, ferretero, Luis Aracil se convirtió en *coeter* por obra y gracia de Roque, el hombre que le enseñó todas las técnicas para *tirar coets*, instrucciones que él completó y modificó, sustituyendo el peligroso encendedor de mecha por un más seguro cigarrillo con el que *tifà el coet* (así dicen por aquí lo de encender) y construyendo su propia paleta para facilitar su salida. Su mayor preocupación fue que los nenes no anduvieran demasiado cerca (cosa difícil de conseguir, porque todos sabemos la innata atracción infantil por el peligro, venga de donde venga), y también proteger el paquete de *coets* que debía llevar debajo del brazo, por lo que acabó enrollándolos con sacos de harina. En toda esta tarea su mujer, Araceli, era una experta colaboradora, que siempre acompañó a Luis en los días de más trabajo. Aunque nunca le faltó compañía a nuestro *coeter* y Lucas, Jesús o *el Conill, el xaramiter*, estuvieron con él en muchas ocasiones.

Tras doce años de actividad, fue curiosamente en 1998, un año de mucho fuego en Novelda, por lo del incendio de Sumarcoop, cuando Luis Mira y los *coets* dejaron de participar en los actos festivos, después de que una partida de *coets* en malas condiciones le die-ra más de un susto. Desde entonces, sólo la *xaramita* y el *tabalet* recorren las calles de Novelda anunciando la fiesta, mientras que el lanzamiento de *coets* ha quedado relegado a momentos señalados y en puntos concretos de la ciudad. Una pena, ¿no?

Enjornet Jesús Moreno

Tras el instructivo desayuno con la tía Sunsión, ésta me “pilló” para acompañarla a la primera misa de la mañana: *Xica, ja que has matinat, podies vindre-te'n amb mi a misa, que segur que coneixes a algú.* Y claro, a ver quién le dice que no a la tía Sunsión después de la *xocolatà* que, según ella, *m'havia espolsat*. Con un “fular” al cuello, para, siempre según la tía, recatar mi generoso escote (¡ay!, ¿cómo pude olvidar mencionarles que soy propietaria de una delantera argentina digna del mejor Boca Juniors?), entramos en la Arciprestal de San Pedro, que, eso sí, es de lo más fresquito en

estos días de verano. Allí, mientras mi tía platicaba con sus compañeras de banco, me fijé en un hombrecillo que se movía con soltura en el altar organizando la ceremonia: “Tía, ¿quién es ese señor pequeño que lo hace todo?”. *¿Qui, Jesús?*. Y ¡hala!, no deja de sorprenderme la cantidad de información que atesora mi tía Sunsión.

Gracias a ella supe que Jesús Moreno Crespo es parte de San Pedro, es de la casa, puesto que es su colaborador parroquial desde siempre, y casi en exclusiva en el último decenio. A punto de cumplir 50 años, este hijo y nieto de sacristanes se declara “colaborador vocacional”, sobre todo con los mayores y los enfermos, a los que ha asistido a través de su implicación en instituciones como Cruz Roja o la residencia de ancianos de Novelda. Su labor solidaria le llevó a formar parte

de la Asociación de Fieles Laicos Cristianos Hospitalité, que ayuda a los peregrinos que masivamente acuden a Lourdes buscando alivio espiritual y físico a sus males. Jesús está convencido de que la Virgen ya determinó su destino en 1958, cuando, todavía en el vientre de su mamá, viajó a la ciudad francesa por primera vez.

Su delicada salud y la evidente acondroplasia que padece no le han impedido desarrollar su vida y su trabajo con total dedicación, esmero y afán de perfección, todo ello acompañado de su particular sentido del humor. Madrugador impenitente (¡Dios mío! Asegura levantarse a las cuatro y media de la madrugada, horas en las que yo todavía no he entrado en esa fase REM del sueño), dedica las primeras horas del día a su crecimiento espiritual (ahí, ahí es donde necesito concentrarme yo y olvidar un poco la traición de mi Carlos, el muy...), para después centrar su tarea en la parroquia, donde se encarga de que todo esté listo y dispuesto para los diferentes oficios religiosos. Autodidacta en el aprendizaje de idiomas, domina el francés y el italiano, además, por supuesto, del castellano y el valenciano.

Jesús ha vivido la transformación del templo y se siente orgulloso de su imagen actual, pero también reflexiona sobre la transformación que debiera realizarse en los feligreses de San Pedro, que, como todo ser humano, sólo “se acuerdan de Santa Bárbara cuando truena” y acuden a la iglesia cuando necesitan ayuda y consuelo, olvidando que Dios debe estar siempre presente en la vida de todos. Añora la presencia de gente joven en la parroquia y comparte la devoción noveldense por Santa M.^a Magdalena, cuya entrada en San Pedro considera el momento más emotivo de todas las fiestas.

Jesús Moreno es parte de San Pedro, un rostro familiar para los noveldenses que transitan diariamente por nuestras calles y, por eso, quizás, no resulta tan valorada su entrega solidaria. Pero, como me recuerda mi tía, *pa sé bo no fa falta que ho sàpia ningú.*



Fotografía: Vicente Albero Iries

A mitjan matí. Ramón el de los Campitos

Confortada más por el descubrimiento de Jesús Moreno que por el sermón matutino, continúo este productivo día festivo con un poco de deporte. ¡Ché, no me vendría mal el ejercicio físico para sudar toda la mala... que agarré en la Argentina! Pero no, todavía estoy perezosa y me apetece regodearme en mi papel de víctima traicionada... No, me refería al “deporte visual”, vamos, que me fui a ver un partido de fútbol de unos pibitos entre los que juega uno de mis primitos. La tía Sunsión no perdió la oportunidad de acompañarme (ella diría que *no me la desllapisse*) e instruirme en el árbol genealógico de cada uno de los nenes, que si el 10 es *fill de María la del bar*, que si el tres de los azules es *net de la estacionera*... y así los 22 jugadores, más árbitro, público y relaciones varias como *mira, el que porta les botelletes d'aigua és...* ¡Ay, no sé si acabaré siendo una erudita antropóloga o trabajando en el departamento del Padrón Municipal, si es que antes no sustituyo a Pau Herrero como cronista! En fin, que estábamos repasando la vida y milagros de los presentes en los campitos cuando se acercó Ramón, el de los campitos, a quien, aunque parezca redundancia, le llaman así, para saludar a mi tía.

Malena, este Ramón és un bon element. Ahí on el veus, va ser un jugador de futbol que, si fóra ara, guanyaria millions. Con eso ya picó mi curiosidad por conocer algo más a este señor que lo mismo traía unos balones que atendía a los pibinos o se recorría las pistas comprobando que todo funcionara correctamente. Resulta que (madre mía, si ya hablo como mi tía) Ramón Santo Campos comenzó su carrera profesional gracias al fútbol cuando, como con los grandes argentinos o brasileños, alguien lo descubrió de muy nene, con apenas doce años, jugando en la calle con improvisa-



dos balones de cuero y cordoneras y le ficharon para el Novelda Juvenil; eso sí, paso previo y necesario era apuntarse a la OJE, trámite que él cumplió gustoso para poder practicar el balompié, mientras trabajaba en Mosaicos Aurelio. A los quince añitos es fichado por el Bermármol, porque antes las competiciones se jugaban entre equipos formados con las plantillas de las fábricas, que pagaban sus “fichajes” colocándolos en las industrias. Así que Ramón, como todos los demás, cumplía su jornada laboral y continuaba con la futbolística (vamos, igualito que los Ronaldos o Beckhams de ahora). Algo de magia tendría en sus piernas (de él decían que era un *motoret*), porque pasó por la Ibérica de Mármol, por el Monforte (con una apetitosa ficha de 300 pesetas y un bocadillo de longaniza), el Altea, el Novelda, el Alicante, Santa Pola, Torrevieja, el Rayo Ibense y, finalmente, de nuevo a Novelda, hasta que, con 33 años (qué edad), se retiró por una rotura de fibras, que ya hacía estragos en aquellas épocas.

Su despedida del balompié coincide con su entrada en “los campitos”, “los campitos de Ramón”, de los que es responsable desde hace 25 años. Y no es exagerado lo de los campitos de Ramón, porque, cuando él llegó a lo que ahora se llama con todo derecho Polideportivo Municipal, no había más que un gran descampado de tierra cubierto de piedras, que Ramón se encargó de retirar, ayudado sólo por una carretilla, que digo yo que no ayudaría

mucho. Una vez adecentado, aquel espacio sirvió para albergar los campeonatos escolares que Ramón organizaba, buscando árbitros y trofeos. La actividad siguió creciendo con atletismo, fútbol sala, tenis y ya la única presencia de Ramón era insuficiente para abarcar toda la tarea. Consiguió un compañero, e incluso un servicio de limpieza, que no crean, que estubo mucho tiempo Ramón al cargo de la fregona, y del jardín, y de... y acabó como coordinador del Polideportivo, donde todavía podemos encontrarlo.

Dice mi tía Sunsión que a Ramón también se le conoce y se le aprecia porque es *un home molt just*, y de eso pueden hablar, no sólo los aficionados al deporte, sino los muchos inmigrantes que durante años pudieron asearse y disfrutar del “privilegio” de una ducha gracias a que él facilitaba el acceso a los vestuarios. Reconoce con satisfacción que mantiene el contacto con muchos de ellos y destaca la importancia de saber escuchar, de prestar atención a las personas y, simplemente, de dedicarles unos minutos. Cumplidos los 60 años, Ramón Santo sigue compaginando su afición por el deporte con su devoción por la gente necesitada, a la que presta ayuda a través de la parroquia de San Roque. Allí actúa como catequista de los pibitos y confirma, de esta manera, el curioso destino que le ha vinculado desde siempre con la gente joven, con la que conecta de forma especial. ¿Será porque los espíritus inocentes se atraen?

Migdia Magdalena Hernández

¡Ai, nena!, ¡que mos han aporreat al Dani! ¡Mare meua, en enterarse sa mare mos calfa! El Dani es el jugador número 3 de los verdes, mi primo, hijo de otra sobrina de la tía Sunsión, y que acababa de ser embestido por el número 6 de los rojos, *el fill de Rita la de la tenda*, según mi tía. La lesión sufrida por Dani nos obligó a acudir al *ambulatori*, que ya puedo explicarle a la tía Sunsión que esto es un Centro de Salud con todas las de la ley, que ella se empeña en llamarlo *ambulatori*, y gracias que ya superó lo de *anar al 18*. Llegamos a Urgencias con Dani cojeando y la tía Sunsión al borde de la histeria, que el ataque de nervios ya lo tenía, y pidiendo una y otra vez una *resonància d'eixes que els fan als futbolistes, que el seu futur depenia de les seues cames, perquè en qüestió d'estudis la cosa estava fotua*. No vi a los doctores muy partidarios de la resonancia, aunque a Dani lo trataron con profesionalidad y a la tía Sunsión hasta le tomaron la presión arterial. Al final, Dani tenía un simple esguince, que curaría con el tiempo y un buen vendaje, lo que tranquilizó a la tía, que, ya puestos, aprovechó para presentarme a Magdalena, la coordinadora del Centro, a quien pidió una segunda opinión del “caso Dani”, haciendo hincapié en “si no sería un problema de abductores, que es algo que se les hincha a los futbolistas muy a menudo, que lo veo yo en la tele”.

La serenidad que transmite Magdalena Hernández calmó a la tía Sunsión y la predispuso a hablarme largo y tendido de esta palentina, doctora en Medicina, que, en su paso por las Universidades de Valladolid y Madrid, se formó en Farmacología y Pediatría y se especializó en Medicina de Familia. Su trayectoria profesional la lleva a Madrid y Santander, desde donde llegará a Alicante siguiendo a su marido, que consiguió la cátedra de Farmacolo-



gía Clínica de la Universidad de Alicante que todavía ostenta. Magdalena Hernández representa en Novelda, sin proponérselo, el paso de un modelo antiguo de atención médica al moderno sistema sanitario. No en vano, fue la primera mujer en incorporarse al entonces nuevo Centro de Salud que, en 1984, sustituía al Ambulatorio de la Glorieta.

Inició su trabajo Magdalena junto a los siete médicos, todos varones, que procedían del Ambulatorio, y siete enfermeros, que formaron un equipo cuyo primer reto fue desarrollar el Programa del Niño Sano, elaborando un historial clínico de todos los pibitos de Novelda, en el que figurasen las revisiones periódicas y, al mismo tiempo, hacer del Centro de Salud un centro docente que recibiera a médicos en formación, lo que sirvió para realizar un diagnóstico de las carencias sanitarias de la población. Así, el elevado número de embarazos en adolescentes motivó la implantación del servicio de Planificación Familiar y de Atención a la Mujer, por ejemplo. Desde 1987 es coordinadora de un Centro que se amplió y volvió a cambiar de ubicación, y que cuenta en la actualidad con 14 médicos de Medicina General, 16 enfermeros, 5 pediatras y 5 médicos de Atención Continuada (Urgencias), además de otros especialistas. El Centro, que atiende también a La Romana, se dedica a

la investigación, aunque la mayoría no lo sepamos, con ensayos clínicos sobre hipertensión y diabetes, porque, como Magdalena asegura, “hay que intentar ser siempre los mejores”.

Por cierto, recomienda la doctora no ponerse malitos ni lunes ni martes, ya que, por esas cosas raras de los virus y bacterias, son los días de mayor afluencia al Centro de Salud, mientras que los miércoles la cosa decae bastante, digo yo que porque será más entretenido el mercadillo que los pasillos de los médicos. Para nuestra tranquilidad, dice también que Novelda tiene una población joven y sana (no sé por qué sonrío la tía Sunsión, con la edad que tiene ella) y unas mujeres activas e implicadas en su sociedad.

Con sus hijos ya crecidos (uno es neurólogo y el otro psiquiatra), Magdalena, que de no haber sido médico hubiera sido ingeniero agrónomo, confiesa tener más tiempo para seguir estudiando, para cocinar y para estar en casa. Magdalena y yo compartimos algo más que el nombre, ambas pensamos que hay que cuidarse, pedir ayuda profesional cuando la necesitamos y tomar postura ante la enfermedad y la muerte. Por si fuera poco, estamos tan a gusto en nuestra Novelda de adopción que las dos hemos decidido quedarnos aquí para siempre, si la salud nos lo permite.

A poqueta nit Manuel Boyer

¡Buff, menudo día de fiesta! Si es que con mi tía Sunsión es un no parar... sobre todo de escuchar e intentar retener y comprender todos los datos que recibo. Me iría a casa, a mi camita, a descansar bajo las cobijas y soñar con angelitos morenazos fornidos..., pero la tía Sunsión ya tiene sillas reservadas para la función de esta noche. Yo creo que la doctora Hernández le pasa Ceregumil de contrabando, porque la actividad de esta mujer no tiene explicación. Aquí me tienen, cuarenta años más joven y buscando una excusa, que no encuentro, para dejarla sola de "marcha": *¡Hala nena! Mua't que mon anem al teatre.*

Yo no sé cómo hay quien dice que "en Novelda no hay nada". ¿No conocen a la tía Sunsión? Ella lo tiene claro: *El que s'avorríx és perquè vol.* Y ella ni se aburre ni deja que te aburras. Duchadita y con la *rebequeta* por el fresco de la *poqueta nit* nos plantamos en el Auditorio de un parque sin nombre, el de la calle Viriato.

Disfrutamos de una divertida representación a cargo del grupo de teatro "Joaquín Hernández", una formación local de aficionados dirigida por Manuel Boyer Cremades, un señor de la quinta de mi tía Sunsión: *¡Manolo, Manolo, vine que te bese! ¿Com estàs, vida? ¡Ai, que bé que ho feu! ¿I Toniquin? ¿I els xicons?.... ¡La pucha! "Pero tía, deja que el pobre Manuel tenga un huequito para responder..."*. Y don Manuel, con la tranquilidad y bonachonería que le dan los años y su carácter, encuentra el huequito para saciar la curiosidad de la tía Sunsión.

Tras felicitar al director nos despedimos de Manuel y emprendimos camino... pensaba yo que a casa, por fin. Pero no: *"¿Com anem a anamon sense fer-mos un geladet en el Pepe?"*. ¡Puff! Cansada ya de intentar presentar oposición a las propuestas de la tía y soñando con mis mullidas cobijitas, saqué fuerzas

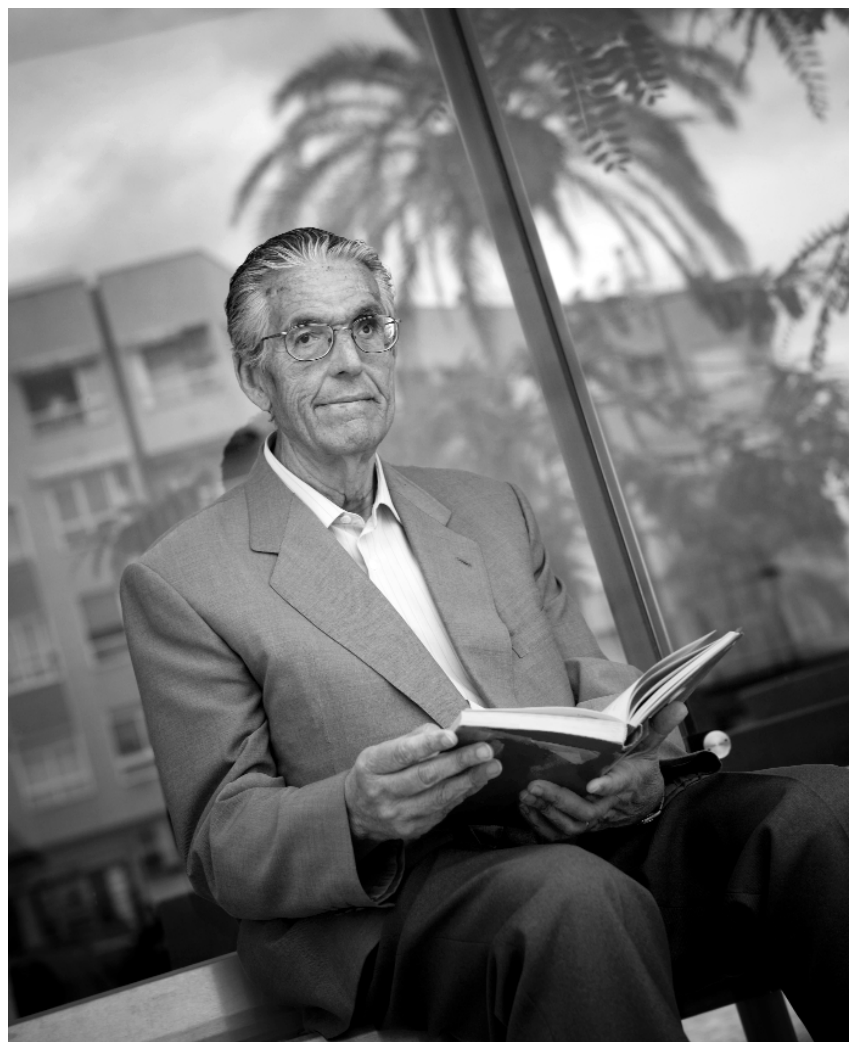
de flaqueza y me entregué, como un cabestro, a los deseos de la tía. Me contó la historia de Manuel Boyer Cremades, un hombretón que, en sus tiempos mozos, incluso sirvió de modelo para la imagen en piedra de San Pedro que corona el frontispicio de la iglesia.

Con 77 años, Manuel Boyer dedica ahora su tiempo a la que ha sido la gran pasión de su vida: el teatro. Tenía sólo once años cuando, por primera vez ante el público, y en la comedia titulada *Francfort*, dijo: "Este tío bebe lo que le da la gana y a usted no le importa nada". A esa frase le siguieron muchísimas más, tanto como actor como en el cargo de director, puesto que en Agost y en Petrer estuvo al frente de grupos de aficionados, dirección que continúa desde 1990 en el noveldense "Joaquín Hernández".

Manuel se ilusiona como un niño con cada ensayo, con cada actuación, con cada nuevo estreno, y eso que reconoce que el "Joaquín Hernández" necesita sangre nueva, bueno, sangre, porque sus actores, eso sí, con una calidad indiscutible, tienen unas edades peligrosas. Agradece la entrega de todos ellos,

sobre todo del apuntador, Renacimiento, que, aunque es un poco duro de oído y no permite interpretaciones del libreto, consigue que todos los actores sigan el guión y que la función continúe. Así que ya saben: si tienen una vena artística, no pierdan la oportunidad de apuntarse al "Joaquín Hernández".

Con la última cucharadita del Blanco y Negro la tía Sunsión acababa su relato. Apasionantes las vidas de nuestros vecinos y agotadora la jornada festiva en Novelda. Todavía se le ocurrió a la tía pasar por "la verbena del Casino", un Casino que ahora preside Atala, la dentista que... "¡YA! ¡Tía, yo no soy noveldera noveldera, así que no puedo seguir este ritmo infernal!". Necesito liberar mis pies de los taconitos estos tan monos, ponerme mi camisetita de dormir y sacarme las horquillitas, que se me están clavando en alguna parte del cerebro, que, por cierto, noto algo caliente. Será que ya no le queda ni un huequito para recibir más información. Así que, caminito, agarraditas del brazo, nos vamos a casa, al *carrer Sentenero*, donde tenemos unas vecinas que ya les contaré, ya...



El Colegio de Doña Elena

Antonia María Mira Ribes

A mi querido colegio de la Inmaculada Concepción, más conocido por el nombre de su maestra, Doña Elena Fenoll.

Nadie ha escrito nada sobre lo que fue para Novelda esta escuela, desde los años de la posguerra hasta la década del setenta. Escuela privada regentada por dos hermanas, Doña Elena y Doña Manolita, situada en una casa grande en la actual calle Emilio Castelar, entonces llamada calle José Antonio.

Doña Manolita se encargaba de los párvulos, que entraban a los cuatro años de edad y a los seis años pasaban a Doña Elena; en esa clase estaban hasta los trece o catorce años, edad en la que entonces terminaban los estudios y te daban el certificado escolar.

Fue un colegio sólo de chicas, en el que la misma maestra dio clase a tres generaciones: fue mi madre, fui yo y, también, mi hija hubiera podido haber ido.

Era una maestra que podríamos llamar ahora "todo terreno". Ella sola llevaba, en una misma clase, tres secciones de alumnos, divididas en varias edades. Nos daba clases de aritmética, historia, religión, dibujo, geografía y gimnasia; incluso en la fiesta del colegio, si teníamos que hacer teatro, la dirección también la llevaba ella.

Si en la semana no había ningún día festivo, el jueves por la tarde nos llevaba de paseo a alguna huerta de alguna alumna, o simple-

mente al Paseo de los Molinos, que por aquella época estaba a las afueras del pueblo y no circulaban coches. Por eso podíamos jugar perfectamente y a nosotras nos encantaba eso.

Teníamos clase el sábado todo el día, y por la tarde había dibujo, y a las cinco y media recogíamos todo y rezábamos el Rosario. Cada semana lo rezaba una alumna con ella al lado, y terminábamos la clase a las 6, como todos los días.

Por las tardes, hacíamos labores de toda clase de puntos: bordados, vainica, ganchillo, punto mallorquín, *frivolité*, etc., cosas que la juventud de hoy ignora. Mientras hacíamos labor, teníamos lectura en voz alta, cinco minutos cada una, de libros de historia, de viajes, de aventuras, etc. Era una mujer muy recta y religiosa, nos formaba con muchos valores y en su boca siempre tenía las palabras de sentido común y amor propio para que lo tuviéramos presente, algo que a esa edad ignorábamos qué quería decir. Nos ilusionaba para que acudiéramos a actos religiosos y a las procesiones, cosa que seguimos practicando la mayoría de nosotras. Ella tenía mucho amor a Dios.

Siempre que tenía ocasión, a través de alguna historieta, resaltaba los valores humanos, como ser patriota, el amor al prójimo y el espíritu de

sacrificio, algo que ella sentía y vivía en lo que hacía, para que esos valores penetraran en nosotras.

A pesar de ser un colegio privado, cuando a alguna familia no le iban bien las cosas y escaseaba el dinero, ella no les cobraba la mensualidad y no dejaba que se marchasen del colegio.

Tenía la gracia de dar las clases de tal manera que nos gustara escucharla y asistir a ellas, así que, casi sin darnos cuenta, para nosotras estudiar no suponía sacrificio ni esfuerzo.

Por mucho que avance la pedagogía no creo que exista otra que valga tanto como la que ella utilizó, pues, después de tanto tiempo, aún recordamos con agrado y nostalgia aquellos años en el colegio; todas nos alegramos de vernos cuando nos encontramos y conservamos el recuerdo.

Era muy querida por sus alumnas, la prueba está en que murió en el año 1973, y hasta la fecha, el día del aniversario de su muerte, cada 17 de marzo, se celebra una misa por su alma en la Parroquia de San Pedro, a la que acudimos muchas exalumnas de edades variadas, y donde nos reencontramos bastantes de nosotras, hablando de bondades de las que he contado aquí, y de muchas más de nuestra maestra, Doña Elena.





Año 1948



Año 1955



Alumnas con Doña Elena y Doña Margarita, en la Glorieta. Año 1956

Camí del Castell

Luis Gómez Díez

Ramón Sala Fernández, coetáneo, vecino de calle en épocas de pubertad y adolescencia, compañero de profesión, muy recientemente jubilado y, por tanto, jubiloso, persistente caminante y pateador infatigable, lo que le hace excelente conocedor de nuestra orografía comarcal, comunitaria e incluso nacional, y lo que es más importante y para él ha resultado el mejor regalo de jubilación, director de ésta, nuestra querida revista anual BETANIA, viene, acompañado por mi entrañable y querido amigo Luis Martínez Navarro "El Pasiego", para pedirme que os cuente, queridos conciudadanos, el encuentro que se produjo en mi casa, el pasado 20 de julio, en principio, como un acto más en los de celebración del XXX Aniversario de mi *Filà*, LA POL-SEGUERA.

Ese día, con permiso de la mejor discípula de Jesús, bajo su sombra, que aun siendo pequeña se proyecta hasta mi casa, y con presencia de las autoridades locales, después que éstas hubiesen seleccionado las uvas que ELLA lucirá en su entrada a Novelda, en el día, para mí, más importante del año en nuestra ciudad, tuvimos a bien iniciar lo que pudiera convertirse en una tradición más: tomar un refrigerio con sabor local y con ese color plomizo tan característico.

La intencionalidad de esa moderada ingesta, tradicional en Novelda

—aunque es bien cierto que cada vez menos—, aparte de mitigar los calores propios de esas fechas, no fue otra que la de fomentar, acercar y, por qué no, hasta incluso familiarizar las relaciones entre todos los que tienen el encargo por parte de los ciudadanos de comandar periódica y actualmente los designios de nuestra Novelda.

Es bien sabido que la política, en general, no goza del aprecio y consideración de la mayoría de la ciudadanía. Razones que tratasen de explicar e incluso justificar este amplio consenso ciudadano no faltarían en una u otra dirección. Mas no es éste el lugar adecuado ni el tiempo conveniente para adentrarse por semejantes vericuetos.

Sin embargo, sobre la política local, que nos resulta tan cercana y que nos afecta de manera tan inmediata, sí que me gustaría hacer alguna reflexión. En tono distendido, desde luego, como corresponde a estas fechas, pero no por ello con menor enjundia.

Al hilo de este pequeño encuentro festivo al que hacía referencia más arriba, habéis de saber, noveleros todos, que la relación personal entre nuestros políticos locales es fluida, directa, constante e incluso en muchos casos afectuosa. Como no podría ser de otra manera. Me explico.

Decía Azaña que *"hay que desterrar el ruralismo selvático de nuestra vida civil y parlamentaria"*. Y me



permiso yo mismo añadir que esas relaciones personales, que, efectivamente, no están tan deterioradas como pudiera parecer con un somero análisis de la vida política local, habría que fortalecerlas practicando las virtudes laicas de la tolerancia activa, la autocrítica, la amistad cívica con los adversarios y el cultivo del límite de cada identidad personal.

Palabras como la ESPERANZA de un futuro mejor para nuestra

comunidad; la UNIDAD de todos para ese mejor futuro, y la VOLUNTAD de trabajar en esa dirección, son las que, con toda seguridad, animarán hoy a toda nuestra clase política.

Lo que debe unirnos no es sólo la historia local que nos es común, sino el deseo de hacer todos juntos más y mejores cosas por NOVELDA.

Decía Goethe: "*Seamos nobles, amables y buenos*"; palabras que

hoy parece que pudieran estar en desuso, e incluso sonarnos como fuera de contexto. Pues bien, yo os puedo asegurar que se es más feliz tratando de caminar en esa dirección. Y, sobre todo, nuestros conciudadanos serían también más felices si nuestros representantes municipales las practicasen.

Éste es el espíritu de esa celebración que este año, el día 20 de julio, volveremos a practicar en mi casa "*si es que hi ha cases d'algu*".



El Casino de Novelda

parte de nuestra historia

Atala Crespo Pérez-Beneyto



La historia del Casino es muy conocida, pues se ha escrito sobre ella en muchas ocasiones, por tanto, hoy voy a decir lo que es para mí el Casino.

Ser la primera mujer presidenta del Casino de Novelda me ha dado mucho: un reconocimiento inesperado, la oportunidad de conocer mejor a mis conciudadanos, un gran orgullo por poder representarlo y una gran responsabilidad. En definitiva, es una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida.

Miro hacia atrás y veo que siempre he estado vinculada al Casino de una u otra forma; nací en una casa pegada al muro del Casino. Tenía ésta una terracita donde se colaban los jazmines silvestres y las enredaderas de rojas campanas cargadas de miel.

En las noches de verano se oía la música del templete. El bullicio despertaba mi curiosidad y, subida a una bancada, intentaba asomarme por la tapia para ver a la gente.

Las noches de verbena en las que mis padres bajaban al Casino, nos decían a mis hermanos y a mí: "Si os despertáis o pasa algo, encended la luz de la terraza y vendremos enseguida". Ellos daban vueltas al jardín y estaban tranquilos mientras la luz permanecía apagada.

De pequeña me llevaban allí a merendar y a jugar con los demás niños a la sombra de sus frondosos árboles, para, con los años, empezar a quedar con las amigas y amigos a tomar café en los salones, en aquellos inolvidables sofás verdes

de altísimas sombrereras, y en fiestas acudir a los conciertos de la banda de música, siempre acompañada por los padres de alguna amiga.

Ir a las verbenas con los mayores era toda una conquista de la adolescencia, siempre bajo la sutil mirada de amigos, conocidos, padres...

Los estudios me mantenían fuera de Novelda, pero las vacaciones eran cruciales para retomar el contacto con los amigos y siempre era el Casino nuestro punto de reunión. Ahí tomamos nuestras primeras copas y también nos enamoramos.

Más tarde, casada, he llevado a mis hijas a jugar, con la tranquilidad de que no corrían ningún peligro en el recinto vallado, al tiempo que yo siempre encontraba alguien con quien hablar.

El contacto sigue, aunque de manera diferente. Las amistades se definen, cambian, pero los encuentros con los que viven fuera son en el jardín del Casino y tienen el sabor de los recuerdos de juventud.

Y así pasan los años; el Casino va cambiando, se van remodelando sus instalaciones: el edificio, el mobiliario, el jardín..., y yo sigo trabajando en esa casa pegada al muro, desde donde veo la terraza de mediodía y los árboles indicándome cada primavera.

Ahora, como presidenta de la junta directiva, vivo el Casino como algo propio que intento proteger de todo, del paso del tiempo, de algunas incomprensiones, incluso de las

agresiones que le pudieran infringir, menoscabar...

Entiendo mejor el celo de presidentes que me precedieron, de los que se decía que vivían prácticamente allí. Todos mejoraron y lucharon por el Casino, pues estoy segura de que sentían lo mismo que yo.

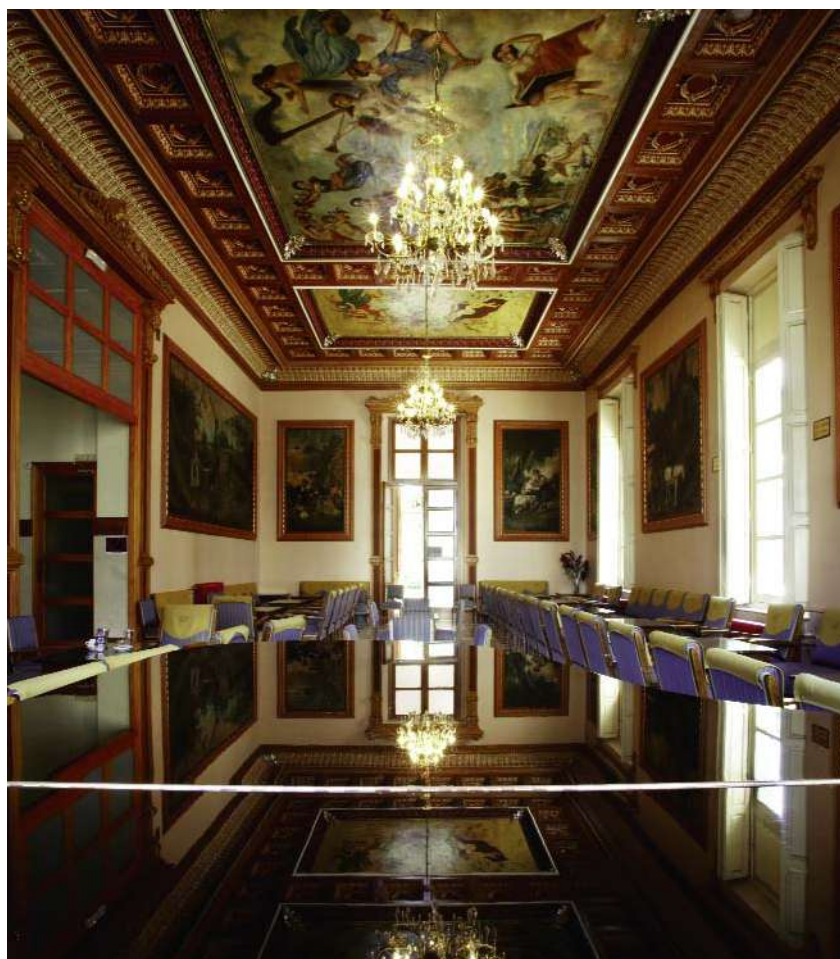
Nuestro futuro es la permanencia como Sociedad Cultural, independiente y privada, pero, al mismo tiempo, abierta a todos, esperando a cada uno de los noveldenses.

Tenemos estatutos y socios que la sostienen, aunque es imprescindible que el número de éstos se mantenga o, mucho mejor, se incremente. Puedo asegurar que celebro cada alta, cada nuevo socio, mientras que las bajas por voluntad me desconciertan; el motivo que más frecuentemente se alega es que no van al Casino, que se van a otros sitios... Y para mí esto no es un buen motivo, considero que no es motivo suficiente. Sé que la vida ha cambiado mucho y que la oferta cultural y de ocio es tremendamente variada; pero, en lo referente al Casino, quiero decir que debe ser para todos nosotros, para todo el pueblo de Novelda, como una joya de familia que hemos heredado y que, a su vez, heredarán nuestros hijos. Un pequeño tesoro para preservar y transmitir en todo su valor, de generación en generación.

Propongo que hagamos un hueco en nuestras vidas donde instalar esa otra vida del Casino, y nos detengamos a disfrutar del paisaje que ésta nos ofrece, para ganar nuestra historia.



Fotografía: Vicente Albero Iries







50 aniversario C.B. Jorge Juan

Guzmán Seguí Miralles

El pasado año 2007 se conmemoró el 50 aniversario de la fundación del Club Baloncesto Jorge Juan.

Por este motivo el director de la revista Betania me pidió que preparase un artículo sobre la celebración de estos actos y una breve reseña de la historia del club. Ante su insistencia no pude negarme, de todos modos sería muy interesante, aprovechando esta efeméride, crear un equipo de trabajo que comenzase a preparar un libro que recogiese, de un modo amplio y detallado, lo que de verdad han sido estos 50 años de baloncesto en Novelda. Seguro que documentos gráficos, historias y anécdotas no iban a faltar para ello.

Corría el año 1957 cuando un grupo de jóvenes noveldenses, sin apenas instalaciones deportivas ni material para la práctica de este deporte, casi desconocido para la mayor parte de la sociedad de Novelda, comenzó a jugar al baloncesto. La competición se limitaba a enfrentarse con equipos de Petrer y Crevillente o, como novedad, aquel encuentro ante un equipo del buque de guerra el Observer, de la marina americana, atracado en Alicante, y que finalizó con el resultado de empate a 14; eso ocurrió el 2 de febrero de 1958. Esta primera etapa duró apenas unos tres años, llegando el club casi a desaparecer.

Fue allá por el año 1966 cuando llegó a Novelda un ingeniero catalán llamado Juan Xarau, contratado para trabajar en la fábrica de cocinas GRAN. Este personaje había sido jugador de baloncesto en su localidad y, llevado por su afición, aglutinó aquí a un grupo de jóvenes

que nunca había practicado este deporte y un Jueves Santo del citado año acudieron a las instalaciones de La Magdalena. A buen seguro que nadie de los que allí estaban se imaginaba que 4 años después este equipo se iba a enfrentar con otros de Granada, Almería, Cartagena, Valencia, C. Real, Teruel..., además de ser considerado el mejor Club de Baloncesto de la provincia en más de una temporada y conocerse a Novelda en el mundillo del baloncesto provincial como la "Badalona alicantina", en alusión a la gran escuela de baloncesto existente en esta localidad catalana. En el año 1968 se aprobaron los estatutos. En esta época, años 70, además de los equipos de distintas categorías (juveniles, juniors...) masculinos, comenzó a entrenar un grupo de chicas; fue el inicio de los distintos equipos femeninos que, desde entonces, han formado parte de la historia del club consiguiendo, ellas también, grandes éxitos deportivos.

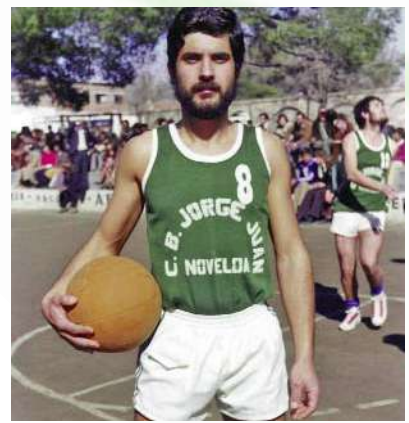
A mediados de la década del ochenta el club alcanzó su cenit deportivo, se inauguró en 1983 el pabellón municipal, por lo que los partidos ya se jugaban a cubierto; se mejoró el aspecto económico, pues, además de las ayudas oficiales de los socios y las aportaciones de algunas empresas como Bateig Laboral, surgió un patrocinador importante: el Bingo Jorge Juan. Todo ello, y a pesar de que el club siempre fue *amateur*, permitió contratar entrenadores y reforzar el equipo con algún jugador de poblaciones cercanas, lo que supuso que se alcanzasen los logros deportivos más importantes



de su historia: las chicas llegaron a la final del campeonato de España, que se jugó en Ponferrada (León), enfrentándose a equipos como el Godella (Valencia), el Esclavas de Alcoy, etc. El año 1989 fue el equipo senior masculino quien disputó la fase de ascenso a la 1ª división nacional, jugando contra clubes como San José de Badalona, Mallorca, Caixa Sabadell y Tarrasa.

De todos modos, más importante que los resultados obtenidos en las distintas competiciones en las

que han venido participando los distintos equipos del club a lo largo de estos 50 años, es el hecho de que han sido miles los chicos y chicas de Novelda los que han podido practicar el deporte que les gustaba; han soñado con lograr las canastas y las jugadas que sus ídolos conseguían y que ellos veían en televisión; no han dormido pensando en el partido del fin de semana; han experimentado lo que es el esfuerzo físico y psíquico, el compañerismo, la solidaridad, el superar las dificultades sobreponién-



dose al fracaso y, en definitiva, el amor al deporte, algo que es muy importante en una etapa en que se es joven y supone una gran ayuda para el futuro, ya apartados de una cancha de baloncesto y enfrentados al "partido" de la vida.

Pues bien, el domingo 11 de noviembre de 2007 se celebró la fiesta del baloncesto para conmemorar el 50 aniversario del club.

El día amaneció espléndido, en las instalaciones municipales del campo de la Magdalena se congregaron, acompañados de sus familias, distintas generaciones de presidentes, jugadores, entrenadores, árbitros, delegados y colaboradores, que han hecho posible que el club celebrara medio de siglo de existencia; además, también se contó con la presencia de las autoridades locales, presididas por el alcalde Mariano Beltrá y representantes de la Federación Alicantina de Baloncesto.

A las 10 de la mañana, en las distintas canchas de baloncesto,

tuvieron lugar varios partidos entre jugadores que han formado parte de la historia del club. Hubo quien tuvo como espectadores a sus nietos. De nuevo se reencontraron antiguos compañeros a quienes el tiempo y las circunstancias habían alejado. Emoción y risas al ver la exposición de fotografías que hacían recordar de manera muy intensa anécdotas, jugadas y tantos momentos vividos de un modo tan entrañable.

Después de disfrutar de un almuerzo, pasamos al pabellón, donde los organizadores entregaron unas camisetas en recuerdo del acto a antiguos jugadores y se vivieron los momentos más emotivos con la entrega de las placas de reconocimiento a las personas que más se han identificado en el club. A continuación pudimos presenciar un vídeo elaborado por una de las personas más multifacéticas de nuestra localidad y que, además, también fue un gran jugador de baloncesto, Toni Cantó; espléndido

el montaje y la música, un valioso documento visual que resumía momentos históricos de esta entidad deportiva. Se vivieron, en definitiva, instantes muy emotivos y hubo quien tuvo que hacer verdaderos esfuerzos para contener las lágrimas. Un "10" para la organización de este acto, llevado a cabo por la actual junta directiva del club, presidida por José Antonio Corbí.

Pero la antorcha del baloncesto noveldense sigue encendida; más de doscientos chicos y chicas, componentes de los distintos equipos que conforman en la actualidad el club, desfilaban en el pabellón ante los aplausos del público que llenaba las gradas y que, a buen seguro, emocionaron a aquellas personas que un día ya muy lejano comenzaron a jugar a un deporte casi desconocido y no podían soñar que, después de tantos años, el club seguiría siendo un referente del deporte local, llevando el nombre de nuestra localidad, Novelda, a tantos puntos de la geografía española.







Donya Mari Llum

Victoria Eugenia Cremades González

Fa un *dia ras* de l'any 1972; comença un curs escolar en una *nova flamant* escola que han posat de nom el *Francisco Franco*. Els xiquets (alguns encara com a *gorritons*) anem a *trompicons* arrossegant les cametes camí de *costura*; la majoria dels més menuts avancem *esbalaïts*, *mirant fito fito* la grandesa del nou edifici verd, verd guàrdia civil (el susdit encara vivia); bastants lluïm unes *llàgrimes com a pèsols*, altres, més *trapalatrops*, *camegen amorrongats* per haver-los tret del llit *enjorn*; quasi tots portem la bosseta amb el nostre *rosegó de pa* per esmorzar. Ens conduïxen per fileres: alguna ja ha *caigut un bac* i porta els genolls *enrunats* abans de començar la jornada. Des de la meitat de la filera no alcance a veure la mestra i no m'atrevisc a eixir-me'n del rastre de formiguetes, no siga cas que m'emporte un *renegó* ja el primer dia de classe (clar, que açò seria millor que quan, temps després, ens arrenjeraren per altures i les baixetes *anàvem a parar* al començament sense remei i després les companyes ens *escarnien*). Com som els menuets la marxa de la fila es para en sec en una

classe de la planta baixa, blanca, amb armaris empotrats de fulles correderes i un pati xicotet propi, també blanc, on pega un sol que atalba. No recorde massa bé si això d'estar assegudes per grupets va ser ja des del començament o una innovació posterior (malgrat parlar en femení a l'aula també s'hi estaven quatre o cinc xiquets, una integració ben estranya si més no). Ja assegurada la puc veure ben bé...
Donya Mari Llum

"Vaig estudiar magisteri al poble, es pot dir que de forma autodidacta. Per algunes assignatures vaig assistir a classes particulars, que impartien mestres nacionals en horari no lectiu a fi de completar els seus migrats ingressos mensuals. Encara eren anys difícils els seixanta i tants. Em distribuïa les matèries entre juny i setembre; quan considerava que les tenia a punt em presentava als exàmens de l'Escola Normal de Magisteri a Alacant. La meua primera experiència fou a l'Estació (de Novelda). Una mestra a punt de jubilar-se, que vivia a Alacant, em va proposar substituir-la durant el poc temps que li quedava. Una unitat de

preescolar. Treballar a mi em venia de perles i, com que no havia combinació per anar-hi, feia el trajecte amb bicicleta. Dinava un entrepà que m'emportava i tornava al voltant de les sis. Cobrava noranta pessetes al dia. Després vaig estar al col·legi de les Carmelites: ja havia acabat els estudis. Em vaig fer càrrec d'un primer amb més de quaranta alumnes. Feia les classes en una de les aules que hi eren al pati; sense calefacció, un fred que pelava. Vaig emmalaltir de paperes. Als tres mesos em van dir que ja no em necessitaven. Les següents destinacions foren ja vivint a Villena. Vaig entrar en la bossa de treball i em van nomenar per a fer algunes substitucions de permisos per baixa maternal, en alguna escoleta rural. A la fi em van nomenar per a una interinitat al col·legi més gran de la ciutat: Príncipe Don Juan Manuel. Aquest era tan gran com inhòspit. Més de quaranta pàrvuls, sense materials, un fred intens i alguns cristalls de les finestres trencats. Al menjador els menús eren de dejuni. Mentrestant preparava les oposicions que, excepcionalment, tardaren dos o tres anys a convocar-se.

Curs escolar 1972-73



Ho vaig fer a distància; és a dir empollant el qüestionari. Quan les vaig aprovar vaig tindre la sort d'aconseguir plaça a Biar: una unitat de preescolar ubicada en una de les sales d'una antiga mansió senyorial, habilitada per asil on solament hi romania un vellet que atendien les veïnes perquè les monges ja se n'havien anat feia temps. A l'únic col·legi del poble no hi havia espai... eren temps encara de les famílies nombroses. La següent destinació ja va ser Novelda, al col·legi Jorge Juan; m'adjudicaren una unitat de preescolar ubicada en un barracó miserable. El pati era una era, quan plovia l'aigua ens mullava les taules. Mentrestant es comentava al poble que s'estava acabant de construir una escola magnífica, el Francisco Franco; arribat el moment vaig demanar-hi plaça i la vaig obtenir. Allí em vaig fer càrrec del vostre grup: un primer d'EGB que compartírem set cursos...".

La mestra era jove, portava els cabells *curtets a lo xico*, no massa alta, atractiva, amb una dosi equilibrada de fermesa i dolçor, duia sovint samarretes ajustades i texans. Des d'aquell moment es va convertir en punt de referència i ella s'ho va prendre seriosament: coneixements, imaginació, esperit artístic i treball crec que van ser els valors que millor ens va saber transmetre. Eren els temps de les fitxes que, a més d'un, ens va fer *estar en pena*; una *tamborinà* de fitxes en una llengua estranya (per a mi i per a poquetes més -el barri havia estat

punt de referència immigratòria-); la mestra que ja era sensible al tema de la llengua; se'n va adonar de la situació i amb una bona dosi de valentia va començar al centre el *Pla experimental de l'Ensenyament del valencià*, al qual es van adscriure una trentena de centres arreu el país; el llibre que treballaríem seria *Faristol*: magnífic amb els seus dibuixos de Pilarín; il·lustradora a qui mai abandonaria ja la meua memòria. Aprendre en la nostra llengua materna va ser una de les satisfaccions més grans d'aixos anys. Per a la mestra, i per a les alumnes, quasi a la parella, la disposició rebel ja estava en dansa; *singo més sango, singo més sango*, anava *quallant-se* i ja no vam parar amb unes innocents classes de valencià; escrivírem una revista: *La força* (supose que en al·lusió al barri de *les forces*... -¿Per què Maria Auxiliadora?); la publicàvem a multicopista a cop de manivela (semblàvem activistes) i ens *ensenegàvem* totes de tinta dels clitxés. Al Nadal sempre actuàvem al festival... Pi de la Serra, Jaume Sisa, Ovidi Montllor: cançons tradicionals i protesta eren el nostre repertori predilecte; a més d'una espectadora férem *arromangar-se* la falda fins al *gargamell* i al director *enfitar-se* eixe dia. No puc passar per alt les excursions: la Serreta, el Sit, la Mola, el Montagut... totes les serres dels voltants van ser xafades per les xiquetes de donyamarillum.

"I sobretot experimentar amb els corrents pedagògics més actuals d'aquell temps. Clar que això vosal-

tres no ho sabíeu. Després de l'últim curs, la vida se'm va complicar massa i voluntàriament vaig demanar l'Illa, una unitat de preescolar amb una ratio ja molt reduïda que pertanyia al CP Cervantes. Des d'un principi vaig fer les classes en bilingüe com permetia la normativa. Hi vaig romandre cinc cursos i m'hi haguera quedat més temps a no ser que l'edifici, l'escola més antiga del poble, va ser declarada en estat ruïnós per l'enginyer de l'Ajuntament. Aleshores vam haver de traslladar-nos al Ramona Simón vaig passar altres quatre anys més, els últims a Novelda".

A huité una nova mestra va agafar les regnes i la llavoreta de la seua predecessora: *Donya Susi* i *si no volies caldo dos tassetes* aquesta era la nostra consigna: "escola pública, laica i lliure". Eren els anys de la transició i els primers ajuntaments democràtics. En acabant algunes de les xicones de la mestra Llum vam anar a parar reballant a l'institut. Mentrestant ella era a l'Illa. Anàvem a visitar-la; pensàvem que aquells cagonets havien caigut en bones mans igual com *anys arrere* ens havia passat a nosaltres. Encara fariem algunes coses juntes, teatre fonamentalment, a *Amics de la Cultura*; però per a la nostra mestra els dies al poble eren ja comptats; una nova època s'obria per a ella: València i per a nosaltres també: la universitat. Una *rastrera* de cartes donen testimoni del que ha passat fins a hui dia que, aquelles *marranetes* de sis anys, som dones de quaranta i la nostra mestra *s'ha retirat*.

20 d'octubre de 2000



La Agencia de Extensión Agraria, alrededor de su cincuentenario

Cosme J. Martínez Ruiz

*Del grupo SEGE
a la Denominación de Origen
"Uva de Mesa Embolsada Vinalopó"*

En efecto, será alrededor de... porque precisamente en el año 2009 se cumplirán cincuenta años de la apertura de la Agencia Comarcal del Servicio de Extensión Agraria del Ministerio de Agricultura con sede en Novelda. Era la número 84 de las que se crearon en España. Me preguntarán por el motivo de este adelanto y debo confesar que mi buen amigo y director de esta publicación, Ramón Sala, me ha brindado esta oportunidad que no voy a desaprovechar, y que, además, como dice el sabio dicho popular, "no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy"... por si acaso.

El Servicio de Extensión Agraria del Ministerio de Agricultura había sido creado sólo cuatro años antes con la misión de ayudar a los agricultores y a sus familias a utilizar mejor sus recursos.

La pronta instalación de una Agencia Comarcal en Novelda era un implícito reconocimiento a unos agricultores esforzados e innovadores, muy preocupados por conocer los últimos avances científicos, y que han sido capaces, entre otras cosas, de aprovechar el microclima especial del que se disfruta para cultivar una variedad única, Aledo, y con una técnica especial que sólo aquí se practica, "el embolsado".

Aquella Agencia del Servicio de Extensión Agraria atendía, hasta su desaparición en 1994, las mismas localidades que hoy atiende la Oficina Comarcal de la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, es decir, aparte de Novelda, donde está su sede, Agost, Algueña, Aspe, Elda, Hondón de los Frailes, Hon-

dón de la Nieves, Monforte del Cid, Monóvar, Petrer, Pinoso y La Romana, si bien sus cometidos, fruto de la evolución de los tiempos, han cambiado.

El primer Jefe de la Agencia fue Camacho, el Sr. Camacho, al que todavía hoy en día recuerdan algunos agricultores de la comarca, que, junto con los Agentes Ayudantes o Comarcales, todos ellos Agrónomos o Veterinarios, asesoran al agricultor sobre sus cultivos de tomates, frutales, almendro, olivos, vides, uvas de mesa, alimentación y construcciones ganaderas; también impartían clases de agricultura a los jóvenes a través de los Planteles de Extensión Agraria o asesoraban a las jóvenes y amas de casa, para lo que también se contaba en plantilla con las Agentes de Economía Doméstica.

No pretendo, ni mucho menos, hacer un balance de las realizaciones ni una estadística de las reuniones, cursillos, demostraciones, viajes, visitas a fincas..., realizadas en ese periodo, pero quiero traer a colación las que para mí fueron dos importantes realidades, fruto del trabajo codo con codo de los Agentes de Extensión Agraria y de los agricultores, centrándome, dada la índole local de nuestro querido BETANIA, sólo en Novelda.

En enero de 1971, dentro de las actividades propias de la Agencia de Extensión Agraria, se crea el SEGE (Seminario de Extensión en la Gestión de Explotaciones) de Novelda, cuyos trabajos tuvieron amplia repercusión comarcal e incluso provincial.

En su acta de constitución se



define su objeto y fin, que no eran, ni más ni menos, que: "Fomentar el espíritu cooperativo; estudio de prácticas contables, de análisis, de planificación de comercialización y, en definitiva, de cuantas cuestiones pudieran incrementar la capacidad de sus miembros en la gestión de sus respectivas empresas. Intercambio de ideas y experiencias entre los componentes relacionadas con sus cultivos y explotaciones, y establecimiento de ensayos y experiencias, así como la divulgación al resto de agricultores, una vez comprobados los resultados de los mismos".

Los objetivos son francamente ambiciosos y un grupo de veintiocho agricultores de Novelda estudiaron y elaboraron los estatutos por los que se tenía que regir esta organización.

Conservo el acta fundacional y los nombres de todos y cada uno de los socios fundadores, algunos, por desgracia, ya fallecidos, aunque otros siguen al frente de sus explotaciones y de sus almacenes de comercialización.

Pronto las actividades del grupo SEGE se decantan por la realización de ensayos y experiencias, y para

ello hace falta un campo que reúna las características necesarias para la realización de estas experiencias. El grupo conecta con la entonces Caja de Ahorros de Novelda, hoy Caja Mediterráneo, para que le preste ayuda financiera para la adquisición de este campo.

El acuerdo se materializa en que la Caja adquiere una superficie de terreno de 1,2 Ha situadas en la partida de la Horna Baja (Casa del Teniente), comprometiéndose los miembros del grupo SEGE a financiar los gastos derivados del establecimiento de los correspondientes ensayos, es decir, los gastos de plantación de los diferentes ensayos de uva de mesa y la instalación de las espalderas, así como con los gastos anuales del cultivo.

Se acuerda establecer los ensayos de patrones o portainjertos para las variedades Aledo, Ideal (Italia) y Rosetti. En un principio se hizo también una plantación de Thomson Seedles, variedad apirena o sin semilla, pero, al cabo de poco tiempo, se reinjertó a Ideal (Italia).

En 1981, el SEGE da un paso más y termina la plantación del campo estableciendo los que fueron unos de los primeros ensayos de riego localizado (goteo) desarrollados en la comarca.

En esta ocasión se hizo necesario la construcción de una pequeña balsa, una caseta para albergar el cabezal, e incluso hubo de dotar de luz eléctrica para los programadores de riego y abonado. De nuevo se solicitó y obtuvo el apoyo de la Caja de Ahorros, hoy del Mediterráneo, donde el SEGE tenía un gran valor, Enrique Navarro Santo, que, si la memoria no me falla, en aquellos tiempos era el Jefe de Obras Sociales de esta entidad, así como de subvenciones que el propio Ministerio de Agricultura destinaba para las actividades de los SEGE.

Se estableció un ensayo de uva Aledo en riego localizado a un marco de plantación de 2,50 x 1 m, con emisor de usillo tipo Netafin y otro de patrones para uva Aledo con distintos goteros. En el campo estaban reprensados todo el abanico de emisores que existían en la época, desde el microtubo a los microas-

persores, tanto circulares como sectoriales, pasando por los de usillo o autocompensantes. Había ocho sectores de riego y se podían realizar distintos abonados, uno por sector.

El campo no era de juguete, hemos comentado que tenía 1,2 Ha y llegó a estar todo plantado. Como es natural, la cosecha había que venderla y al mejor precio, dado que el campo se tenía que autofinanciar. Había unos encargados del campo, que se cambiaban anualmente, y generalmente un encargado de la venta de la cosecha, Francisco Jover Torregrosa (q.e.p.d), que defendía al máximo la cosecha intentando siempre obtener la venta más ventajosa para los intereses del grupo.

Los Agentes de Extensión, Juan Martorell hasta 1979, Ernesto Tudela hasta 1993 y yo mismo desde enero de 1980 hasta 1993, éramos los encargados de tomar los datos del campo según un protocolo previamente establecido.

Anualmente los resultados eran discutidos y analizados con los miembros en el grupo SEGE de Novelda, con otros grupos SEGE de la comarca y comunicados tanto a la Caja de Ahorros como, primero, al Ministerio de Agricultura y, luego, a



la Conselleria de Agricultura.

El campo del SEGE fue visitado por otros grupos de la comarca (los había en Monforte del Cid, Hondón de las Nieves, Hondón de los Frailes y Agost), por agricultores de la provincia, de fuera de ella e incluso por grupos de agricultores franceses y alemanes que nos visitaban con cierta periodicidad.

El grupo SEGE participó activamente, junto con la Agencia de Extensión Agraria, en la Organización de las Primeras Jornadas sobre la Uva de Mesa, celebradas en Novelda en 1981, en la que estuvieron inscritas más de 200 personas, entre técnicos, funcionarios, agricultores y comerciantes, tanto de la comarca como de la provincia y de fuera de la provincia. Como diríamos en lenguaje vulgar, "todo el que era alguien en este cultivo se dio cita en las Jornadas".

El propio SEGE presentó una comunicación a las jornadas sobre los ensayos realizados y los que en un futuro se pretendían iniciar, los riegos localizados, a los que ya nos hemos referido más arriba.

Las Jornadas fueron inauguradas por el entonces, así se llamaba el cargo, Director General de Desarrollo Agrario del País Valenciano, y clausuradas por D. Leonardo Ramón Sales, que era entonces el Conseller de Agricultura del País Valenciano.

Con este Conseller de Agricultura y con el Subdirector General de Inspección y Normalización del Ministerio de Comercio, D. Carlos Sánchez Carrasco, nos reunimos posteriormente en varias ocasiones una comisión de comerciantes de la uva de mesa embolsada, a los que acompañaba para tratar temas que hoy parecen ya muy lejanos, como subvenciones para la promoción de la uva, constitución de un comité de gestión, adelanto de la campaña de exportación a Francia, desgravaciones fiscales..., todos ellos recogidos en las conclusiones de la Jornadas a las que hemos hecho mención.

Algunos de estos problemas quedaron solucionados con la entrada de España en la CEE (hoy CE) en el año 1985, aunque todavía tuvimos que pasar un largo periodo de adaptación de casi 10 años.

En aquella ocasión también se contó con la inestimable ayuda financiera de la CAM, en cuyo salón de actos de la calle Emilio Castelar se desarrollaron las conferencias, de mañana y tarde, lo que obligaba a hacer las comidas en el restaurante del Hotel La Confianza, pues estaba enfrente y sólo había que cruzar la calle.

Como todo se acaba, las experiencias fueron finalizando. El Servicio de Extensión Agraria desaparece como tal para pasar a ser el de Promoción y Ayudas Institucionales, y nuestro trabajo se orienta por otros derroteros. El SEGE, como tal, desaparece en 1993, aunque bastantes de sus miembros siguen con el cultivo, pese a las muchas vicisitudes por las que en los últimos años ha pasado el sector.

En el recuerdo: José Luis Ortega, Francisco Jover Torregrosa, Ramón Amorós Mira, Luis Boyer Iniesta, Tomás Gómez Pérez, Joaquín Payá Segura, Tobías Cantó Torregrosa y Joaquín Durá Molina.

Todavía al frente se sus explotaciones permanecen José Luis y Adrián Álvarez Felipe, Antonio Román, Luis Alted Álvarez, Manuel Serrano Tortosa, José Luis López Pastor, Miguel y Antonio Cantó Torregrosa, Antonio Sala Delgado, Jesús Carrillo, Antonio Jover Sabater, Luis González Navarro, Antonio Serrano, José Segura Sabater, Manuel Martínez Trives, Antonio Fuentes Alted...

Continuando con la historia, tenemos que hacer especial referencia a la segunda actuación a la que nos íbamos a referir, la Denominación de Origen Protegida (DOP) Uva de Mesa Embolsada Vinalopó, que, pese a su breve historia, si me permiten el juego de palabras, diré que ha hecho bastante historia.

Como todo va muy ligado, tras las I Jornadas de la Uva de Mesa, organizadas por la Agencia de Extensión Agraria de Novelda en 1981, y como ha quedado dicho, se suceden una serie de entrevistas con el Conseller de entonces, D. Leonardo Ramón, donde se plantean algunas necesidades como la promoción de la uva de mesa y la vigilancia de la calidad.

SS. MM. los Reyes de España con la delegación del Consejo Regulador de la DO, en la EXPO '92 de Sevilla.



La Agencia de Extensión Agraria, como una acción más de promoción encuadrada en su trabajo diario, estudia la posibilidad de crear una Denominación de Origen (DO), para lo cual solicita asesoramiento a sus especialistas del entonces Centro Regional de Levante del Ministerio de Agricultura, pero se encontraron diversos problemas y el proyecto se aparca hasta nueva ocasión.

Con las transferencias de competencias a las Comunidades Autónomas en 1983, la entrada en España en la CE en 1985 y la creación del Instituto de la Calidad de los Productos Agroalimentarios de la Conselleria de Agricultura, se retoma el proyecto, en el que también participan activamente las Organizaciones Profesionales Agrarias y de Comerciantes, y, tras un periodo muy activo de trabajo, se consigue que los Plenos de los Ayuntamientos de las localidades de Agost, Aspe, Hondón de las Nieves, Hondón de los Frailes, Monforte del Cid, Novelda y La Romana soliciten a la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación una DO para la uva de mesa embolsada, basándose en las condiciones climatológicas y en la técnica del embolsado.

La respuesta la dio la Orden de la Conselleria de Agricultura de Pesca y Alimentación de 20 de septiembre de 1988, por la que se creaba la DO "Uva de Mesa Embolsada Vinalopó-Alicante", pero con carácter provisional. Posteriormente se tuvo que suprimir "Alicante", porque ya existía la DO "Vinos de Alicante", quedando con su nombre actual de denominación: "Uva de Mesa Embolsada Vinalopó".

La misma Orden facultaba a la propia Conselleria a nombrar el Consejo Regulador Provisional, encargado de la Redacción de su Reglamento particular.

El 24 de abril de 1989 se publica en el DOGV la composición del Consejo Regulador Provisional, compuesto por un equipo de personas representantes de todos los sectores implicados, bajo la presidencia del que lo es en la actualidad, José Bernabeu, y, como secretario, el que esto suscribe. Nuestro objetivo es confeccionar un

Reglamento que satisfaga a todas las partes y someterlo a la aprobación de la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, que lo hace mediante la Orden de 18 de octubre de 1990, y posteriormente a la ratificación del Ministerio, que ocurre mediante la Orden de 15 de febrero de 1991. El Consejo Regulador provisional pasó a ser definitivo hasta la convocatoria de elecciones. Todavía faltaba la Homologación Europea, que se consigue el 21 de junio de 1996 para, desde entonces, ostentar otro anagrama y pasar a ser Denominación de Origen Protegida (DOP).

Habían pasado diez años desde que, después de aquellas I Jornadas de la Uva de Mesa Embolsada, se iniciaron los trabajos para su constitución, y quince más hasta su reconocimiento europeo.

Las primeras elecciones para la constitución del Consejo Regulador se celebraron el día 29 de junio de 1992 y fue nombrado presidente, a propuesta de los vocales electos, José Bernabeu; las últimas tuvieron lugar en el año 2006 y también fue elegido José Bernabeu, que ha ostentado este cargo ininterrumpidamente desde 1989.

En el seno del Consejo Regulador también hay dos vocales técnicos, nombrados por la Conselleria de Agricultura, con voz pero sin voto.

La misión del Consejo Regulador de la DOP está muy claramente definida en su Reglamento: **"la defensa de la calidad de la uva de mesa embolsada y la promoción en los mercados"**.

Los trabajos de promoción empiezan muy pronto. Ya en la Navidad de 1989-90 se insertan dos anuncios a toda página en la revista *Hola*; en la campaña 1990-91 se emitió publicidad durante todo el mes de diciembre en Canal 9, y en la campaña siguiente en TV3 y TeleMadrid.

En 1992 estuvimos presentes en la Exposición Universal de Sevilla. Se impartieron conferencias, mostramos las uvas introducidas en sus bolsos, ofrecimos degustaciones y... tuvimos la ocasión de explicar a S. M. los Reyes de España, mientras degustaban la uva de mesa embolsada, las características de las distintas variedades, la técnica del embolsado y sus ventajas, la zona de producción..., todo ello en una

Cosme J. Martínez, explicando a S. M. el Rey las cualidades de la "Uva de Mesa Embolsada Vinalopó".





extensa y distendida charla. Se tuvo la ocasión, con el beneplácito del Rey, de tomar un amplio reportaje gráfico mientras se contestaba a las preguntas que tanto el Rey como la Reina hicieron a la delegación del Consejo Regulador.

Por aquellos años el Consejo Regulador de la DO consigue del Ministerio de Agricultura y de la Conselleria de Agricultura una bonificación a la hora de la contratación de los seguros agrarios y un precio superior para las uvas embolsadas a percibir en caso de siniestro. La negociación fue bastante dura y hubo que convencer tanto a los negociadores del Ministerio como de la Conselleria de que los censos eran fiables y que la emisión de los correspondientes certificados de pertenencia se hacía con el rigor necesario, porque esta medida suponía una buena inyección económica para la uva de mesa embolsada. Desde entonces, la uva de mesa embolsada disfruta de estas bonificaciones en la contratación de los seguros y

nunca hubo queja por parte de ninguna de las administraciones implicadas.

Desde aquella primera campaña de final de 1989 y principios de 1990, año tras año, la DOP ha cumplido su objetivo principal de vigilancia de la calidad y promoción en los mercados. Anualmente se han presentado ante los medios de comunicación las diferentes campañas: anuncios en TV; programas como el ya famoso de Karlos Arguiñano; programas de radio, como el de Nieves Herrero, Herrera en la Onda, cuñas radiofónicas, concursos para fruteros y consumidores; participación en ferias; carteles, dípticos, trípticos, folletos de prestigio; participación en diversas Jornadas Internacionales, etc.

Todas estas acciones se han podido realizar gracias al esfuerzo de los agricultores y comerciantes que están inscritos en los diferentes censos de la DOP, así como por el concurso de otras muchas entidades públicas y privadas entre las que es de justicia destacar a la

Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Muchos retos está afrontando la agricultura, en general, y la uva de mesa en particular en los últimos años, pero pienso que no desaparecerá este cultivo emblemático, porque sigue habiendo un grupo de agricultores y comerciantes jóvenes que están trabajando para que eso no ocurra; además, se cuenta con organizaciones como la Denominación de Origen, que se esfuerza en seguir promocionando nuestras uvas embolsadas para que sean distinguidas y reconocidas por los consumidores.


¿Tendremos que celebrar el final de año también con uvas enlatadas o con gajos de mandarina?

Espero y deseo que eso no ocurra y que el cultivo y comercialización de la uva de mesa embolsada continúe siendo un medio digno de vida para algunas familias noveldenses, y que el nombre de Novelda siga siendo reconocido en los mercados por la laboriosidad de su gente y la calidad de sus productos.

El Pantanet inacabat de Novelda

Una obra hidràulica de la col·lectivització agrària
(1936-1939)

Tomás Pérez Medina

A large, multi-tiered stone wall made of irregular, light-colored stones. A prominent circular opening is visible on the left side of the wall. The wall appears to be part of a larger structure, possibly a dam or a water control system. The background shows a clear blue sky and some green trees on the right side. The foreground is filled with dry, yellowish-brown grass and some small green plants.

Als peus de la Serreta, a l'encreuament de dues rambles, trobem una impressionant obra hidràulica. És l'anomenat Pantanet de Novelda, però també rep altres denominacions: pantanet, pantano, pantanet del Sit, pantanet de la Serreta o pantanet de la República. Aquesta darrera denominació ens dóna una referència sobre la seua possible cronologia, és a dir, de temps de la II República.

L'estat actual de tot el conjunt de l'obra hidràulica inacabada ens permet fer un estudi de la construcció, de llurs elements constructius i de les infraestructures d'abastiment, a més de l'espai orogràfic i humà del seu enclavament. Presa, embassament, camí, forns de calç, refugi, pedrera, muntanya, són qüestions que tot seguit estudiem.

El paisatge natural

La primera pregunta que ens fem quan coneixem l'emplaçament del pantanet és per què els constructors triaren aquest congost per a alçar una presa nova. Segons la tradició oral, no es coneixen brolladors d'aigua ni mines en aquest indret. Tampoc les rambles porten aigua continua. És un paisatge àrid, amb poca vegetació, composta de pins dispersos i una estepa de matolls.

El congost és al peu de la Serreta, amb greus pendents, a l'encreuament de dues rambles. Possiblement es pensava emmagatzemar aigües torrencials que ràpidament vessen per aquestes muntanyes semiàrides, amb una cobertura vegetal minsa.

La presa

Cal aclarir una qüestió terminològica prèvia abans de la descripció de l'obra. Quan parlem de pantà ens referim al conjunt format per una presa, que és un mur alçat transversalment a un curs d'aigua, i un embassament, que és l'aigua emmagatzemada darrere de la presa. Així doncs, en referir-nos al pantanet de Novelda, estem parlant de la presa inacabada i del vas de l'embassament.

Vista general de la presa i del paisatge.



La primera impressió és que som al bell mig d'una obra de gran escala aturada, sobre la qual han passat 70 anys. Observem que utilitzaren tècniques constructives de tradició preindustrial, amb el predomini de la pedra irregular o lleugerament treballada i molta calç, però amb la presència de la rajola industrial i del ciment químic en alguns punts de l'obra.

La presa està composta per dos murs i un rebliment intermig d'uns 10 metres d'ample. El mur humit, lleugerament convex per a dispersar cap als laterals rocallosos l'empenta de l'aigua emmagatzemada, fa uns 110 metres de llarg, una llargària immensa deguda a la topografia de l'emplaçament, tot just abans del congost. El mur sec no arriba als 40 metres, perquè és sobre l'eixida de la rambla. L'alçada és incompleta en ambdós murs. Al parament humit, l'alçada construïda varia entre 2'60 i 6'10 metres. El parament sec, amb una vista frontal espectacular, té una alçada construïda de més de 10 metres, però segurament havia de créixer fins al 17 metres. El parament sec té dos contraforts-estrips, i, a més a més, als laterals és un parament amb 6 esglaons de 60 cm d'amples per 100 d'alçada per a reforçar la construcció.

Al front del parament sec s'observa una eixida circular d'1'50 metres que és la galeria de desguàs que circula sota la presa. Un problema se'ns planteja en aquest punt: tècnicament la presa ha de tenir una eixida de l'aigua aprofitada per al reg o per a d'altres usos, i ha de tenir altra eixida per a la neteja dels dipòsits d'arena, pedra i tarquim arrossegats per les revingudes i, d'aquesta manera, evitar el rebliment de l'embassament.

Instal·lacions annexes

La paralització precipitada de la construcció de la presa per causa de la fi de la guerra civil del 36, i llur ubicació allunyada de les activitats humanes, ha fet que es conserve tota una sèrie d'instal·lacions i infraestructures annexes per a l'obra hidràulica. Així, observem munts de pedres per tot arreu, disposades per a la construcció. Són pedres calcàries irregu-

lars transportades fins a la presa. No hem localitzat la pedrera, que hauria d'estar allunyada de l'obra hidràulica. Per al trànsit dels carros es construí un camí i un marge, dels quals es conserven diversos trams.

La pedra, com ja hem esmentat, era reforçada amb morter de calç. Per a l'obtenció de la calç es construïren diferents forns prop de la presa, dels quals se'n conserven dos. Fets de mamposteria i amb una falsa cúpula, cal una ràpida intervenció per a la seua recuperació i conservació.

L'aigua necessària per a la fàbrica s'obtenia, probablement, de la pluja. Interpretem dos dipòsits de rajola industrial construïts al mig de la presa com a possibles basses d'acumulació d'aigua. Entre ambdós dipòsits es podia emmagatzemar fins a 5 m³ aproximadament.

Vora la presa es manté una cimentació d'uns 10 m². Tal vegada estaria destinada a una petita habitació d'emmagatzematge o refugi per als obrers. A un centenar de metres de l'embassament existeix un refugi excavat al vessant d'un turó amb uns bancs d'arenisca que feien la funció de llits.

Per acabar, sobre la cronologia del Pantanet

Fins ara desconeixiem les dades exactes de la construcció del Pantanet. La incertesa ha fet que es data-ra al període de la dictadura de Primo de Rivera, ja que mitjançant un programa d'obres públiques s'alçaren preses i es construïren nous canals. Però, un fragment d'un manuscrit inèdit de Francisco Alted Palomares ens aclareix la datació del Pantanet de Novelda. Diu així el fragment de les *Memòries* d'Alted, que amablement ens ha proporcionat el nostre amic Carmel Navarro:

... la incautación por la Junta de Aguas, auspiciada por las autoridades locales, de la propiedad –propiedad muy discutible– del agua. Los propietarios de los azumbres de la mayor parte del agua fueron relevados de sus derechos de cobrar del agua, y el importe total de su venta revertía a la Caja de la misma Comunidad de Regantes con la obligación, por parte de la Comunidad, de inver-

tir toda la recaudación que hubiera correspondido a la propiedad privada en obras de construcción y reconstrucción de acequias y en trabajos de sondeos, alumbramientos y compra de otras aguas, todo con destino a mejorar las disponibilidades para la adquisición de nuevos caudales y encaminado al enriquecimiento de nuestra huerta. [...] Fue el hecho más revolucionario que se produjo, sin gritos ni algaradas. Fue también la incautación que más benéficos resultados proporcionó.

Se construyó un nuevo canal, alimentado por una de los dos canales

de las aguas de Sax, que partiendo de la presa llamada de la casa del "Cano Churro" evacuaba en la acequia de la Ledua. Se construyó un magnífico canal para la acequia mayor, de varios centenares de metros. Se hicieron sondeos en "la Jau". Se reclutaron muchos pequeños yacimientos. Se reconstruyeron muchas acequias y se comenzó un gran embalse para recoger las aguas pluviales de las vertientes del Cid, obra que no llegó a ser terminada por producirse antes el despojo perpetrado contra el pueblo español por los mal llamados nacionales ayu-

dados por las divisiones nazis y fascistas de Hitler y Musolini y por los mercenarios marroquíes.

(Francisco Alted Palomares "Franxo", Memorias, manuscrit inèdit, pàgines 446-447).

Així, doncs, ja sabem la cronologia del Pantanet de Novelda, 1936-1939. I de retruc coneixem l'important programa d'obres hidràuliques que encetà la col·lectivitat agrària de Novelda durant l'etapa de la revolució social. Aquest és un tema interessantíssim i ara encetem la seua recerca.



- ◀ Vista del parament sec del Pantanet.
- ▼ Vista longitudinal lateral del parament humit de la presa.
- ▼ Forn de calç construït prop de la presa.



Fotografías y plano: Ramón Sala Fernández



La Mola: el encanto de la modestia

Ramón Sala Fernández

Fotografías: Miguel Doménech y Ramón Sala



Salimos de Novelda con las primeras luces del alba. La primavera y fresca mañana de abril se constituía como el mejor augurio de una espléndida jornada senderista. Por el camino que, desde el caserío de la Teulera, serpenteante, discurre paralelo al río Vinalopó, la Rambla, entre algún raquítico bosque de taráis y el entorno bastante degradado por la fuerte presión industrial existente en los márgenes, nos situamos, una vez sobrepasado el acueducto del “Rec de Ledua”, a los pies del Castillo, junto a la solitaria chimenea de la primera “Fábrica de la Luz” de Novelda. La primitiva y recuperada senda que se inicia en el Partidor de Aguas de la Acequia Mayor nos condujo hasta el Santuario de nuestra venerada Patrona y el histórico recinto del Castillo de la Mola.

Desde la Font dels Tres Amics y la explanada del aparcamiento de vehículos proseguimos el duro ascenso al cerro de la Mola por el bien señalizado sendero del PR-CV 311, cuyas marcas blancas y amarillas nos indicaban perfectamente el camino a seguir.

La primavera estaba siendo pródiga en lluvias, y, a pesar de un entorno árido y subdesértico, aparentemente idóneo para la total ausencia de vida, un sorprendente y multicolor paraíso

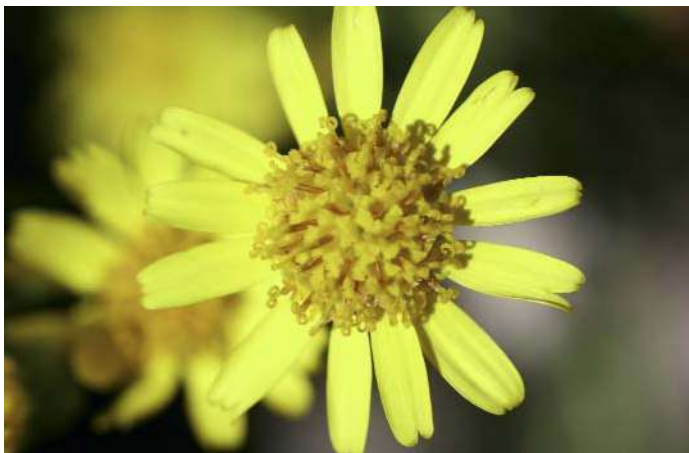
vegetal se nos ofrecía, paso a paso, a nuestros pies. Las cámaras fotográficas no pararon un solo instante de captar la gran diversidad de especies que, adaptadas a este medio hostil, se ofrecían a nuestros ojos, y a nuestros sentimientos, como un modesto pero encantador regalo botánico de la Naturaleza.

Diversidad de plantas, pensábamos, que, por una u otra razón, han estado relacionadas con los noveldenses desde tiempo inmemorial. El tomillo, el cantueso, el té de roca, la achicoria, la correhuela, el hinojo, el romero, la siempreviva..., por sus propiedades terapéuticas y medicinales. El esparto, humilde gramínea, utilizado ancestralmente para hacer sogas, esteras, capazos, suelas de alpargatas..., y que, hasta hace pocos años, se venía empleando para atar los “saquitos” de las uvas. También recordamos, en los años cincuenta del pasado siglo, a aquel recolector de hierbas y matojos que, sobre la encorvada espalda, bajaba desde la sierra su voluminoso hato y lo vendía en pequeñas gavillas, vociferando por las calles de Novelda su preciada mercadería al ronco son de ¡garbeeteetes...!; garbetes que eran utilizadas para encender el carbón y la leña en nuestras cocinas, o la carbonilla de los rudimentarios braseros.

De esta suerte, entre imágenes idílicas y nostálgicas, en el ascenso, pudimos deleitarnos, además, desde privilegiado balcón, del conjunto histórico-artístico del Castillo y el Santuario, perfecta simbiosis, en el paisaje, de historia, cultura y sentimientos de todo un pueblo. Un esfuerzo más y llegamos a la cum-







- ▲ **Chondrilla juncea** (Achicoria dulce).
Senecio malacitanus.
Globularia alypum (Coroneta de frare).

- ▶ **Anthyllis cytisoides** (Albaida).
Reseda barrelieri (Reseda mayor).
Echium vulgare (Viborera).
Convolvulus lanuginosus (Herba de setge).
Rhamnus alaternus (Aladern).







bre de la Mola. Verdadera atalaya emergente sobre los Valles del Vinalopó, desde donde pudimos contemplar, en singular panorámica, los pueblos asentados en decorado perfecto de feraces viñedos; tierras de innegables reminiscencias moriscas, dominadas y moldeadas por el persistente trabajo de las manos agrícolas durante muchos siglos... Y circundando los valles, protegiéndolos, un rosario montañoso, de sinuosos perfiles fundidos con el horizonte, enmarcando admirablemente todo el conjunto: el Cid, la Serreta Llarga, Montagut, San Pascual, Crevillent, l'Alforna, Beties, les Pedrisses, el Sambo...

Tierra amable aunque, quizás, un poco maltratada en las últimas décadas por el impacto humano inherente al bienestar material, al desarrollo y a un inadecuado proceso de urbanización e industrialización.

Por un momento, en la cumbre de la Mola, nuestras mentes empe-

zaron a elucubrar sobre la *Cumbre de la Tierra*, el *Desarrollo Sostenible*, el *Día Mundial del Medio Ambiente*, el *Club de Roma*, la *Agenda 21*, el *Protocolo de Kioto*, la *Conferencia de Río de Janeiro*, el *Calentamiento Global*, la *Capa de Ozono*, el *Cambio Climático*... Al momento dijimos ¡No!, no podemos dejar el pensamiento utópico exclusivamente en manos de la tecnocracia. El desarrollo sostenible, conjunción entre el bienestar material y el escrupuloso respeto a la Naturaleza, resulta difícil de explicar y de entender, más aún desde esta óptica elevada, trascendente. Mucho más fácil creemos que sería, en un primer acercamiento a estos problemas, buscar complicidades, entendimientos y aproximaciones algo más personales, sentimentales e íntimas. Más práctico, cercano y cotidiano sería asomarnos al exterior, en este caso, por ejemplo, a nuestra querida y malherida Mola. Ver que el paisaje, a pesar de los

pesares, sonrío, se nos ofrece en toda su plenitud como lo manifiestan, en cada primavera, estas diminutas flores, aparentemente insignificantes, que deberían ser el fundamento del compromiso solidario con nuestro entorno, con la Naturaleza.

Con todo, como dijo Joaquín Araújo, "al menos para empezar, la sostenibilidad es tener esos mínimos de buen gusto, coherencia y educación, que se suele traducir en dar las gracias por un servicio prestado, sobre todo gratuitamente. Y es que lo que nos da el derredor natural, sin que nos cueste una sola moneda, es la vida. Vivir debería ser también una forma de agradecer".

Durante el regreso, henchido el espíritu, pensamos en volver una y mil veces, recorrer cada rincón, cada palmo de nuestro patrimonio, y hacer un pequeño esfuerzo por divulgar, en lo posible, nuestras modestas vivencias...



◀ **Oxalis pescaprae** (Agrets).
Stipa tenacissima (Espart).
Digitalis obscura (Digital negro).
Globularia alypum (Coroneta de frare).
Lavatera arborea (Malva d'arbre).

▲ **Gladiolus illyricus** (Gladiolo silvestre).
 ▼ **Linum narbonense** (Lino).
Lavatera maritima (Malva de roca).
Foeniculum vulgare (hinojo).

▼ **Fagonia cretica** (Manto de la Virgen).
Teucrium pseudochamaepitys
 (Falso pinillo).
Cistus albidus (Estepa blanca).
Antirrhinum barrelieri
 (Boca de dragón).



La Pasiega

Luis Martínez Navarro "Pasiego"



En primer lugar quiero expresar que escribo estas líneas a petición de mi amigo Ramón Sala, director de la revista Betania 2008, quien me dice que le gustaría que se diera a conocer la pequeña historia de algunas de las casas emblemáticas de Novelda. Pues bien, complaciendo tal petición y con mucho gusto, paso a ello.

Mis padres, Luis y Amelia, se encontraban, por razones laborales, residiendo en Bilbao, pero en el año 1948, por circunstancias de la vida, tuvieron que desplazarse y fijar su residencia en Novelda. Yo tenía un año de edad.

Fue entonces cuando mi padre, Luis Martínez Abad, buscando un medio de vida, decidió (nunca he sabido por qué razón) montar una vaquería-lechería en la finca que había heredado de su madre.

Pues bien, igual que a los perros, gatos, pájaros... o a cualquier otra mascota, sus dueños le

ponen un nombre, lo mismo ocurría con las vacas, siendo así que la primera de ellas en poner el pie (o mejor dicho, la pata) en tierras de Novelda se llamaba "Pasiega". Ése fue el motivo por el que a la vaquería-lechería se le puso el mismo nombre: LA PASIEGA.

A través de los años han sido muchas las personas que han trabajado y colaborado, con esfuerzo y dedicación, para que el negocio tuviera un buen funcionamiento. Cabe decir que los inicios fueron muy difíciles, ya que una enfermedad que afectaba a las vacas, llamada glosopeda, terminó con la mayoría de las reses de aquella primera remesa de vacas traídas desde Santander (entre ellas "Pasiega") y hubo que reponer buena parte del rebaño para seguir con la empresa, lo que originó un imprevisto e importante desembolso económico.

Entre las personas relacionadas con LA PASIEGA, todas para mí personajes muy queridos, paso a recordar alguna de ellas, pero espero que, si me falla la memoria y algún nombre se me olvida, nadie se sienta ofendido por ello.

Con especial

mención quiero recordar a los vaqueros Manuel Cañizares y Manuel Soria, pues, tanto para mí como para mis hermanos Juan Antonio y Javier, fueron parte importante de nuestra niñez, y a los que hemos considerado siempre como miembros de nuestra casa. También quiero citar los nombres de Jesualdo, Manolo "Chufa", Pepe "Chufa", Joaquín y Vicente.

No podían faltar los repartidores de la leche, Pedro y, posteriormente, Zenón, quienes, con un característico triciclo, especialmente acondicionado al efecto, recorrían todo el pueblo vendiendo la leche casa por casa. Al mismo tiempo, se montó un pequeño local que funcionó como lechería. Estaba situado en la calle José Antonio, hoy Emilio Castelar, junto a la entonces Ferretería Sanz, donde en la actualidad está ubicado el edificio de la CAM, en el que Asunción "La Espardeñera" y, posteriormente, Magdalena Mira (que fue titular de la administración de Lotería situada frente a la CAM) expendían la leche a los clientes que allí acudían.

También formó parte muy importante de LA PASIEGA la familia de Pedro López "Pere", quien fue durante unos treinta años casero y encargado de cuidar las tierras de la finca, sin olvidar,



De izq. a dcha., los hermanos "Pasiegos", Luis, Javier y Juan Antonio, con los vaqueros Manuel Cañizares y Manuel Soria. 1952



en las tareas agrícolas, a Gabriel (padre e hijo), Jaime "Gol" y los hermanos Pepe y Luis Ibáñez.

Durante algún tiempo parte de los terrenos de la finca estuvieron dedicados a cultivar plantas que se utilizaban como forraje de las vacas; se plantó alfalfa, remolacha, tomates, habas...

Pasó el tiempo y por el año 1965, con la llegada de las centrales lecheras, al no poder competir con ellas, la vaquería-lechería LA PASIEGA tuvo que cerrar y desaparecer.

Más adelante, parte de la finca se vendió en parcelas y el resto, la más próxima a la casa, se plantó con viña de alado, cultivo tan característico de nuestro pueblo.

Posteriormente a la vaquería, y aprovechando los establos donde anteriormente habían estado instaladas las vacas, se montó una granja avícola, llegando a existir más de 2.000 gallinas ponedoras. Los huevos se vendían a los particulares que acudían a La PASIEGA y también por medio del reparto entre los distintos comercios de Novelda.

Al mismo tiempo que funcionó la granja de gallinas mi madre, Amelia, y su hermana, mi tía Carmen, iniciaron un pequeño negocio consistente en la elaboración artesanal de distintos productos de repostería (principalmente las magdalenas y

los sabrosos rollos de huevo tuvieron mucha aceptación).

En otro orden de cosas, la casa de LA PASIEGA ha sido lugar de muchas reuniones y encuentros de familiares y amigos. La sombra de su frondosa pinada ha sido testigo de infinidad de celebraciones en los días de "monas", comidas, almuerzos, bodas, comuniones... Costumbre y tradición que iniciaron nuestros padres y que continuamos todos los hijos. En este sentido, y refiriéndome a mi persona, tengo que decir que LA PASIEGA ha sido durante mucho tiempo el punto de encuentro de todos mis amigos los días de las "monas"; allí acudíamos sistemáticamente, casi sin avisarnos, del orden de doce o catorce parejas, y allí hemos visto crecer a nuestros hijos, año tras año, correteando y disfrutando de los tradicionales juegos típicos de estos días de Pascua. Recuerdo que mi madre, cuando oía llorar a algún bebé que se encontraba durmiendo en el interior de la casa, salía a la puerta y nos decía gritando: "xiquetes, que hi ha un xiquet plorant"; entonces todos los que teníamos hijos, y también las que no, corrían a ver cuál de todos ellos era el que lloraba.

También se han celebrado gran número de almuerzos, comidas, cenas, bailes..., tanto de la comparsa ASTURES como, muy espe-

cialmente, de mi filà LA POLSEGUERA, a la que pertenezco desde su fundación y a la que tanto estimo, debo y agradezco.

La finca LA PASIEGA, además, ha prestado y presta actualmente determinados servicios de utilidad pública. Se encuentra atravesada de este a oeste por una acequia de riego con su "partidor". En su tierra se encuentran instalados varios postes de tendido eléctrico, telefónica y televisión por cable. Fue también, en un tiempo, punto de presentación de la Guardia Civil en sus tareas de patrulla y vigilancia rural por el término municipal.

En fin, se podrían contar muchas más cosas sobre LA PASIEGA, pero, tras este breve resumen, creo que lo más importante, tanto para mí como para mis hermanos, muy por encima de los posibles bienes materiales que hemos podido heredar, están los inolvidables momentos vividos en este querido lugar, y, sobre todo, el apodo "PASIEGO", del que nos sentimos orgullosos y que esperamos, como estamos convencidos, que nuestros hijos y nietos llevarán con el mismo orgullo y satisfacción que nosotros.



Lecheros en la Pasiéga. 1955



Novelderías

Charo Pastor



*La noveldería es un aroma del alma,
guardado en una cajita de azafrán.*

Me bautizaron con agua de Novelda. Bendita, pero de Novelda. Aquel más que “esguit” me salpicó de espíritu local para siempre.

Ya no se venden los garbanzos en remojo, a punto de cocer, en los ultramarinos. Qué bien olían aquellos lebrillos, a veces remendados con grapas metálicas (“lañados”; el tío que los remediaba, que además arreglaba paraguas, se anunciaba por la calle: “lañadooooor...”), llenos de la legumbre ancha y amarilla, otra vez fresca, entre un agua como verdosa...

Ni se compra el atún en escabeche, suelto, a granel, tomado de la gran lata por el tendero, con aquella pinza como ortopédica determinada por la cuchara de madera y el dedo pulgar...

De un modo estrictamente genérico, no le va a la mona el huevo. Ni aun en estos tiempos de tan confusa legalidad sexual...

Un banco donde las Manzaneteras. Otro en el Bar Pepe. Otro entre mis Pastores de la Plaza vieja. Y, encima, alemán. Y muchos más por doquier. Tenemos ya, casi, más bancos que dinero. Yo fui niña en una Novelda que sólo tenía el Banesto y el Central y la Caja de Ahorros de Novelda. Cuando los bancarios trabajaban con puñetas. Como los magistrados.

Estoy segura de que si pusieran a Jorge Juan a alfarrasar viñedos, el tío sacaba hasta decimales.

Otra vez en Betania, el templo de papel, mis sensaciones expresivas sobre Novelda, donde entro y salgo, alternativamente, esto último nunca por mi voluntad, que sería la de ocuparlo siempre, desde hace más de medio siglo... Hay gente que no me quiere aquí... Es dura constatación. *“La vieja chocha de las novelderías, que debía morir después de cada línea escrita...”*. Siento defraudar al pobre muchacho de las sienas estrechas. Tengo salud, Novelda no se me acabará nunca...

Marianet y Pepe el Colmao eran competidores en aquella suerte de gestoría ambulante, cuando la contabilidad tenía tapas de hule negro y los documentos un gancho en la pared. Como el de ciertos excusados...

Marianet, mi querido Marianet, corría más suelto que sus palabras.

Y, tan enjuto, siempre andaba tocándole el gordo... Era un afortunado recalitrante... Cabezota del premio... ¡Qué tío...!

Jorge Juan, a toda hora de etiqueta, oxidada pero protocolaria.

Los poderes fácticos, en un pueblo, son algo terrible. Te tocan tan de cerca. La pluma, libre y valiente, no tiene nada que hacer ante ellos. Sólo hacerles frente. Y disponerse a sufrir.

Cuando baja la Santa, sube nuestra fe.

Cada primer lunes de agosto es un 20 de julio del revés.

Entra de noche, entre multitudes, y sale de madrugada, no diré que con cuatro beatas, pero sí con mucho menos pueblo... Dios ayuda poco en las madrugadas festivas...

El querer a la Santa no es una cuestión religiosa. El buen novelero, crea o no crea, ama a la Santa. Es hasta un asunto de buen gusto...

Lo he dicho muchas veces. No me gustan las llamadas autoridades en las procesiones. No lo saben y esto viene del denostado franquismo... Sin perjuicio del estado aconfesional, lo de Dios y lo del César deben cursar por separado.

Ya lo dijo Cristo. Sobra el fariseo. Para hacerse la foto, a otra parte. Además de que la procesión debe ir por dentro. No revestir al político ejerciente, a veces, de ideologías inhomologables.



Gracias, Santa, por ayudarme a regresar a tu Revista. A la nuestra, vamos, que yo la considero muy mía, luego de casi iniciarla... Más que de nadie. Quien tenga mejores títulos, que los exhiba... Yo, ahí, siempre que me lo han permitido, desde 1954. Y cuando no, mientras se pudo, en LA SANTA. Y cuando se acabó la tal revista, de franco-tiradora a la intemperie, a mano y de multicopista. Nunca, o casi nunca, faltaron a Novelda mis novelderías... Es mi compromiso.



Tenemos la más importante industria tartárica del mundo. No sólo somos uva, mármol y azafrán. Suena lo de tartárico a cosa asiática, medio de cosacos o así. Quitemos su versión demoníaca (tártaro = infierno), que también la da el diccionario... ¡Lo que no haga un noveldero!

Para la Santa, nada municipal. Todo popular. ¿Qué hacen la política y la burocracia junto a la fe?

Donde esté una fasegura, que se quite toda la nueva cocina de diseño. ¡Si se entera el famoso Adrià...!

La noveldería es incompatible con el cacicazgo.

La vid se avergonzaba de sus pechos al aire. Los cubrieron con bolsas de papel.



Hagan lo que hagan con la Glorieta, siempre nos quedará el Casino. ¡Resiste, Atala...! Presides una bendición de Novelda...

Casi toda mi Novelda cabe en el Casino. La mejor y más ilusionada.

La uva y el azafrán son comestibles. El mármol, da de comer... Y lo tartárico, también; perdón... Se me olvidaba esa genialidad.

Nuestra uva es un fruto de clausura.

Cada 20 de julio, cuando llega la Santa cerca de la Parroquia, da una vuelta a la Plaza Vieja, como una cortesía para Jorge Juan. Me encanta.

Nada alimenta más que el poder. Ni el poder del alimento.

San Pedro, San Roque, Magdalena junto a la piedra de José de Arimatea y en compañía de la Mola... Todo lo santo, en Novelda, parece relacionado con la dureza sagrada del planeta.

Nuestra uva sueña intemperies imposibles, brisas acariciantes y soles apasionados... Pero todo no se puede tener. El recato tiene su precio en la renuncia a muchas satisfacciones... Ya dicen que casi todo lo bueno es caro o pecado...

Como la levadura en la masa de la toña, opera la Santa en mi consuetudinario novelderismo. Me lo levanta, redondea y hasta endulza.

Mi primera Novelda huele a toña, azafrán y alfalfa recién cortada para los conejitos del patio, que todo el mundo tenía.

En las aleluyas del Rochet llueven sobre la Santa palabras enamoradas. Algunas, bastantes, mías.

Cuando la Glorieta vuelva a ser lo que fue, Novelda podrá perdonar una decisión pública lamentable.

Santeta, últimamente has permitido que intentaran hacerme mucho daño. A mí, pensando en ti, todo me resbala. Pero mi gente ha sufrido y no se explica cómo sigo y no abandono...

Da gusto confesar con un Padre Reparador: El pecado parece una chapuza. Vas allí, te arrodillas y te restaura el alma...

El farmacéutico es al boticario como Mercadona a los ultramarinos... Aquellos Justos y Chaumicos... Y no digo Gabrielets porque Gabriel era ultratodo, un universo caótico de la oferta. Un océano de abarrotos, abarrotado.

Yo pondría el embutido fresco de Novelda a la altura de la uva y el azafrán. ¿Por qué no? Sobre todo, el de Fernando...

Una cosa le envidio a Monforte; el apellido. Ese “del Cid”, tan hermoso... Que, además, nos descatalaniza...

Novelda y Magdalena son el horizonte original de mi alma. Sois un amor que genera más amor. Cuanto más os quiero, os quiero mucho más.

El chanchullo era un aperitivo barrocamente múltiple. Un bodegón vivo. Una greguería comestible, para acompañar a la caña, el vermut o la paloma.

Si no fuera por la pequeña herida, parecería que San Roque ha puesto agua y va a tomarla... “Brosa en la micha...”.

Conozco cientos de óleos y esculturas de María Magdalena. Muchas, auténticas maravillas. Hay varias de Rodin, talladas en mármol blanco, como fondo el propio trozo de roca, en basto, en que una Magdalena desnuda, con las ropas tendidas a los pies de la escena, se abraza al cuerpo muerto de un Cristo aún crucificado. Impresionantes... Ninguna me llena como la entrañable y entrañada miniatura de nuestra Santeta... Aquéllas pertenecen al arte universal. Ésta, la más modesta y sencilla que conozco, a mi corazón novelderero...

El “aigua sivá” es el granizado de la mañana...

Confundir alimento y condimentación es vicio intelectual. Es más que tomar a la parte por el todo, porque el condimento no es parte de la alimentación, sino complemento o circunstancia. En un cocido de Navidad, los garbanzos, la carne, las faseguras y los fideos de la sopa, son parte. El condimento, no. Si acaso, modo de sazón. Esto, en Novelda, poco menos que magisterio mundial de la condimentación, debía distinguirse especialmente. Especialmente de especias, además...

Es milagroso cómo funcionan algunos Parlamentos...

Todo el Evangelio, Santa, está impregnado de tu *glamour*...

Si algo fuera capaz de arrancarme a Novelda del corazón, que eso sería como arrancarme el corazón mismo, siempre me quedarías tú, Santeta, para llenar los dos vacíos.

Lo peor de la paloma es que se te sube a la cabeza como si fueras una estatua.



Voces desaparecidas

José Marhuenda Moltó

No sería extraño que cualquier día y en algún momento, abrumados y estresados por el ritmo de vida que nos toca soportar a diario, deseemos vivir en un mundo más tranquilo, como se vivía en tiempos pretéritos, en los que las prisas se manifestaban en contadas ocasiones. Una época en la que los vecinos nos relacionábamos a diario y nos preocupábamos los unos por los otros y, si hacía falta, compartíamos lo poco que teníamos. Una época, en fin, en que se vivía de otra manera, no sé si mejor o peor, pero creo que la sociedad era distinta, más humana.

Y yo, estimado lector, desde las páginas de esta revista, nuestra entrañable Betania, quiero invitaros a viajar hacia tiempos pasados. No os asustéis, tan sólo será algo más de medio siglo, veréis qué mundo tan diferente. Muchos de vosotros lo

habréis conocido, a otros, por razones de edad, sólo os sonará de oídas. A todos os ofrezco la oportunidad de recordar y conocer, a través de este sencillo relato, pasajes de otra forma de vida, centrándome en aquellas voces desaparecidas, voces de artesanos y transeúntes que se desvanecieron en el implacable paso del tiempo. ¿Estás dispuesto a recuperar algunas de ellas? Pues coge mi mano y vólemos.

Mis primeros juegos los viví en la calle, mi calle, más bien estrecha y de alineación caprichosa. Casi al final de ésta, su fachada formaba un pronunciado recodo y, apoyado en ella, un balconcillo de hierro sujetaba un retablo con la imagen de San Cayetano arrodillado y con hábito, recibiendo al Niño Jesús, desnudo, de brazos de su Madre. Y desde tan privilegiado rincón vigilaba el Santo nuestros ratos de ocio y entretenimiento; pero a mí me parecía ver



que giraba la cabeza y miraba hacia el cielo cuando en algún momento el juego dejaba de ser tan inocente, aflorando, tal vez, alguna travesura que, de una u otra manera, resultaba algo desmedida.

El firme de mi calle, como el de casi todas, era de tierra, pero muy bien barrido con escobas de palma y regado a diario por hacendosas vecinas. Además, tenía un privilegio que se repetía año tras año: días antes de Semana Santa operarios del Ayuntamiento arreglaban los baches con arena y gravilla, facilitando así la procesión de Viernes Santo con sus Pasos de preciosas imágenes.

De basta piedra estaban formadas sus exiguas aceras; vestidas de rústico yeso, desde el alero del tejado, quedaban las fachadas de sus viejas casas, algunas de ellas con amplias puertas y angostas ventanas, resguardadas por humildes





cortinas de cañizo. Y en invierno mi calle quedaba un poco triste, porque tan sólo durante unos instantes el sol la iluminaba en su totalidad, pasando veloz de un lado al otro, como si temiera que le rasgásemos su precioso y cálido manto de luz.

Mi calle, al igual que otras muchas, era paso elegido por mercaderes que ofrecían con voz a pleno pulmón sus productos. Y en principio me viene a la mente aquel señor que, portando una maleta de considerables dimensiones, gritaba:

—*Gafas para vista cansada, miopía y catarraaatas...!* Recuerdo que era un hombre de talla mediana, quizás tirando a bajito, y caminaba muy erguido. Vestía de negro y usaba gafas con gruesos cristales. Y cuando abría aquella maleta nos descubría un extenso muestrario de pares de gafas, algunos de ellos de lo más raro.

Sigo escarbando en los recovecos de mi cerebro y aparece por el recodo de la calle una señora muy delgada, igualmente vestida con ropa de color negro, tan utilizado en tiempos pasados. Llevaba dos cubos de hierro y gritaba en tono muy agudo:

—*Arena i terrablanca xiqueeetes...!* Hasta donde yo sé, aquella arena de tacto muy fino servía para limpiar las paellas del arroz y para abrillantar los cubiertos, dejándolos con un aspecto inmejorable. También traía piedra pómez, pero yo no sabría decir exactamente para qué se utilizaba, mejor dicho, sí recuerdo que algunas personas se frotaban con ellas los talones de los pies para rebajar, creo, en alguna medida, las callosidades.

Los días en que llovía pasaba una joven gitana que traía un buen puñado de paraguas bajo el brazo, y decía con voz cantarina:

—*¡La paragüeeera...! ¿Tenéis paraguas para apañar? ¿Tenéis paraguas para vender?*

También pasaba el estañador, pero este señor no salía cuando llovía, a pesar de que su voz decía así:

—*¡Estañador y paragüeeero...! ¡Se arreglan paraguas, librillos y toda clase de ollas de porcelaaa-na...!* Y en verdad no le faltaba el trabajo a aquel hombre. Los cacharros de barro que servían para confeccionar la masa de las toñas y que estaban agrietados, casi a punto de romperse, los arreglaba colocándoles unas grapas de acero; para ello, antes hacía unos agujeros con un chocante y primitivo aparato. Las ollas horadadas las remendaba con una chapita del mismo material, que soldaba con estaño, una vez limpia la zona con agua fuerte con el fin de que agarrara la soldadura.

—*¡El somiereero...! ¡Se arreglan, se cortan y se estiran los somieeeres...!*

Este artesano llevaba todas sus herramientas en una bicicleta y arreglaba los somieres que estaban hechos una pena, totalmente desvencijados. En pocos minutos soltaba aquel entramado de alambres, los cortaba y los volvía a estirar, quedando el somier como nuevo. A mí me parecía cosa de magia.

Los domingos por la mañana sólo había que “parar” la oreja para que nos llegaran desde los cuatro vientos aquellas infantiles y aflautadas voces que ofrecían aquel producto tan típico: los churros. Los

churreros eran niños que, durante buena parte de la mañana, cargaban con una cesta plana y alargada repleta con porciones de aquel alimento envuelto en papel, y recorrían las calles del pueblo, cada cual por su zona, con su particular voz. Entre todos aquellos chavales había uno, el más niño quizás, que me hacía mucha gracia por su peculiar forma de vender. Tomaba aire y decía así, poco más o menos:

—*I eeel xiurrieer...!*

Desde un balcón alguien le pedía:

—*Dona'm dues pessetes.*

—*Sí, sí, però baixe, baixe vosté a per ells* —espetaba con gran aplomo aquella criatura.

En la Placeta de la Creu hacía una parada el pregonero del Ayuntamiento. Llevaba una diminuta corneta y, después de arrancarle unas breves notas a aquel abollado instrumento, decía:

—*¡Por orden del Señor Alcalde se hace saber... a la plaça del mercat hi ha lluç a sis quinzets el quilo, i la tonyina a huit quinzets i deu cèntims...!* Y con una breve nota daba por finalizado el pregón en aquella plazoleta, encaminándose acto seguido hacia su próxima parada.

Menudo susto me llevé una madrugada cuando alguien aporreó de forma estrepitosa la puerta de mi casa y a continuación dijo:

—*Les tres i mitja, José!* Menos mal que al instante oí decir a mi padre:

—*Ja vaig, Manuel!* El autor que propinó aquella manta de palos a la puerta era el sereno, con el que mi padre concertó la hora para que le despertara, pues tenía que “tomar” el agua en la *Séquia del Filet* para



Churrería La Buena Marcha. 1955. (V. Albero Gil)



El basurero. 1955. (V. Albero Gil)

regar un bancal de viña en el paraje de la Horna. He de comentar que aquella manera de despertar a las personas era de lo más eficiente.

Había un personaje entrañable, al menos para mí, al que todos conocíamos como Zurrón; nunca supe cuál era su nombre de pila porque a nadie se lo oí decir. Pero recuerdo muy bien que al escuchar aquella voz rota que decía:

–*Garbetes de tomellooo...!*, yo salía de mi casa corriendo y observaba a aquel hombre cargado con un enorme bulto de gavillas de tomillo atado a la espalda con recias cuerdas. Y quedaba boquiabierto, a la vez que preocupado, pensando cuán fatigado estaría el buen hombre, soportando aquel peso en su caminar desde la sierra. Sin embargo, aquella persona siempre estaba sonriente y sus ojos transmitían bondad. Se adivinaba que era bastante alto y sus encallecidas y grandes manos denotaban gran fortaleza. Y el autor de este relato se alegraba cuando algunas vecinas le demandaban parte de su mercancía:

–*Surrón, vull tres garbetes!*

–*Altres tantes per a mi!*, se oía por aquí y allá. Y Zurrón se dejaba caer de espaldas sobre la acera, liberándose así de aquella voluminosa y pesada carga, y cuando se levantaba de la acera permanecía encorvado y así estaría en su ir y venir a la sierra, arqueado, como consecuencia de su rudo trabajo hasta el fin de su vida.

Sonaba una campanilla en las cercanías y no tardaba en aparecer un carro tirado por un noble animal, era el carro que recogía la basura de todo el pueblo. Recuerdo que por arriba tenía forma trapezoidal y una gran ventana a cada lado por donde el encargado de tal servicio arrojaba los poquísimos desperdicios que se hacían en las casas. No estoy seguro, pero creo que con un solo carro le daba la vuelta al pueblo y no se llenaba; claro que en la época a la que me refiero no existían tantas cosas que comprar, ni tanto dinero como ahora, ni tanto puñetero plástico, ni tanta cosa de usar y tirar, ni... bueno, aquí me paro, porque, me ponga como me ponga, este problema parece que no tiene

fácil solución, al menos a corto plazo. Pero recuerdo, y así lo digo, que íbamos a comprar a la tienda de la esquina, con una cesta de mimbre o con un capazo de palma, aquello que necesitábamos para pasar el día. Y las tiendas olían a aquella mezcla de alimentos a granel. Y no necesitábamos lista de la compra, porque era tan fácil como llegar y decir:

–*Done'm una lliura d'arròs, mitja de fesols, mig litre d'oli i tres sardines de bota! Ah, i abans que se m'oblidi, també vull unes penques per a fer arròs caldós!* La tendera pesaba las legumbres y las envolvía en papel de estraza, plegando dos de sus lados hasta formar algo parecido a una bolsa. El aceite nos lo servía de un pequeño bidón, y después de medir la cantidad demandada lo trasegaba a una botella de vidrio que llevábamos de casa. Así que teníamos una botella de vidrio para el aceite, otra para el vino y otra para el vinagre. Y la tendera tenía papel de estraza para envolver las legumbres, las sardinas, el bacalao, para esto y aquello; en fin..., papel de estraza para casi todo.

Pero volvamos a mi calle y a sus transeúntes; porque ahora sí me llegan los recuerdos de manera bastante fluida.

Sonaba una musiquilla seguida de una voz que decía:

–*¡El afiladoor!* Aquel personaje empujaba un raro vehículo de madera que tenía una sola rueda, más bien grande. Y por si acaso aquella melodía no hubiera llegado lo suficientemente lejos, disponía este hombre de otro recurso mucho más sonoro. Por medio de un pedal hacía girar la rueda provista de llanta de hierro y, cuando había alcanzado buena velocidad, frotaba sobre ella una chapa alargada de acero que, curvándola adecuadamente, conseguía arrancarle gran variedad de chirriantes tonalidades, las cuales se oían a gran distancia. También estaba provisto aquel "carricoche" de un eje con un par de muelas que giraban accionadas con el mismo pedal. Cuchillos y tijeras quedaban afilados y ajustados en pocos minutos.

-*Aiguallimóoo...! Hi ha orxaaata!*
Era el chambilero; bueno, uno de tantos que recorrían el pueblo mañana y tarde, empujando un carrito repleto de sabroso helado. Disponía hasta de vasos de cristal, los cuales fregaba bajo el grifo de un pequeño depósito de agua.

La trapera, que venía del vecino pueblo de Monforte, hacía notar su presencia golpeando un hierro contra otro, y seguidamente entonaba su condición con una extraña voz que decía más o menos:

-*¡Leee trapeiiré...! ¡Compro y cambio trapos, metal y cobre, alpar-gates viejos y pieles de conejo por vajilla de porcelaaana...!*

"Escalera" con sus *mesclaets* de altramuces, cacahuetes, habas y garbanzos torrados que nos ofrecía a mediodía.

-*Torraeeets...!* Y en las noches de invierno se le oía a través de las puertas y ventanas cerradas cantar su especialidad:

-*Cacauets calenteeets...!*

El señor del arrope, que yo he conocido cuando transportaba sus productos a lomos de una burra, y por encima de las alforjas asomaban los cántaros con aquellos dulces tan especiales:

-*Arrop i talladeeetes..., mel de romeeer!*, decía repetidamente.

De cuando en cuando, pasaba un carro repleto de alfalfa, y un chaval que decía con voz un tanto apagada:

-*L'heerba...!* Todavía hoy persiste en mi memoria aquel rastro que dejaba el olor de tierno forraje tan demandado por las amas de casa en aquellos tiempos, porque en muchas viviendas había un pequeño corral con inquilinos diversos: gallinas, conejos, palomos... También comentaré que el sufrido animal que tiraba del carro estaba cojo y, con el fin de corregir su defecto, llevaba una herradura sobredimensionada, la cual le hacía tener unos andares de lo más chocante.

En primavera, *a poqueta nit*, pasaban por mi calle unos jóvenes portando una estiba repleta de productos de la huerta recién cosechados. Eran cuatro o cinco personas las que, al parecer, hacían falta para cargar con aquel capazo provisto de

varias asas y de considerables dimensiones. Su reclamo era una voz que decía:

-*Alficcóossos, polits i grooos-sos...!*

No me olvido del carbonero, que, al igual que la mayoría, transportaba sus productos con un carro tirado por noble caballería. Se anunciaba golpeando unos hierros o haciendo sonar una campanilla y pesaba el carbón con una primitiva romana, partiendo antes los trozos más grandes con una maza de madera. También traía carbonilla para los braseros.

No quiero terminar este artículo sin mencionar aquel sonido tan alegre que nos proporcionaba el organillo, que, accionado por una manivela, hacía sonar los pasodobles que tan de moda estaban; creo que dicha música siempre estará presente en nuestras vidas. Y hecha esta salvedad, prosigo diciendo que aquellos niños acompañaban, acompañábamos, durante un buen rato a aquel instrumento en su callejear, mientras mordisqueábamos un trozo de pan regado con vino y espolvoreado de azúcar. Y nos lo pasábamos muy bien, pero a mí me parecía que el que se lo pasaba en grande era el burrito que tiraba del carro en donde estaba ubicado el susodicho organillo: todo el rato lo pasaba oyendo música...

También sé a ciencia cierta que habrá voces y sonidos que a mí se me han escapado. No quitaré razón a aquellos que así lo digan, pero yo he preferido relatar los que han acudido a mi mente con claridad meridiana. Porque así los he vivido, y así los he contado...



Ya no somos los mismos

Sergio Mira Jordán

Ya había pasado lo peor. Tras la mirada de cada uno empezaba a olvidarse un curso aparentemente fácil –hablamos de primero de preescolar– gracias a la promesa (igual de incierta que cualquier otra promesa) de un futuro inimaginable que, en la mayoría de las ocasiones, no pasaba del próximo recreo o de las siguientes vacaciones. Corría junio de 1988, el sol continuaba saliendo por el Este y las sombras achinadas del atardecer nos empujaban a la cama sin necesidad de aquella sintonía retroconocida del «vamos a la cama que hay que descansar» que habían agotado nuestros padres.

Supongo que éramos felices; en la fotografía así se nos ve, aunque lo cierto es que no recuerdo muy bien esos años, que ya se pierden, con la pátina de la nostalgia triste del ayer, en el fondo del baúl de los recuerdos olvidados que conforman el libro viejo de nuestras vidas.

Íbamos al Padre Dehon, pero podríamos haber ido a cualquier otro colegio. Nuestro punto de reunión, de partida y de llegada, era la Glorietta, una Glorietta con fortines, subidas y bajadas, perritos guardianes, escalones de piedra y esos imponentes hierros a los que íbamos una vez que fuéramos mayores para intentar

robar los besos que nunca nos regalaron. (Y eso a pesar de que el primer beso, aunque yo quería darlo en los jardines del Casino, me lo dieron en el portal de mi casa una tarde de Miércoles Santo; bueno, la verdad es que la mayoría nos complacíamos con un beso en la mejilla jugando a beso, atrevido o verdad).

En esa época todavía se podían comprar gominolas a peseta en el quiosco de la Glorietta después del cine en el Dehon, con María Dolores Rizo en la taquilla. Años después, los chicles ya ni siquiera eran Cheiw, sino Boomer... También recuerdo que los cromos de fútbol (eran los años del Logroñés en Primera División) costaban 5 duros el sobre; y eran cromos de verdad, donde por detrás podía verse la altura, el peso y hasta la militancia desde juveniles hasta la actualidad del jugador en cuestión. Aún guardo algunos de esos cromos como señal de que tal vez no ha pasado tanto tiempo ni me he hecho tan mayor...

Mi generación, y los que pertenecemos a esa barrera de los ochentaypocos, tenemos una imagen grabada en nuestra mente para toda la eternidad, nuestro primer recuerdo postuterino (en términos dalinianos): la teta de Sabrina en el fin de año del 87 mientras cantaba

«Hot girl». Mítico. No se habló de otra cosa en tres meses.

Luego vinieron nuestras primeras olimpiadas conscientes: Barcelona 92, con el

...y dale un abrazo muy largo a mis amigos que se fueron primero...

Andrés Calamaro

Príncipe de abanderado y la Infanta Elena llorando. Y luego vino el codazo de Tassotti a Luis Enrique en el Mundial del 94 en EE.UU., que yo vi de acampada con el colegio en Puente la Reina. Pero entonces ya gozábamos de una televisión autonómica, dos nacionales nuevas y una digital. Hoy en día, ya he perdido la cuenta... (No viene al caso, pero recuerdo que me enganché a «Oliver y Benji» en Tele5, con todas las estrellitas y las mamachichos que tenía antes, y que «Bola de drac» era eso, «Bola de drac», en valencià, por supuesto.)

¿Y en los cumpleaños? Bocadillos de Nocilla de tu madre en el salón y regalabas una caja de 24 plastidcores o uno de esos bolígrafos enormes con mil colores distintos. Descubrimos la música de casete a casete, cuando a partir de la sexta copia de copia ni siquiera se oía música; y no escuchábamos la radio, nuestro hermano nos pasaba buena música y punto. Años después aprendimos a bajarla del Emule...

En casa de Antonio estaba la Nintendo, Juanjo tenía un Amstrad como yo, y algún afortunado tenía la Game Boy. Y luego estaba Luis, que tenía en su casa ordenador, pero era de su hermano. (Ahora tengo en mi portátil un emulador con todos los juegos de la Mega Drive, y se me caen las lágrimas de la emoción). En esos años ponías la televisión únicamente cuando regresabas a casa exhausto de jugar al pasacalles o a pillar por toda Novelda, o los fines de semana por la mañana nada más levantarte, y podías ver «El coche fantástico», «El equipo A», «Uve», «Remington Steele», etc. Reconoz-





Alumnos de 1.º de preescolar con la «señor» Paquita, en el Colegio Padre Dehon. 1988

co que me enganché a «Falcon Crest» y a «Dallas», que me quedé sin saber quién mató a J.R., que los sábados por la noche veía «Alucine» en La2, y que cualquier película de miedo anterior a los 90 da muchísimo más miedo que todo lo que puedan hacer ahora (todavía tengo pesadillas con el niño de «Al final de la escalera» y el payaso loco de «It»). Las chicas veían «Melrose Place» y «90210: Sensación de vivir» (reconozcámoslo: nosotros también lo vimos alguna vez), y solamente ahora hemos descubierto que le hicieron tanto daño a nuestras mentes como «Compañeros», «Al salir de clase» o «Los Serrano» en la actualidad. Incluso vimos «Heidi», alguna reposición de «Verano azul» y a Pepe Navarro cruzar con éxito el Mississippi y naufragar a su paso por Alcàsser.

Éramos los últimos del B.U.P. y los primeros de la E.S.O., los cobayas de la ciencia. Veíamos «Barrio Sésamo» (pero con Espinete, Don Pimpón y Chema el panadero); sin embargo, «Los mundos de Yupi» ya nos parecían de mañacos. Vimos separarse a Enrique y Ana, pero

todavía nos emocionan sus canciones («amigo Félix, cuando vayas al cielo...»). Y, menos mal, no hicimos demasiado caso al «Mucha marcha» de Leticia Sabater...

Cuando nos caíamos al suelo, y nos caíamos bastante y de verdad, mermolina de la roja; o, los más afortunados como yo, a casa del abuelo, que era médico. Jugábamos con piedras, con peonzas, a pantalón o camiseta con los cromos, empezamos a desconfiar de Internet y chateábamos con cualquiera en el iRC.

Quien lo vivió lo sabe. Y podríamos estar así párrafos y párrafos, llenando de nostalgia cada rato, cada momento, cada instante de todos los segundos que han pasado desde aquella foto en las escaleras del colegio Padre Dehon (las únicas que había; enfrente estaban los arcos).

Hoy, veinte años después, seguimos estando los mismos, todos, excepto Joaquín Blas, que nos dejó en 1995. En esa foto estamos todos: los ingenieros en Telecomunicaciones, los futbolistas, los arquitectos, los que trabajan en el

mármol, los albañiles, los filólogos, los que crearon su propia empresa, los impresores, los diplomados en Relaciones Laborales, los profesores de tenis, los parados, los panaderos, los periodistas...

Algunos seguiríamos viéndonos año tras año, hasta C.O.U., otros se quedaron en 8º de E.G.B., otros ni siquiera pasaron de esa foto debido al desfase generacional de un año y tener que repetir; pero todos pasamos por las manos sabias de nuestra «señor» Paquita.

Poco queda ya, sin embargo, de aquella fotografía. Somos nosotros, pero ya no somos los mismos. Seguimos siendo nosotros, gritándole «patata» al objetivo con todas nuestras fuerzas, pero en el fondo ya no somos los mismos...



El bancal del “Tio Mamello”

Èlia Jover i Irlles



Amb aquest títol en el nostre poble es denomina eufemísticament el lloc del “repòs etern”. Fixeu-vos com per parlar del cementeri i de la mort sempre parlem amb eufemismes.

D'això em vaig adonar quan sent una joveneta de disset o divuit anys, l'avi em va dir: “nena, m'he comprat un xalet en el teu carrer”. El carrer Santa Èlia. Quina alegria tan gran! Després vaig saber que el susdit carrer primer seria el siti i després el panteó familiar on hui estan part dels meus.

Els meus alumnes es queden sorpresos quan en la ruta modernista de Novelda incloc el cementeri. Visitem els panteons modernistes de l'entrada a la dreta: l'un més escultòric, amb l'arxiconeguda figura femenina del desconsol, símbol universal de la pèrdua de l'ésser volgut, i l'altre més arquitectònic, com una espècie de capella del primer modernisme.

“Vista la barraca vist el gos”. En el meu poble es pot veure l'evolució històrica dels sectors econòmics de la vila a través dels materials utilitzats en els monuments funeraris. Els primers panteons estan fets amb pedra de Bateig, pedra del terreny molt

mal·leable i adequada per als canters que a més tenien ànima d'artista.

Eixa època va passar i ara la nostra burgesia utilitza el marbre i el granit, com és propi a un poble on es concentra gran part de la indústria del marbre d'aquest país. Uns són més sobris i altres més carregats, però també són símbols de la globalització dels materials de construcció fins i tot en l'art funerari.

Poden canviar els materials i els estils artístics, però el que es manté és la idiosincràsia dels meus conveïns respecte al tema. La ironia popular segueix funcionant, abans com ara, amb la mateixa lucidesa.

Els clàssics l'anomenaven “la Dama de Negre” i ens posaven la imatge metafòrica de la barca de Caront que creuava la llacuna Estígia, guardada pel “Ca Cerber”. Nosaltres diem que ens queden “dos afaitades”. O bé quan ens sortim d'una de ben grossa diem que “ens hem tornat dels sifons”. No som tan clàssics ni cultes però som certers a l'hora d'expressar els nostres humors.

El ja nostre clàssic Joan Fuster, “traspasat” l'any 1992, té com a epitafi de la seua tomba a Sueca: “Ací jau J.F., va morir com va viure: sense ganes”. Aquí el genial assagista palesava el seu escepticisme vers tot i tots.

El meu oncle “Manchón”, geni i figura fins la sepultura, està soterrat amb les seues “penyores” més preuades: els cavalls que foren la seua passió en vida i l'escut de l'Atlètic de Madrid que el féu patir. No és tan culte, però som com som en la vida i en la mort.





Fotografías: Ramón Sala Fernández

No fuimos los primeros

J. Fabián Díez Piqueres



Osmundo López, primer director de la Tuna León Dehon. 1966

Corrían tiempos difíciles. Hablo de la década de los años sesenta, cuando esta ciudad y este país olvidaban los complicados años de la posguerra, y nosotros despertábamos a la pubertad, al tiempo que iniciábamos el Bachiller Elemental en el colegio de los Padres Reparadores.

En aquellos años, para nosotros, no había en Novelda ni conservatorio, ni escuela de danza, ni fútbol base, ni *res de res...* Cuando salíamos de clase, nos limitábamos a hacer los gansos en la Glorieta o el Casino, por lo que nuestro futuro cultural estaba aviado. Pero hete aquí que a un joven sacerdote del colegio se le ocurrió la genial idea de formar una Tuna.

En principio no hubo mayor dificultad. Se trataba de buscar un profesor de música y entusiasmar a unos cuantos chicos. Y como el gasto inicial para la economía

doméstica de entonces no era muy oneroso, solamente adquirir el *Método de Solfeo Hilarión Eslava* y... a solfear. En ello nos vimos embarcados unos cuantos alumnos durante unos años que, al menos para mí, resultaron inolvidables.

Don Osmundo, que así se llamaba y cuyo recuerdo venero, era un viejo violinista noveldense al que se encomendó la difícil tarea de iniciarnos en la música. Hombre serio, culto, y que con este trabajo imagino que complementaría su exigua pensión. Hoy creo que se arrepentiría mil veces de su decisión, porque intentar enseñar música a adolescentes, cuya proximidad a una partitura, hasta entonces, era la que distaba entre el pequeño órgano de la Iglesia del colegio y los primeros bancos... Así que ya podéis imaginaros.

Y como "querer es poder", con el tesón y muchísima ilusión del Padre Hinarejos, y las enseñanzas

de nuestro maestro, transcurridos unos cuantos (bastantes) meses desde el inicio de nuestra formación musical, empezamos a aporrear aquellos pobres instrumentos, adquiridos con el esfuerzo económico de nuestras familias.

En cuestión de semanas se preparó el repertorio para la primera actuación, se encontró una madrina y, lo más importante, ¡se confeccionaron los trajes de tuno! Listos para el día de San José (Día del Padre), fecha señalada para la... (no sé cómo llamarlo) aparición en público. Si no hubiera sido por el Padre Hinarejos, por Luis y Carmencita, que aceptaron que su hija Lola fuese nuestra primera madrina, y cómo olvidarme de Amparito, que confeccionó los trajes, junto al esfuerzo de nuestras madres, no lo habríamos conseguido.

Y por fin llegó el día... de nuestra interpretación de "Los remeros del Volga"... no quiero ni acordar-



1966



1967



Junio, 2000

me. ¡Qué mal rato pasamos sobre el escenario, delante de nuestras familias, profesores y amigos! Pero fue tanta la ilusión que se nos perdonó todo.

A partir de este momento, a pesar de nuestras rebeldías, con la ayuda de los sucesivos profesores de música, empezamos a aprender rápidamente todo un repertorio, que nos servía para rondar a “nuestras chicas” y amenizar tardes de guateques. Sin olvidar, cada vez que salíamos, rondar a nuestra madrina Lola, esperando que Carmencita nos obsequiara con sus apetitosas y suculentas magdalenas, cuya receta nos ofreció Jesús en el Betania del año pasado.

¡Llegamos a actuar en TVE! Sí señor, en la televisión. El año que nuestra Masiel ganó el Festival de Eurovisión participamos en un programa infantil con la famosa canción: “La, la, la”.

¡Qué viaje! Estuvimos alojados,

creo, en un Colegio Mayor de los PP. Reparadores de Madrid. Todavía me remuerde la conciencia cuando pienso en alguna travesura que, en nuestra inconsciente y natural rebeldía adolescente, hicimos pensando que ya éramos “mayores”.

Recuerdo vagamente que participábamos en las fiestas de los pueblos vecinos: Aspe, Hondón, Santa Pola..., hasta viajamos a Lourdes...

Hace unos años nos volvimos a reunir casi todos de nuevo, en un acto organizado por el Colegio; pudimos recordar, a través de fotos y vídeos recuperados de aquellos años, toda esta pequeña aventura, que forma parte de nuestra historia, por qué no decirlo, de la cultura de nuestra ciudad. En este acto, añoramos las ausencias de nuestros compañeros que nos dejaron en estos años transcurridos y celebramos las vivencias juveniles, que nos grabaron una huella imborrable en

nuestro corazón (más de un tuno se ha casado con alguna madrina), y en nuestro pequeño equipaje cultural (también algún otro tuno se dedicó profesionalmente a la música). Particularmente aquella experiencia que ahora evoco despertó en mí la afición por la música, por lo que nunca estaré lo suficientemente agradecido, tanto a D. Osmundo López como al Padre Hinarejos, al primero como maestro y al segundo como inductor.

Y esto es una pincelada sobre la historia del nacimiento de la Tuna León Dehon. Cuando le expuse la idea de su publicación al director de Betania 2008, con la única intención de “sólo por que no se olvide”, éste me sorprendió con una foto de otra Tuna, fundada a principios del siglo pasado en la misma Novelda... Por ello mi reflexión al titular este pequeño apunte: “No fuimos los primeros”. Ni creo, ni espero, que seamos los últimos.



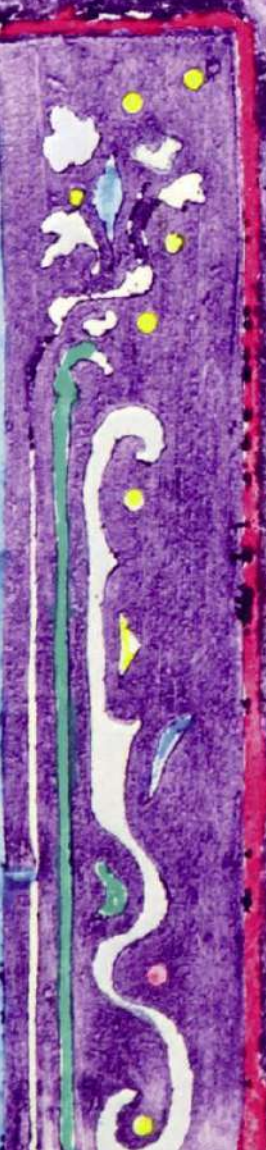
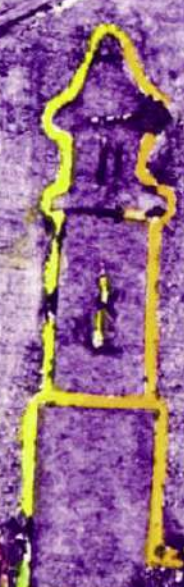
Estudiantina para recabar fondos, para el 2º centenario de Jorge Iba en Novelda 5 de enero 1913



WILSON



WILSON





Ricardo Gómez Sorriá, 2008

Paraules, formes, colors

Poemes

Aquarel·la: Ana Mira Martínez

Per molt amar ma vida és en dubte
Ausiàs March

L'ànima missatgera li mostrarà als vents un dia,
un dia de plomes de fang,
sobre quatre arestes i fent equil·libri,
el camí cert vers al gall de campanar.
Embolcalla, tan misteriosa, un pomell de romaní
on guarir-se les nafres aquest vent tan confòs;
hi trobaràs pel camí tot de branques feridores
i pals majors de vaixells fantasmes enmig la mar.
Tothom et voldrà alenar, esbufegar, panteixar, respirar...
Oh!, oh!, oh! vents.

Victoria Eugenia Cremades González

CARTOGRAFIA

Cada migdia em lliure al sol
i ell em regala mapes on puc viure.
Quan som nascuts
fa dos vidres als ulls de la mare;
quan som infants,
i enjogassats, seiem a l'ombra;
esquartera façanes,
on també ens deixa viure-hi;
quan som jovent
remena i remena la sort;
infeliç, sovint desterrat, s'amaga
davall un pom de roses;
escalfa el llit perquè jaguen els amants;
a la tardor, quan hi ha boira escampada
és, però no deixa veure els mapes,
tampoc ningú ja els cerca,
perdonen els contraris:
però tot ja sembla perdut:
hi ha papers resistents que
guanyen de vellesa quan tot es sol
i els mapes es multipliquen
esparsos per tot el cos ... tu seràs mapa.

Victoria Eugenia Cremades González



FRÀGILS

Ragen els cabells quan ja no els esperava,
s'escampen tan dòcils i amatents;
la pell no baixa: hiverna a les esplugues,
corprén la màrfega i el desdejuni crema.

A doll de xuclar, motlles de fer pastes i anís;
ara escup, ara polpa en mossegar el fruit
per si és amarg o dolç de plorar mocador i mig;
té les genivetes fines aquest putxinel·li.

En passar m'ha fet condol pel meu avenir
de xiquets crisàlida i papallones sense ales:
he fet dues passes arrere; mire com te'n vas
amb els ulls tendres sense més confí que l'obac.

M'han trobat, de matinada, ajupida a l'envelat,
sense consol, adorant la verge que no té ulls,
esclava, perduda la sorra que aní a cercar
a l'única platja de la ciutat on d'estiu somniàvem.

El sol, d'amagat, tot s'ho emporta: és fràgil.

Victoria Eugenia Cremades González

CALLE DE FERIA

En mi juventud,
tres calles me traían
y me llevaban
a casa de Marisa:
Reyes Católicos,
Mazzantini
y Santa Rosalía.

Ya no regreso por ellas,
ya no camino por ellas;
tras quince años,
sólo Santa Rosalía
forma parte de mi costumbre,
de la liturgia diaria
con que regreso del colegio
a mi casa.

Antaño
calle de feria,
Santa Rosalía
comienza
estrecha, modesta, angosta...
y se va abriendo
en su devenir hasta el lugar
que ocupó la Barraca.

¿Qué fue de la Máquina
del Sur?

¿A dónde se marchó
la música del Tabarca,
del Tropical o del Tictactoe
(tres nombres
para una misma casa
vacía, sola, desierta)?

¿En qué vertedero
abandonaron la máquina
de pelar almendra
que presidía el solar
del Butano?

Desde hace unos meses,
ya no huelo a azafrán
en Santa Rosalía
(sobre el desmonte,
un cartel anuncia
la próxima construcción
de viviendas),
pero, al pasar por allí,
cierro los ojos
y la memoria me devuelve
lo que el aire no me trae:
esa inconfundible esencia
del azafrán:
penetrante, intensa, firme...
nuestra.

Joaquín Juan Penalva

Soñar es gratis...

Miguel Fernández Berenguer

Collage: Miguel y Carlos Fernández, Joaquín Alfaro García



Desde que tengo capacidad para recordar, muchas cosas se han hecho en Novelda pero pocas cosas han cambiado. Se han construido parques, edificios públicos, carreteras, zonas residenciales e industriales, pero han sido pequeñas intervenciones aisladas entre sí, dejando al margen la idea global de hacia dónde avanza la ciudad. Cualquier situación se puede invertir, pero para eso hay que empezar primero por creérselo. Bastante se ha hablado ya de la Novelda pasada y la presente, y creo que ya va siendo hora de centrar el discurso en el futuro. Voy a aprovechar la ocasión para cerrar los ojos e imaginar cómo me gustaría que fuese este

pueblo dentro de unos años. Total, soñar es gratis...

Para empezar desearía que este pueblo siguiera siendo relativamente pequeño y compacto, donde pudieras ir a casi todas partes andando. Creo que una de sus mayores virtudes es su tamaño, así que, a pesar de que siga creciendo, tendría que intentar mantener esa escala humana que posee. Se debería apostar por un modelo de ciudad compacta de densidad media, en donde primara el ahorro de suelo y recursos, y en donde se fomentara la cohesión social y no el aislamiento ni el individualismo.

Debemos entender el espacio público como lugar de encuentro, como sitio representativo de la

colectividad, en el que la calle tendría que recuperar su papel protagonista. Para ello debería estar más enfocada hacia las personas que hacia los coches, y ser más accesible y amable con sus transeúntes. Costumbres cada vez menos presentes, como jugar en la calle o charlar sentado a la puerta de casa, se podrían recuperar como parte de nuestra identidad como pueblo. Eso pasaría por disminuir la presencia del coche en la ciudad, sobre todo en el centro urbano, aunque, para poder sacar los coches de la ciudad, hay que buscarles primero un sitio donde dejarlos, claro. Para ello hay soluciones más sencillas y económicas que los aparcamientos subterráneos,





muy costosos y difícilmente viables en una ciudad como Novelda. Una alternativa posible sería la construcción de aparcamientos en altura, lo que nos permitiría descongestionar de coches nuestras calles.

Con el paso del tiempo, el pueblo irá creciendo tanto en población como en dimensiones. Si queremos evitar que la gente se mueva en coche a todas partes, modelo a la larga insostenible, deberíamos tener una alternativa de transporte público eficiente, cómodo y adaptado a la escala de este municipio. Más importante tal vez sería disponer de otro a nivel provincial que conectara Novelda, a través del corredor del Vinalopó (Villena, Sax, Elda, Petrer, Aspe y Monforte del Cid), con Alicante. Sería genial poder subir a un tranvía en el pueblo y bajarnos en el centro de Alicante, aprovechando la infraestructura que se está construyendo en la capital.

Desearía que dentro de algunos años me pudiera sentir orgulloso en Novelda de algo más que de la Casa Museo Modernista y el San-

tuario de Santa María Magdalena. El patrimonio arquitectónico de la ciudad es pobre y escaso, y eso es debido, en parte, a la actitud actual en la que todo se mide en función del rendimiento económico. Si nuestros antepasados hubieran pensado de la misma manera no tendríamos nada de lo poco de valor que conservamos. Hay que ser consciente de que las cosas que se están haciendo van a ser la herencia para los que vengan detrás. Y no me estoy refiriendo sólo a los edificios públicos e instalaciones que se construyen para el uso de todos, sino también a nuestras viviendas. Si en la actualidad nos sentimos orgullosos de las casas de estilo modernista, ¿por qué no sentirnos orgullosos dentro unos años de otras? La arquitectura residencial no tiene por qué ser exclusivamente funcional, también debe ser bonita. Al fin y al cabo nuestras calles están llenas de casas... Y no creo que el motivo sea fundamentalmente económico, sino más bien de gusto o actitud. En cualquier caso, y para los que

piensen en el dinero, ¿cuándo ha habido más dinero en nuestra sociedad que ahora?

El paisaje está lleno de lugares y símbolos que expresan ideas y pensamientos, reflejando el carácter de una cultura. Por eso tendríamos que valorar más nuestro entorno natural. El que tenemos. El hecho de que no sea verde y exuberante no quiere decir que no tenga valor. El paisaje no es sólo naturaleza virgen (de ésta más bien queda poca en el planeta), sino la interpretación mental que hacemos de él. No debemos olvidar que la mano del hombre siempre ha estado presente en mayor o menor medida, por lo que deberíamos llegar a entender nuestro entorno como un diálogo entre lo natural y lo artificial.

Por ello me gustaría que recuperáramos nuestros parajes y los conectáramos con el pueblo mediante rutas verdes, para que puedan ser descubiertos y disfrutados, desde los *Clots de Salinetes* hasta el *Chorro l'Azud*. Y sería estupendo prolongar estos itinerarios e introducirlos en la ciudad,



generando sistemas verdes conectados, en lugar de nuestros actuales parques aislados. De esta forma podríamos *ruralizar* la ciudad, introduciendo las cualidades del campo en ella. Recuperar nuestros parajes significa entenderlos como naturaleza modificada por el hombre, por lo que cualquier intervención en ellos debería tenerlo presente.

Uno de los ejemplos más claros de esta estrategia sería recuperar el río como gran parque urbano que conectara el pueblo con uno de sus parajes más emblemáticos, la zona del Castillo y el Santuario. Es fundamental que cambiemos la percepción que tenemos del río y apreciemos su valor como rambla seca. Novelda ha vivido siempre de espaldas al Vinalopó, y lo ha tratado siempre como algo incómodo, sucio y peligroso. Sería conveniente que la ciudad incorporara el río como un espacio público más de su tejido, y lo saltara para crecer más allá, canalizándolo como gran eje urbano vertebrador. Para ello tendríamos que

ordenar nuestro suelo industrial y ser capaces de generar una estrategia rentable para empresas y pueblo, que permita sacar las fábricas del río. Al mismo tiempo debemos optimizar un recurso tan escaso como el agua en un proyecto de paisaje, logrando hacerlo sostenible. Para que un parque resulte agradable no tiene por qué ser verde, ya que esa asociación de ideas es simplemente una consecuencia de la moda.

Deberíamos gestionar nuestras infraestructuras y recursos en colaboración con los municipios del entorno, ya que son temas que trascienden el ámbito estrictamente municipal (transportes, planeamiento del suelo, gestión del agua, gestión energética, reciclaje, etc.), y desde un planteamiento sostenible a largo plazo. En cuanto a la construcción de infraestructuras (puentes, carreteras, redes eléctricas, etc.), tenemos que pensarlas no sólo desde criterios estrictamente funcionales, sino también tener presente su impacto sobre nuestro entorno. Sería interesante que las

nuevas infraestructuras que se construyeran en un futuro tuvieran en cuenta, en la medida de lo posible, este aspecto.

Además, en un futuro querría seguir viendo las viñas como elemento identificador del valle del Vinalopó. Tenemos que valorar la agricultura no sólo como medio de subsistencia, pues cada vez será menos rentable a largo plazo, sino como transmisora de unos valores culturales, una historia local y parte de nuestro paisaje. Me gustaría no sólo conservar los viñedos, sino también los caminos, las acequias y las huertas.

Creo que todas estas posibilidades pasan por cambiar la dinámica actual de subordinación al mercado, y hacer que sean los intereses públicos los que dirijan el proceso de crecimiento urbano y territorial. Todo es posible si se planifica con tiempo y se trabaja entre todos en la misma dirección.

Dicen que a veces los sueños se hacen realidad. Tal vez, si este sueño no fuera sólo el mío, sería posible...

Añoranza

Vicente Baus Berenguer



A mi padre,
de quien tanto aprendí.

Viendo pasar el tiempo, sentí cómo el asfalto ahogaba la tierra de las calles, cegando los “guas” que atraían el recorrido de las canicas, obstruyendo los canalillos por donde los barquitos de papel navegaban los días de lluvia.

Imaginé miles de batallas, donde unas veces yo era Espartaco y otras Ulises; también las hubo en las que el héroe perdía el combate tras un estacazo del adversario; pero en ninguna de ellas hubo jamás venganza o represalia, ya sea por la pedrada o por una patada de anteriores disputas.

Conocí tiempos en los que el crujir de la tierra al paso de los carros no despertaba curiosidad, momentos en los que el silencio se adueñaba de la urbe y en los que el pueblo vivía en las calles; escuelas de la vida donde los niños compartían lo que tenían, una pelota, un saltador..., pero, sobre todo, el tiempo y el espacio.

El silbido del *chambilero* vendiendo sus helados, el *tío Escalera*, que aparecía entre las penumbras de la calle, ofreciendo un cucurucho de *xufes i tramussos*; ambos se turnaban la propiedad de la clientela, para uno la tarde y para el otro la noche; los domingos por la mañana se concedían al churrero, quien plácidamente paseaba la *cistella*, con su mercancía calentita, dormitando bajo su sábana de lino blanco.

Nunca he sabido por qué, en ese tiempo pretérito, los mayores me parecían más viejos, quizá era porque el negro abundaba y oscurecía el semblante de las gentes que enlutaban; mucho más compungidos que ahora, más entregados a la penitencia, ateridos por los recuerdos aún no olvidados, envejecidos por las desgracias; eran personas en blanco y negro, de película de cine mudo, sin el color de la esperanza en sus rostros.

Tengo añoranza de la solidaridad de los vecinos, de las casas abiertas, de ese *dona-li una ullada al “puchero”*, de tener una familia en cada casa, de esos amigos a los que se llamaba tíos; la casa estaba abierta tras cada persiana, sin cerrojos, con la confianza en cada rellano; las tiendas con las libretas abiertas, apuntando esos céntimos de la compra que siempre se cobraban.

Eran tiempos de conversación, de íntimo contacto personal, de conocer los problemas de los demás, de interesarse por ellos; eran tiempos donde el grupo primaba, la silla de esparto en la calle era el confesionario popular; se salía de casa a buscar conversación, cualquier esquina, cualquier silla, una amiga haciendo *randa*, cualquier amigo tomando una *palometa*, siempre había tiempo para sosegar un rato y *fer una xarrada*.

Buenos tiempos para las relaciones humanas, para conocer los problemas de los demás, para ayudarles a superarlos, tiempos en los que se escuchaban palabras solidarias, y en los que el grupo, como una manada, ayudaba a quienes lo necesitaban.

Amigos sinceros, hombres y mujeres íntegros, que aún se recuerdan y se aman; todavía no han caído en el olvido los que allí estaban, y los que perduran, en cuanto pueden, los aclaman, hablan de ellos, de sus hazañas, de cómo eran y de lo que soñaban. Es el recuerdo de los humildes, de los que aparentemente no hicieron nada, de los que sencillamente, sin destemplanzas, consiguieron el respeto de quienes les acompañaban.

Unos buenos recuerdos que me acompañan, ¿es buena la añoranza?, entiendo que sí, que el conocer de dónde se viene ayuda a saber hacia dónde se va; recordar lo que fuimos, lo que otros fueron, ayuda a valorar lo que se es y a mejor preparar lo que se será; no somos más que los recuerdos que dejamos, cada recuerdo es un “yo”, y cada “yo” es diferente, según quien nos recuerda; no somos un ser único, somos infinitas imágenes de quien creemos ser, dispersadas por el prisma de la vida con el que nos observan los otros.

Serenamente deduzco que el futuro ya no es mío, al menos no tal y como lo sentía ayer, cuando tomaba mi merienda sentado en la acera del *Carrer Palmera*, observando cómo se forjaba una Novelda nueva, esa que yo seguí construyendo y en la que algún día dejaré mi sitio, como otros han hecho antes, como lo hizo no hace mucho mi padre, de quien tanto aprendí; sólo soy quien quise y pude ser; para los demás, sólo seré cuanto y hasta cuando se me recuerde. Olvidar es empezar a morir.

Castell i Santuari:

Formes, colors... i pensaments

Ricardo Gómez Soria

De niño ir al castillo con mis padres suponía sentir aquello como propio. “*Aquí va aparéixer la Santa*”, me decía cuando pasábamos frente a lo que era la soterrada puerta norte de la muralla. *Diuen que hi ha un túnel que arriba fins el poble, i els...* Hablar con el emitaño y su familia, a la puerta de aquella humilde casa, hoy desaparecida con la antigua ermita, resultaba verdaderamente interesante.

Todos los castillos tienen un tesoro escondido que nadie encuentra, porque ese tesoro, que existe en otras formas, no consiguen verlo.

Todavía no había sentido la fascinación por los derruidos muros con la textura y el color del mortero o la piedra. El rojo almagra de la base de poniente, el gris verde de las chumberas que se enredan a sus pies, los verdinegros del ciprés del *Camí Vell* o el menos severo de los pinos.

El inmenso mazacote gris con sombrero rojo de lo que después sería convento.

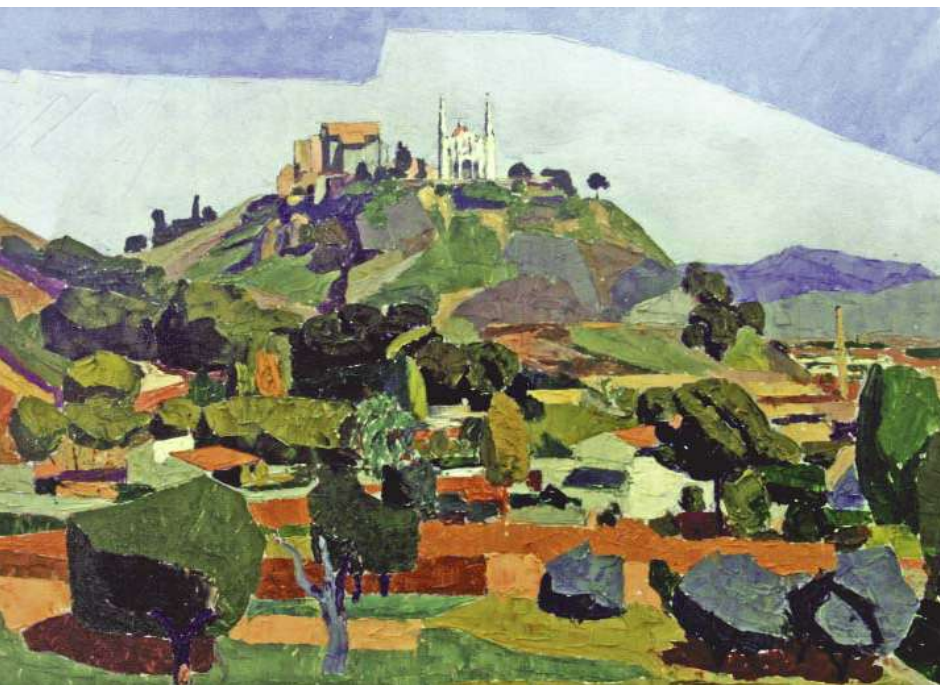
El Santuario me hablaba de otras cosas con sus dos esbeltas torres y sus muros de piedra de la Mola, gris veteada de amarillos con hilillos violetas; los cantos rodados de nuestra Rambla, ordenados cual olas inmóviles y el adorno del naranja ladrillo con algunas losetas vidriadas... todo ello me embelesaba. Su interior era otra cosa, tan sólo me atraía la menuda imagen de la Santa, al fondo, en su camarín; las paredes, a pesar de sus agradables y cálidos ocres claros, me sonaban a... nada.

Ahora quieren poner un artefacto-adorno en su interior que nada añade al verdadero proyecto que sintió abandonar el ingeniero D. José Sala. Es otra historia. El interior no me dice nada porque nada tiene que ver con la idea del que lo quiso crear y nunca pudo terminar. El artefacto-adorno, rojo alicante y marfil del Coto, sonará muy bien pero no dejará de ser como potente paquidermo extraplanetario, un apósito óptico añadido a los varios que ya existen en él.

¿Hay que sentir todo esto para poder interesarte, inspirarte, por esa protuberancia lateral, regiamente coronada, de la Mola? Sí, y mucho más, oír el zumbido del viento o sentir el fuerte sol que bate inmisericorde sobre cuanto allí está o existe. También tratar de pensar en sus moradores de antaño, tratar de oír el ruido de la fragua y oler a pan recién horneado, imaginar jugar con sus dados, cuando, ociosos, descansaban tras haber salido a la caza del ciervo, el torcaz o la liebre. Y el ladrido de sus perros.

Ver cómo los noveldenses buscan con fervor la protección de su Patrona, o se sienten atraídos a recónditos lugares para sus juegos de amor.

Lo he perseguido para atraparlo con mis colores, con la espátula, con los pinceles o las teselas de piedra, lo he ido interpretando a través de los años, buscando con desnudo formas y colores que todavía me interrogan y que trato o trataré de descifrar.





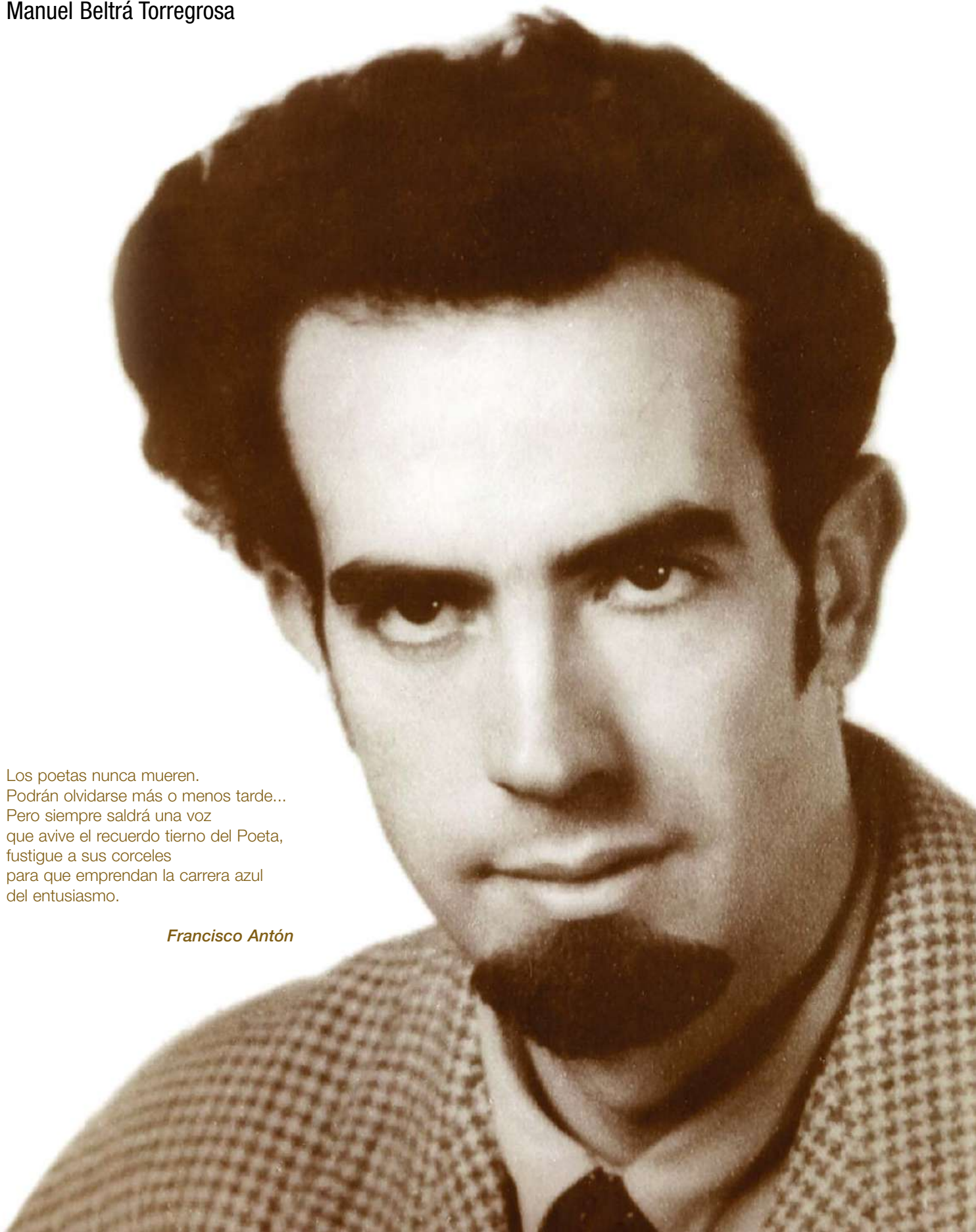
La primavera veinticinco

Francisco Navarro Navarro (Novelda, 1927-1953)

Manuel Beltrá Torregrosa

Los poetas nunca mueren.
Podrán olvidarse más o menos tarde...
Pero siempre saldrá una voz
que avive el recuerdo tierno del Poeta,
fustigue a sus corceles
para que emprendan la carrera azul
del entusiasmo.

Francisco Antón



Novelda, dorada por el frágil sol de invierno, acunada en su verdemar de vides ordenadas, asaltada en este mes de julio por la húmeda canícula levantina, tiene un POETA, hondo, misterioso, sincero. Un poeta fresco pero dormido.

El tiempo, brazo armado del olvido, se resiste a soltar las amarras de los sentimientos, y agujonea, como un dardo, la memoria, haciendo brotar las emociones profundas de este paisano que fue en sí mismo palabra viviente, como él mismo dijo en un verso:

Tú, que elegiste el verbo.

No es la primera vez que su nombre se asoma a estas páginas, de una manera directa o indirecta, pronunciando él mismo o hablando otros de él.

Nació para vivir el día 5 de febrero de 1927, y vivió para morir el día 24, del mismo mes, del año 1953. Su nombre, como el del Santo de Asís, marcó para siempre su vida. Tan sólo 26 años: Francisco. Aquella fecha de párpados cerrados, la grabó un año antes en su poema "Encuentro":

*La Tarde estará pura
como una raya de cielo a la ventura...
El viento estará quieto.
Y yendo mis brazos a los tuyos,
viniendo los tuyos a los míos
será un montón de viento.*

Pero no, Francisco, Paco para los amigos, no era un santo en mayúscula, pero sí uno de esos santones que vagan por el mundo con los bolsillos llenos de estrellas, un bohemio lleno de verdades y defectos, al que no le cabía la vida. Un ser que marcaba allí donde pisaba, aunque sus huellas se borrarán.

"Atrevido y generoso, sobresaliente en los estudios, era un joven alto, atleta, tenía un gimnasio en casa (practicaba el lanzamiento de peso); quería ser escritor y diplomático (quería irse a los países árabes); viajó por Europa, aprendió el alemán, el italiano y el francés; era jovial y divertido..., siempre interrogándose".

Amasado en la tierra que le vio nacer, pronto sintió la llamada de lo eterno, que es otro de los nombres bastardos que tiene la poesía, y se revistió de poeta; el que busca la luz.

Su poesía no nace únicamente de la contemplación de lo ajeno, de las experiencias de la humanidad que pasa o se detiene ante él, sino de la fragua de su mundo interior, de su propio cuerpo –ente inmarcesible– que tiene necesidad de encontrar a su espíritu, como única forma de dar con su verdad.

Desde esa perspectiva el poeta es un ser tortuoso, un camino que no acaba sino con la muerte, fatídica pero fiel, amarga pero liberadora, sombra aterradora, pero también puerta y claridad.

"Paco tenía una voz grave, pero pausada y suave. Era observador, intimista, siempre ensayando..., buscando su vocación".

En 1952 *parió* su poema cumbre: "La Primavera Veinticinco". Composición en tres movimientos; obra edificada en tierras germanas, enmarcada en un contexto de frías latitudes –a orillas del Rin– pero que destila temperamento mediterráneo y luz levantina por todos sus poros.

*Mis manos saben, manchadas como moras,
cuánto pesan las semillas de los toros...*

Esta obra es, como alguien dijo, un poema de enraizados sentimientos. No pretendas entenderlo, razonarlo. Está concebido para ser sentido, para ser amado. Se necesita, por tanto, más de un gramo de emoción para dar a luz todo el misterio que lleva dentro. Se necesita asombro ante la palabra pronunciada y el poeta tiene la capacidad de proporcionar imágenes insólitas vinculadas a hechos reales.

Trata de la historia de una vida –la del propio poeta que la escribe– que puede ser la de cualquiera.

*Llegó el tambor, a paso, entre las cañas
y un preludio de garzas en triángulo.*

La primavera es una etapa del año que lo envuelve todo, corazones y hojas, tallos y piedras, colores y tierra, después de despertar las entrañas de la naturaleza más hostil e intangible:

*La Lluvia aguarda
el grito de los óvulos del campo,
las rutas de la luz a los enjambres,
las hembras, los derribos,
la matriz, lo que ha latido
del dolor de todo el año.*

La primavera es un "Gran Tambor" que toca y lo penetra todo:

*...Todo espera. El redoble
va creciendo por latidos y ribazos.
–Los estambres son guitarras que se aprietan–.*

Es resurrección, renovación periódica de los seres vivos, que luchan en constante movimiento por salir de su agujero vital y terrenal:

*La hormiga empieza con dunas y senderos,
vendrá el monte con lobos en el hombro
y cabañas con humos empañados.
Irá el chopo...*

*...Mis palmas harán de novilunio,
pentagramas y labios.*

*Los sepulcros, en solsticio,
devolverán la carne, rompiendo enredaderas,
y los niños que murieron sin vocales
dirán: "Luz", luz tan sólo.
A vida es, a tumba hinchada.*

También es paz, color, esperanza –irremediamente– un espectáculo no reservado a nosotros: frustración profunda por no estar vertebrados en su mecanismo de movimientos y silencios; y no poder participar plenamente

te en su esplendorosa celebración –ritualizada de nacimientos, ritmos, crecimientos y compases– dada nuestra humilde condición racional, de hacedores y pronunciadores de palabras, pero no de fenómenos naturales:

Esta piedra es una frente.

*Nosotros no, no iremos a la fiesta,
que irá el alma como un hilo
entre el verde del galope de los gamos,
torciendo por las curvas de los nidos,
subiendo por las rectas de los álamos...
Nosotros no, las sienes saben.*

Pero la primavera es también –después de esa explosión fecunda y universal en que consiste– una gran despedida:

Se fueron los tambores en busca de otros valles.

*Ya no hay vientos, ni menta ni lagares;
ni se aprietan, a la tarde, los limones.
La Luna ya no es más verde
ni viene y se va con hoces
y crecen sin cuidado los planetas
y desbordan las estrellas sus bancales.*

Y como despedida que es, también es metáfora de la propia vida y el poeta se interroga –con ella– una respuesta, amarrada a su soledad:

*¿Por dónde iremos? El camino
es tan redondo como el cielo.*

*Pero Emaús, detrás, lejano y nuevo,
blanco de esquinas, pronunciará senderos
con el pretil del aire.*

*Respirarás mensajes
y praderas que no acaban, sin doler las extensiones;
y dirás, sin distancia por los ojos
que es nostalgia de quedarse.*

La vida es cíclica pero no puede durar siempre. El poeta lo sabe y sabe que –como ella– también tiene que marcharse, sin mirar atrás:

*Vamos. Rompe tú los cipreses
que no se cuelguen los sueños
y de estar sobre el aljibe
se pudran de tanto verse.*

Vamos amigo, sin venas gordas...

El tiempo se acaba. El poeta siente, a sus veinticinco años cumplidos, la tensión del combate entre el hombre (la carne) y Dios (el espíritu). Siente, además, que no está ya en el meridiano de su existencia, sino agotando su final (*Todo lo que tengo es lo que he dado*), en total contradicción con las fuerzas de la naturaleza y de la lógica. A pesar de ello, es perfectamente consciente de lo que queda, una vez culminada y pasada la primavera y abandonado todo temor:

*Ya no aprieta el silencio de la piedra,
ni rumores de savia nos torturan.*

El poeta lo acepta, lo asume:

*Las águilas vendimian el espacio
y yo bebo la tarde.
(Abajo el tiempo: legiones de sus días
banderas de pelea, pasión de potros negros
y vientos de cuchillo.*

Pero Dios existe, el poeta lo sabe, y ha percibido aquí, en la existencia terrena, el firme reflejo de su inmortalidad:

*También el mar, el inmortal,
el de la sien cerúlea,
el de la voz de bronce.
El mar también,
que espera que le suban
las venas de los ríos.*

El poeta presente su desaparición y padece; está unido a la vida a través de la muerte, vínculo consumado de toda existencia:

*Detrás de mí la Muerte
que sabe si me vuelvo
que he de enamorarla.*

*Y un afán de que sea todo arcilla
y son vértebras.*

*Como la tierra, que va hasta el Hombre
y vuelve hasta sí misma.*

Y los muertos de la tierra, que enrojecen los cerezos.

Pero el poeta –lo sabe– es luz, y la espera, como quien espera su fin, deshacerse en cenizas:

*Hasta que la luz se haga
y sea todo, dócil, fácil, blando.*

Francisco Navarro, pese a su juventud, pese a que recaló muy pronto en la hermana muerte –que diría el de Asís–, fue un ser cercano al epicentro por excelencia de la poesía de vanguardia de los años 50. Pocos pudieron pensar, escribir, pronunciar como él. Pero una vez más se repitió el triste destino de los ángeles tocados por la belleza (*belleza es lo que nos desespera*, comentaba Rilke, y como también dijo el gran poeta alemán, *Todo ángel es terrible*). Parece ser que juventud y desaparición son ingredientes esenciales de la inmortalidad.

Yo, repito, con las mismas palabras que le dedicaran un día a Paco: *Nadie sabe el bien que tienes, Novelda*.

Los trozos de poemas, los versos sueltos, son de Francisco Navarro Navarro (1927-1953), y todo lo escrito es el jugo extraído de mis lecturas y relecturas del poeta y de mi conversación con su hermano Juan Antonio, “Navarrito” (jugador del Hércules en los años 50), que me regaló sus lágrimas. También de su hermana, Ana María, a quien no conozco personalmente pero, estoy seguro, que guarda el recuerdo imborrable del poeta.

Mi agradecimiento sincero a ellos.

El hombre del carro de las palomitas

Texto y fotografías: **Vicente Albero Irlés**

El hombre del carro de las palomitas se llama Ramón. Siempre me llamó la atención este personaje; en parte porque sigue ejerciendo un oficio ya en extinción; en parte por la fascinación que sobre mí sigue ejerciendo su carro amarillo, pero también por su abnegación y valentía, apostado en su esquina habitual en las tardes de invierno.

Tal es así que un día decidí hacerle un retrato para así incorporarlo a mi galería de personajes de Novelda que he venido retratando durante los últimos años. El día que se lo propuse Ramón aceptó sin pensárselo, y así comenzó nuestra relación, fruto de la cual tomé una serie completa de fotos que hoy ilustran estas palabras.

Sé que detrás de cada personaje, de cada retrato, existe una historia con sus sueños y sus fracasos; una historia digna de ser respetada, pero también de ser contada; así que un día que habíamos quedado en el rincón donde estaciona su carro, le propuse hacerle una entrevista. Allí mismo, al abrigo del callejón y entre el anónimo discurrir de los paseantes, Ramón se arrancó a contarme detalles de su vida.

Así supe que nació en Aspe allá por el año 1948, pero que a la edad de 16 años llegó a Novelda de la mano de su madre. En un principio se alojaron en las cuevas de Cucuch, allí donde hoy se alza un ostentoso palacio de mármol, y la ayudaba en el puesto de plásticos que la familia mantenía en el mercado. Más adelante se enroló como albañil con un constructor, pero un día, mientras trabajaba, tuvo un

accidente que casi inutilizó sus brazos y muñecas. Inició un largo proceso de rehabilitación pero no pudo operarse porque fue llamado a filas para cumplir su servicio militar. Una vez allí fue ingresado y, finalmente, operado de ambos brazos, razón por la que pasó de baja el resto de la mili hasta su licencia.

A la vuelta de la mili, trabajó como guardacoches para una aso-

ciación de minusválidos de Alicante antes de solicitar su incorporación a la ONCE, organización que le acreditará para la venta de cupones en Novelda, en aquella época en la que el décimo costaba tan sólo 25 pesetas. Ramón sentía que, debido a su juventud, la gente lo discriminaba y no le compraba los números... Decían que era un gandul y que debería dedicarse a







otra actividad más provechosa para la sociedad.

Por todo ello, finalmente decidió dejar la venta de cupones para pasar a trabajar en el antiguo Bar Pepe, primero como friegaplatos y luego como camarero. Su último destino en el bar, tras su reforma, fue la cocina, y aún presume, con una gran sonrisa dibujada en su rostro, de la buena mano que tenía para los platos, recordando con cierta añoranza la vida más sana, más solidaria y más en la calle que se disfrutaba en aquellos años.

En el año 1995 termina su etapa en el Bar Pepe para dedicarse al cuidado de su madre hasta su fallecimiento hace un par de años... Ramón me habla de su vida y lo que en ella le ha acontecido, asumiendo con entereza sus pérdidas y las oportunidades malogradas; y sólo ocasionalmente admite con resentimiento no haber podido desarrollar su propia familia.

Un buen día, continúa su narración, un amigo suyo, Manolo, le

traspasó el carro de las palomitas; y con él, y no poca determinación, Ramón se echó de nuevo a la calle consiguiendo que los magros ingresos que le producían el nuevo negocio complementaran efectivamente su exigua paga mensual por minusvalía. Comenta, sin embargo, Ramón que, con la entrada del euro, las ventas han bajado ya que el redondeo no le ha beneficiado a él como a otros. Se queja del escaso margen que, a un euro la bolsa, le deja el negocio de las palomitas: al butano, el aceite, el maíz o el embolsado de las palomitas hay que sumar el coraje con el que afrontar la calle en los largos días de invierno.

Aun así, su carro es todo lo que tiene. A pesar de la caída de las ventas tanto de palomitas como de castañas; a pesar de las duras jornadas y del frío que en invierno castiga su brazos ya resentidos, es capaz de disfrutar del verano y los días de fiesta, cuando la calle vibra con actividad febril y los viandantes

se animan a comprar bolsas de palomitas.

Ramón es, con toda la dureza de su vida, un ser agradecido que no duda en afirmar que Novelda siempre le ha tratado bien; que nunca le ha faltado aquí un amigo que le atendiera cuando necesitaba algo. Es sensible al sufrimiento y al mal que arrasa en el mundo contemporáneo, pero, como bien dice, "a cada cual le toca tirar de su propio carro". Y es que de lo que más entiende es de su propio sufrimiento. No le gustaría encomendarse a la ayuda social, pero sabe, y reconoce con pesar, que algún día ya no podrá salir a arrastrar su carro.

Así es, llegará ese día en el que Ramón no pueda ya acompañarnos con su carro amarillo de palomitas apostado en la esquina del *Druni*, o recorriendo las calles entre procesiones y desfiles. Ese día habremos perdido a un tiempo un oficio, pero sobre todo una persona auténtica a la que hoy quiero rendir un homenaje sincero.

Gracias, Ramón.

Cinema paradiso

Jesús Navarro Navarro

*Nosotros,
los de entonces, ...*

Aunque este verso de Neruda sea un recurso demasiado fácil para escribir unas líneas que nos hagan revivir algunos fotogramas de la película de nuestra vida, me impulsa a sentarme y contemplar las imágenes que hemos ido almacenando en la memoria y que de vez en cuando nos nublan la vista. “Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos”. Esto es una realidad que podríamos ambientar en el Café de Rick mientras Sam toca “El tiempo pasará” y nosotros, que vivimos “aquí” y “ahora” empezamos a sentirnos como una nostalgia, como algo del “entonces”.

Todos nos hemos considerado dueños exclusivos de algunos lugares comunes y la evocación de ciertos momentos vividos en ellos nos acredita ante la percepción de poseer algo que no es sólo nuestro. Lugares grandes e inhóspitos que se convierten en rincones acogedores, testigos de mil historias, historias compartidas que transcurrieron en la oscuridad, dentro y fuera de la pantalla, en ese espacio de soledad y unión con desconocidos en aquellas butacas de madera tan duras e incómodas, tras la densa cortina de lona roja que de vez en cuando dejaba pasar un rayo de luz salpicado de motitas de polvo... que nos hacía volver la cabeza.

Allí estábamos cuando empezó *El día más largo* una tarde de otoño

Club DEHON
SALÓN REFRIGERADO



de mediados de los 60. Aquellas escaleras tras unos tabiquillos que asemejaban columnas, eran el preludio de nuestras tardes de domingo. Navegamos con *Jasón y los Argonautas* hacia la Cólquide, corrimos en cuadrigas por el Circo Máximo, remamos en galeras, cruzamos el Nilo en busca de la tierra prometida y besamos a mil estrellas con un beso más real que el de los puritanos actores americanos y aún con todo, lo más difícil fue convertirnos en *El León de Esparta* y defender de los persas el paso de las Termópilas con sólo 300 espartanos.

Cada año repetían el mismo programa y una y otra vez regresaba *King Kong*, tan duro, tan tierno, que aún hoy me sobrecoge, y a continuación callejeábamos en los

*A Pepe, Santi, Moreno,
Pellín, José Luis, Lumi, Sento,
Miguel Angel, Roque
y muchos más.*

bajos fondos de Londres junto a *Oliver*.

Éramos una pandilla de amigos sin importancia, en un pueblo anodino. Entre nosotros nos llamábamos los “Wampi” porque Moreno tenía los dientes largos y sin embargo, cuando jugábamos al baloncesto éramos los Yahama, convencidos de que ése era el nombre de la moto con la que soñábamos. En los tóridos veranos de entonces, los días eran largos y olían a un sol amarillo y brillante, y nosotros compartíamos las veinticuatro horas y las llenábamos escribiendo comedias que luego representábamos en los escenarios que inventábamos y construíamos para cualquier ocasión que se presentase, cumpleaños, meriendas... Era la época del “niño de la puñeta”. Éramos como árboles de un bosque inexplorado, en plena primavera, con todas las ramas brotando y **creíamos que inventábamos nuestras vidas conforme las vivíamos, sin saber que la vida es una novela que sólo se lee una vez.**

Al llegar el otoño, pasábamos de ser los protagonistas a meros espectadores; las comedias y los dramas volvían a la pantalla. Cuando se encendían las luces, uno se quedaba aturdido, como recién despertado, mirando los rostros pálidos de los que nos rodeaban, salíamos a la calle y al recibir en la



cara el aire fresco tenías la sensación de estar cruzando la frontera entre la ficción y la realidad.

Poco a poco dejamos de ir al cine por la tarde. Conforme crecíamos, la sesión se retrasaba y pasó de las cuatro a las siete y de las siete a las diez y las películas se volvieron más profundas, con significado y hasta sin él. Al mismo tiempo la mano pasaba del hombro a la rodilla y de ésta al muslo mientras soñábamos con la estanquera de *Amarcord*. Por esa época comíamos *Fresas Salvajes* a las 8 1/2 y jugábamos al ajedrez con la muerte mientras *El Sirviente* nos pelaba una *Naranja Mecánica*. Nos quedábamos tras la proyección en el cine forum e intentábamos comprender películas que no entendíamos y que tal vez nos gustaban por eso, porque eran incomprensibles.

Mientras releemos las cartas que se escribían *Jules et Jim* recuperamos las vivencias que compartimos a finales de los 60, y al recordar ese “entonces” personal, nuestro, desde este “ahora”, queremos volver la mirada a esos momentos en que fuimos sensibles, sentimentales e ingenuos, ignorantes y excesivos, infantiles e inmaduros, y **revivir esos momentos en que éramos felices buscando la libertad. Al Este del Edén y que paulatinamente han ido perdiendo su color y sus formas.**

Sin un atisbo de pena, casi sin darnos cuenta, llegó el día en el que dejamos de ir al cine, en el que dejamos de vernos; las costumbres aparecen y desaparecen en silencio. Y así apareció *Laura* y me quedé *Atrapado sin Salida* en una *Odisea en el Espacio*. Quedaron las amistades con las que compartimos un “entonces” muy valioso, algunas de las cuales nos acompañarán de por vida.

Con el paso de los años, aquellos árboles que crecían medio salvajes fueron podándose y poco a poco se transformaron en arbustos y setos domesticados constituyendo nuestro propio jardín, en el que nos sentíamos tranquilos y seguros, y en el que crecerían protegidos los

nuestros. En él desarrollamos una moral interesada que al mismo tiempo nos hacía respetables ante los demás. Nos sentíamos a gusto con su orden y temíamos el desorden exterior, de ahí que nos asustaran tanto las grietas en sus paredes, debidas a la edad, al amor, al desamor o a la infelicidad. Nos inquietaba *Annie Hall* y su mundo.

Pero la vida comienza a ir deprimida en un instante incierto y normalmente te pilla por sorpresa. Y las emociones se despiertan. **Y cuando vienes a darte cuenta, de todo hace ya más de veinte años,** y recuerdas, una y otra vez, aquella época arrebatada que nos puso en el camino de lo que somos. A nosotros, que hemos vivido todo eso, nos gusta volver la mirada hacia aquel entonces para darnos cuenta de algo obvio, que no somos los mismos... y sin embargo somos; y al igual que Adán y Eva, que salieron del jardín como hombres libres, hemos comprendido que de todo jardín hay que salir, a ciegas o con los ojos bien abiertos, saltar de nuestras pequeñeces, de nuestras creencias de andar por casa, de nuestras convicciones heredadas, para ser nosotros mismos.

Quizá más adelante, cuando nos hayamos convencido de quiénes somos, cuando hayamos cumplido nuestras metas, podamos regresar, pero entonces será otro nuestro paso y otra nuestra mirada. Aún así, existe el riesgo de que todo nuestro pasado haya muerto y nunca sepamos qué fue *Rosebud*, y sólo esté presente en nuestros recuerdos como imágenes turbias. Pero nuevamente volveremos a estremecernos con *Todo Sobre mi Madre*, ¡qué tendrán las madres que acaban saliendo en todas las películas!

¿Cuándo dejamos de ir al cine?
¿Cuántas veces regresamos sin sentir nada? Ahora, de pronto,

cuando somos más conscientes de que la vida pasa, nos dejamos llevar por la nostalgia recobrando imágenes veladas y nos damos cuenta de lo mucho que nos gustaba ir al cine y sentirnos *Ciudadano Kane*. Hasta que un día alguien apagó la llama de *El Crisol*, dando paso a un definitivo fundido en negro que cerró todas nuestras vivencias en el Club Dehon. Se acabaron las excelencias, los príncipes, los diplomas, las tunas, las obras de teatro... Ese día yo también estaba allí.

Nosotros, los de entonces, Sí somos los mismos, y estamos a tiempo de saltar en brazos de la vida, sin equipaje que nos moleste en el salto y afrontar el futuro sin limitarnos a lamentar añorantes el pasado. En este giro de cabeza hacia atrás evitemos sentir un reproche, una desilusión y disfrutemos de nuestro particular *Cinema Paradiso*. Total, como dice mi amigo, **a los cincuenta ya sólo se es joven para morir.**

..., ya no somos los mismos



D'Oliveres i terres roges

Enric Ruscalleda

...Hui no ha estat fàcil plantar el cavallet, duia més d'una hora pels voltants amb el quadre en blanc i la motxilla a l'esquena, sense trobar el que buscava; i què buscava? on estava eixa imatge mental que m'impulsava a pintar un paisatge? Buscant la llum, les ombres, els colors, la composició... ja em veia de tornada a casa i sense pintar, no seria la primera vegada este estiu.

Estes oliveres, per contra, han estat sempre allí. Més de quaranta anys al costat de la Rambla Fonda,

a la Boquera, molt prop de la casa del meu amic Ricardo. En més d'una ocasió estos arbres m'han cridat l'atenció i últimament ho feien amb més força. Les taques agrisades, blavoses, d'estes oliveres sobre les terres roges, no passen desapercbudes però no sempre es troba a la primera la ubicació adequada per a pintar un quadre. L'hora, el temps, el moment... a l'estiu aquí no es pot pintar al sol, sempre vaig buscant l'ombra, i hui, l'aire lleugerament fresc m'ha permès fer-ho prop de migdia.



Oliveres i terres roges - Oli/Tela - 33 x 46 cm. 2007





La tienda de Gabriel - Óleo/Tela - 60 x 49 cm.

La tienda de Gabriel

Pilar Martínez-Navarro

*Dedico estas palabras a mi padre,
a quien le hubiese gustado mucho
comprar este Betania*

Pinté este cuadro en los años 80. Siempre me fascinó la tienda de Gabriel y me puse manos a la obra; estuvo por primera vez expuesto en el bar "An Mi"; se lo comunicué a Gabriel, que vino a verlo y le gustó mucho... La realidad es inaprensible; lo mejor de la tienda de "Gabrielito" estaba dentro.

El laberinto del Castillo

José Fernando Martínez (Charly)

Ilustraciones: Lule Soler Navarro

En mis pensamientos sonaba reiterada la advertencia: “hace mucho calor para salir a correr”, pero había que prepararse para la carrera de la Subida al Santuario. El asfalto de la carretera del Castillo, ablandado por el calor, estaba a punto de licuarse y ya se pegaba a mis zapatillas. La tierra y las viñas se evaporaban y las chicharras serraban el aire de julio en Novelda. Unas gotas de sudor se metieron en mis ojos y, al pasar junto a la Acequia Mayor, se me torció el tobillo y caí al agua, dándome un golpe en la cabeza contra el fondo que me hizo perder el sentido. El agua fresca me espabiló al poco. El problema era salir de la acequia. “Está muy alta y tengo el tobillo machacado...” pensaba esto cuando

escuché una voz suave de mujer que venía de arriba:

–Cógete de mi mano.

Con una extraordinaria fuerza y con una sola mano, me alzó de la acequia como si no pesara.

–¿Qué te ha pasado? ¿Estás bien? ¿Te llevo a tu casa?

–Estoy bien, sólo que... la verdad, me va a costar llegar a casa cojeando; por lo que... sí, le agradecería mucho que me acercara.

–De acuerdo, pero me acompañas primero al Santuario un momento y luego te llevo.

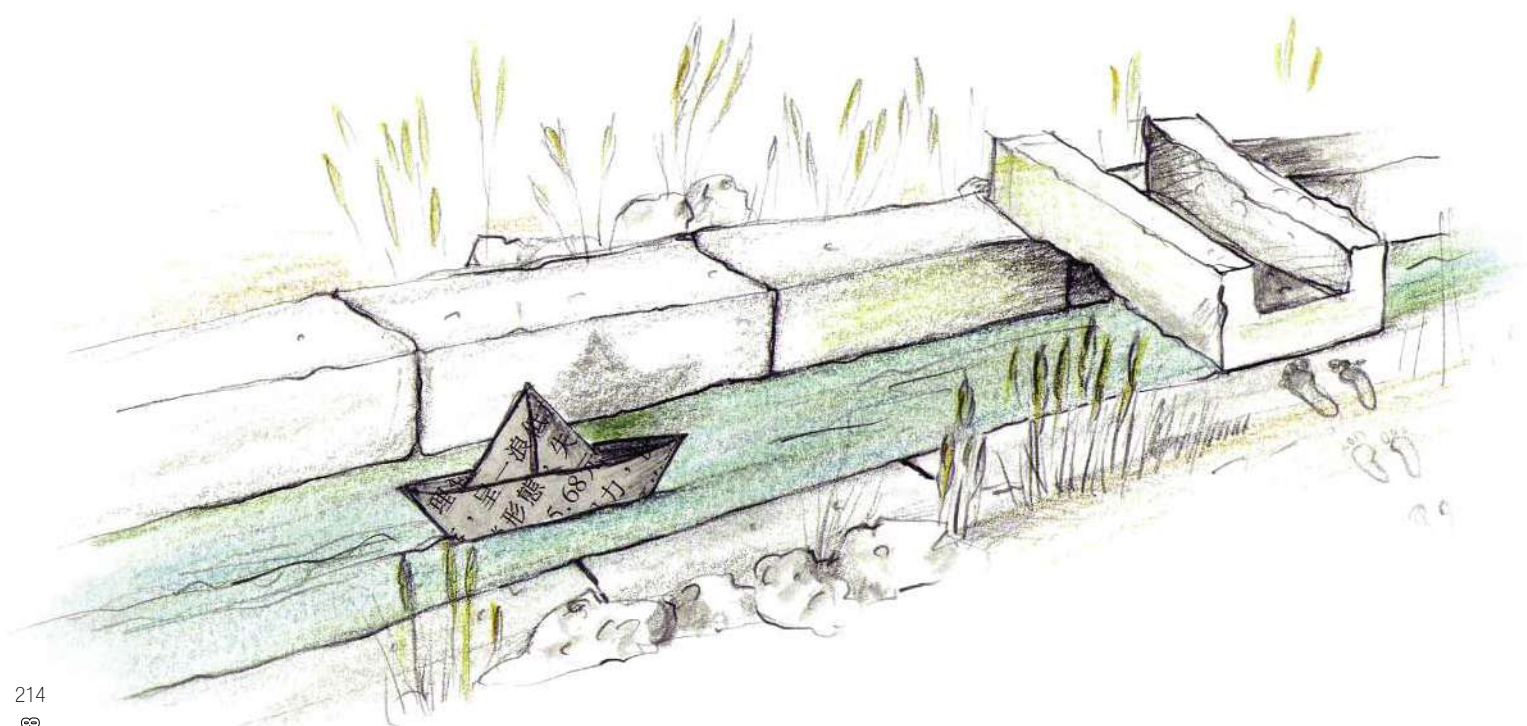
–No hay prisa, no se preocupe. Tómese el tiempo que necesite.

Nos subimos a un coche descaпотable y rojo. La chica vestía unos vaqueros muy desgastados y deshinchados, y una blusa multicolor de seda. Su sonrisa era como la estela

de un cometa. Mientras subíamos las sinuosas cuestas del Castillo, en la radio sonaba Carmina Burana. La música y el viento acariciaban sus ojos entrecerrados y las infinitas danzas de sus cabellos.

–¿Te gusta venir aquí? –me preguntó, viendo que yo no soltaba una palabra por andar tan sumido en la contemplación de esta bella visión–. No hay un lugar tan mágico en muchos kilómetros a la redonda.

Y en ese momento paró el coche justo delante de la puerta del Santuario. No me di cuenta de cómo había saltado la cadena que impide el paso de los coches. Antes de que pudiera decir una palabra más, había desaparecido y, como si no pesara ni hubiera pisado el suelo, se metió en la ermita. Sólo escuché de no sé dónde: “No tardo”. Me





volví un momento para ver Novelda a lo lejos, y antes de que pudiera pensar en algo, ya estaba de vuelta, sentada con una bolsa de tela entre las piernas que contenía algo con forma de pequeño balón. Pese a mi gran curiosidad, no me atreví a preguntarle lo que contenía.

Unos instantes después, cuando bajábamos por la cuesta de atrás, me pareció ver a alguien que se parecía mucho al padre de Fernando, que subía caminando con un Betania debajo del brazo. Creí reconocer la portada del 61. Paramos en seco y recogió al señor, que sin duda era el padre de Fernando Aguado.

—¿Te llevo a la imprenta? —le dijo la joven.

—Sí, gracias. Me había quedado en blanco a mitad de mi artículo y decidí caminar para ver si encontraba la conclusión; pero ahora que os he visto creo que ya la tengo.

—¿Te refieres al artículo de “Las casas cerradas”?

—Sí, exactamente; pero éste es una continuación y creo que ya tengo el desenlace de la historia. Se lo voy a pasar a un amigo de mi hijo para que lo termine. Ya le he explicado más o menos lo que quiero, a mí me pone muy triste y no puedo escribirlo.

Mientras hablaban, tuve la impresión de que no nos habíamos movido de la curva del castillo donde se subió. No sé si sería por el golpe en la cabeza, pero había trozos de tiempo que parecía que no captaba, o los percibía como un *dejà vu* o un sueño repetido. Y entonces, al tiempo que el retrovisor se llenaba de sus ojos oscuros en

un encuentro con los míos, me preguntó:

—¿Sientes dolor en el tobillo?

—No. Lo tengo hinchado, pero no me duele.

Una lágrima le recorría oblicua por la fuerza del viento, a cuyo rastro húmedo se adhirió un ramillete de cabellos negros.

—Tengo que parar en una casa de campo para beber; no os importa, ¿verdad?

—En absoluto —coreamos al unísono.

Mientras esperábamos a que ella sacara agua de un aljibe que estaba adosado a una vieja casa rodeada de palmeras, el señor Aguado me dijo como para sí mismo:

—Cuando era un niño, el médico le dijo a mi madre que no iba a durar mucho, que mi enfermedad no tenía remedio. Aquella noche soñé que venía un ángel a mi cuarto y me llevaba volando al Santuario, donde había un cumpleaños de niños en torno a una mesa llena de rollitos con miel. Había cientos de cuerdas de las que colgaban farolillos, banderitas de colores y globos. En aquel momento, salió la hornera con un delantal blanco y una bandeja de rollitos; dijo: “A este niño dadle una *cordeta* del tío Manuel y una onza de chocolate Marcos Tonda. Alimentadlo bien. Está destinado a realizar una obra que otros continuarán y de la que no podemos prescindir”. Esta chica —prosiguió ensimismado— me ha recordado siempre a aquella señora de delantal blanco. Le tengo un cariño fuera de lo corriente; de hecho, por la gran estima que le tengo, le puse su nombre a una de mis hijas. Y por

eso, cada vez que imprimo un Betania, pongo toda mi alma en el empeño. Sé que este esfuerzo tiene que ver con un espíritu importante, vigilo cada tipo de letra como si me examinara La Santa en persona.

En ese instante un niño que parecía triste se acercó al coche, le dio una palmadita al capó y se fue junto a la chica. Ésta le dio agua y le dijo algo al oído que jamás sabré, pero que iluminó una sonrisa sorprendente y se fue corriendo a jugar a la Acequia Mayor. “¡Espera! ese niño...”, pensé, “¡Qué raro!, me resultaba muy familiar”. Yo también jugaba en la acequia, pero hacía muchos años que no veía a ningún niño coger *cabuts* o flotar barcos de papel. De pronto, una sombra que pasó fugaz nos hizo mirar hacia arriba y vimos globos que se elevaban hacia el cielo; siempre me maravilló pensar en qué lugares misteriosos se posarían. Justo entonces, el sobresalto de una traca me subió un grado la adrenalina; y dos, cuando puede ver que cada petardo liberaba formas de humo de emoción incontenible. No sabía qué forma tiene la alegría, pero entonces lo supe. José María Aguado me miró y sonrió como si supiera lo que pensaba y le resultaran familiares las maravillas que me dejaron absorto.

En ese instante la joven se dirigió a nosotros y nos dijo:

—Bueno amigos, lo siento, pero tengo varios recados urgentes que hacer; tendréis que caminar hasta el pueblo, solos.

Bajamos del coche y noté inmediatamente que el tobillo estaba como nuevo, que había perdido los



zapatos y que el asfalto lo sentía como una alfombra. Cuando quise volverme para despedirme no quedaba rastro del niño, la chica ni el coche.

Novelda sólo estaba a dos kilómetros y comenzamos a andar. Por el camino me encontré con amigos que hacía muchos años que no veía. Los saludaba y les presentaba a José María. Pero él conocía a más gente que yo. Uno de los que me presentó se llamaba Gaspar Vicent; venía recitando poesías en valenciano y pensando en vaciados sobre el mármol de Carrara y la piedra de Bateig, se imaginaba las figuras que habitan dentro de ellas y su técnica para liberarlas. Pletórico de alegría subía para agradecer a la Santa un favor especial que no nos podía contar. Más adelante nos encontramos a un señor mayor de pelo blanco y a un niño rubio de unos nueve años. Parecían gemelos a los que, a uno de ellos, se le detuvo el tiempo de niño. El mayor no soltaba la mano del pequeño, como aferrado a su propia infancia; le hablaba igual que lo hacía de niño, manteniendo en secreto

todo lo que aprendió después. Se acercaron y nos enseñaron una foto vestidos de nazarenos portando una cruz; y una carterita de azafrán en la que aparecían como jugadores de golf.

—Tengo la sensación —dijo pensativo José María— que estoy andando el camino que escribí en el Betania del 55: “Yo quisiera despertar en vosotros, hacerla revivir, la imagen de aquellos que os anduvieron...”. “Camino silencioso que trasiegas muertos, aunque tus orillas de rosas se llenan”.

Y entonces, a un lado del camino, a la sombra de un montículo rojizo, un fotógrafo había instalado un gran lienzo pintado con un paisaje romántico, frente al que posaban las personas que habían esperado pacientes, en la cola, junto a un cartel que rezaba: “Belda Fotografía”. El ayudante de este fotógrafo había colocado una silla, una mesita, un libro y un florero con rosas rojas para acompañar los retratos. A las niñas les dejaba una muñeca y a los niños los subía a un caballo de cartón. Iba y venía con un reflector y hacía carantoñas a los pequeños para arrancar sus sonrisas; con tal

fin llegaba incluso a colocarse un sombrero de bufón o una gran cabezota de *nanos i gegants*.

Me acerqué ansioso por conversar sobre fotografía.

—Buenos días, señor Belda. ¿Qué cámara y placas de cristal está usando? —pregunté con gran admiración.

—La compré en París, pero la chapa con la marca se le cayó hace tiempo, ya no la recuerdo. Las placas son Lumière de 9x12 cm. Veo que te gusta la fotografía. ¿Te importaría trabajar conmigo?

—Me gustaría mucho, pero tengo un compromiso con cientos de alumnos de secundaria.

—No importa, hay tiempo. Tenemos todo el tiempo: el que viene y el que se ha ido.

Dicho esto, metió la cabeza den-





tro del
p a ñ o
negro que
cubría la
cámara. Su
ayudante se
acercó, y con la
mirada perdida
en el espacio, me
preguntó:

—¿Has tenido
alguna vez la sensa-
ción de que estás
soñando y despiertas
en otro sueño?

—Sí, una vez, y al dar-
me cuenta desperté del
que contenía el primero.
Siempre que tomo concien-
cia de que estoy soñando
me despierto. Invariablemen-
te, cuando sueño con gente
que ha muerto y de pronto lo
recuerdo, la idea me despierta
como un buceador desesperado
por alcanzar la superficie. Lo curio-
so, amigo mío, es que ahora que
todo esto me parece un sueño no
me despierto. Se lo cuento a usted
porque, aunque no le conozco, me
produce una gran simpatía.

—¿Y sabes por qué? —prosiguió el

ayudante— ¿Recuerdas que una vez
Belda te propuso ser su asistente de
laboratorio fotográfico? Pues...
como si estuvieras hablando contigo
mismo, si en el laberinto del pasado
hubieras elegido torcer a la izquierda
en lugar de la derecha... Ya sabrás
que tu pasado está lleno de leyendas
que sólo se produjeron en tu imagi-
nación, en tus indecisiones. ¿Sabes?
Me parece que la Acequia Mayor, la
Carretera del Castillo, el fondo del
agua que corre..., son la vida o las
vidas de todos, son el sueño o el
sueño de todos. Es como si vivié-
ramos fuera del tiempo en un laberinto
que se pierde hacia el pasado y el
futuro, en el que me encuentro con
otros buscadores del centro, si es
que existe el centro en un laberinto
temporal. Todo es muy extraño.

Sus últimas frases ya no salieron
de su boca, se reprodujeron en el
pensamiento que acompañaba mi
regreso hacia Novelda junto al señor
Aguado, embargado por una emo-
ción que le llegaba del otro lado del
horizonte.

Al pasar por las calles de Novel-
da observé que las “Casas cerra-
das” sobre las que escribió las
encontramos abiertas. Vimos gente



que salía de ellas. Por la calle Mayor
el niño que se nos acercó antes,
junto al aljibe, caminaba pletórico de
felicidad; llevaba una barra de pan
que perfumaba la calle a su paso.
Cuando llegué hasta la casa
“Gómez Tortosa” observé un anun-
cio de una exposición del Betania
de ese año. Sobre dos vitrinas había
tres Betanias, una calavera y una
bolsa de tela que colgaba de un trí-
pode con su cámara, abandonados
por su dueño. Las portadas de la
revista de ese año eran blancas y
sólo se leía Betania con diferentes y
elegantes tipos de letra. Eché un
vistazo rápido por sus páginas y me
detuve sorprendido ante unas fotos
de mi juventud y otras más recien-
tes. Se trataba de un artículo sobre
mi persona, escrito por Sergio Mira,
que, aunque era un afamado escri-
tor, siempre siguió colaborando
cada año en el Betania. El artículo
describía en pretérito mi vida, pero
lo que me erizó, como un viento
gélido por toda mi piel, fue leer este
fragmento: “...aquél 20 de julio, a
las 4 de la tarde, se fue para siem-
pre su alma entre las frescas aguas
de la Acequia Mayor, que alguna vez
regaron estas tierras...”.

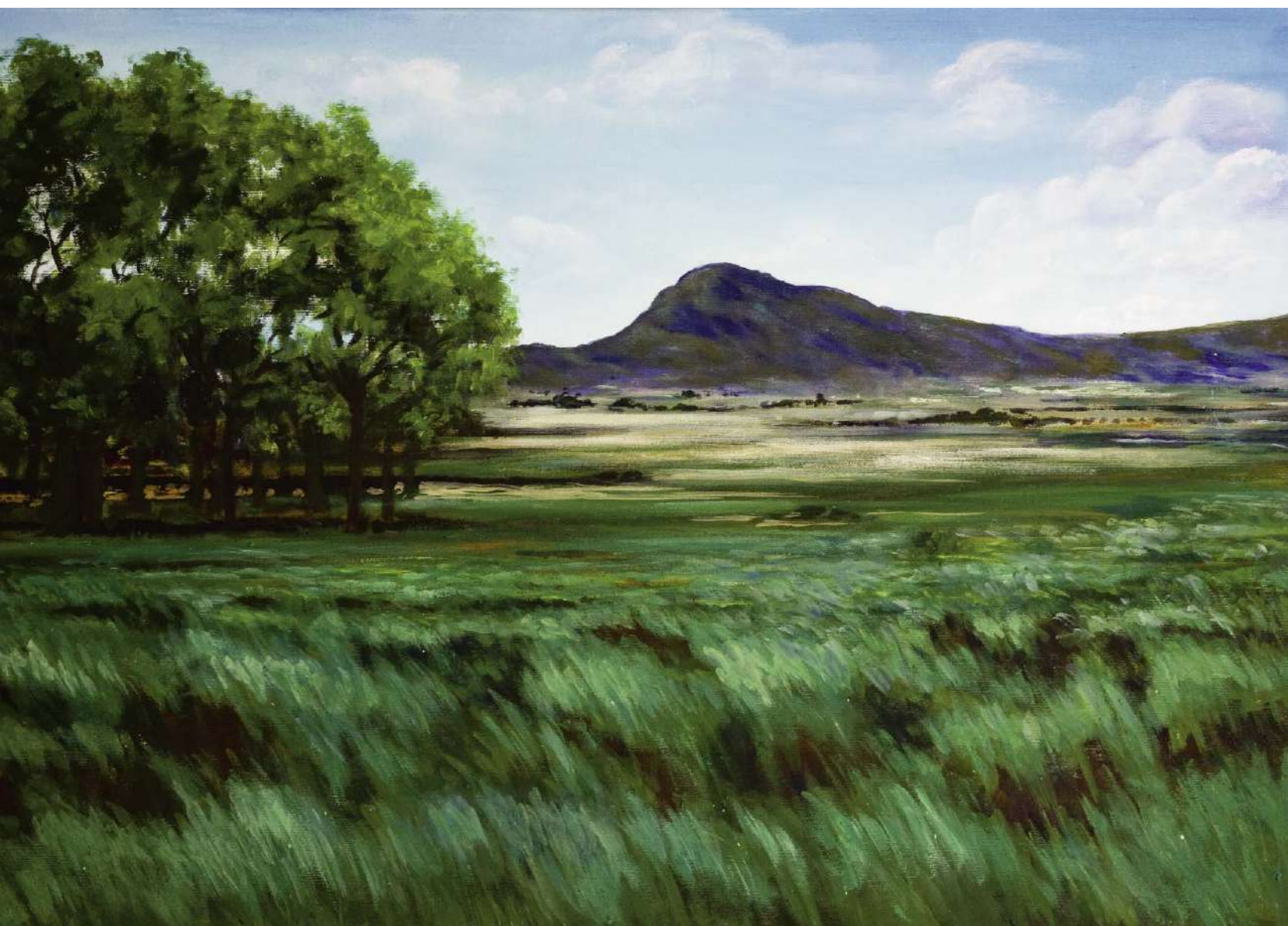
Per l'Alt Vinalopó

Pedro Luis López Llorens

Carrer del Salze - Acrílic/Tela - 50 x 100 cm.



Del Salze a Beneixama - Acrílic/Tela - 80 x 100 cm.



Orografía

M.^a Paz Pellín Sánchez

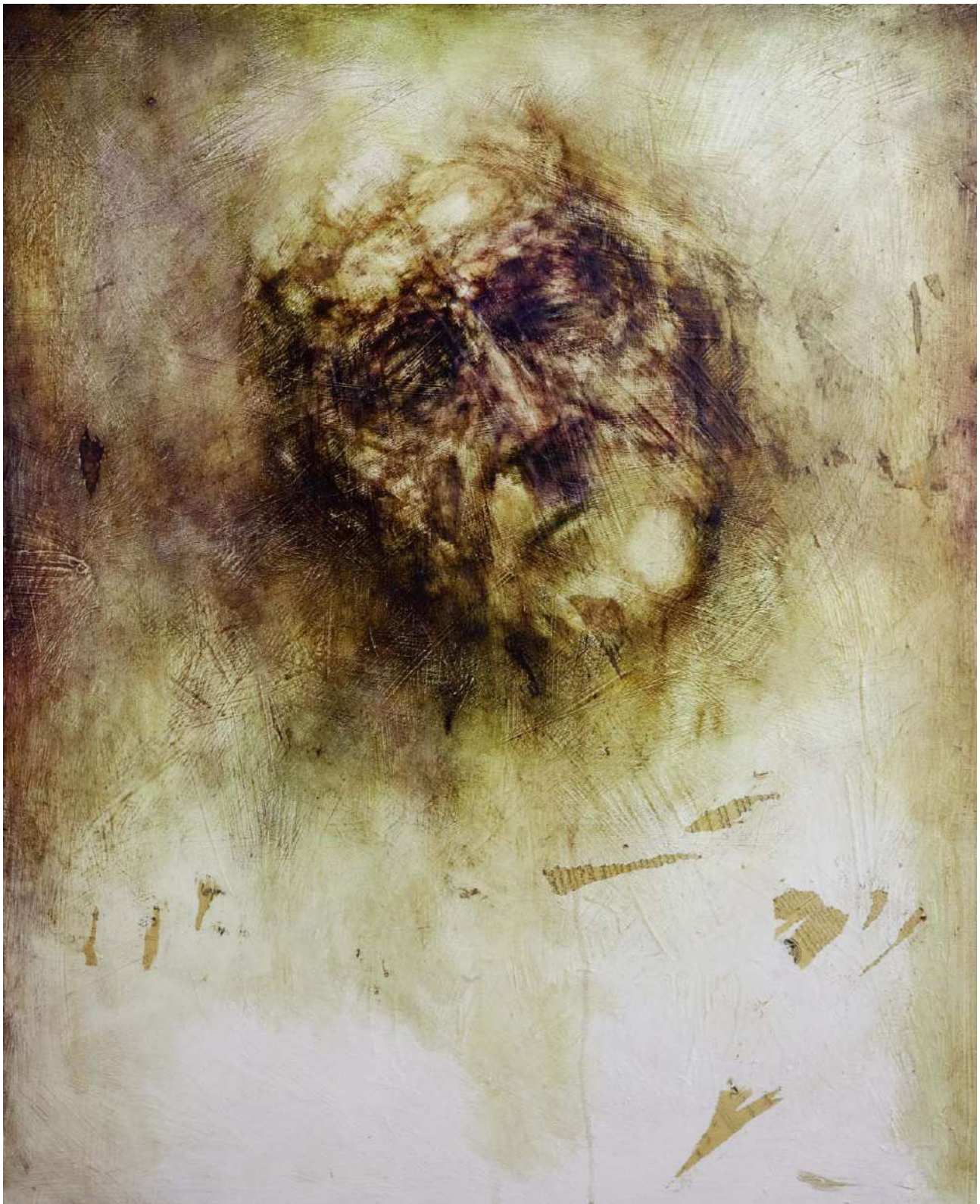
El arte siempre ha estado marcado por una extraña dialéctica, por una lucha de poderes entre la materia y la forma. La materia simboliza el caos, el desorden de la naturaleza, la madera informe, el color indefinido del pigmento...; la forma, racional, ordenada, firme, viene a definir y a poner límites en un mundo fragmentado y sin sentido.

Quise pintar una cara como un accidente geológico: marqué los relieves, rompí las líneas, contuve el sufrimiento en los trazos divididos.

El rostro surgió de la madera tratada como tierra (porque de tierra son los pigmentos empleados). Fue un rostro viejo, arado por el tiempo, el que empezó a emerger del fondo cobrando cualidades de una sombra. Se impuso así lo matérico, lo informe sobre la forma y el dibujo.

No es un retrato entonces, ni un estudio de unos rasgos, ni una búsqueda de la identidad. Es un mapa sin señales, el estudio de una mancha, un relieve plagado de accidentes... una orografía.

Orografía - Óleo/Tabla - 80 x 65 cm.



Estampas en cuatro sonetos

Francisco Antonio Montero Ruiz

Novelda y un barbero forastero

Tenía San Felipe "chambilero"
a la par que una morera lloraba,
en cercano San José se fumaba
al mercar el humo de su estanquero;

a don Pelayo, el caudillo portero,
el chiflar de Cándido le gustaba,
veía correr que se las pelaba,
al nieto del padre de un forastero...

que alquiló la esquina con Agustina,
de los Santos Médicos peló al viejo,
del Montepío, cumplidor pagano,

afeitó a Jorge Juan su barba quina,
sentó a Hernán Cortés ante su espejo
e hizo a San Pedro ser parroquiano.

Sazono a mi merced...

... y vengo a contar en verso de un trazo
que a cada marquesa ponerle especias,
dando conversación a su gustazo,
son del especiero las peripecias

en pócimas de brujas embarazo,
de un sabor a rayas claras y necias,
para testar si, dentro tanto cazo,
saben sus vergüenzas tiernas o recias;

el aroma todo lo condimenta,
deja una pizca caer en las mujeres
de nuez, de clavo y hojas de la menta,

con canela adereza a la que quieres,
a las dudas ponle sal y pimienta,
y toma los vahos de los placeres.





Ciego por mi rambla

No verán ojos el secar de un río,
ni a su espíritu ribera de escuela.
Que no traiga el caudal, en cual confío,
sería contar su soneto esquila.

No verán que el Vinalopó no es mío,
me dura por las grietas de la suela,
lo cruzaba con cabriolas de estío,
mojó almenas que vestían con tela.

Sigue incesante partiendo mi valle,
sigo escribiendo que por su sal muero;
no se rima su margen con la calle.

Baja viejo y suena que un caballero
lo nombró patrono del nunca falle.
Puse que no verán... y eso lo espero.

*Al Vinalopó, cazadero del Príncipe don Juan Manuel
y a Ramón Sala, maestro de este Betania.*

Colegio de Pinos

Viven los pinos del Gómez Navarro,
siguen sus perennes folios dictando
las tulas de recreos de antes, cuando
mojaba el pupitre y manchaba el barro;

maestraban notas con despilfarro
de doñas y dones examinando;
todavía su pinocha estudiando
aprueba a los alumnos, del chicharro.

Fui párvulo a sus clases de sociales,
tengo el eco de lágrimas que tuve;
secos ramos de aquellos meses mayo.

Tiene un patio de ciencias naturales,
un paseo de alegrías de nube
y un eucalipto director, del rayo.



De faula...

Maria Pina i Jover

No pretenc plagiar l'estil estranyament bucòlic de Rajoy quan esmentava aquella xiqueta que devia ser símbol i orgull del seu poble (faltaria més...). Però sí parlaré simbòlicament del meu: Novelda. Veureu com m'enteneu.

Per començar, una faula:

Açò diuen que era i no era una colònia de pardalets de plomatge colorit que vivia en un bosc frondós d'un paratge càlid i exòtic. Treballaven de valent per aconseguir menjar per a les cries i donar-los una educació exemplar: nocions de vol, construcció de nius, matemàtiques, anàlisi sintàctica... El que diem en el regne animal una família d' il·lustrats.

La vida transcorria feliç fins que un dia, un grup d'aus rapaces començà a sobrevolar la zona i acabà establint-se en aquell bosc paradisiac. Només n'eren cinc, però donadores de què fer! S'apropriaren del terreny i establiren un clima de violència i despotisme insuportables i començaren a extorsionar les famílies per tal que acompliren els seus desitjos més tenebrosos.

Passaren els mesos i la mare pardal li va dir al pare pardal que cada vegada era més difícil alimentar els nens, perquè aquells voltors pocavergonyes exercien el caciquisme més cruel i els exigien els cucs que caçaven sota amenaça de menjar-se els seus fillets rostits al forn.

La parella d'ocells va prendre llavors una decisió molt valenta: emigrarien a un altra colònia més pròspera i més democràtica on pogueren viure en llibertat. Aquella idea els



omplia d'inquietud, perquè el viatge era llarg i ple de perills i no sabien què els esperava a l'altra banda de l'oceà, i si serien capaços adaptar-s'hi... No obstant, era l'única manera de poder volar endavant.

I així va ser. Arribaren a una colònia tranquil·la i agradable, on la majoria d'integrants treballava de valent la pedra i recol·lectava un fruit molt dolç anomenat raïm. Inclús tenien un castell triangular que era únic en aquelles latituds!

Els protagonistes d'aquesta faula van veure llavors el cel obert! Aquell era el lloc idoni per treballar i establir-se, i que els seus fills pogueren arribar algun dia a convertir-se en ocells de profit sense que cap au carronyera no els destorbara mai més. Però... mai més?

Les coses en ornitologia mai no són tan fàcils i el que en un principi era un plomatge colorit i brillant es convertí per als autòctons en simplement DIFERENT. Les mares pardal es canviaven de branca quan es creuaven amb algun dels pardals "forasters", agafant amb por l'aleta de les cries, i els pares pardal els miraven amb molta desconfiança i els assenyalaven amb el bec...

El procés d'adaptació estava resultant més complicat del que en un principi hagueren pogut imaginar i sortir del niu cada dia es tornava més costera en amunt.. Què passava realment? No estava la societat

del regne de les aus preparada per conviure dins la diversitat?

Un savi mussol local aficionat a la lectura, que comptava amb més de vuitanta-cinc primaveres i havia volat arreu del món en la seva joventut els donà un consell: "Heu vingut de terres llunyanes buscant l'oportunitat que tots ens mereixem en la vida, i heu deixat enrere moltes coses per obrir-vos camí. Sé que la paciència té un límit, però les societats canvien més de pressa que la mentalitat plena de prejudicis de molts estómacs agraiïts. Però només és qüestió de temps que açò canvie i que ens n'adonem d'un fet molt simple: que tots som IGUALS. És una batalla que hem de lliurar dia a dia, perquè la diversitat és riquesa i fa als individus més lliures".

Aquell savi tenia raó. No crec que faça falta canviar cap nom, espècie animal o topònim per entendre el missatge que us he volgut transmetre. Només vull deixar palès que un poble com el nostre és una societat molt complexa, on també hi ha terrorisme masculista, moren persones assassinades per conflictes racials, i gent que sembla no haver trencat mai un plat aplaudeix l'abús de poder contra els més desafavorits. En la nostra mà està canviar tot açò i mostrar el que realment som: un poble orgullós de ser divers.

Esculturas de José Luis Navarro Esteve

La escultura de Esteve es un canto al volumen recio, poderoso, de oficio dominado, que ocupa un lugar en el espacio llenándolo con total naturalidad, de manera que volumen y entorno constituyen un todo perfectamente equilibrado.

Escultura de muy grata contemplación donde el artista se manifiesta con una sencillez y una personalidad

inimitable, ajena a cualquier aspaviento teatralizante.

Para Esteve la verdad está en la gracia espontánea de sus tallas directas, o en la rotundidad de sus travertinos; sin el recurso de banales artificios escultóricos, su arte nace del compromiso con lo intemporal, por eso son obras que emanan desde la más honda y exquisita ternura.

Xesús Camesselle Ben



Elena.
Mármol Negro Markina



L'amistat. Mármol Rojo Alicante



Inici. Mármol Travertino



Pell i Cabells. Mármol Negro Markina

Dibujos a plumilla

Primor en blanco y negro

Luis Sánchez-Díez López

Mi pequeña historia como dibujante empezó con una alcachofa. ¡Así de sencillo! ¡Tal y como sueña! Corría el año 1950 y el profesor de dibujo de Primer Curso de Bachiller, en el Colegio de los PP. Reparadores, nos mandó copiar la lámina de una alcachofa. Recuerdo cómo el profesor, mis familiares y vecinos me felicitaron al ver mi primer dibujo a lápiz y, sobre todo, recuerdo con especial cariño cómo mi querida vecina Justina me decía, cada vez que nos veíamos, “Hasta se puede comer”. Creo sinceramente que todos exageraban un poco, aunque mi afición hacia el dibujo artístico iba a estar siempre presente en mi vida.

Cuando cursaba mis estudios superiores mi padre me advirtió: “A estudiar o a trabajar. No quiero verte perder más el tiempo dibujando”.

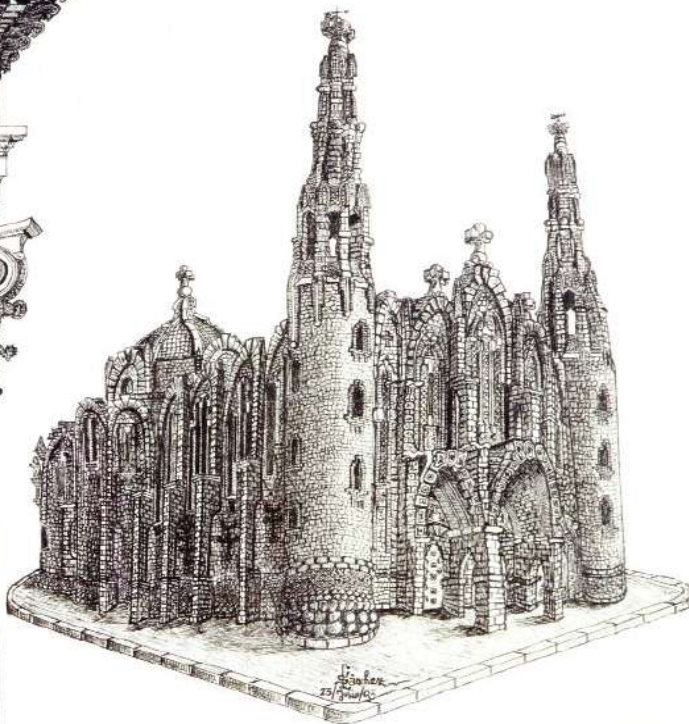
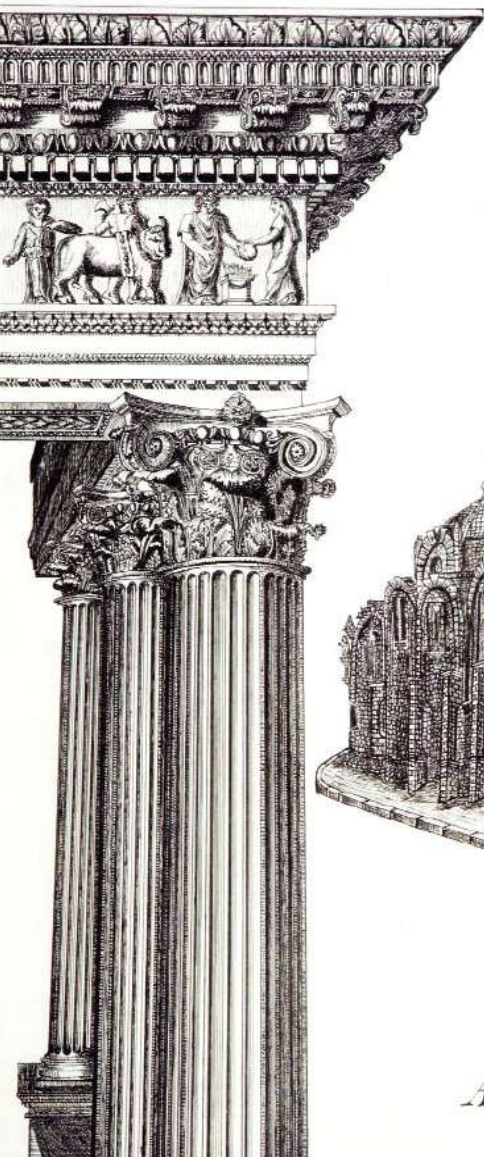
Al principio, me quedé sorprendido de aquella reacción, pero con el paso del tiempo entendí lo que mi padre quería para mí. Él era cantero de profesión y recorrió media España realizando importantes obras de cantería. En aquellos años de tanta escasez él pudo comprobar la dificultad que tenían los artistas para poder sobrevivir; no quería eso para mí. Fue a partir de entonces cuando dejé apartado el dibujo, situación que se prolongó después de finalizados los estudios de Aparejador, por razones de trabajo en la empresa familiar.

Sin embargo, un cambio inesperado en mi vida laboral permitió que me reencontrara con el dibujo. Después de tantos años jamás pensé que retomaría aquella antigua y casi totalmente olvidada afición. De la noche a la mañana, tenía todo el tiempo del mundo y con el dibujo encontré mi mejor terapia.

Me ayudaron mucho los conocimientos de mi etapa de estudiante de Geometría Descriptiva: la que nos enseña y permite ver y dibujar correctamente los objetos en cualquier posición en el espacio. Los conocimientos técnicos no están reñidos con el arte, más bien lo sustentan y complementan.

Los primeros trabajos que hice cuando retomé de nuevo mi afición fueron retratos a lápiz de personas, especialmente de mis nietos. Continué con el dibujo a plumilla de las fachadas e interiores de la Casa Museo Modernista, trabajo que originó una exposición monográfica en el verano de 2007.

Actualmente trato de plasmar otros motivos y rincones de Novelda. El abanico del arte está abierto, lleno de sugerencias y posibilidades. En ello estamos...



Arquitectura



Cherish

Una vez tuve un sueño...

Luis María Vieito Soria

a J. N. A.

La mañana transcurría plácida aquel día de mayo, cuando ya comenzaban a adivinarse los rigores del verano alternados con la brisa fresca de la primavera. Ramón revisaba minuciosamente la maquetación del Betania 2008, ter-

minada por fin, tras meses de trabajo. El timbre de la puerta interrumpió su labor. ¿Quién? El cartero. Deje la correspondencia en el buzón, por favor. Lo siento, señor, el sobre pone "para entregar en mano". Ramón bajó al descansillo, abrió la puerta de la calle y, sorprendido, vio que el tiempo parecía haberse dete-

nido años atrás: apenas coches aparcados, tan sólo algún seiscientos; aceras desgastadas, casas tal y como eran antes de ser reformadas, el viejo autobús de La Noveldense, en el que tenías que abrir el paraguas cuando llovía; y el cartero, vestido de gris, cargado con su bolsón de cuero marrón, que le tendía una carta, franqueada con un sello de una peseta. Ramón la cogió tembloroso, sin entender lo que ocurría. Cerró la puerta tras de sí, comprobando aliviado que en el interior de su casa todo seguía igual. La carta amarilleó de repente entre sus manos, como si envejeciera súbitamente. Comprobó el matasellos: 25 de julio de 1965. Y el destinatario: Sr. Director del Betania 2008. Remite MVF, sin más. Despegó el sobre, con manos impacientes. Desplegó la carta, transportado años atrás:

Novelda a 25 de julio de 1965

MVF

Sr. Director del Betania 2008, Novelda

Muy señor mío:

Le escribo iluminado por el castillo de fuegos artificiales que cierra nuestras fiestas. Gracias a esa luz, veo las caras felices de quienes han vivido estos días alegres y festivos. Veo la satisfacción de aquellos que, entre música, baile y juegos, han sabido demostrar su devoción por nuestra Patrona. Creo que Novelda es feliz, y vivo con la esperanza de que siga siéndolo. Por eso escribo esta peregrina carta, que quizás nunca llegue a sus manos. O tal vez sí, porque las ilusiones, de vez en cuando, se cumplen. Cuando la reciba, yo ya no estaré en este mundo, pues no tengo pensado vivir tanto, ni creo que Dios me lo permita: sería una exageración premiarme con tal longevidad después de los méritos contraídos.

Quisiera, cada veinte de julio, seguir viendo el camino del Santuario colmado de gentes que, caminando, suban a buscar a María Magdalena, sin que el calor o la comodidad les sirvan de excusa para quedarse en casa.

Quisiera que Novelda conservara ese fervor por ir cerca de las andas en la romería. Que siga la Santa portando las mejores uvas. Que el pueblo, quien guarda y custodia su imagen, la entrara hasta San Pedro sin nadie que se la apropie.

Quisiera que el pueblo fuese invadido por bandas de música, que repartieran notas en pasacalles interminables, a los que seguir al compás de sus instrumentos.

Quisiera que el día a día siguiera siendo un día grande, en el que, vestidos con nuestras mejores galas, saliéramos a la calle a proclamar nuestra alegría.

Quisiera que nadie encerrara la fiesta. Que continúe viviendo en la calle de todos, en la glorieta de todos, en el corazón de todos. Un pueblo no se reconoce por aquello que les separa, sino por lo que son capaces de hacer juntos sus pobladores: ricos y pobres, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres.

Ignoro, querido director, los cambios que en 43 años habrá sufrido este mundo. Ni cuántas cosas de las que deseo que se queden en el camino. Seguramente se perderá la inocencia, y habrá quien querrá adueñarse del protagonismo. Pero, sin duda, Novelda no lo consentirá, y seguirá llenando la explanada del Santuario, y portando las andas, y bailando en la glorieta, y viviendo la fiesta en la calle.

Que Dios le guarde a usted muchos años.

MVF



Gracias, Enrique

Ana Mira Martínez

Fue una experiencia muy agradable realizar este retrato, ya que tanto Enrique como Amparo, su mujer, son personas muy entrañables para mí y muy vinculadas con el Arte. Supuso todo un reto llevar a cabo este encargo, pues Enrique se encontraba muy delicado de salud, lo que no le impidió contemplar con gran alegría y satisfacción la pintura terminada. Era un legado que quería dejar a los suyos.

¡Gracias, Enrique!



Fílips i el “Cas del talismà almohade”

Joan Antoni Montoya
Manuel García

Dissabte, 19 de juliol de 2008, a les 02'02. Kàbila dels Negres Betànics.

Tertúlia després del sopar.

- Doncs... això... la Llegenda de les Tres Palmeres ens posa de manifest l'existència d'eixe talismà. I més tenint en compte els enterraments que s'han descobert aquí al darrere mateix, al jaciment dels Garroferets.
- Ja... però que una moneda pugui ser la causa d'allargar la vida als qui la posseeixen... no és més que una idea que us interessa als escriptors perquè s'han posat de moda les novel·les amb enigmes esotericoreligiosos.
- Escolta! M'estàs acusant d'inventar mentides per tal de vendre més novel·les?
- I de què t'estranyes?... És el que han fet els escriptors de totes les èpoques... L'única novel·la que no s'inventa la realitat, al segle XXI, és la novel·la negra.
- Ja ha eixit el detectiu... Que sàpies que jo el que faig és novel·la històrica. I puc fer-la perquè sóc historiadora també... i només en algunes poques pàgines invente fets per necessitat de tancar la trama... però les meues novel·les són molt rigoroses... Com es nota que no n'has llegida cap.
- A la meua dona li agraden bastant... i jo n'he llegida alguna teua, com es diu... *Les columnes del cel*. Escrius molt bé... és entretinguda... però que el protagonista levite pel trifori de la catedral de cap manera pot ser històric... i a més copies el títol

- d'una pel·lícula de l'oest de Lee Marvin...
- Què dius de pel·lícula de Lee Marvin? Ja està bé... jo encara no m'he ficat amb la teua faena... com vos diu la policia als detectius?... “Huele braguetas” es diu en castellà?
- No... no... tu també has vist massa pel·lícules... Precisament jo no accepto mai casos d'infidelitat... em dedique a altres coses més serioses: segurs, valors, desaparicions...
- Algun cas he llegit en el *Betània*... Així que anem al gra... m'ajudaràs o no?
- Però... estem de vacances... encara no he vingut al poble de la meua dona en festes sense que em toque ajudar algú a resoldre un cas...



- Però... el que jo et propose no és tan complicat... ni robatori, ni desapareguts... només et demane dues hores... i et pagaré el que em demanes –va dir Miriam, mentre creuava les cames amb un gest que vaig considerar provocatiu.

Em vaig quedar mirant-la i vaig notar un colp de calor que em pujava per les galtes perquè no vaig evitar de mirar les cuixes fines i llargues de la dona que tenia en front.

Miriam Martínez Mira, més coneguda al món editorial com Miriam Mira, escriptora emergent, autora de dos best sellers, madrilenya descendent de novel·lers, és una dona d'uns 40 anys, de cabells rulls que li cauen pels muscles donant-li una imatge clàssica, ulls grans obscurs i una figura ben tornejada. Havia vingut a Novelda, segons em va dir en aquell moment, en busca de documentació per a la seua nova novel·la, ambientada en l'Al Andalus del segle XII, tot i aprofitant les troballes arqueològiques d'enterraments a Novelda, al paratge dels Garroferets.

- Escolteu, ja està bé de discutir... Fílips, deixa que Miriam se'n vaja a dormir, que demà a les deu ha de venir a la Ràdio per a una entrevista.
- No et preocupes, Magda. Anem a dormir. Ja ens veurem en altre moment. Fílips, encara no m'has donat una resposta.
- Magda, on tens el xiquet? –vaig preguntar, mentre m'alçava de la cadira per acomiadar-me i canviar de tema.
- Se l'ha emportat Toni a dormir ja fa una bona estona. Com que sou



Casa del tío Pasqualet l'Esporgador. Oli sobre llenç, 73x100 cm. Ricardo Gómez Soria.

uns pesats i no deixàveu de parlar... però a vore qui es fia de vosaltres... Amb el que xarreu se us pot fer de dia.

- Filips, per què no véns tu també a la ràdio i en acabar ens fem un cafè i xarrem del nostre afer? –em va insistir Miriam mirant-me directament als ulls, i apropant-se per fer-me un bes de comiat a la galta. Olia a gesmí.
- Ui, ui, ui, estos dos... Filips, vés en compte que jo sóc molt amiga de la teua dona i com que la tens a París des de fa un mes... i els xiquets estan amb els iaïos...
- Escolta, senyora Magda Camps, jo respecte els hòmens casats... si no són guapos... –digué Miriam dirigint-me un somriure burleta.

Va ser una nit molt estranya:

Era una nit fresca, d'aquelles que necessites posar-te una jaqueta per estar a gust... però a mi em venien colps de calor. No sé si eren

els mojitos de la kabila o les cuixes de Miriam, que les vaig tornar a vore quan pujava al cotxe de Magda. Esta volta no vaig apartar la mirada. Protegit per l'obscuritat del lloc on estava aparcat el meu cotxe, vaig decidir contemplar l'ampli moviment de cames de l'escriptora, mantenint descaradament la porta oberta; després, es va traure la jaqueta mostrant l'esplendor de la seua esquena morena que brillava a la llum de la lluna.

El cas és que la seua proposta no em feia massa gràcia... ¿Però qui és el valent d'arriscar-se a eixir en una novel·la "històrica", convertit en inquisidor o capità corrupte de la guàrdia a les ordres d'un bisbe mantenidor d'una societat secreta que...? En fi, ¿qui vol aparèixer convertit en un personatge dolent de novel·la de portada de la revista del Círculo de Lectores?

Potser, si li deia que sí, s'oblidaria prompte de mi i jo d'ella.

Sobretot açò últim, perquè estava començant a obsessionar-me amb el seu cos... i amb la seua última mirada.

Dissabte, 19 de juliol de 2008, a les 08'02.

Dormitori de Filips.

El rellotge biològic em va despertar com qualsevol dia, a les huit del matí en punt. En estos moments de confusió entre somni i vigília no era encara conscient del que acabava de somiar. La suor en què estava amerat... i altres detalls... que em venien a la ment, m'indicaven que un dels somnis d'aquella nit havia tingut un marcat caràcter sexual, però sense saber encara amb qui...

Després d'una dutxa gelada i un cafè ben carregat, vaig eixir al carrer i, caminant, em vaig dirigir a la plaça del mercat. Els venedors estaven acabant de muntar les seues



L'Àlfossar dels Garroferets.

parades quan ja hi havia gent comprant queviures... alguns amb les gel-labes de les seues comparses, amb aspecte de no haver dormit però complint amb l'obligació de fer la plaça.

En girar el carrer Almoina vaig vore una figura que em va resultar familiar. Era Miriam. Estava negociant amb una venedora la talla d'una combinació. Mentre parlava es col·locava la roba interior sobre el seu cos com si se li vulguera amidar per si li venia bé. Em va fer vergonya saludar-la i em vaig quedar a distància fent com que buscava unes sandàlies. En aquell moment em vaig adonar que ella havia segut la protagonista del meu somni.

Dissabte, 19 de juliol de 2008, a les 11'02.

Bar Parada

– Bé, xicots, vos deixo. L'esmorzar està pagat. Me n'he d'anar de seguida als Damasquins, que m'està esperant el President dels Moros per entrevistar-lo, –va dir Magda quan eixia del servici. D'una revolada va agafar la seua bossa de mà, on portava les eines de reportera.

– Ens hem quedat sols. Per fi. Doncs... el que vull que m'ajudes a buscar... –em digué Miriam, tot donant per fet que acceptaria el cas que em proposara.

– Eh, un moment, encara no t'he dit que sí. Perquè encara no sé per a què em necessites. –vaig contestar.

– D'acord. Tens raó. Et parlaré clar. Estic buscant esta moneda –va dir mostrant-me la foto ampliada d'una moneda d'or–. És un maravedí del segle XII. Sé que està a Novelda i vull saber qui la té.

– Has mirat al museu arqueològic? Has parlat amb el cronista?

– Jo he fet els meus deures: he consultat les fonts oficials i no en saben res.

– I..., per a què vols la moneda?

– Estic escrivint una novel·la, el punt de partida de la qual és la Llegenda de les Tres Palmeres que et vaig contar anit, te'n recordes? Vull vore el maravedí de l'època del rei Alfons VIII de Castella i confirmar que encara està aquí.

– Necessite saber més coses –en eixe moment em vaig adonar que havia acceptat el cas.

– La Llegenda de les Tres Palmeres, que apareix en una recopilació bereber del segle XV, ens conta que en la llunyana i frondosa terra

del llevant d'Al Andalus, una sola família almohade va aconseguir sobreviure a la mortaldat de tot el seu poble. L'home era metge; coneixia els primers estadis de la malaltia i va fer que la dona i les filles s'amagaren al celler de la seua alqueria, la de les Tres Palmeres, amb queviures per a tres mesos. Després les va emparedar per evitar el contagi. Passats dos mesos, tot el poble va morir. També Alí, el metge. Ell va ser dels últims. Quan sabia que li quedaven pocs moments de vida, va clavar una bossa de pell a la porta de la mesquita amb un escrit i una moneda, com un naufrag desesperat llança al mar un missatge dins d'una botella. Els veïns dels pobles del costat, que esperaven la desaparició de la pesta, es van acostar passades dues setmanes. No van trobar ningú viu al poble o a les alqueries del voltant. Van soterrar tots els habitants de la vila en uns bancals vorejats per garrofers. Un jove agutzil va reconèixer el cadàver d'Alí, el metge del poble, a la porta de la mesquita. Va trobar el missatge i la moneda, un maravedí d'or, en recompensa per al salvador de la seua dona i les seues filles, que hagueren pogut morir

emparedades si ningú haguera llegit eixe missatge. El jove es va guardar la moneda i va esperar dos dies més perquè ningú no li la robara o pensara que les dones també podien estar contagiades. Quaranta-huit hores després tots els morts ja estaven soterrats i l'agutzil, tot sol, va rescatar la muller i les filles del metge. Allò va ser l'inici d'una amistat que va portar el jove agutzil a casar-se amb la filla major. Omar, l'agutzil, mai no va voler desprendre's de la moneda d'or. I la família el va conservar per tradició com un talismà perquè tots els descendents havien viscut sempre una llarga i venturosa vida.

Jo busque eixe maravedí i vull que m'ajudes a trobar-lo.

- Miriam, és una història molt bonica... però eixa moneda no té per què estar a Novelda. O Novelda ser el poble de la història –li vaig apuntar.
- Les meues investigacions m'han portat fins aquí. Hi ha un enterrament amb mil tombes i una casa de camp amb tres palmeres al costat –va replicar Miriam.
- Però eixes palmeres no tenen nou-cents anys. I encara que fora eixa casa... trobar una moneda així és molt poc probable –vaig contestar.
- Per a tu no hi ha res impossible –em va dir Miriam, alçant-se de la cadira, arplegant les bosses de la compra mentre m'agafava de la barbata, plantant-me un bes a la galta.

Diumenge, 20 de juliol de 2008, a les 23'02.

Carrer Major.

Processó d'entrada de la Santa.

L'olor a clavellines es mesclava amb els perfums cars i amb els after shaves barats dels meus companys de devoció. La imatge de la Santa es retallava amb el cel negre i es movia al compàs dels nostres passos, al ritme que marcava el caixa de l'Artística. Dos cops secs de bombo i un de platerets van donar entrada a una marxa sentida una i

mil voltes, però que omplia d'emoció les mirades de les dues fileres de gent que contemplava la processó.

Un airet fresquet ens va rebre a l'altura de la farmàcia Vallejo. Va ser com un regal inesperat que em va omplir de joia. Ja no podia més. Embotit en un vestit d'entretemps, posat de corbata i camisa blanca de mànega llarga, perquè amb les presses no en vaig trobar una altra. Però el pitjor eren els peus: els tenia abrasits per culpa de les sabates negres de cordonera. L'única part del meu cos que no suava eren les mans gràcies als guants blancs de cotó, en contacte amb les andes de la Santa. Perquè estava entrant la Santa formant part dels "anderos".

Es preguntarà el lector per què un paio català, de vacances al poble de la seua dona, obté l'honor de portar a la Santa en la processó de la seua Entrada. "Enchufes" sempre n'han hagut. I em vaig valdre de la meua condició de pregoner... però, sobretot, de la meua amistat amb l'Intendet de la Policia, a qui havia ajudat a resoldre diversos casos, que el lector de revistes locals recordarà. I és que... era imprescindible estar en la Processó per resoldre el cas en què estava ficat: trobar el maravedí d'or. I ho havia aconseguit: ja el tenia localitzat.

En girar cap a la Plaça Vella, vaig notar, altra volta, un colp de calor que em va fer enrogir fins a les orelles. Tres dones, esveltes i ben plantades com tres palmeres, em miraven amb un somriure burleta. Com si digueren: "què guapet que t'has posat"... "vas fet un pinzellat"... "qui t'ha vist i qui te veu"... Les tres dones eren: la meua muller, que jo ni sabia que estava a Novelda, la periodista i l'escriptora.

Quan va acabar la processó i mentre em llevava els guants i la corbata a la Plaça de l'Aurora per refrescar-me un poc, una lleugera olor de gesmí s'acostà a la meua orella.

- Has trobat ja la meua moneda?
- Sí. Per què no entres a l'església a vore la Santa? Mira-li el braç que sosté la creu. Porta un senzill braçalet amb monedes enfilades: la majoria de finals del segle XIX i principis del XX, que una família de

propietaris va regalar a la Santa.

- Vols dir...?

- Efectivament, una de les monedes és la que tu vols.

Miriam va agafar la seua càmera de fotos i se'n va anar corrents cap a l'interior de l'església.

Quan va presentar la seua novel·la *El maravedí*, a la portada es podia vore una moneda d'or penjant del braç de la imatge que sostenia una creu.







La Festa...


Innovación o tradición

Antoni Cantó i Mira



...Así quiero que conste en mis palabras lo que es verdad y nadie desvaríe cuando quiere emplear la suficiencia y hablar de lo que ignora. Sólo sabe quién es quien se hace dueño de sí mismo...

LOS MUCHACHOS
Juan Gil-Albert



Con el ánimo de ser escueto y la humildad de proponer unas vías de reflexión, he decidido mostrar algunas líneas de investigación sociológica que se aplican al fenómeno que nos apasiona: la Fiesta.

Todos seríamos capaces de escribir nuestra propia definición, pero, dejándome guiar por el rigor de los sociólogos, expongo que *“la fiesta es un acontecimiento socio-cultural de primer orden que representa el ocio por excelencia. Es una actividad específicamente humana, un elemento diferencial respecto al resto de los animales. Los seres humanos hacemos fiestas porque gracias a ello nos sentimos mejor y llegamos a hacernos mejores: tanto en capacidad de trabajo y organización social como en bienestar corporal y capacidad de hacernos felices unos a otros. Es precisamente en las sociedades mediterráneas donde, por razones climáticas, de tradición y cultura, la fiesta alcanza su máximo desarrollo”*.

Dejando a un lado nuestro afán de singularidad, los noveldenses no somos tan diferentes del resto. Tal vez tengamos algunas peculiaridades, pero no podemos construir un universo chauvinista basado en ellas. Sin embargo, aquello que nos hace distintos debe servir de satisfacción y acuñar nuestro espacio identificativo. Sin renunciar a esto hemos caminado durante treinta y nueve años, un dilatado período en el que la semilla de los Moros y Cristianos ha germinado con fuerza en nuestra población. Todavía encontramos focos de recelo, pero no son mayores de los que tienen otras manifestaciones sociales distintas a la nuestra. Ahora bien, las preguntas

importantes siguen manteniendo vivo el debate: ¿ha calado nuestra Fiesta en todos los estratos sociales por igual?, ¿el techo de su masa participante activa es el que tiene? Cuando el modelo de Fiesta Patronal comenzaba a declinar, los Moros y Cristianos surgieron como fórmula reactivadora. Casi cuarenta años después, otro tipo de cuestiones importantes esbozan un nuevo debate que sólo determinadas actitudes tratan de ignorar: ¿goza nuestra Fiesta de plena libertad?, ¿está realmente integrada con las patronales?, ¿se complementan?, ¿con sus ofertas por separado conseguirían mayor dimensión ambas?, ¿quién debe regular la interacción de cada una? Al final, todo se reduce al simple dilema: innovación o tradición.

Javier Iturbe, en uno de sus estudios de campo, propone cómo debe ser la programación de un guión de actos, a la que exige varios atributos:

Consolidada: Mantener y reforzar los actos consolidados por el tiempo y la programación.

Participativa: Fomentar las actividades que propicien la participación y el ambiente festivo.

Sectorial: Actividades para todos los sectores sociales que toman parte en la fiesta.

Variada: Amplia gama de sugerencias.

Equilibrada: Compensar la grandiosidad basada en los espectáculos singulares con la eficacia de una secuencia ininterrumpida de propuestas lúdicas.

Continua: Distribuir la programación a lo largo de la jornada.

Cultural: Hay que brindar espacio y tiempo para el sosiego de los espectáculos culturales.

Consensuada: Debe contar

con el criterio y las sugerencias de las asociaciones vecinales y festivas con el fin de ofrecer un conjunto de actividades con el respaldo social.

Apliquemos estos principios a nuestra realidad festera y hagamos un ejercicio de autocrítica que, a buen seguro, nos llevará a conclusiones de mejora. Hay un buen número de festeros que consideran que el gran triunfo de la Fiesta en Novelda no se ha producido nunca porque algunas capas influyentes de la población no han tomado parte en ella. No es fácil compartir este planteamiento, porque a cada respuesta surge una pregunta. Sobre esto último podríamos cuestionar, por ejemplo, si es verdad que la Fiesta no ha triunfado, o que hay estratos sociales que no la han apoyado, o simplemente si estamos seguros de que no están integradas estas capas de sociedad.

Aportaremos algo más de información para ir cerrando un círculo que nos debe hacer meditar. Hay diversas maneras de estudiar una fiesta desde un punto de vista científico:

La fiesta como juego: Interrumpen el tiempo productivo y abren momentos de distracción y entretenimiento.

La fiesta como culto: La festividad se desarrolla en torno a un núcleo de contenidos (ideas, creencias y valores) que sirven de horizonte de sentido y producen una mística colectiva entre los participantes.

La fiesta como representación: La festividad ritual supone una puesta en escena de lo social: una actuación mediante la cual los roles, los significados y los lugares son iluminados, enmascarados/remarcados con recursos teatrales que destacan su visibilidad y exponen sus contingencias, ambigüedades y conflictos para que puedan ser mejor trabajados socialmente (confirmados, cambiados).

La fiesta como fiesta: En la mayoría de los casos la celebración está animada por un espíritu colectivo de júbilo, excitación y diversión.

La fiesta como arte: La atmósfera especial que requiere la festividad ritual para condensar lo social se consigue también a través de la belleza

de las formas que integran la ceremonia y las sugerencias de sus contenidos rebosantes de significación.

La fiesta como rito: La formalización ritual es un elemento esencial de las ceremonias festivas.

La fiesta como comunicación: La intensificación de los lazos colectivos y el estímulo de la sensibilidad habilitan un espacio privilegiado para la transmisión y recepción de todo tipo de mensajes.

La fiesta como instancia de mediación: El fuerte carácter de cohesión e integración social que ostenta la fiesta supone una especial capacidad articularia que actúa a varios niveles (mediación entre naturaleza y sociedad, vida natural y sobrenatural, diversos sectores dentro de lo social, etc.).

Toca al lector decidir en cuál o cuáles nos identificamos. Opiniones siempre hay para todos los gustos, desde el que considera anacrónica la continuidad de los Moros y Cristianos hasta quien los ve indispensables para una identidad plena. Siempre será más sencillo buscar un punto intermedio que satisfaga a mayor núcleo de población. La única verdad que podemos mantener, sin temor a engañarnos, es que se ha avanzado mucho desde 1969. La Fiesta ofrece calidad de desfile, hasta el punto de convertirlo en uno de los mejores de España. Lo festivo comienza a alternar de forma natural con lo cultural, y las actitudes son cada vez más comprometidas. La puesta en escena es más "profesional", si se permite el término. Se ha conseguido mayor ambientación urbana, con ornamentos incorporados en los últimos años, al igual que se ha ganado empaque con la interpretación normalizada de marchas moras y cristianas. En términos generales, creo que se le ha ganado terreno a la mediocridad. Pero aún tenemos una común asignatura pendiente: la calle. Volviendo a la sociología de la fiesta, tenemos que subrayar que "*el escenario natural donde se debe desarrollar es la vía pública, la calle, la plaza, la avenida... el espacio que congrega a los protagonistas de la fiesta. La música de calle constituye un elemento fundamental para conseguir una programación abierta, participa-*

tiva". En Novelda, ha habido un claro retroceso en ese sentido: "*La fiesta cambia el sentido de la calle; las plazas, calles, cruces, parques... adquieren un significado distinto según el evento que se haga, y siempre es diferente a la planificación que arquitectos y urbanistas hicieron de los mismos*".

Todo el proceso evolutivo que se ha producido desde sus comienzos ha sido una constante dialéctica entre innovación y tradición. Porque los cambios, se expliciten o no, son innovaciones. En cualquier caso, la tradición, de momento, impone mayor criterio en una carrera de fondo que modifica su meta según las necesidades de los participantes. Dicen de las fiestas de Moros y Cristianos que "*tienen las siguientes propiedades: 1) son representaciones dramáticas populares, 2) con la intervención de dos bandos o comparsas, uno de moros y otro de cristianos, 3) con parlamentos o embajadas -en verso- entre los principales actores de cada bando (rey, general o capitán, embajador -aunque pueden recibir otros nombres-), 4) con escenas bélicas colectivas (escaramuzas, asaltos, asedios, robo de escopetas, batallas armadas -de espadas o a fuego-); recordando los enfrentamientos de los cristianos con la población mahometana, 5) tomando como escenario el mismo pueblo (plaza, calles, castillo, eras), 6) celebradas en honor del patrón-a de la localidad, 7) que intercede en el bando cristiano para asegurarle la victoria y 8) elevadas al rango de fiesta mayor del pueblo*". ¿Podemos afirmar que han adquirido ya ese rango en nuestra población? Todo el mundo sabe que soy más partidario de la innovación, aunque tengo un profundo respeto por la tradición (y no sólo en la Fiesta). En ese sentido, creo que nuestro gran salto sería tener identidad propia y convertirnos en Fiesta Mayor. Pero, aun no adoptando un cambio drástico, podemos crecer si de verdad nos lo proponemos. ¿Queremos?

Felices fiestas a todos, reservad un huequecito en vuestros corazones para quienes ya no están con nosotros y disfrutad de aquello que os habéis ganado.





M.ª del Rosario Fuerte Arnau
Reina Cristiana 2008
Comparsa Tercios de Lepanto





Yasmina Beltrá Pérez

Sultana Mora 2008
Comparsa Mudéjares



Anabel Martínez Perea

Abanderada

Gabriel Vigara Molina

Capitán

Paula Martínez Tomás

Rodela

Comparsa Caballeros del Cid - Rey Don Jaime



Graciela Abad Luz

Abanderada

Tomás Martínez Navarro

Capitán

Jorge Pastor Mira

Doncel

Comparsa Astures



Ana Isabel Gómez Gracia

Abanderada

David Palencia Molina

Capitán

Comparsa Mozárabes



M.ª Paz Villarreal Gómez
Abanderada
Arturo Navarro Pérez
Capitán

Comparsa Árabes Omeyas



Mercedes Vicedo Arnedo

Abanderada

Cristian Villamil Vicedo

Capità I

Aarón Villamil Vicedo

Capità II

Comparsa Negres Betànics



Ester Torregrosa Pastor

Abanderada

Juan Carlos Martínez Belda

Capitán

Belén Pastor de La Cruz

Rodela

Comparsa Árabes Beduinos



M.^a José Santonja Molina
Abanderada
David Vicente Pujalte
Capitán

Comparsa Árabes Damasquinos



Raquel Carrillo Hernández
Abanderada
Roberto Martínez Hernández
Capitán

Comparsa Piratas Berberiscos

Cronologia festera

Textos: Susi Guillén, Eva Vicente i Ascensió Alted

Fotografies: Javierfotoestudio

Concert de música festera

Un escenario, el director toma posesión de su cargo y, al frente, cada uno de los músicos ocupa su lugar. La batuta comienza a imponer el compás y trompetas, clarinetes, saxofones, trombones y timbales van interpretando las distintas notas de las marchas

moras y cristianas. El público, poco a poco, va marcando el paso con los pies e, inevitablemente, los primeros festeros se van levantando de sus asientos para formar las distintas filás, dejándose llevar por el ritmo de la música. ¿Qué sería de nuestra fiesta sin la música?





Visita de **cuartelillos** i kàbiles

Pistoletazo de salida, es 19 de julio y a primera hora de la mañana ya se intuye lo que más tarde será una marea de chilabas y casullas de las distintas comparsas. Un arco iris que representa la esencia de la fiesta: convivencia, armonía, amistad y buen humor. Las fiestas están por

delante, con la ilusión y las fuerzas aún intactas. Recorremos las calles de Novelda para visitar el cuartelillo y la kábila de nuestras máximas representantes: Reina y Sultana. El mundo festero inunda el pueblo de música y de color. ¡La Fiesta empieza!





Pasodoble Novelda

Entrada de Bandes

La tarde se instala en el corazón de la fiesta. Apenas unos pasos caminados por la mañana y prácticamente todo por delante. Se abre el telón a la interpretación. Se rinde homenaje a la música. Se abre el corazón a la identidad de los moros y cristianos de Novelda. La mano

del maestro dirige la batuta de lo nuestro. La antesala de la entrada de capitanías acoge el sentimiento del pasodoble Novelda. La *Plaça Vella* se llena, los músicos toman el recinto con elegancia... y, en una única partitura, asciende la pieza a la bóveda de nuestros sentidos.



=NOVELDA= P.D.

CLARINETE 2.

A page of handwritten musical notation for Clarinet 2. The score is written on ten staves. It begins with a treble clef and a 2/4 time signature. The notation includes various rhythmic values, accidentals, and dynamic markings such as 'p' and 'mf'. The piece is titled '=NOVELDA= P.D.' and is specifically for 'CLARINETE 2.'. The paper is held by a brass music stand.



Desfilada de Capitanies



Entrada de Capitanías

Desfilad majestuosos y arrogantes, avanzad, entre aplausos y ovaciones, que Novelda ya tiene en su semblante la alegría que dan vuestros colores.

¡Abanderadas! ¡Reinas y Sultanas! Marchad siempre al frente de la Comparsa. Marcando el paso sois majestuosos, al ritmo del corazón que os acompasa.

*Himno a las Fiestas de MM. y CC. de Novelda
Letra: Daniel Abad y José M.º Aguado Camús*







Ambaixades

"Torre gentil, torre mora..."

Són els primers versos de l'ambaixada, versos que tot el món coneix i que encapçalen un dels actes més representatius de les nostres festes. Recrear-la any rere any és fer la crònica de la nostra història. Amb els versos de Luis Pérez Beltrá ens traslладem a una

altra època, de castells i espases, de lluites i guerres, però també de convivències i toleràncies de totes dues cultures durant molts segles. Història i festa es fonen i ens fan sentir, un any més, membres actius i presents de la nostra cultura més arrelada.





Retreta





Entrada Cristiana

Un año ha pasado y, de nuevo, te encuentras en esa misma calle que, una vez más y como año tras año, olvida por unas horas su rutina de coches, humos y prisas, para convertirse en el escenario de un gran espectáculo, la Entrada Cristiana. Empieza siendo como un espejismo, vagos ecos de timbales y destellos de metales se van moviendo en armónico vaivén, anunciando que la función ya ha comenzado. Poco a poco, se va acercando la comitiva, las formas se vuelven más nítidas y los sonidos más limpios. Es la Reina Cristiana, acompañada por su embajador, la que abre el desfile, dirigiendo orgullosa un ejército de terciopelos y espadas, de oropeles y estandartes, unidos al compás de marchas cristianas. Una gran puesta en escena para despertar todos tus sentidos.





Entrada Cristiana





Entrada Mora

En esta batalla del espectáculo, el bando moro no está dispuesto a perder, serán ellos los que salgan victoriosos tras desplegar toda su majestuosidad en este desfile. Es el día de la gran Entrada Mora y, tras un año de preparativos, todo está dispuesto para arrancar del público los más ferientes aplausos. Avanza la Sultana, el esfuerzo realizado durante estos meses va a verse recom-

pensado con la alegría reflejada en los rostros de los espectadores, que la van vitoreando y animando a lo largo de todo el recorrido. No está sola, le acompaña todo un ejército de turbantes, velos, plumas y sables relucientes. Hombres y mujeres, niños y niñas, todos ellos orgullosos de formar parte de este hermoso séquito que rebosa colorido y música.









El futur...





El mundo festero, hoy en día, puede presumir de tener un espezanzador futuro, puesto que nos encontramos con festeros de tercera generación que han vivido la fiesta desde su nacimiento. Es fácil encontrar en todos los actos multitud de niños regalándonos su sonrisa, complicitad, felicidad y disfrute de la fiesta. Es un placer contemplar esa legión de piruletas que son nuestra garantía para poder mirar hacia el futuro con optimismo. ¡Que la fiesta continúe!









El carrer “L’Alamea”

Manuel García Terol





*“Conoce a tu pueblo
y ámalo según sea”.*

Gabriel Miró

Esta calle, hoy más tranquila y sosegada, tuvo en su época, durante el final del siglo XIX y primer tercio del XX, mucho tránsito de carruajes tirados por caballerías; luego, con la motorización, también sería arteria de entrada de vehículos procedentes de la Estación de FF.CC., buscando las calles y avenidas del centro de la ciudad.

Esta calle, hoy de Méndez Núñez, es en nuestro vocabulario popular *L'Alamea*. Don Francisco Escolano Gómez, en su libro *Sólo por que no se olvide*, nos dice: “y a la Alameda de Valero, lugar de carnicerías y de expansiones dominigueras...”. Porque nuestro pueblo en el siglo XIX todavía no tenía ningún parque donde pudieran solazarse los jóvenes, y era allí donde tenían lugar los paseos propios de la jornada dominical.

En esta calle, durante el primer tercio del siglo XX, he conocido herrerías, comercio de ultramarinos, hornos de pan, escuela de párvulos, porches de azafrán, taller de herraduras para caballerías, taller de carrocerías..., y es lo que quiero evocar, la vida diaria de sus vecinos y su entorno.

En el número 1 de la calle, en la segunda mitad de los años 20, tenía su taller de herrería Tomás Pujalte, abuelo de mi amigo Adelino, que, con su fragua, yunque, tenazas y martillo, moldeaba con sus golpes el hierro ardiente y rojizo; también montaba rejas y balcones que todavía perduran en muchas casas dispersas por el pueblo como recuerdo del trabajo artesano de aquella época.

Transcurridos unos años, y



desaparecida la herrería, se montó un horno de cocer pan, propiedad de Luisa Gilabert, conocida como “Luisa la Torta”, mujer esbelta, con simpatía y buen humor. Llegada la Pascua de Pentecostés, se amasaba el pan de cebada, nuestro conocido *guardabaset*. Solía Luisa, en las cuatro esquinas del final de la Calle Mayor, llamar a sus vecinos y transeúntes pregonando: “*Guardabasetets calentets, acabant de fer, a deu i quinze cèntims, aprofiteu ara que estan ben calentets*”. Así, a diario, mientras duraba la temporada *guardabaser*. Años más tarde pasó este horno a manos de otro panadero, y sería ya conocido como el *Forn del Moreno*, que todavía existe, donde se cuece buen pan y *coquetes* de variados sabores.

A su lado estaba la tienda de comestibles de María Payá, conocida por “María la Raida”. En aquella época, como no existían frigoríficos ni congeladores para conservar la mercancía de salazones, conservas o embutidos, había que tener a mano el *oixador* para apartar las moscas de los productos alimentarios; también se colgaban del techo unos papeles engomados donde iban a parar, apesados, los molestos insectos.

Sigue la casa donde doña Abilia tenía su colegio de párvulos, al que iban peques en pañales, que en nuestro vocabulario local se decía *l'escola dels cagonets*. Seguidamente se encontraba el domicilio de José María Beltrá, agricultor, cuya hermana María casó con Manolico Alberola, de la firma exportadora de azafrán Hijos de Manuel Alberola.

También era vecino Antonio

El carrer "L'Alamea"

Seller, conocido por el "Romano", casado con Filomeneta Galvañ, el cual tenía una fábrica de alpargatas en el carrer la Font.

A continuación, la tienda de comestibles de Pilar Belda, conocida como "la Tenda de Pilara", que estaba casada con Quito Navarro, de profesión agricultor.

Entre la casa del Romano y la de Pilara, en lo alto de la fachada, aún existe un retablo cerámico de San Pascual Bailón en oración, que los vecinos veneraban.

Seguía la casa de Daniel Valero, cuya fachada se adentraba en más de metro y medio, rincón aprovechado por los hijos de Pilara, Quito y Vicente, para encender una hoguera de maderas y sarmientos cuyas brasas servían para tostar café dentro de un biombo metálico al que daban vueltas continuamente con una manivela, hasta coger el punto exacto de tostado. Terminada esta labor se extendía el café sobre unos sacos tendidos en el suelo, y el hijo más pequeño, Pepe, y algunos de nosotros, chiquillos, ayudá-



bamos a recoger el café con pequeñas palas y lo metíamos en otros recipientes más pequeños para su venta; el aroma que dejaba en el ambiente era delicioso.

La casa de Daniel Valero constaba de vivienda y porche de azahar. La casa fue reconstruida en el año 1912 y, mientras duraban las obras, vivían en una modesta casa de campo en el Paseo de los Molinos, con parcela de tierra donde cultivaban algunos árboles frutales y alguna cepa de uva de mesa. Como el Sr. Valero era bastante guasón, con toda seriedad manifestaba no dejar bajar al pueblo a su esposa e hijos, con el pretexto de que existía una "epidemia" y así evitaban contagiarse. Terminada la obra y amueblada la casa, ya había desaparecido la "epidemia"; se podía volver a habi-

tarla y los más pequeños acudir a la escuela. Toda la familia se llevó una gran sorpresa, pues la casa, perfectamente rehabilitada, no era la misma que ellos conocían antes del tiempo de la "epidemia". A pesar de sus extravagancias, Daniel estaba de muy buen humor y tenía un gran corazón. En esta época había muchas necesidades en las familias, por escasez de trabajo, por enfermedades y vejez; cuando llegaban las fiestas de Navidad cogía del brazo a Roque "el Cabrero" y, por las noches, cerca de la Nochebuena, visitaban a las familias necesitadas dejándoles buenas monedas de plata para mitigar sus necesidades.

Muy cerca de la casa de Valero vivía la familia de José Seller, conocido por "Pepito Casablanca", cuyo apodo le venía porque en su juventud pasó varios años en esta ciudad marroquí. De su matrimonio con Carmen Mira tuvieron un hijo y dos hijas, una de las cuales, Carmen, fue la esposa de nuestro entrañable Pedro Navarro, conocido por "Peret el de Monòver", porque su padre era



Oficinas de Hijos de Manuel Alberola. En el centro de la imagen, sentado, Enrique Santo, y, de pie, Antonio y Vicente Alberola Sellés.

el ordinario de Novelda a Monóvar, transportando casi a diario en su tartana la paquetería que se le encargaba, así como a algún viajero. Nuestro Pere fue organizador de los equipos juveniles de fútbol del Novelda C.F., en el que desarrolló buena labor a favor del equipo titular.

También vecino de esta calle era Luis Andrés, veterinario titular que pertenecía a la Comisión de Sanidad Local y era muy estimado en el pueblo. Su taller de herraje de caballerías, entonces muy abundantes, estaba situado al final de la calle, y su oficial mayor era el Sr. Ródenas, simpático y atento con todos sus paisanos.

Siguiendo nuestro recorrido por la calle de l'Alamea llegamos al porche de azafrán de Hijos de Manuel Alberola, dedicado a la manufactura y selección del azafrán, que exportaba principalmente a los mercados de Oriente Medio, India y Japón. Su gerente, Manuel Alberola Sellés, era conocido por *Manolico*. Mi padre, que trabajaba en dicho establecimiento, me contaba alguna vez que,

en cierta ocasión, requirieron los servicios de mi abuelo Quito para transportar unos paquetes a la Estación. Se encontraba mi abuelo esperando con el carro y la caballería, a la puerta del porche, cuando a *Manolico* se le ocurrió lanzar unos pequeños trozos de papel por el balcón, a modo de lluvia de confetis, sobre la cabeza de Quito. Éste, un hombre serio y de buen temple, católico y de misa diaria, como era costumbre, no se movía de su lugar. *Manolico* insistió varias veces y, cuando se dio cuenta de que no podría sacar a su tío Quito de sus casillas, cesó en su empeño y se acodó en el balcón. Cuando mi abuelo se percató de que había cesado la lluvia de papelitos, levantó la cabeza y le dijo a su sobrino: "*Xè, xiquet, tu no saps que lo que cau del cel no fa mal?*".

Manolico Alberola Sellés fue alcalde de Novelda desde el 16 de abril de 1931 hasta el 11 de diciembre de 1932, en que falleció, repentinamente, a las ocho de la mañana. Cuando tomó posesión de la Alcal-

día publicó un bando ofreciéndose a la población y solicitando su apoyo y colaboración en beneficio de la democracia, la justicia y la igualdad, respetando los derechos de todos.

Junto al porche se encontraba la casa del abuelo, y fundador de la empresa, Manuel Alberola Valero, conocido familiarmente como "el abuelo Manolico". Allí vivía, ya viudo, con su hija soltera, Pepeta, dejando el negocio en manos de sus hijos Manolico, Vicente y Tonet.

Terminaba la calle con el taller de reparación de carros de Pepe Candela, casado con Malena, cuyo domicilio familiar se encontraba en el mismo edificio. Su hijo Pepe se dedicó a la manufactura de carteritas de azafrán y especias marca "La Colmena". Frente a este taller, existía una propiedad de José Luis Gómez Navarro, conocida como el *Bancal Fondo*, que fue cedida al Ayuntamiento de Novelda, condicionada a la construcción de un grupo escolar de dos plantas con ocho aulas, cuatro para niños y cuatro para niñas, comprometiéndose



Manuel y Rosario García Alberola (padre y tía, respectivamente, del autor del artículo) en el molino de azafrán.

El carrer "L'Alamea"

dose, además, a colaborar en su construcción con la aportación de 20.000 pesetas. Llegado el momento, esta aportación se elevó a las 70.000 pesetas. Esto ocurría en el año 1929, si bien la construcción del centro tuvo lugar entre los años 1933-34. El Colegio, que pasó a denominarse "Gómez Navarro", empezó a funcionar en el otoño de 1934, siendo inaugurado oficialmente el día 5 de enero de 1935, con la asistencia del Director General de Instrucción Pública, la presencia de José Luis Gómez Navarro, autoridades provinciales y locales y numeroso público que no quiso perderse tan magno acontecimiento.

De regreso a la Calle Mayor, nos encontramos con el domicilio de Isidro Doménech y su esposa Pepica, abuelos de nuestro entrañable fotógrafo Ramiro, tan conocido y querido por todos los noveldenses. Isidro, herrero de profesión, me fabricó un aro y un gancho que hacía rodar con mis amigos por toda la calle.

Muy cerca continuaba la calle con la casa de Tonet Alberola Sellés

y su esposa Pepica, a quienes les sobrevivieron tres de los cinco hijos que tuvieron: Antonio, Josefina y María. Tonet, para realizar sus tareas diarias en el porche de azafrán, no tenía más que cruzar la calle.

A continuación se situaba la vivienda de Manuel Belda, conocido por "Maniuelet el Mestre d'Obres", casado con Concha Candela.

Seguía la vivienda de la Familia del matrimonio de Pepe Alberola y Dolores, conocido él por "Pepe el Monfortero", de profesión agricultor. Fue miembro de la Junta Directiva del Gremio de Agricultores en el sindicato UGT en la Casa del Pueblo. Su hijo Pepe fue compañero de juegos infantiles.

En el primer piso de esta casa vivían Carmen y su madre, que vendían pan de candeal, muy sabroso, y de clientela reducida. Aquí estuvo pensionado Antonio Aznar, oficial del Juzgado de Instrucción, que procedía de Totana, hasta que contrajo matrimonio con su esposa Ana María, trasladándose seguidamente a vivir a una casa de la Placeta de Sant Vicent.

Sigo mi camino, cruzo el carrer Cantó y me encuentro con una vivienda que, aun teniendo la entrada en esta calle, forma parte de L'Alamea, en cuya fachada se lee el siguiente rótulo: "Villa de Novelda. Cabeza de Partido Judicial. Provincia de Alicante". En esta casa vivió una temporada el compositor y profesor de música D. Ernesto Gómez Belló, conocido por el *Mestre Peixet*. Yo gozaba oyéndole tocar el piano aferrándome a la reja de la habitación. De vez en cuando me miraba y sonreía. Era de una estatura media, delgado y de buen porte; lo recuerdo vestido con camisa a cuadros y pantalón oscuro con zapatos negros. Entre sus composiciones se cuentan pasodobles como "Mi Pueblo"; "Novelda C.F."; "Unión Frutera"; "Rosita"; un "Himno a Santa María Magdalena", con letra de Ignacio Beltrá Marí, sin estrenar y desconocido. También fue compositor de las zarzuelas "Del Molino a la Ermita", con letra de R. Brotons; y "El Capitán Mejala", con letra del poeta local "Antoniano", estrenada en el teatro



Manuel García Alberola y su hermano Quito (padre y tío del autor del artículo) en el almacén de empaquetado.

María Guerrero en 1932; una danza mora titulada "Kábila" y muchas obras más, para mí desconocidas. De Novelda se trasladó a vivir a Elche, donde se casó, teniendo dos hijos.

Unas casas más adelante vivía una familia de "cacaueros"; la mujer, Amparo, vendía cacahuètes, almucses, *torrats*, avellanas y almendras. Salía los domingos a la Plaça Vella a vender su mercancía y su hijo Pascual fue un buen portero de fútbol y mejor compañero de nuestros juegos infantiles.

En la última casa de la calle, ya lindando con la Calle Mayor, vivía una familia procedente de Salinas. El padre era agricultor, la madre, ama de casa. Tenían tres hijos: dos chicos y una chica. Llegaron durante la Guerra Civil, posiblemente buscando un porvenir mejor para sus hijos. Era el verano de 1939. Ya adelantada la tarde, unos niños y niñas, entre los 10 y 12 años, jugaban en la confluencia de las cuatro calles: *el Bany*, *l'Alamea*, *Major* y *Rosari*. Algunos vecinos transitaban mientras otros estaban sentados a

la puerta de las casas, buscando la sombra que les mitigara del calor. De pronto aparece un coche procedente de la carretera de la Estación. Cuando llega a la altura de la Calle Mayor, a donde intenta entrar, se oye una voz: "*Nenes, que ve un cotxe*". La niña de Salinas intenta cruzar a su casa, pero el coche la golpea, cayendo al suelo, en sentido perpendicular a la marcha del vehículo, que, a pesar del frenazo, sigue unos metros. El grito es general, incluido el de la madre de la pequeña... y de momento nos vemos salir a la niña, de diez u once años, por la parte trasera del coche y, dirigiéndose a su madre, exclama: "Mamá, no llores, no me ha pasado nada, mírame...". Fue un golpe de suerte que nunca olvidaré.

Pocos años más tarde, esta familia emigró a Valencia, y en uno de mis viajes vendiendo carteritas, allá por los años 50, me tropecé con uno de los hijos. Alegría, evocación de recuerdos ya pasados... Los visité en su casa un par de veces, la chica era ya una moza..., y todos sanos y salvos.



Manuel Alberola Valero.



Manuel Alberola Sellés. Alcalde de Novelda del 16 de abril de 1931 al 11 de diciembre de 1932.



Inauguración del Colegio "Gómez Navarro". 5 de enero de 1935.

En los límites de la ciudad

Joaquín Juan Penalva

Recuerda lo que había antes de haberlo aprendido todo.

Ángela Álvarez Sáez

De entre los cientos de fotos que jalonaron mi infancia, hay una que ha perdurado de forma indeleble en mi memoria. Durante mi niñez, solía pasar las largas tardes de domingo, las interminables horas de siesta tras la sobremesa, sentado en un sofá del ático de la Glorieta, con un cajón lleno de fotografías sobre mis rodillas y la certeza de un tiempo infinito. Aquellas fotografías no estaban dispuestas en álbumes, sino amontonadas unas sobre otras, sin ningún tipo de orden temático o cronológico. La sucesión de imágenes, por tanto, era siempre nueva, porque, tras cada sesión, regresaban a un desorden nuevo, inesperado, aleatorio.

Creo que había algo de tradición familiar en esa manera de conservar las imágenes, porque también en el piso y en el chalet de mis abuelos menudeaban aquellas instantáneas cajoneras, sorprendentes, dispuestas a devolvernos un recuerdo

toda vez que abríamos el cajón del mueble de la tele, de la mesita de noche, del aparador... Nuestro pasado habitaba en los cajones más que en los álbumes; en éstos, en cierto modo, se presentaba la "historia oficial" de la familia; en aquéllos, por el contrario, podíamos descubrir la "intrahistoria", el relato extraoficial de nuestras existencias.

Entre las instantáneas antiguas –entonces eran sólo viejas– del ático de la Glorieta había de cumpleaños, viajes, monas, comuniones, excursiones, bautizos y, sobre todo, de la boda de mis padres, que superaban en número, y de lejos, a todas las demás. Había fotos de Albergo y fotos de Soria, unas cuantas dispuestas en un par de álbumes y la mayoría repartidas por los recovecos de aquel mueble multiuso –tenía radio, tocadiscos, un gran cajón para vinilos, otros más pequeños para casetes, un espacio

Cierta serenidad guía mis pasos al doblar el recodo del camino y pienso que volver atrás la vista es la manera que tienen los cobardes de fracasar dos veces en la vida.

Ramón Bascuñana

para colocar un acuario, librería...-. Buena parte de mi infancia se evaporó imaginando identidades secretas para aquellos desconocidos u olvidados, pero la instantánea que recordaba al principio no formaba parte de esta colección, sino de la de mis abuelos.

Es una imagen pequeña, sencilla, en blanco y negro; en ella aparece mi abuelo Joaquín –de él decían que se parecía a Tyrone Power–, que luce bigote, traje y sombrero, con un niño en brazos –no sé si es mi padre o mi tío Fernando–. La foto fue tomada en la actual calle Jaume II hacia la mitad de la década del cincuenta del siglo pasado. A un lado quedaba la verja del Casino, pero lo más sorprendente es lo que se veía al fondo, en la esquina que hogaño ocupan Correos y la Casa de la Cultura. Más allá del Casino, al otro lado de sus rejillas, se acababa



Novelda, ya no había más casco urbano, tan sólo una interminable sucesión de bancales y viñas.

Aquello me resultaba muy lejano en el tiempo, pero en los últimos años también hemos asistido a otras ampliaciones del casco urbano. Cuando era pequeño, Novelda se acababa en la calle Virgen del Remedio, detrás de la Constitución. Hace bien poco vivimos nuevamente la ampliación de esa zona, todavía en curso, cuando, a partir de María Cristina, se proyectó un trazado que se adentraba todavía más en el *Campet*. Aquella ampliación la viví día a día, porque era la época en que sacaba a pasear a Joaquín, mi hijo, con el cochecito. En esos paseos tuvimos que sortear toda clase de obstáculos, vallas, camiones, hormigoneras, grúas... en un paisaje en continuo cambio y transformación. También la feria se ha ido exiliando del centro de Novelda con cada una de las ampliaciones, al igual que los circos ambulantes, las actuaciones musicales y otros eventos de tipo nómada o trashumante.

De pequeño, cuando iba a jugar con mis amigos a la Plaza de Santa Teresa Jornet, frente a la iglesia de San Roque, siempre les decía a mis compañeros de juegos que *mi huerta* estaba al final de aquella calle –la Avenida de los Reyes Católicos–, donde acaba la ciudad y empieza la carretera de Aspe, que entonces nos parecía un lugar lejano y miste-

rioso. Allí, en las Casas de Sala, se encontraba mi particular paraíso estival, en los límites de la ciudad. Pues bien, allí, en aquel modesto Xanadú, me reencontré con las viñas que aparecían en la foto de mi abuelo, si bien al otro lado de la carretera.

De aquel lugar y de aquellos tiempos proviene mi afición a la lectura y mi contacto con los viejos números del *Betania*. Mi abuela Elisa los conservaba todos, incluso los más madrugadores –que databan de la misma época que la foto–, en el sótano de aquella casa. Una de mis liturgias estivales era la de consultar aquellos *Betania*s antiguos. Me los subía de dos en dos o de tres en tres y me sentaba en el balancín de la pérgola. Pasaba sus hojas interminablemente, sobre todo a la hora de la siesta, cuando la televisión estaba prohibida y había que respetar el sueño de los demás con alguna actividad silenciosa. Me detenía en las fotos, en los anuncios y veía que algunos nombres se repetían a lo largo de años, lustros y décadas: José María Aguado Camús, Francisco Aldeguer Jover, Francisco Antón, Augusto Beltrá, Luis Beresaluze, Adelino Calatayud, Francisco Escolano, Gonzalo Fortea, José Emilio García, Pasqual García, Pau Herrero, Brauli Montoya, Charo Pastor, Francisco Penalva, Luis Pérez Beltrá, Jaime Santo, Enrique Serrano o Manuel Torregro-

sa Valero, entre otros muchos. Me preguntaba cómo sería eso de escribir para los demás, qué se sentiría. Lo supe en el verano de 1993, cuando, gracias a Vicent Pina, Germán Torregrosa me publicó el poema “Y recuerdo...” en las páginas del *Betania*.

Regreso al pasado. A veces, en las noches de aquellos veranos, Fernando Navarro –entre nosotros, Fernando el de Alicia, para no confundirlo con mi tío– se traía una maleta llena de diapositivas y preparábamos en el salón la pantalla y el proyector. Eso era infinitamente mejor que las fotos de los cajones: en esas diapositivas, todos tenían pelo, vestían un poco raro y conducían coches extraños por lugares de España y Europa. Al aparecer una imagen, mi abuelo comentaba que se perdieron durante el trayecto y mi abuela relataba pormenorizadamente las incomodidades del hospedaje. Todos reíamos, incluso yo, que estaba enfadado porque no me habían dejado ver la película que pasaban por la tele.

Juan Luis Panero dice que un álbum de fotos no es más que un hermoso cementerio de instantes. Supongo que tiene razón, pero es así como se construyen, como se apuntalan, nuestros recuerdos, con las imágenes de lo que hemos perdido. O, en palabras de Jorge Galán, “la sabiduría de las cosas más tristes jamás llega temprano”.



Perfume de limoneros

José María Aguado Camús

Si hay alguien que no necesita presentación en las páginas de Betania, ése es el escritor, poeta e impresor noveldense José María Aguado Camús (1921-2002), uno de nuestros más queridos autores. Estuvo en el principio de esta revista, en la que desempeñó las más diversas tareas, desde la inadvertida, humilde, callada e imprescindible de tipógrafo –cuando trabajaba en la Imprenta Vidal–, hasta la de director, pasando por la de editor, jefe de redacción y, por supuesto, colaborador literario –de 1955 data su “Evocación lírica de los caminos de mi tierra”, la primera de una larga lista de aportaciones que supera la treintena–.

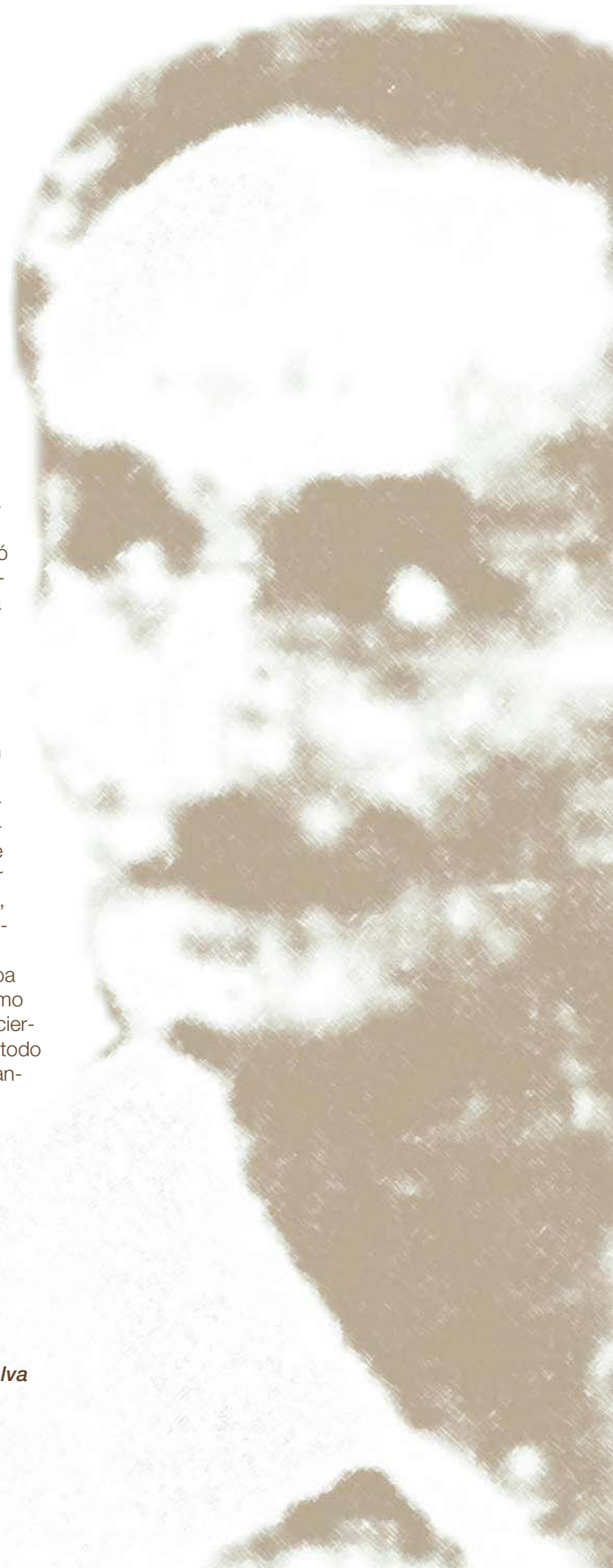
Incluso hoy, cuando ya hace cinco inviernos que José María dejó de trabajar en la elaboración del Betania, Aguado Camús sigue estando presente en versos, opiniones, escritos y, sobre todo, en la memoria de un pueblo que lo admira, lo recuerda y lo echa de menos. Con todo, el mejor tributo, el más digno homenaje que un autor puede recibir de sus conciudadanos es el de ser leído, tanto en sus artículos como en sus prosas o poemas; y ahí tenemos sus dos libros –*Novelda, del corazón y otras querencias* (1978) y *Primaveras recobradas* (1980)– y un buen número de páginas dispersas en publicaciones periódicas.

Ahora que ya no es fácil encontrar esos volúmenes y vamos perdiendo el rastro de algunas de aquellas revistas, quizás sea el momento de reeditar, anotar y estudiar la obra de Aguado Camús –yo ya he lanzado el guante, no sé si habrá alguien que lo recoja–. Y, para iniciar esa recuperación, nada mejor que rescatar un inédito suyo que, durante casi sesenta años, ha estado durmiendo el silencio de los justos en un cajón, custodiado por sus hijos y por la costumbre.

Manuscrito durante el verano de 1949, cuando el autor contaba apenas con veintiocho años, *Perfume de limoneros* se presenta como un texto sólidamente construido y no como la obra de un escritor en ciernes. Es cierto que se notan algunas influencias, ciertos ecos, sobre todo de Azorín y Miró, pero no es, ni mucho menos, fruto de un principiante, sino de un prosista que había ido madurando su estilo a lo largo del tiempo. Aunque se nos ofrece bajo el subtítulo de “Ensayo”, *Perfume de limoneros* es, en realidad, un relato largo o una novelita breve en la que se describe un mundo, un tipo de vida, una forma de existir y convivir con la naturaleza que ya se había perdido en las postrimerías de los años cuarenta.

No quiero adelantarme a su lectura de *Perfume de limoneros*, pero sí recomendársela encarecidamente. No diré más, aunque me temo que ya he dicho demasiado. Tan sólo tres palabras para concluir: merece la pena.

Joaquín Juan Penalva



I

En el riachuelo lavaba la ropa mi abuela. Después tendíala sobre la hierba, blanca, con frescura del arroyo y pureza de claridad, asemejándose, a lo lejos, a una bandada de palomas retozando entre los árboles. Hinchábala el vienteillo y plegábase con blandura de aleteo cansado, señorial, de aquellas palomas que trenzaban sus cortos vuelos alrededor del palomar. El río continuaba su viaje murmurando, salmodiando la eterna canción de tierno bisbiseo a veces y otras de alegre trotar entre peñascos y malezas. Perdíase entre tupidos cañaverales para salir, más abajo, alargándose hasta la lejanía, lleno de sol, brillante y suave como estela de una estrella oculta en el infinito. Muchas veces, en las cálidas horas del verano, entraba chapoteando para recibir el frescor de sus aguas; intentaba coger con las manos aquellos peces pequeñitos que, adivinando el gesto, escurríanse dejando en mis dedos el temblor de su blando cuerpo; veía las piedras relucientes del

fondo al recibir la luz del sol y los hierbajos, trémulos al movimiento del agua, que parecían querer enroscarse en mis piernas. En una revuelta del río había un hoyo donde se volvía más densa, más profunda. Me arriesgaba y, desde la orilla, daba un salto cayendo de pie bajo una lluvia de agua llena, gorda que, al momento, resbalando por mi cuerpo, se convertía en pequeñas gotas relucientes, bellas, transparentes con destellos de cristal y cosquilleo de caricia. Luego me acostaba bajo el olivo grande, de ramas pesadas, viejas, de brotes tiernos de verdor oscuro, leñoso ya, y de follaje compacto pero claro, de tenue cortinaje a través del cual se vislumbra lo que no hay. Allí, sobre la hierba, entornaba los ojos para ver mejor, sin deslumbrarme el azul blanco del cielo espeso en la pesadez de un día caluroso. Sentía las cigarras y las veía, impasibles, desafiar al sol entonando su canto monótono, irritante, pegajoso como la atmósfera. Contemplaba la verde huerta aplastada, cohibida bajo aquella masa de fuego que caía de lo alto. Sólo del río, de la sombra de los cañaverales, llegaba hasta mí el aliento fresco

En el riachuelo lavaba la ropa mi abuela. Después tendíala sobre la hierba, blanca, con frescura del arroyo y pureza de claridad, asemejándose a lo lejos, a una bandada de palomas retozando entre los árboles. Hinchábala el vienteillo y plegábase con blandura de aleteo cansado, señorial de aquellas palomas que trenzaban sus cortos vuelos alrededor del palomar. El río continuaba su viaje murmurando, salmodiando la eterna canción de tierno bisbiseo a veces y otras de alegre trotar entre peñascos y malezas. Perdíase entre tupidos cañaverales para salir más abajo, alargándose hasta la lejanía, lleno de sol, brillante y suave como estela de una estrella oculta en el infinito. Muchas veces en las cálidas horas del verano entraba chapoteando para recibir el frescor de sus aguas; intentaba coger con las manos aquellos peces pequeñitos que, adivinando el gesto, escurríanse dejando en mis dedos el temblor de su blando cuerpo; veía las piedras relucientes del

fondo al recibir la luz del sol y los hierbajos, trémulos al movimiento del agua, que parecían querer enroscarse en mis piernas. En una revuelta del río había un hoyo donde se volvía más densa, más profunda. Me arriesgaba y, desde la orilla, daba un salto cayendo de pie bajo una lluvia de agua llena, gorda, que al momento resbalando por mi cuerpo se convertía en pequeñas gotas relucientes, bellas, transparentes con destellos de cristal y cosquilleo de caricia. Luego me acostaba bajo el olivo grande, de ramas pesadas, viejas, de brotes tiernos de verdor oscuro, leñoso ya, y de follaje compacto pero claro, de tenue cortinaje a través del cual se vislumbra lo que no hay. Allí, sobre la hierba, entornaba los ojos para ver mejor, sin deslumbrarme el azul blanco del cielo espeso en la pesadez de un día caluroso. Sentía las cigarras y las veía, impasibles, desafiar al sol entonando su canto monótono, irritante, pegajoso como la atmósfera. Contemplaba la verde huerta aplastada, cohibida bajo aquella masa de fuego que caía de lo alto. Sólo del río, de la sombra de los cañaverales, llegaba hasta mí el aliento fresco

de la tierra mojada. Y de la casa una promesa
de apacible penumbra, de agua fresca con gusto
de aljibe y de cántaro pomposo, rezumante...
Era la casa grande, ancha, enorme. La
fachada, pintada de color rojo, recibía las primicias
de los rayos del sol que se estaban perezosa-
mente por la puerta abierta, sobre las losas del
zaguan, saludando a los que allí dentro hacía
rato que le esperaban. Ya picoteaban las galli-
nas, entre violetas y dondiegos, el pequeño jardín
donde se alzaba aquel geranio de flores pálidas,
de pétalos suaves que se sacudían, cayendo blandamente,
al menor roce. Trepano por los hilos que
se le habían tendido servía de orla al marco de la
puerta, destacando el verde oscuro de sus hojas y el
amarillento color de sus flores, del rojo vivo de la
pared. León, el viejo perro de mirada triste, subía
los peldaños de la escalinata y entraba en la
casa sacudiéndose las últimas gotas del rocío
que brillaban en su larga melena. Venía a mí
y se incorporaba sobre sus patas traseras querien-
do probar el contenido del gran tazón que sostenía
en la mano. Era el desayuno; café

(3)

de la tierra mojada. Y de la casa una pro-
mesa de apacible penumbra, de agua fresca
con gusto de aljibe y de cántaro pom-
poso, rezumante...
Era la casa grande, ancha, enorme. La
fachada, pintada de color rojo, recibía las
primicias de los rayos del sol que se esti-
raban, perezosamente, por la puerta
abierta, sobre las losas del zaguan, salu-
dando a los que allí dentro hacía rato que
le esperaban. Ya picoteaban las gallinas,
entre violetas y dondiegos, el pequeño
jardín donde se alzaba aquel geranio de
flores pálidas, de pétalos suaves que se
sacudían, cayendo blandamente, al menor
roce. Trepano por los hilos que se le
habían tendido servía de orla al marco de
la puerta, destacando el verde oscuro de
sus hojas y el amarillento color de sus
flores, del rojo vivo de la pared. León, el
viejo perro de mirada triste, subía los
peldaños de la escalinata y entraba en la
casa sacudiéndose las últimas gotas del
rocío que brillaban en su larga melena.
Venía a mí y se incorporaba sobre sus
patas traseras queriendo probar el con-
tenido del gran tazón que sostenía yo en
la mano. Era el desayuno; café

(2)

con sopas de las de aquel pan que amasaba
mi abuela y que cocía en el pequeño horno, se-
mejante a una joroba, que se hallaba cerca de
la corraliza donde las aguas del río lamían la casa.
Verdes cañas lo cobijaban cimbreado, acariciando
con su roce aquel blanco promontorio.
Una torre, sin almenas, erguía hacia el
azul y de ella salían bandadas de palomas
blancas, grises, de andar majestuoso,
picoteándose, arrullándose con dulces
runrunes. Tenía miedo de subir allá arriba
y una vez allí no quería bajar. Las
palomas, asustadas, levantaban el vuelo y
las veía alejarse hacia aquella nubecilla que
flotaba, luminosa, en el despejado cielo.
Otras se dejaban caer cerca del río, en la
huerta de hortalizas, entre las cañas de
los tomates. Y algunas se perdían de vista
sobre la dorada superficie del agua o en
aquel mar de verdor que se extendía
hasta las altas montañas que lo circunda-
ban. Conmigo quedaban los tiernos pichones,
inquietos, trémulos, dando saltitos y
fijando un ojo en mí como inquiriendo la
causa de aquel trastorno. Bajaba por
aquellas escaleras de cara-

(4)

con sopas. Sopas de aquel pan que amasa-
ba mi abuela y que cocía en el pequeño
horno, semejante a una joroba, que se
hallaba cerca de la corraliza donde las
aguas del río lamían la casa. Verdes cañas
lo cobijaban cimbreado, acariciando
con su roce aquel blanco promontorio.
Una torre, sin almenas, erguía hacia
el azul y de ella salían bandadas de
palomas blancas, grises, de andar
majestuoso, picoteándose, arrullándose
con dulces runrunes. Tenía miedo de
subir allá arriba y una vez allí no
quería bajar. Las palomas, asustadas,
levantaban el vuelo y las veía
alejarse hacia aquella nubecilla que
flotaba, luminosa, en el despejado
cielo. Otras se dejaban caer cerca del
río, en la huerta de hortalizas, entre
las cañas de los tomates. Y algunas
se perdían de vista sobre la dorada
superficie del agua o en aquel mar de
verdor que se extendía hasta las
altas montañas que lo circundaban.
Conmigo quedaban los tiernos
pichones, inquietos, trémulos, dando
saltitos y fijando un ojo en mí como
inquiriendo la causa de aquel
trastorno. Bajaba por aquellas
escaleras de cara-

(5)

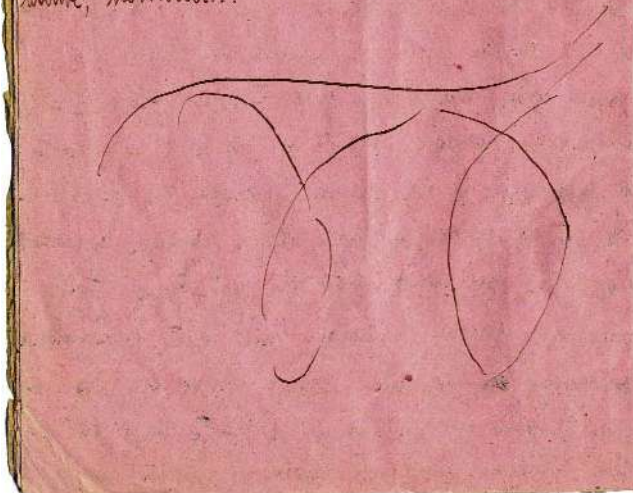
col carcomidas, casi destruidas, cogiéndome del barandal para, al llegar a los últimos escalones, dar un salto y salir corriendo a refugiarme en las haldas de mi abuela, temeroso también después de atravesar la lobreguez del torreón. ¡Cómo recuerdo aquellos días! Al entrar en la casa -olor a mazorcas tiernas, a melones maduros- sentía dentro de mí la alegría de la libertad, aquella libertad que en el pueblo me faltaba. Era el correr por los desvanes, por las habitaciones revolviéndolo todo; y entrar a las cuadras a jugar con los cabritos; pinchar al cerdo por oírle gruñir; y ver aquel caballo poderoso, inmenso para mí, mirarle desde un rincón cómo se sacudía las moscas con su larga cola, rumiando mientras se volvía para observarme desde su altura. Salir a la huerta y perderme en la sombra frondosa de los olivares; entrar en los bancales recién regados y pasar bajo los limoneros saltando, intentando tocar con las manos el limón más alto, llevándome conmigo ese perfume amargo dulce de sus hojas. Tumbarme en cualquier parte, bajo las cepas, teniendo sobre mi cabeza su fruto negro,

como carcomidas, casi destruidas, cogiéndome del barandal para al llegar a los últimos escalones dar un salto y salir corriendo a refugiarme en las haldas de mi abuela, temeroso también después de atravesar la lobreguez del torreón. ¡Cómo recuerdo aquellos días! Al entrar en la casa -olor a mazorcas tiernas o melones maduros- sentía dentro de mí la alegría de la libertad, aquella libertad que en el pueblo me faltaba. Era el correr por los desvanes, por las habitaciones revolviéndolo todo; y entrar a las cuadras a jugar con los cabritos; pinchar al cerdo por oírle gruñir; y ver aquel caballo poderoso, inmenso para mí, mirarle desde un rincón cómo se sacudía las moscas con su larga cola, rumiando mientras se volvía para observarme desde su altura. Salir a la huerta y perderme en la sombra frondosa de los olivares; entrar en los bancales recién regados y pasar bajo los limoneros saltando intentando tocar con las manos el limón más alto, llevándome conmigo ese perfume amargo dulce de sus hojas. Tumbarme en cualquier parte, bajo las cepas teniendo sobre mi cabeza su fruto negro,

(6)

apiñado, incitante, mordiendo los últimos granos del racimo; entre las ramas del manzano, despojado ya de su fruto, que tocaban al suelo sin dejar ver su tronco. Sentir el goce de la libertad bajo el firmamento extenso, azul siempre. Sentir la suave caricia de la brisa y el furioso correr del vendaval. Sentir, en aquella inmensidad de cielo y campos, el alma plétórica de vida, sublime, gozosa. Y ver sol, mucho sol, sentir su calor para buscar las umbrías frescas, la sombra acogedora y desde allí contemplar su luz, blanca, brillante, hermosa...

apiñado, incitante, mordiendo los últimos granos del racimo; entre las ramas del manzano, despojado ya de su fruto, que tocaban al suelo sin dejar ver su tronco. Sentir el goce de la libertad bajo el firmamento extenso, azul siempre. Sentir la suave caricia de la brisa y el furioso correr del vendaval. Sentir, en aquella inmensidad de cielo y campos, el alma plétórica de vida, sublime, gozosa. Y ver sol, mucho sol, sentir su calor para buscar las umbrías frescas, la sombra acogedora y desde allí contemplar su luz, blanca, brillante, hermosa...



I I

Todos los años, al llegar el verano, venía mi abuelo por nosotros en aquella tartana, un poco desvencijada y descolorida, que sólo se usaba para traer a mi abuela a las fiestas del pueblo.

Salíamos al atardecer seguidos de un rosario de consejos y advertencias que se perdían en la vuelta de una esquina. Mientras mi abuelo charlaba con el mozo que llevaba las riendas, mi primo y yo, perdida la timidez, pasábamos de un asiento a otro, saltando, jugando, contentos con esa alegría del que se encuentra libre después de haber pasado un año en la estrechez del pueblo. Asomados a la portezuela veíamos correr la tierra alejándose de nosotros. Cruzábamos las calles bulliciosas y después penetrábamos entre tortuosos callejones para salir al fin a la huerta reposada, fragante y tierna. El pueblo quedaba allí hecho un ovillo, pequeñito ante la belleza esplendorosa que le rodeaba. Estábamos en las afueras,

II

Todos los años, al llegar el verano, venía mi abuelo por nosotros en aquella tartana, un poco desvencijada y descolorida, que sólo se usaba para traer a mi abuela a las fiestas del pueblo.

Salíamos al atardecer seguidos de un rosario de consejos y advertencias que se perdían en la vuelta de una esquina. Mientras mi abuelo charlaba con el mozo que llevaba las riendas, mi primo y yo, perdida la timidez, pasábamos de un asiento a otro, saltando, jugando, contentos con esa alegría del que se encuentra libre después de haber pasado un año en la estrechez del pueblo. Asomados a la portezuela veíamos correr la tierra alejándose de nosotros. Cruzábamos las calles bulliciosas y después penetrábamos entre tortuosos callejones para salir al fin a la huerta reposada, fragante y tierna. El pueblo quedaba allí hecho un ovillo, pequeñito ante la belleza esplendorosa que le rodeaba. Estábamos en las afueras,

en la cima de la pendiente por donde se encaramaban las últimas casas y, desde lo alto, al trote ligero de la mula, poco acostumbrada a llevar peso tan liviano, lo veíamos saltar para escaparse de aquel cinturón verde que le ceñía, como queriendo llegar hasta el cielo con el esfuerzo de la torre de la iglesia que se estiraba hacia arriba para caer después y quedar allí, quietecita, cual guardián de aquel rebaño de casas dormidas a su alrededor. Poco a poco iba ocultándose a nuestra vista entre el ramaje espeso de los árboles mientras que el pico del campanario seguía empinándose por tocar con la veleta las rosadas nubes que engalanaban el firmamento. Todo era nuevo para nosotros; era como un juguete guardado y que cada año veníamos con más placer. Aquel mundo, olvidado entre paredes altas y griterío de calleja, nos dejaba extasiados y lo contemplábamos pensando que era nuestro. A pesar de su inmensidad lo teníamos tan cerca, tan recogido, eran tan perceptibles sus palpitaciones, tan

en la cima de la pendiente por donde se encaramaban las últimas casas y, desde lo alto, al trote ligero de la mula, poco acostumbrada a llevar peso tan liviano, lo veíamos saltar para escaparse de aquel cinturón verde que le ceñía, como queriendo llegar hasta el cielo con el esfuerzo de la torre de la iglesia que se estiraba hacia arriba para caer después y quedar allí, quietecita, cual guardián de aquel rebaño de casas dormidas a su alrededor. Poco a poco iba ocultándose a nuestra vista entre el ramaje espeso de los árboles mientras que el pico del campanario seguía empinándose por tocar con la veleta las rosadas nubes que engalanaban el firmamento. Todo era nuevo para nosotros; era como un juguete guardado y que cada año veíamos con más placer.

Aquel mundo, olvidado entre paredes altas y griterío de calleja, nos dejaba extasiados y lo contemplábamos pensando que era nuestro. A pesar de su inmensidad lo teníamos tan cerca, tan recogido, eran tan perceptibles sus palpitaciones, tan

acariciadores sus colores, sus emanaciones tan intensas que, de poder, lo guardaríamos como un juguete delicado, perfecto, sublime en su perfección.

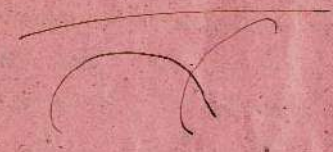
Las crestas de las montañas que rodeaban el valle mostraban reflejos de adiós del reluciente carro cuya cuadriga pisaba ya los umbrales de la noche. En la suave claridad del crepúsculo el camino dejaba de ser blanco para recoger la penumbra de los limoneros que le orillaban. Ya no hablábamos, contemplábamos un trozo de paisaje que corría esfumándose cada vez más en la oscuridad. De pronto nueva luz se derrama ante nosotros; pasamos entre viñedos de cepas retorcidas, con sarmientos largos que culebrean empujados por el viento; unas palmeras altas, flexibles, van aventando las últimas claridades con perezoso y galante abaniquo. Al despedirlas, en la noche, sólo vemos el manto oscuro tendido a los pies del cielo y unos brazos que se agitan encendiendo las estrellas. El camino se hace más estrecho; se oye el ladrar furioso de los perros y, después, sentimos a León que nos sigue, contento, hasta que se nos echa encima, acariciándonos

acariciadores sus colores, sus emanaciones tan intensas que, de poder, lo guardaríamos como un juguete delicado, perfecto, sublime en su perfección. Las crestas de las montañas que rodeaban el valle mostraban reflejos de adiós del reluciente carro cuya cuadriga pisaba ya los umbrales de la noche. En la suave claridad del crepúsculo el camino dejaba de ser blanco para recoger la penumbra de los limoneros que le orillaban. Ya no hablábamos, contemplábamos un trozo de paisaje que corría esfumándose cada vez más en la oscuridad. De pronto nueva luz se derrama ante nosotros; pasamos entre viñedos de cepas retorcidas con sarmientos largos que culebrean empujados por el viento; unas palmeras altas, flexibles, van aventando las últimas claridades con perezoso y galante abaniquo. Al despedirlas, en la noche, sólo vemos el manto oscuro tendido a los pies del cielo y unos brazos que se agitan encendiendo las estrellas. El camino se hace más estrecho; se oye el ladrar furioso de los perros y, después, sentimos a León que nos sigue, contento, hasta que se nos echa encima, acariciándonos.

al bajar en la escalinata. Una viejecita nos tiende los brazos y allí nos cobijamos entre besuqueos y lágrimas de alegría. Se ha cerrado la caja que guardaba nuestro juguete y el grillo, con su canto, arrulla el sueño de la naturaleza dormida.



al bajar en la escalinata. Una viejecita nos tiende los brazos y allí nos cobijamos entre besuqueos y lágrimas de alegría. Se ha cerrado la caja que guardaba nuestro juguete y el grillo, con su canto, arrulla el sueño de la naturaleza dormida.



III

A la puerta, sentada en una silla baja, de esparto, mi abuela cosía. Con la cesta de la ropa a un lado y León tendido a sus pies parecía la imagen de un cuadro orlado por aquel geranio de flores pálidas. Desde allí vigilaba nuestros juegos llamándonos cuando intentábamos subir a la higuera, que al lado de la casa había, llegábamos hasta el río o nos acercábamos demasiado al perro seco, estirado, que guardaba la entrada del camino. Era un viejo can hurraño y taciturno que no conocía a nadie. Únicamente a mis abuelos respetaba y por eso en cuanto sentía a otra persona se estremecía ladrando y saltando, intentando arrancarse la cadena que le ataba al tronco de un decrepito granado. Le teníamos miedo y dábamos un rodeo por no pasar junto a él, pero a mi abuela siempre le parecía que estábamos cerca para mordernos. Al alejarnos dejábase caer con el hocico

III

A la puerta, sentada en una silla baja, de esparto, mi abuela cosía. Con la cesta de la ropa a un lado y León tendido a sus pies parecía la imagen de un cuadro orlado por aquel geranio de flores pálidas. Desde allí vigilaba nuestros juegos llamándonos cuando intentábamos subir a la higuera, que al lado de la casa había, llegábamos hasta el río o nos acercábamos demasiado al perro seco, estirado, que guardaba la entrada del camino. Era un viejo can hurraño y taciturno que no conocía a nadie. Únicamente a mis abuelos respetaba y por eso en cuanto sentía a otra persona se estremecía ladrando y saltando, intentando arrancarse la cadena que le ataba al tronco de un decrepito granado. Le teníamos miedo y dábamos un rodeo por no pasar junto a él, pero a mi abuela siempre le parecía que estábamos cerca para mordernos. Al alejarnos dejábase caer con el hocico

entre las piernas y los ojos entornados, bostezando no sabemos si de hambre o de fastidio. Teníamos un centinela fiel pero melancólico y aburrido. En cambio León corría tras de las piedras que le echábamos trayéndolas con los dientes; jugaba con nosotros y parecía otro chiquillo. Lo sentábamos sobre sus patas traseras con un bastón en la boca y allí quedaba serio y erguido mirándonos con aire lastimero, hasta que le hacíamos una seña de dejaba caer y venía moviendo la cola, a recibir el premio de una caricia.

A quien más quería era a mi abuela. En cuanto ella salía de la casa le seguía a donde fuese. Ahora continuaba, allí, tendido a sus pies, mirando cómo corríamos, queriendo jugar pero aguardando la aprobación de mi abuela para unirse a nosotros que ya, desde lo alto de la higuera, lo llamábamos mientras comíamos su meloso fruto.

Mi primo era más atrevido que yo. Subía en los ramos más altos, esas ramitas endebles que parecía iban a romperse cuando se apoyaba en ellas, y desde allí me desafiaba a ver si subía más alto que él. Pero yo, a caballo sobre una

entre las piernas y los ojos entornados, bostezando no sabemos si de hambre o de fastidio. Teníamos un centinela fiel pero melancólico y aburrido. En cambio León corría tras de las piedras que le echábamos trayéndolas con los dientes; jugaba con nosotros y parecía otro chiquillo. Lo sentábamos sobre sus patas traseras con un bastón en la boca y allí quedaba serio y erguido mirándonos con aire lastimero, hasta que le hacíamos una seña. Se dejaba caer y venía, moviendo la cola, a recibir el premio de una caricia.

A quien más quería era a mi abuela. En cuanto ella salía de la casa le seguía a donde fuese. Ahora continuaba, allí, tendido a sus pies, mirando cómo corríamos, queriendo jugar pero aguardando la aprobación de mi abuela para unirse a nosotros que ya, desde lo alto de la higuera, lo llamábamos mientras comíamos su meloso fruto.

Mi primo era más atrevido que yo. Subía a las ramas más altas, esas ramitas endebles que parecía iban a romperse cuando se apoyaba en ellas, y desde allí me desafiaba a ver si subía más alto que él. Pero yo, a caballo sobre una

de las ramas más gruesas, saboreaba los dulces higos, disimulando el miedo. Era más grande y más robusto que yo, no teniendo miedo a nada. Cuando entrábamos en el río se internaba por los sitios más peligrosos, nadando como un pez. Se tiraba de cabeza, desde la orilla y sacaba piedras, relucientes unas, llenas de musgo otras, del fondo del hoyo que en el río había.

Una tarde, después de jugar un rato, nos desnudamos, bajo el olivo grande, para bañarnos. Mi abuela recogía la ropa tendida en los verdes bardales, ropa blanca de blancura límpida de ropa de altar. Con pasos menudos iba recogiendo las manchas albas que se extendían, también, sobre la hierba que alfombraba el suelo. Las palomas revoloteaban a nuestro alrededor y comentaban entre sí sus incidencias. Cerca unas de otras empezaban ese diálogo incomprensible pero que suena a chismorreo de viejas entrometidas. El sol cabeceaba ya y las sombras se alargaban. Del río llegaba ahora una fresca húmeda, tierna, y percibíase

de las ramas más gruesas, saboreaba los dulces higos, disimulando el miedo. Era más grande y más robusto que yo, no teniendo miedo a nada. Cuando entrábamos en el río se internaba por los sitios más peligrosos, nadando como un pez. Se tiraba de cabeza, desde la orilla y sacaba piedras, relucientes unas, llenas de musgo otras, del fondo del hoyo que en el río había.

Una tarde, después de jugar un rato, nos desnudamos, bajo el olivo grande, para bañarnos. Mi abuela recogía la ropa tendida en los verdes bardales, ropa blanca de blancura límpida de ropa de altar. Con pasos menudos iba recogiendo las manchas albas que se extendían, también, sobre la hierba que alfombraba el suelo. Las palomas revoloteaban a nuestro alrededor y comentaban entre sí sus incidencias. Cerca unas de otras empezaban ese diálogo incomprensible pero que suena a chismorreo de viejas entrometidas. El sol cabeceaba ya y las sombras se alargaban. Del río llegaba ahora una fresca húmeda, tierna, y percibíase

el ligero murmullo de sus aguas. Al lado de un montón de ropa blanca la abuela intentaba persuadirnos de que no nos bañásemos, pero entre risas y gritos la dejamos mientras rompíamos el cristal del agua al entrar en ella. Salimos una vez y en la orilla mi primo me desafiaba para que me lanzase de cabeza al hoyo y al fin, vencido el miedo, me tiré en aquel fondo oscuro. Sentí una sensación de pesadez y enseguida salí a flote pero antes de hacerlo mi primo se tiraba y por no caer sobre mí le vi hacer un movimiento con el cuerpo. Las aguas se abrieron y cayó, con ruido de choque. Todavía no me había dado cuenta de la escena y ya sobre el agua se veía una mancha roja que iba alargándose río abajo. Otra vez me sumergí y tocando con las manos encontré su cuerpo. Suavemente me siguió y una vez fuera lo arrastré hasta la orilla. Sólo vi unos ojos muy abiertos y una ancha herida en la sien de la que manaba abundante sangre. Me eché a

el ligero murmullo de sus aguas. Al lado de un montón de ropa blanca la abuela intentaba persuadirnos de que no nos bañásemos, pero entre risas y gritos la dejamos mientras rompíamos el cristal del agua al entrar en ella. Salimos una vez y en la orilla mi primo me desafiaba para que me lanzase de cabeza al hoyo y al fin, vencido el miedo, me tiré en aquel fondo oscuro. Sentí una sensación de pesadez y enseguida salí a flote pero antes de hacerlo mi primo se tiraba y por no caer sobre mí le vi hacer un movimiento con el cuerpo. Las aguas se abrieron y cayó, con ruido de choque. Todavía no me había dado cuenta de la escena y ya sobre el agua se veía una mancha roja que iba alargándose río abajo. Otra vez me sumergí y tocando con las manos encontré su cuerpo. Suavemente me siguió y una vez fuera lo arrastré hasta la orilla. Sólo vi unos ojos muy abiertos y una ancha herida en la sien de la que manaba abundante sangre. Me eché a

15
llorar tapándome la cara con las manos, oí un grito penetrante, desgarrador y caí desvanecido.
Una nube gruesa, roja, surcaba el firmamento. Su color ígneo parecía una llamarada en el mar azul del cielo. Hacía rato que había vuelto en mí e inconscientemente dejaba vagar la mirada empañada por las lágrimas. Una mano trémula descansaba sobre mi frente; a mi lado mi abuela, agotada, sollozante, lanzaba gritos secos, monótonos, cansados, que el eco devolvía de la fronda de los olivares. En su regazo la cabeza de mi primo descansaba como en profundo sueño; su cara pálida mostraba la dulce placidez de la muerte y los ojos, cerrados ya, parecían abiertos a la oscuridad de lo desconocido. La ropa, blanca antes, quedaba hecha un montón sanguinolento y sobre la herida, en la venda que la cubría, una rosa roja destacábase todavía. Era como

(15)

llorar tapándome la cara con las manos, oí un grito penetrante, desgarrador y caí desvanecido.

Una nube gruesa, roja, surcaba el firmamento. Su color ígneo parecía una llamarada en el mar azul del cielo. Hacía rato que había vuelto en mí e inconscientemente dejaba vagar la mirada empañada por las lágrimas. Una mano trémula descansaba sobre mi frente; a mi lado mi abuela, agotada, sollozante, lanzaba gritos secos, monótonos, cansados, que el eco devolvía de la fronda de los olivares. En su regazo la cabeza de mi primo descansaba como en profundo sueño; su cara pálida mostraba la dulce placidez de la muerte y los ojos, cerrados ya, parecían abiertos a la oscuridad de lo desconocido. La ropa, blanca antes, quedaba hecha un montón sanguinolento y sobre la herida, en la venda que la cubría, una rosa roja destacábase todavía. Era como

16
la mancha de sangre en el pecho de una paloma herida. El río continuaba su eterno caminar destacándose en la lejanía lleno de sol, rojo como estela de sangre de aquella herida. En murmullo parecía el acompañamiento fúnebre de los gritos que se tornaban en lamento de alma desfallecida, agonizante. Cerré los ojos otra vez, sentí un beso y la caricia de una cara arrugadita, fría. La mano se crispó sobre mi frente intentando asirse desesperadamente y después cayó blandamente, pesada y rígida. En la penumbra de la inconsciencia veía dos palomas elevarse hacia el infinito, majestuosas, rodeadas de un halo de luz cegadora, resplandeciente. A su paso unas puertas se abrieron para dejar caer una lluvia de pétalos de aquel jardín inmenso cuyos efluvios llegaban hasta mí, arrobadores, celestiales, divinos.

(16)

la mancha de sangre en el pecho de una paloma herida. El río continuaba su eterno caminar destacándose en la lejanía lleno de sol, rojo como estela de sangre de aquella herida. Su murmullo parecía el acompañamiento fúnebre de los gritos que se tornaban en lamento de alma desfallecida, agonizante. Cerré los ojos otra vez, sentí un beso y la caricia de una cara arrugadita, fría. La mano se crispó sobre mi frente intentando asirse desesperadamente y después cayó blandamente, pesada y rígida. En la penumbra de la inconsciencia veía dos palomas elevarse hacia el infinito, majestuosas, rodeadas de un halo de luz cegadora, resplandeciente. A su paso unas puertas se abrieron para dejar caer una lluvia de pétalos de aquel jardín inmenso cuyos efluvios llegaban hasta mí, arrobadores, celestiales, divinos.

XX

He vuelto a visitar, otra vez, la casa de mis abuelos. Han transcurrido algunos años y, aunque el tiempo es sedante, que calma y hace olvidar dolores pasados, todavía, cuando recuerdo aquella tarde se me oprime el corazón y las lágrimas pugnan por salir. Entonces era un chiquillo y no me daba cuenta de la magnitud de lo sucedido. Hoy repaso los hechos y cada detalle se clava hondo, hasta volver la herida más ancha; ahora es cuando veo de cerca el terrible drama y es como si volviese a tener aquella viejecita sentada a mi lado, en aquel atardecer rojizo. Ha sido una mañana clara y apacible cuando, jinete en una mula, he recorrido la distancia que separa del pueblo este rincón tan querido. Desde allí el recuerdo se esfumaba; se alargaba el camino, perdiendo la casa, la huerta y el río entre limoneros y olivos empañados con el vaho. Pero hoy, al

pasar la mano por el húmedo cristal ha surgido la realidad: he vuelto a vivir aquella etapa dolorosa.

Cuando salía del pueblo empezaban los gallos su canto al amanecer, y al subir la cuesta, de allá abajo llegaba un silencio cristalino de catedral desierta, de vida rota, que penetraba en los oídos como campanilleo de esquilas. En la falda de las montañas una ligera niebla acostábase para dormir su sueño matinal hasta que el sol poderoso, inmenso, la esfumase con sus rayos de brazos de Morfeo. Los montes tornábanse de azul oscuro en gris pálido, dorado, mientras que Apolo, en su primer bostezo, sacudía los últimos vestigios de la noche. He penetrado, para acortar camino, por una senda cubierta de rama-
jes, llevando a mi lado el susurro de una acequia escondida entre la hierba. He pensado en aquella tarde. He recordado cómo desperté en mi cama, asombrado, viendo a mis familiares con el rostro angustiado, con esa huella indeleble que deja el dolor, contemplarme y rom-

He vuelto a visitar otra vez, la casa de mis abuelos. Han transcurrido algunos años y, aunque el tiempo es sedante que calma y hace olvidar dolores pasados, todavía, cuando recuerdo aquella tarde se me oprime ^{el corazón} ~~el corazón~~ y las lágrimas pugnan por salir. Entonces era un chiquillo y no me daba cuenta de la magnitud de lo sucedido. Hoy repaso los hechos y cada detalle se clava hondo, hasta volver la herida más ancha; ahora es cuando veo de cerca el terrible drama y es como si volviese a tener aquella viejecita sentada a mi lado, en aquel atardecer rojizo. Ha sido una mañana clara y apacible cuando, jinete en una mula, he recorrido la distancia que separa del pueblo, este rincón tan querido. Desde allí el recuerdo se esfumaba; se alargaba el camino, perdiendo la casa, la huerta y el río entre limoneros y olivos empañados con el vaho. Pero hoy al

pasar la mano por el húmedo cristal ha surgido la realidad: he vuelto a vivir aquella etapa dolorosa. Cuando salía del pueblo empezaban los gallos su canto al amanecer, y al subir la cuesta, de allá abajo llegaba un silencio cristalino de catedral desierta, de vida rota, que penetraba en los oídos como campanilleo de esquilas. En la falda de las montañas una ligera niebla acostábase para dormir su sueño matinal hasta que el sol poderoso, inmenso, la esfumase con sus rayos de brazos de Morfeo. Los montes tornábanse de azul oscuro en gris pálido, dorado, mientras que Apolo, en su primer bostezo sacudía los últimos vestigios de la noche. He penetrado, para acortar camino, por una senda cubierta de rama-
jes, llevando a mi lado el susurro de una acequia escondida entre la hierba. He pensado en aquella tarde. He recordado cómo desperté en mi cama, asombrado, viendo a mis familiares con el rostro angustiado, con esa huella indeleble que deja el dolor, contemplarme y rom-

per en sollozos. Y después desde la ventana de mi
cuarto ver el cortejo fúnebre que se alejaba por ese
camino que ahora iba a pisar de nuevo. Recuerdo
sobre por la fiebre recuerdo que me levanté y
pude ver una bandada de palomas que huía de aquel
alboroto. Un grupo de hombres vesti-
dos de negro acompañaban, en su lento cami-
nar, a un carro, cargado con una caja negra
y otra blanca, que ya se iba perdiendo en un
recodo del camino allá donde los cañaverales
asomaban a mirar el agua del río. Mien-
tras allí en la casa, se oían los últimos llo-
riqueos de los que quedaban y el triste aullar
de León. Al día siguiente partimos todos y
quedó la casa abandonada.

He salido otra vez al camino ancho
y la luz del sol, las cadencias armoniosas
del despertar de la naturaleza y la fresca brisa
que pasa como un suspiro largo, prolongado
han vuelto la tranquilidad a mi espíritu
y la fuerza suficiente para, no por recordar lo

triste dejar de admirar lo bello de esta mañana
otoñal en el marco donde en mi niñez he pasado
los días más felices de mi vida. Al acercarme
al raquíto granado he sonreído recordando los
largos rodeos que daba en otros tiempos por no
pasar junto a aquel galgo hurao, su sitio vacío
es el primer desencanto y el principio de
la sensación de vacío que he experimentado
durante mi visita a un lugar donde rebosa
la vida en todas partes: en el cielo gozoso, ra-
diante; en la tierra exuberante en su plenitud;
en el agua risueña y melancólica que se des-
liza, con femenina coquetería con pasos menudi-
tos, variando, caminando lánguidamente ob-
scura para resaltar sus encantos entre tanta
hermosura. Sin embargo al apirme en los pel-
daños de la escalinata he mirado y no he
visto; he escuchado y no he oído. El cielo, la
tierra y el agua han quedado ocultos tras
un velo de lágrimas y al escuchar solo he

per en sollozos. Y después, desde la ventana
de mi cuarto, ver el cortejo fúnebre
que se alejaba por ese camino que ahora
iba a pisar de nuevo. Acosado por la fiebre
recuerdo que me levanté y pude ver una
bandada de palomas que huía de aquel
alboroto. Un grupo de hombres vestidos
de negro acompañaban, en su lento cami-
nar, a un carro, cargado con una caja
negra y otra blanca, que ya se iba perdiendo
en un recodo del camino, allá donde
los cañaverales asomaban a mirar el
agua del río. Mientras, allí en la casa, se
oían los últimos lloriqueos de los que que-
daban y el triste aullar de León. Al día
siguiente partimos todos y quedó la casa
abandonada.

He salido otra vez al camino ancho y la
luz del sol, las cadencias armoniosas del
despertar de la naturaleza y la fresca brisa
que pasa como un suspiro largo, prolon-
gado, han vuelto la tranquilidad a mi espí-
ritu, y la fuerza suficiente para, no por
recordar lo

triste, dejar de admirar lo bello de esta
mañana otoñal en el marco donde en mi
niñez he pasado los días más felices de mi
vida. Al acercarme al raquíto granado
he sonreído recordando los largos rodeos
que daba en otros tiempos por no pasar
junto a aquel galgo hurao; su sitio vacío
es el primer desencanto y el principio de
la sensación de vacío que he experimenta-
do durante mi visita a un lugar donde
rebosa la vida en todas partes: en el cielo
gozoso, radiante; en la tierra exuberante
en su plenitud; en el agua risueña y
melancólica que se desliza, con femenina
coquetería, con pasos menuditos, corrien-
do, caminando lánguidamente después
para resaltar sus encantos entre tanta
hermosura. Sin embargo, al apearme en
los peldaños de la escalinata, he mirado y
no he visto; he escuchado y no he oído. El
cielo, la tierra y el agua han quedado
ocultos tras un velo de lágrimas y al es-
cuchar sólo he

oído los lamentos de aquella alma que partió con el corazón destrozado, teniendo en sus brazos los cuerpos inertes de algo más que su vida, muriendo transida, alacada, desolada, mirando al cielo con sus pupilas secas y una súplica en su mirada desfallecida. Un poco repuesto de la emoción he levantado la vista hacia el torreón dormido donde anidaban las palomas y he creído adivinar su aleteo sobre mi cabeza, pero tan sólo las paredes descoloridas y heladas bajo los tímidos rayos de sol de esta mañana de noviembre, me contemplaban en muda interrogación, y algún pájaro chillón que salía de sus ruinas, atravesando veloz el espacio. Aquel geranio de flores pálidas, de pétalos suaves, hacía tiempo que se secó y ahora colgaban sus hojas secas, tostadas, entre los hilos que habían servido de sostén en su ascensión. En aquel rincón, junto a la puerta, quedó León, cuando partimos, sin querer apartarse, esperando la

oído los lamentos de aquella alma que partió con el corazón destrozado teniendo en sus brazos los cuerpos inertes de algo más que su vida, muriendo transida, alacada, desolada, mirando al cielo con sus pupilas secas ~~de una súplica~~ y una súplica en su mirada desfallecida. Un poco repuesto de la emoción he levantado la vista hacia el torreón dormido donde anidaban las palomas y he creído adivinar su aleteo sobre mi cabeza pero tan sólo las paredes descoloridas, heladas bajo los tímidos rayos de sol de esta mañana de noviembre, me contemplaban en muda interrogación, y algún pájaro chillón que salía de sus ruinas atravesando veloz el espacio. Aquel geranio de flores pálidas, de pétalos suaves, hacía tiempo que se secó y ahora colgaban sus hojas secas, tostadas, entre los hilos que habían servido de sostén en su ascensión. En aquel rincón, junto a la puerta, quedó León, cuando partimos, sin querer apartarse esperando la

abrieran. Allí le encontraron muerto un día y dicen que de noche todavía parece que se oye su triste aullar. No he querido entrar a la casa y he emprendido el camino de regreso diciéndole adiós a todo cuanto me rodeaba. He pasado junto a los limoneros, desde mi montura he querido alcanzar el limón más alto. He cruzado el río, blanco de sol, y al volverme para contemplar todo, quizás por última vez, en lo alto de la escalinata he visto una silueta borrosa, transparente, que me saludaba agitando la mano, mientras que del río salía una voz llamándome, llegando hasta mí, dulce, suave, en su postrer latido. He penetrado entre los olivares y en un recodo del camino he perdido de vista un pedazo de mi vida.

Verano de 1949

abrieran. Allí le encontraron muerto un día y dicen que de noche todavía parece que se oye su triste aullar. No he querido entrar a la casa y he emprendido el camino de regreso diciéndole adiós a todo cuanto me rodeaba. He pasado junto a los limoneros, desde mi montura he querido alcanzar el limón más alto. He cruzado el río blanco de sol y al volverme para contemplarlo todo, quizás por última vez en lo alto de la escalinata he visto una silueta borrosa, transparente, que me saludaba agitando la mano, mientras que del río salía una voz llamándome llegando hasta mi dulce ~~se~~ me, en su postrer latido. He penetrado entre los olivares y en un recodo del camino he perdido de vista un pedazo de mi vida.

Verano de 1949.

... AQUÍ EN NOVELDA, "NOVELDEAR"...







PROGRAMA DE FIESTAS 2008

SABADO 21 DE JUNIO

22'00 h. Gala de la Cruz Roja. Se celebrará en los jardines de la Sociedad Cultural Recreativa Casino de Novelda.

SABADO 28 DE JUNIO

22'00 h. Festival de la Escuela de Danza. Parque Auditorio Municipal.

24'00 h. En los jardines del Casino se celebrará una Verbena, durante la cual se llevará a cabo la Proclamación de la Reina del Casino 2008.

DOMINGO 29 DE JUNIO

08'00 h. Jornada de senderismo con motivo de la festividad de nuestro Patrón Sant Pere concentración en la Plaça Vella. Organizado por Grup Novelder de Muntanyisme

09'30 h. En la explanada del Castillo de la Mola, concentración para el inicio de la "IV Carrera BTT Ciutat de Novelda" organizada por el Club Bicicleta de Montaña de Novelda.

VIERNES 4 DE JULIO

20'30 h. Presentación de la revista de fiestas BETANIA 2008 en los soportales del Ayuntamiento.

SÁBADO 5 DE JULIO

22'00 h. Festival de Fin de Curso de la Escuela Municipal de Danzas Populares, que se celebrará en la Glorieta.

23'00 h. Concierto de Miguel Bosé. Gira Papitour. Campo de fútbol del Polideportivo Municipal.

DEL LUNES 7 AL VIERNES 18 DE JULIO

Campeonato de Parchís y Petanca en el Centro de la 3.^a Edad Francisco Alted Palomares.

DIVENDRES 11 DE JULIO

22'30 h. Inauguración del Casal Fester.

SÁBADO 12 DE JULIO

20'00 h. Concentración de la Junta Central de Moros y Cristianos en el Casal Fester. A continuación, llegada al Ayuntamiento de las Reinas Mayor e Infantil 2007, Reina del Casino, representantes y Reinas Mayor e Infantil de los distintos Barrios de nuestra ciudad y Junta Central de Moros y cristianos para su presentación a las Autoridades.

22'00 h. Pregón y Proclamación de las Reinas Mayor e Infantil de las Fiestas y cargos festeros de Moros y Cristianos 2008, en el Parque Auditorio Municipal (Av. Llibertat).

El Pregón correrá a cargo de Antonio Redero Bellido

00'30 h. Verbena popular en el Casino, amenizada por la "Orquesta LA SELVA".

La entrada a esta verbena será libre.

DOMINGO 13 DE JULIO

DÍA DEL COMERCIO DE NOVELDA

09'30 h. XV Subida en bicicleta al Castillo de la Mola. La concentración tendrá lugar en la Plaça Vella, donde se efectuará la salida con el siguiente recorrido: Plaça Vella, Plaça del País Valencià, Emilio Castelar, San Roque, Reyes Católicos, Virgen de los Desamparados, Sentenero, Padre Manjón, José Noguera, San Agustín, Plaça de Santa María Magdalena, Paseo de los Molinos, continuando hasta el Castillo de la Mola, donde tendrá lugar un almuerzo popular. La bajada llegará hasta el pueblo por

las calles Plaça de Santa María Magdalena, Víctor Pradera, Mayor y Plaça Vella.

COPE FM Vinalopó, hará un programa especial desde la Plaça Vella cuando finalice esta subida y durante el mismo se realizará un sorteo de regalos entre todos los participantes por parte de los organizadores y patrocinadores (Asociación de Comerciantes de Novelda y Comisión de Fiestas Patronales).

20'00 h. En la Glorieta, actividades para jóvenes con videoconsolas Xbox 360 con divertidas partidas de juegos de coches y fútbol.

21'00 h. Actuación en el Parque Auditorio Municipal del Estudio de Baile de Salón Paso por Paso de Novelda. Gala Benéfica para la Asociación de ayuda al pueblo Saharui .

LUNES 14 DE JULIO

21'00 h. Teatro Infantil. La compañía Icono Teatro pondrá en escena la obra PATAMETESITÓPICO

MARTES 15 DE JULIO

DÍA DEDICADO A LA TERCERA EDAD, con las siguientes actividades:

09'00 h. Concentración en el Centro Cívico y Social.

09'30 h. Salida hacia el Ayuntamiento para la recepción en el mismo por parte de las autoridades. Finalizada la misma y con salida desde el Ayuntamiento, tendrá lugar la MARCHA A PIE para la tercera edad, con destino al Parque del Oeste. Una vez allí se servirá un almuerzo ofrecido por la comisión de fiestas.

18'30 h. En la Glorieta, Juegos hinchables infantiles.

22'00 h. En el Parque Auditorio Municipal actuación del grupo de

Teatro de la Tercera Edad "Joaquín Hernández" de Novelda, que pondrán en escena: "Les martingales dels marits" y "De rodillas y a tus pies"

23'30 h. En la GLORIETA, **Verbena** para la tercera edad amenizada por el grupo "CLUB MEDITERRÁNEO". Durante el transcurso de la misma tendrán lugar distintas actividades.

MIÉRCOLES 16 DE JULIO

18'30 h. En la Glorieta, **Juegos hinchables infantiles**.

21'00 h. En el Parque Auditorio Municipal de la Av. Llibertat **MACRO-DISCO JUVENIL** destinado a los más jóvenes donde podrán disfrutar de la fiesta sin alcohol.

JUEVES 17 DE JULIO

18'30 h. En la Glorieta, **juegos hinchables infantiles**.

21'00 h. **Inauguración** de la Feria, que estará instalada en la C/. Ausiàs March, paralela a M.^a Cristina. (En el lugar de costumbre).

23'00 h. **Festival coral** "Ciutat de Novelda 2008". Actuación de la Coral Callosina San Martín (Callosa de Segura), Coral Crevillentina y Orfeón Noveldense Solidaridad, en el Parque Auditorio Municipal (Av. Llibertat)

23'30 h. **Inauguración** de la Espectacular **Barraca Popular** con la actuación en directo de la Orquesta La Tribu

VIERNES 18 DE JULIO

22'15 h. **Concentración** en el Casal Fester de todas las comparsas para acompañar a la banda de música Santa María Magdalena al **Concierto Festero**, recogiendo a Bellezas y Autoridades en la Plaça Vella. El Concierto será a las **23'00 h.** en Parque Auditorio Municipal

23'00 h. **Apertura Barraca**. Actuación de los grupos "BARET DA CRU", "DESGAVELL" y a la **01'00 h.** "OBRINT PAS"

SÁBADO 19 DE JULIO

10'30 h. **Visita de Hermandad de Cuartelillos y Kábilas**. Concentra-

ción en la plaza Sta. M.^a Magdalena desde donde partirá la visita hacia la comparsa Tercios de Lepanto y después a la comparsa Mudéjares.

17'50 h. **Concentración** en la Plaça Vella de todos los festeros y Bandas de Música.

18'00 h. **PASODOBLE NOVELDA** ante los soportales del Ayuntamiento. Dirigido por Juan Manuel Molina.

18'20 h. **ENTRADA DE BANDAS** desde la Plaça Vella hasta la Plaza Sta. Teresa Jornet.

El orden de las comparsas será el siguiente:

Bando Cristiano: Tercios de Lepanto, Astures, Mozárabes y Caballeros del Cid-Rey D. Jaime I.
Bando Moro: Mudéjares, Negres Betánicos, Omeyas, Damasquinos, Piratas y Beduinos.

19'15 h. **DESFILE DE CAPITANÍAS** con el siguiente recorrido: Plaza Sta. Teresa Jornet, San Roque, Emilio Castelar, Plaça del País Valencià, José Luis Gómez Navarro y Plaça Vella.

El orden de las comparsas será el siguiente:

Bando Moro: Mudéjares, Negres Betánicos, Omeyas, Damasquinos, Piratas y Beduinos.

Bando Cristiano: Tercios de Lepanto, Astures, Mozárabes y Caballeros del Cid-Rey D. Jaime I. La Sultana Mora, Embajador Moro y Centinela irán delante del Bando Moro; la Reina Cristiana,

Embajador Cristiano y Centinela irán al frente del Bando Cristiano. Seguidamente se dará inicio a las espectaculares **EMBAJADAS** desde los balcones del Ayuntamiento y la Plaça Vella.

22'00 h. **Concierto** a cargo del Orfeón Noveldense "SOLIDARIDAD" y la Banda Unión Musical "LA ARTÍSTICA" de Novelda, en el Santuario de la Mola.

23'30 h. **Barraca Popular**, con la actuación en directo a las **01'00 h.** de "DAVID BUSTAMANTE". Tras su finalización, la fiesta continuará con la **MACRO-DISCO**.

24'00 h. Reparto de números para la procesión de entrada de la Santa a Novelda.

00'30 h. **RETRETA DE MOROS Y CRISTIANOS**. El recorrido se llevará a cabo por las calles: Virgen de los Desamparados, Colón y Maestro Ramis, siendo el orden de las comparsas el mismo que el del día 21 de julio.

DOMINGO 20 DE JULIO

11'30 h. **Concentración** en la Plaza Santos Médicos de todos los festeros para realizar un pasacalles por el centro de la ciudad que comenzará a las puertas del nuevo Casal Fester, con el siguiente recorrido: Pl. Santos Médicos, Calderón de la Barca, Fray Luis de León, Replaceta de la Creu, Espoz y Mina, Daoiz y Velarde, San Rafael, Santa Faz, Santa Teresa, Menéndez Pelayo, La



Font, Carlos I, Glorieta, San Alfonso, Maestro Segura, Jorge Juan y Plaza Santos Médicos.

12'00 h. Recepción de las uvas en el Santuario.

13'00 h. Formación del jurado para elegir las uvas que serán portadas por la imagen de Santa María Magdalena.

18'00 h. Misa en Honor a la Santa en el Santuario de Santa María Magdalena por todos los difuntos de Novelda.

19'00 h. Inicio de la ROMERÍA de la Bajada de la imagen de la Santa desde el Santuario Santa María Magdalena.

19'30 h. NANOS I GEGANTS por las calles de Novelda, acompañados por la dulzaina y el tamboril.

20'00 h. Concentración en el Ayuntamiento de Autoridades, Reinas de las Fiestas, Damas de Honor, Reina Cristiana, Sultana Mora, Embajadores, Cargos Festeros, Comisión de Fiestas, Junta Central de Moros y Cristianos y Patronato Santa María Magdalena, y salida hacia el Paseo de los Molinos.

21'00 h. Llegada de la imagen de la SANTA al Paseo de los Molinos, siendo recibida por las Autoridades civiles, festeras y religiosas desde donde partirá la PROCESIÓN DE ENTRADA A NOVELDA.

23'30 h. Apertura de la espectacular "BARRACA POPULAR". Disfruta de la fiesta y a la **01'00 h.** CONCIERTO con la actuación en directo de "KIKO Y SARA". Tras

su finalización, la fiesta continuará con la MACRO-DISCO.

24'00 h. NIT DE L'ALBÀ DE LA SANTA en la Plaça Vella. A continuación en el interior de la Parroquia de San Pedro, tendrá lugar la tradicional "Serenata a la Patrona", interpretada por el Orfeón Noveldense SOLIDARIDAD.

00'15 h. ENTRAETA CON FLORES con el siguiente recorrido: San Roque, Emilio Castelar, Plaça País Valencià, Jose Luis Gómez Navarro y Plaça Vella y el siguiente orden:

Bando Moro: Negres Betànics, Beduinos, Piratas, Damasquinos, Mudéjares y Omeyas.

Bando Cristiano: Astures, Caballeros del Cid-Rey D. Jaime I, Mozárabes, Tercios de Lepanto. Reina Cristiana y Embajador Cristiano. Sultana Mora y Embajador Moro. Junta Central de Moros y Cristianos.

Al finalizar, **Verbena** para todos los festeros en la Comparsa Damasquinos.

LUNES 21 DE JULIO

08'00 h. Despertà con disparos de cohetes y pasacalles con dulzaina y tamboril a cargo de Luis Castelló de Agost.

09'00 h. Santa Misa donde tendrá lugar el reparto de las uvas portadas por la Santa.

11'30 h. Ofrenda de flores de la Comparsa Mudéjares y a continuación misa cantada por el Cor de Cambra Ars Nova.

20'00 h. Salida desde el Casal Fester de la Junta Central de Moros y Cristianos, acompañados por la Banda de Música para recoger y acompañar a la Reina Cristiana y al Embajador Cristiano, al inicio del desfile.

21'00 h. Grandiosa Entrada Cristiana por las calles: Reyes Católicos, Virgen de los Desamparados, Colón y Maestro Ramis, con el siguiente orden:

Bando Cristiano: Tercios de Lepanto, Astures, Mozárabes, Caballeros del Cid-Rey D. Jaime I.

Bando Moro: Mudéjares, Negres Betànics, Omeyas, Damasquinos, Piratas, Beduinos.

24'00 h. En los jardines del Casino, XV Festival de Bandas Juveniles

de Música de la Asociación Musical Virgen del Remedio de Petrer y la Unión Musical La Artística de Novelda. Patrocinado por la Concejalía de Fiestas. Entrada libre.

MARTES 22 DE JULIO

08'00 h. Despertà con disparos de cohetes y pasacalles con dulzaina y tamboril, a cargo de Luis Castelló de Agost.

08'30 h. En la Sede del Club de Petanca Betania (detrás del Supermercado Maxi-Dia): XL Trofeo de Petanca Santa María Magdalena.

10'00 h. LVIII Trofeo de ciclismo Santa María Magdalena. Campeonato Provincial puntuable para la Challenge de la Comunidad Valenciana.

11'30 h. En la parroquia de San Pedro, Santa Misa cantada por el "Orfeón Noveldense SOLIDARIDAD".

18'45 h. Concentración en la Plaça Vella de Autoridades, Comisión de Fiestas y Damas de Honor 2008.

19'00 h. Santa Misa celebrada en la Parroquia Arciprestal de San Pedro Apóstol.

20'00 h. Concentración en la Casal Fester de las Escuadras del Reinado Cristiano, Sultanato Moro y la Junta Central de Moros y Cristianos.

20'30 h. Procesión de Santa María Magdalena por las calles de costumbre.

23'30 h. Actuación en la Glorieta del Trío "AMÉRICA TRES" Tangos, Boleros...

24'00 h. Actuación en los jardines del Casino a cargo de la Unión Musical "LA ARTÍSTICA" de Novelda. Actuación patrocinada por el Ayuntamiento de Novelda. La entrada al recinto será libre.

MIÉRCOLES 23 DE JULIO

08'00 h. Despertà con disparos de cohetes y pasacalles con dulzaina y tamboril.

20'00 h. Concentración en el Casal Fester de la Junta Central de Moros y Cristianos, acompañados por la Banda de Música para recoger y acompañar a la Sultana Mora y al Embajador Moro al inicio del desfile.

21'00 h. Grandiosa Entrada Moro por las calles: Reyes Católicos, Virgen de los Desamparados,



Colón y Maestro Ramis, con el siguiente orden:

Bando Moro: Mudéjares, Negres Betànics Omeyas, Damasquinos, Piratas, Beduinos.

Bando Cristiano: Tercios de Lepanto, Astures, Mozárabes, Caballeros del Cid-Rey D. Jaime I.

24'00 h. Concierto de Solistas, Coro y Orquesta a cargo de la Coral Crevillentina.

Repertorio de piezas musicales y obras de zarzuelas varias a beneficio de ANOC.

JUEVES 24 DE JULIO

08'00 h. Despertà con disparos de cohetes y pasacalles con dulzaina y tamboril.

12'30 h. Pasacalles con las reinas de las fiestas y sus damas de honor, Presidentes y cargos Festeros 2008, para la tradicional comida, ofrecida a los ancianos del Asilo por el Excmo. Ayuntamiento de Novelda, la Comisión de fiestas Patronales y la Junta Central de Moros y Cristianos.

22'15 h. Traca de 1.000 m. en la C/. María Cristina. A continuación **GRAN MASCLETÀ NOCTURNA** a cargo de la "Pirotecnia Dragón" de Novelda.

Tras su finalización, "EMBAJADA HUMORÍSTICA" desde los balcones del Ayuntamiento.

00'30 h. Actuación "MÍTICOS SETENTA" en el Parque Auditorio Municipal. Toni Ronald, Miki, Jeannette y Lorenzo Santamaría, música en directo.

VIERNES 25 DE JULIO

08'00 h. Despertà con cohetes y pasacalles con dulzaina y tamboril.

10'00 h. Matinal de Gymkhana popular, con la colaboración especial de la Escuela de Ciclismo del Club Ciclista Noveldense.

19'00 h. NANOS I GEGANTS por las calles de Novelda.

20'00 h. Santa Misa en la Parroquia Arciprestal de San Pedro Apóstol.

20'00 h. Concentración en la Plaça de Santa Teresa Jornet de la Comisión de Fiestas, Reinas y Damas de Honor, Junta Central, Comisiones de Barrios, Patronato Santa María Magdalena y todas las Comparsas con el siguiente orden:



Luis Antonio Mira Ródenas, Fester d'Honor 2007

Bando Cristiano: Tercios de Lepanto, Astures, Mozárabes, Caballeros del Cid-Rey D. Jaime I.

Bando Moro: Mudéjares, Negres Betànics, Omeyas, Damasquinos, Piratas, Beduinos.

20'30 h. Ofrenda al Asilo de Ancianos que finalizará en la Plaça Vella.

24'00 h. Tradicional CASTILLO DE FUEGOS ARTIFICIALES en la Avda. de les Corts valencianes/Camí del Campet, a cargo de "Pirotecnia Dragón" de Novelda.

01'00 h. Fin de fiesta con CORRE-FUEGOS a cargo de la compañía l'ESCLAT, de Albaida, con el espectáculo METAMORFOSI. Transcurrirá por las siguientes calles: Plaça Vella, Jorge Juan, Maestro Segura, San Alfonso, Valencia, Alicante, Santa Inés y final en La Glorieta.

SÁBADO 26 DE JULIO

23'00 h. En el Parque Auditorio Municipal actuación del **Coro Rociero CANELA FINA** y la Escuela de Danza de Lola Pastor.

DOMINGO 27 DE JULIO

22'00 h. En el Parque Auditorio Municipal "LEYENDAS DE DISNEY" gran espectáculo musical para todos los públicos con canciones en directo y una fantástica y colorista puesta en escena.

VIERNES 1 Y SÁBADO 2 DE AGOSTO

Raim Festival, Parque del Oeste, 22'00 h.

Día 1: La Kinky Beat y grupos locales
Día 2: Hora Zulú y grupos locales.

SÁBADO 2 DE AGOSTO

19'30 h. XXII Cross Nacional "Subida al Santuario de Santa María Magdalena", organizado por el Club Atlético Novelda.

DOMINGO 3 DE AGOSTO

10'00 h. Prueba ciclista para Escuelas de Ciclismo de la Peña Atlético de Madrid de Novelda, sección ciclismo. Para las categorías: Principiantes, Alevines e Infantiles.

LUNES 4 AGOSTO

5'00 h., 5'30 h. y 6'00 h. Santa Misa en la Parroquia Arciprestal de San Pedro Apóstol.

A continuación Procesión y traslado de la imagen de la Santa al Santuario de la Mola. A la llegada de la imagen a la altura de Herederos de Daniel Beltrá "El Rochet", por los miembros de esta familia, se procederá a la ya tradicional "Lluvia de aleruyas" dedicadas a Santa María Magdalena, también a la llegada de la imagen a la C/. San Roque, se procederá a la tradicional suelta de palomas por parte de la familia Soria.

VIERNES 15 AGOSTO

10'00 h. VII Marcha-excursión en bicicleta por los parajes cercanos al casco urbano de Novelda. Organizado por el Club Ciclista Noveldense con la colaboración de la Peña Barcelonista. Concentración en la Plaça Vella.

COMISIÓN DE FIESTAS

Concejala Delegada de Fiestas: Reme Boyer

Vocales: Enric Ruscalleda, Iván Níguez, Manuel Navarro, José Eugenio Martínez, José Santos, Vicente Vera, Marcial García, Mari Carmen Escolano, María José Alberola, Daniel Agües.

Colaboradores: Juanfran Jiménez, José Vicente Jover, Luis Galiano, Loli García, Fran Castelló, Javier Arenas, Magdalena Iñesta, Francisco Serrano, José Canicio.

BETÀNIA B'08

PROGRAMA DE FESTES 2008

DISSABTE 21 DE JUNY

22'30 h. Gala de la Creu Roja. Se celebrarà als jardins de la Societat Cultural Casino de Novelda.

DISSABTE 28 DE JUNY

22'00 h. Festival de l'Escola de Dansa. Parc Auditori Municipal.

24'00 h. Als jardins del Casino se celebrarà una Revetlla, durant la qual es portarà a terme la Proclamació de la Reina del Casino 2008.

DIUMENGE 29 DE JUNY

08'00 h. Jornada de senderisme amb motiu de la festivitat del nostre patró, Sant Pere. Concentració a la Plaça Vella. Organitzat pel Grup Novelder de Muntanyisme

09'30 h. A l'esplanada del Castell de la Mola, concentració per a l'inici de la "IV Carrera BTT Ciutat de Novelda" organitzada pel Club Bicicleta de Muntanya de Novelda.

DIVENDRES 4 DE JULIOL

20'30 h. Presentació de la revista de festes BETÀNIA 2008 a la llotja de l'Ajuntament.

DISSABTE 5 DE JULIOL

21'30 h. Festival de Fi de Curs de l'Escola Municipal de Danses Populars, que se celebrarà a la Glorieta.

23'00 h. Concert de Miguel Bosé. Gira Papitour. Camp de Futbol del Poliesportiu Municipal.

DEL DILLUNS 7 AL DIVENDRES 18 DE JULIOL

Campionat de Parxís i Petanca al Centre de la 3a Edat Francisco Alted Palomares.

DIVENDRES 11 DE JULIOL

22'30 h. Inauguració del Casal Fes-

ter, a la Replaceta dels Sants Metges.

DISSABTE 12 DE JULIOL

20'00 h. Concentració de la Junta Central de Moros i Cristians en el Casal Fester. A continuació, arribada a l'Ajuntament de les Reines Major i Infantil 2007, Reina del Casino, representants i Reines Major i Infantil dels distints Barris de la nostra ciutat i Junta Central de Moros i Cristians per a la seua presentació a les Autoritats.

22'00 h. Pregó i Proclamació de les Reines Major i Infantil de les Festes i càrrecs festers de Moros i Cristians 2008, al parc Auditori Municipal (Av. Llibertat).

El Pregó de les Festes 2008 serà pronunciat per Antonio Redero Bellido

00'30 h. Revetlla popular al Casino, amenitzada per la "Orquestra LA SELVA".

L'entrada a esta revetlla serà lliure.

DIUMENGE 13 DE JULIOL

DIA DEL COMERÇ DE NOVELDA

09'30h. XV Pujada amb bicicleta al Castell de la Mola. La concentració tindrà lloc a la Plaça Vella, on s'efectuarà l'eixida amb el recorregut següent: Plaça Vella, Plaça del País Valencià, Emilio Castelar, Sant Roc, Reis Catòlics, Mare de Déu dels Desemparats, Sentenero, Padre Manjón, José Noguera, Sant Agustí, Plaça de Santa Maria Magdalena, Passeig dels Molins, continuant fins al Castell de la Mola, on tindrà lloc un esmorzar popular. La baixada arribarà fins al poble pels carrers Plaça de Santa Maria Magdalena, Víctor Pradera, Major i Plaça Vella.

COPE FM Vinalopó, farà un pro-

grama especial des de la Plaça Vella quan finalitze esta pujada i durant el mateix es realitzarà un sorteig de regals entre tots els participants per part dels organitzadors i patrocinadors (Associació de Comerciants de Novelda i Comissió de Festes Patronals).

20'00 h. A la Glorieta, activitats per a jòvens amb videoconsoles xBox 360 amb divertides partides de jocs de cotxes i futbol.

21'00 h. Actuació al Parc Auditori Municipal de l'Estudi de Ball de Saló "Paso por Paso" de Novelda. Gala Benèfica per a l'Associació d'ajuda al poble Sahrauí .

DILLUNS 14 DE JULIOL

21'00 h. Teatre infantil al Parc Auditori Municipal. La companyia "Icono Teatro" presentarà l'obra PATAMETESITÓPICO.

DIMARTS 15 DE JULIOL

DIA DEDICAT A LA TERCERA EDAT, amb les activitats següents:

09'00 h. Concentració al Centre Cívic i Social.

09'30 h. Eixida cap a l'Ajuntament per a la recepció per part de les autoritats. Finalitzada esta i amb eixida des de l'Ajuntament, tindrà lloc la MARXA A PEU per a la tercera edat, amb destinació al parc de l'Oest. Una vegada allí se servirà un esmorzar ofert per la comissió de festes.

18'30 h. A la Glorieta, Jocs unflables infantils

22'00 h. Al parc Auditori Municipal actuació del grup de Teatre de la Tercera Edat "Joaquín Hernández" de Novelda, que posaran en escena: "Les martingales dels marits" i "De rodillas y a tus pies"

23'30 h. A la GLORIETA, Revetlla

per a la tercera edat amenitzada pel grup "CLUB MEDITERRANEO". Durant el seu transcurs tindran lloc distintes activitats.

DIMECRES 16 DE JULIOL

18'30 h. A la Glorieta, Jocs unflables infantils

21'00 h. Al parc Auditori Municipal de l'Av. Llibertat MACRODISCO JUVENIL destinada als més jòvens on podran disfrutar de la festa sense alcohol.

DIJOUS 17 DE JULIOL

18'30 h. A la Glorieta, jocs unflables infantils

21'00 h. Inauguració de la Fira, que estarà instal·lada al C/Ausiàs March, paral·lela a M^a Cristina. (En el lloc de costum).

23'00 h. Festival coral "Ciutat de Novelda 2008". Actuació de la Coral Callosina (Callosa de Segura), Coral Crevillentina i Orfeó Novelder Solidaritat, al Parc Auditori Municipal (Av. Llibertat)

23'30 h. Inauguració de l'Espectacular Barraca Popular amb l'actuació en directe de l'Orquestra La Tribu

DIVENDRES 18 DE JULIOL

22'15 h. Concentració al Casal Fester de totes les comparses per acompanyar a la banda de música Santa Maria Magdalena al Concert Fester, arreplegant Belleses i Autoritats a la Plaça Vella. El Concert serà a les **23'00 h.** al Parc Auditori Municipal

23'30 h. Obertura Barraca. Actuació dels grups "BARET DA CRU" "DESGAVELL" i a la **01'00 h.** "OBRINT PAS"

DISSABTE 19 DE JULIOL

10'30 h. Visita de Germandat de Casernes i Kàbiles. Concentració en la Plaça Sta. M^a Magdalena des d'on partirà la visita cap a la comparsa Tercios de Lepanto i després a la comparsa Mudèjars.

17'50 h. Concentració a la Plaça Vella de tots els festers i Bandes de Música.

18'00 h. PASDOBLE NOVELDA davant de la llotja de l'Ajuntament. Dirigit per Juan Manuel Molina.

18'20 h. ENTRADA DE BANDES des

de la Plaça Vella fins a la Plaça Sta. Teresa Jornet.

L'ordre de les comparses serà el següent; Bàndol Cristià: Tercios de Lepanto, Astures, Mossàrabs i Caballeros del Cid-Rei En Jaume I. Bàndol Moro: Mudèjars, Negres Betànics, Omeies, Damasquins, Pirates i Beduïns.

19'15 h. DESFILADA DE CAPITANIES amb el recorregut següent: Plaça Sta. Teresa Jornet, Sant Roc, Emili Castelar, Plaça del País Valencià, José Luis Gómez Navarro i Plaça Vella.

L'ordre de les comparses serà el següent: Bàndol Moro: Mudèjars, Negres Betànics, Omeies, Damasquins, Pirates i Beduïns.

Banda Unió Musical "L'ARTÍSTICA" de Novelda, al Santuari de la Mola.

23'30 h. Barraca Popular, amb l'actuació en directe a les **01'00 h.** de "DAVID BUSTAMANTE". Després, la festa continuarà amb la MACRODISCO.

24'00 h. Repartiment de números per a la processó d'entrada de la Santa a Novelda.

00'30 h. RETRETA DE MOROS I CRISTIANS. El recorregut serà pels carrers: Mare de Déu dels Desemparats, Colom i Mestre Ramis, sent l'ordre de les comparses el mateix que el del dia 21 de juliol.



Bàndol Cristià: Tercios de Lepanto, Astures, Mossàrabs i Caballeros del Cid-Rei En Jaume I.

La Sultana Mora, Ambaixador Moro i Sentinella aniran davant del Bàndol Moro; la Reina Cristiana, Ambaixador Cristià i Sentinella aniran al capdavant del Bàndol Cristià.

A continuació començaran les espectaculars AMBAIXADES des dels balcons de l'Ajuntament i la Plaça Vella.

22'00 h. Concert a càrrec de l'Orfeó Novelder "SOLIDARITAT" i la

DIUMENGE 20 DE JULIOL

11'30 h. Concentració a la Replaceta dels Sants Metges de tots els festers per a realitzar una cercavila pel centre de la ciutat que començarà a les portes del nou Casal Fester, amb el recorregut següent: Replaceta dels Sants Metges, Calderón de la Barca, Fray Luis de León, Replaceta de la Creu, Espoz i Mina, Daoiz i Velarde, Sant Rafael, Santa Faç, Santa Teresa, Menéndez Pelayo, La Font, Carles I, Glorieta, Sant Alfons, Mes-



tre Segura, Jorge Juan i Replaceta dels Sants Metges.

12'00 h. Recepció del raïm en el Santuari.

13'00 h. Formació del jurat per a triar els raïms que seran portats per la imatge de Santa Maria Magdalena.

18'00 h. Missa en Honor a la Santa al Santuari de Santa Maria Magdalena per tots els difunts de Novelda.

19'00 h. Inici de la ROMERIA de la Baixada de la imatge de la Santa des del Santuari de Santa Maria Magdalena.

19'30 h. NANOS I GEGANTS pels carrers de Novelda, acompanyats per la dolçaina i el tabal.

20'00 h. Concentració a l'Ajuntament d'Autoritats, Reines de les Festes, Dames d'Honor, Reina Cristiana, Sultana Mora, Ambaixadors, Càrrecs Festers, Comissió de Festes, Junta Central de Moros i Cristians i Patronat Santa Maria Magdalena, i eixida cap al Passeig dels Molins.

21'00 h. Arribada de la imatge de la SANTA al Passeig dels Molins, on serà rebuda per les autoritats civils, festeres i religioses des d'on partirà la PROCESSÓ D'ENTRADA A NOVELDA.

23'30 h. Obertura de l'espectacular "BARRACA POPULAR". Gaudix de la festa i a la **01:00 h** CONCERT amb l'actuació en directe de "KIKO I SARA". A la seua finalització, la festa continuarà amb la MACRODISCO.

24'00 h. NIT DE L'ALBÀ DE LA SANTA a la Plaça Vella. A continuació en l'interior de la parròquia de Sant Pere, tindrà lloc la tradicional "Serenata a la Patrona", inter-

pretada per l'Orfeó Novelder SOLIDARITAT.

00'15 h. ENTRADETA AMB FLORS amb el recorregut següent: Sant Roc, Emilio Castelar, Plaça País Valencià, Jose Luis Gómez Navarro i Plaça Vella i l'ordre següent: Bàndol Moro: Negres Betànics, Beduïns, Pirates, Damasquins, Mudèjars i Omeies.

Bàndol Cristià: Astures, Caballeros del Cid-Rei En Jaume I, Mossàrabs, Tercios de Lepanto. Reina Cristiana i Ambaixador Cristià. Sultana Mora i Ambaixador Moro. Junta Central de Moros i Cristians. En finalitzar, Revetla per a tots els festers a la Comparsa Damasquins.

DILLUNS 21 DE JULIOL

08'00 h. Despertada amb coets i cercavila amb dolçaina i tabalet a càrrec de Lluís Castelló d'Agost.

09'00 h. Santa missa on tindrà lloc el repartiment dels raïms portats per la Santa.

11'30 h. Ofrena de Flors de la Comparsa Mudèjars i a continuació missa cantada pel Cor de Cambra Ars Nova.

20'00 h. Eixida des del Casal Fester de la Junta Central de Moros i Cristians, acompanyats per la Banda de Música per arreplegar i acompanyar la Reina Cristiana i l'Ambaixador Cristià, a l'inici de la desfilada.

21'00 h. Grandiosa Entrada Cristiana pels carrers: Reis Catòlics, Mare de Déu dels Desemparats, Colom i Mestre Ramis, amb l'ordre següent:

Bàndol Cristià: Tercios de Lepanto, Astures, Mossàrabs, Caballe-

ros del Cid-Rei En Jaume I.

Bàndol Moro: Mudèjars, Negres Betànics, Omeies, Damasquins, Pirates, Beduïns.

24'00 h. Als jardins del Casino, XV Festival de Bandes Juvenils de Música de l'Associació Musical Mare de Déu del Remei de Petrer i la Unió Musical L'Artística de Novelda. Patrocinat per la Regidoria de Festes. Entrada lliure.

DIMARTS 22 DE JULIOL

08'00 h. Despertada amb coets i cercavila amb dolçaina i tabal, a càrrec de Lluís Castelló d'Agost.

08'30 h. A la seu del Club de Petanca Betània (darrere del Supermercat Maxi-Dia): XL Trofeu de Petanca Santa Maria Magdalena.

10'00 h. LVIII Trofeu de ciclisme Santa Maria Magdalena. Campionat provincial puntuable per a la *Challenge* de la Comunitat Valenciana.

11'30 h. A la parròquia de Sant Pere, santa missa cantada per l'"Orfeó Novelder SOLIDARITAT".

18'45 h. Concentració a la Plaça Vella d'Autoritats, Comissió de Festes i Dames d'Honor 2008.

19'00 h. Santa missa celebrada a la parròquia Arxiprestal de Sant Pere Apòstol.

20'00 h. Concentració al Casal Fester de les esquadres del Regnat Cristià, Sultanat Moro i la Junta Central de Moros i Cristians.

20'30 h. Processó de Santa Maria Magdalena pels carrers de costum.

23'30 h. Actuació a la Glorieta del Trio "AMÉRICA TRES" Tangos, Boleros...

24'00 h. Actuació als jardins del Casino a càrrec de la Unió Musical "L'ARTÍSTICA" de Novelda. Actuació patrocinada per l'Ajuntament de Novelda.

L'entrada al recinte serà lliure.

DIMECRES 23 DE JULIOL

08'00 h. Despertada amb coets i cercavila amb dolçaina i tabal.

20'00 h. Concentració al Casal Fester de la Junta Central de Moros i Cristians, acompanyats per la Banda de Música per arreplegar i acompanyar la Sultana Mora i l'Ambaixador Moro a l'inici de la desfilada.

21'00 h. Grandiosa Entrada Mora pels carrers: Reis Catòlics, Mare de Déu dels Desemparats, Colom i Mestre Ramis, amb l'ordre següent:

Bàndol Moro: Mudèjars, Negres Betànics Omeies, Damasquins, Pirates, Beduïns.

Bàndol Cristià: Tercios de Lepanto, Astures, Mossàrabs, Caballeros del Cid-Rei En Jaume I.

24'00 h. Concert de Solistes, Cor i Orquestra a càrrec de la Coral Crevillentina.

Repertori de peces musicals i obres de sarsueles diverses a benefici d'ANOC.

DIJOUS 24 DE JULIOL

08'00 h. Despertada amb coets i cercavila amb dolçaina i tabal.

12'30 h. Cercavila amb les reines de les festes i les seues dames d'honor, presidents i càrrecs festers 2008, per al tradicional dinar, ofert als ancians de l'Asil per l'Ajuntament de Novelda, la Comissió de Festes Patronals i la Junta Central de Moros i Cristians.

22'15 h. Traca dels 1.000m. al C/ María Cristina. A continuació GRAN MASCLETÀ NOCTURNA a càrrec de la "Pirotecnia Dragón" de Novelda.

En acabar, "AMBAIXADA HUMORÍSTICA" des de les balconades de l'Ajuntament.

24'30 h. Actuació "MÍTICS SETANTA" al parc Auditori Municipal. Toni Ronald, Miki, Jeannette i Lorenzo Santamaría, música en directe.

DIVENDRES 25 DE JULIOL

08'00 h. Despertada amb coets i cercavila amb dolçaina i tabal.

10'00 h. Matinal de Gymkhana popular, amb la col·laboració especial de l'Escola de Ciclisme del Club Ciclista Novelder.

19'00 h. NANOS I GEGANTS pels carrers de Novelda.

20'00 h. Santa missa a la parròquia Arxiprestal de Sant Pere Apòstol.

20'00 h. Concentració a la Plaça de Santa Teresa Jornet de la Comissió de Festes, Reines i Dames d'Honor, Junta Central, Comissions de Barris, Patronat

Santa Maria Magdalena i totes les Comparses amb l'ordre següent:

Bàndol Cristià: Tercios de Lepanto, Astures, Mossàrabs, Caballeros del Cid-Rei En Jaume I.

Bàndol Moro: Mudèjars, Negres Betànics, Omeies, Damasquins, Pirates, Beduïns.

20'30 h. Ofrena a l'Asil d'Ancians que finalitzarà a la Plaça Vella.

24'00 h. Tradicional CASTELL DE FOCS ARTIFICIALS a l'Avinguda de les Corts Valencianes/Camí del Campet, a càrrec de "Pirotecnia Dragón" de Novelda.

01'00 h. Fi de festa amb CORREFOCS a càrrec de la companyia l'ESCLAT, d'Albaida, amb l'espectacle METAMORFOSI. Transcorrerà pels carrers següents: Plaça Vella, Jorge Juan, Mestre Segura, Sant Alfons, València, Alacant i Santa Inés amb finalització a la Glorieta.

DISSABTE 26 DE JULIOL

23'00 h. Al parc Auditori Municipal actuació del Cor Rocier CANELA FINA i l'Escola de Dansa de Lola Pastor.

DIUMENGE 27 DE JULIOL

22'00 h. Al parc Auditori Municipal "LLEGENDES DE DISNEY" gran espectacle musical per a tots els públics amb cançons en directe i una fantàstica i colorista posada en escena.

DIVENDRES 1 I DISSABTE 2 D'AGOST

Raim Festival.

Dia 1: La Kinky Beat i grups locals

Dia 2: Hora Zulú i grups locals

DISSABTE 2 D'AGOST

19'30 h. XXII Cross Nacional "Pujada al Santuari de Santa Maria Magdalena", organitzat pel Club Atlètic Novelda.

DIUMENGE 3 D'AGOST

10'00 h. Prova ciclista per a Escoles de Ciclisme de la Peña Atlético de Madrid de Novelda, secció ciclisme. Per a les categories: Principiants, Alevins i Infants.

DILLUNS 4 AGOST

5'00 h., 5'30 h. I 6'00 h. Santa mis-

sa a la parròquia Arxiprestal de Sant Pere Apòstol.

A continuació Processó i trasllat de la imatge de la Santa al santuari de la Mola. Quan la imatge siga al carrer d'Emilio Castelar, a l'altura de l'edifici de la família de Daniel Beltrá "El Roget", els membres d'esta procediran a la ja tradicional "Pluja d'Al·leluies" dedicades a Santa Maria Magdalena. També en arribar la imatge al començament del carrer de Sant Roc, es procedirà a la tradicional solta de coloms per part de la família Sòria.

DIVENDRES 15 AGOST

10'00 h., VII Marxa-excursió amb bicicleta pels paratges pròxims al nucli urbà de Novelda. Organitzat pel Club Ciclista Novelder amb la col·laboració de la Penya Barcelonista. Concentració a la Plaça Vella.

COMISSIÓ DE FESTES

Regidora Delegada de Festes: Reme Boyer

Vocals: Enric Rusalleda, Iván Níguez, Manuel Navarro, José Eugenio Martínez, José Santos, Vicente Vera, Marcial García, Mari Carmen Escolano, María José Alberola, Daniel Agües.

Col·laboradors: Juanfran Jiménez, José Vicente Jover, Luis Galiano, Loli García, Fran Castelló, Javier Arenas, Magdalena Iñesta, Francisco Serrano, José Canicio.







...i final.



BETANIA
B'08
D 00